

GERMÁN SANTANA HENRÍQUEZ



SEMÁNTICA Y LINGÜÍSTICA

APLICACIONES DEL MÉTODO
DE LA
SPRACHINHALTSFORSCHUNG
AL GRIEGO ANTIGUO



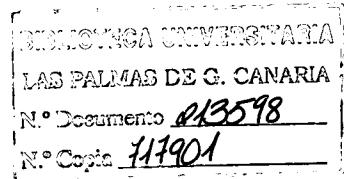
CERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO TECNOLÓGICO
DE LA UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
SERVICIO DE PUBLICACIONES



Germán Santana Henríquez, Doctor en Filología Clásica por la Universidad de La Laguna, ejerce actualmente como Profesor Titular de Filología Griega en la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Entre sus publicaciones figuran sus libros *Los compuestos con el prefijo dys- en griego antiguo*, 3 vols., La Laguna, 1993; *Los mitos de Platón*, Arafo, 1997, en colaboración con Marcos Martínez Hernández y Luis Miguel Pino Campos; *Varia lección sobre el 98. El Modernismo en Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, 1999, en colaboración con Eugenio Padorno. Ha sido profesor invitado en la Universidad Aristotélica de Tesalónica en la que trabajó con Jenofondas Kokolis sobre literatura neogriega. Ha participado en numerosos proyectos de investigación subvencionados por diversas entidades, bien como director, bien como miembro de dichos proyectos. Entre estos, *Selección temática de textos griegos*, *Las retóricas clásicas y los modelos textuales*, *Los compuestos con dys- en la literatura griega antigua*, *Las retóricas clásicas: un enfoque global*, *La imagen de Egipto en los fragmentos de los historiadores griegos*, *Logos Semantikós: estudios de semántica griega*, *La imagen de Persia en los fragmentos de los historiadores griegos*, *Evaluación y desarrollo del arbitraje deportivo en España*, etc.

GERMÁN SANTANA HENRÍQUEZ

SEMÁNTICA Y LINGÜÍSTICA
APLICACIONES DEL MÉTODO DE LA
SPRACHINHALTSFORSCHUNG
AL GRIEGO ANTIGUO



UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA
SERVICIO DE PUBLICACIONES

2000

FICHA CATALOGRÁFICA

SANTANA HENRÍQUEZ, GERMÁN

Semántica y lingüística, aplicaciones del método de la «Sprachinhaltsforschung» al griego antiguo / Germán Santana Henríquez. Las Palmas de Gran Canaria : Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones, 2000

p. 160; 23 cm.

ISBN 84-95286-66-1

I. Griego (Lengua)-Semántica I. Título II. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Servicio de Publicaciones, ed.

807.5-54

© Vicerrectorado de Investigación y Desarrollo Tecnológico
de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.
Servicio de Publicaciones y Producción Documental

I.S.B.N.: 84-95286-66-1

D. L.: G.C. 1468-2000

Imprime: Talleres Editoriales COMETA, S.A.
Ctra. Castellón, Km. 3,400
50013 Zaragoza

Queda rigurosamente prohibido, sin autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático.

ÍNDICE

1. El discurso «sobre la imperfección de los diccionarios», de Juan Iriarte y su vigencia actual	11
2. En torno a la composición en la prosa médica griega antigua	21
3. Los compuestos con el prefijo $\delta\nu\sigma$ - en el <i>Corpus Hippocraticum</i>	31
4. Los compuestos con el prefijo $\delta\nu\sigma$ - en griego antiguo	59
5. La semántica de $\upsilon\pi\omicron$ - en el <i>Corpus Hippocraticum</i>	81
6. La terminología médica actual y el griego antiguo: a propósito de $\Delta\Upsilon\Sigma$	89
7. El concepto de «metáfora» en Aristóteles	99
8. Glosas y escolios: un tesoro lexicográfico por descubrir y actualizar	111
9. Estudio semántico de los compuestos con <i>bathy</i> - en griego antiguo I.....	117
10. Estudio semántico de los compuestos con el prefijo $\Delta\Upsilon\Sigma$ - en Galeno, especialmente en el tratado <i>Sobre la composición de los medicamentos según los lugares</i>	133

INTRODUCCIÓN

Como señala el título de la obra, este libro recoge diez aplicaciones parciales de un método lingüístico moderno de carácter semántico un tanto desconocido y denominado genéricamente como *Sprachinhaltsforschung* o investigación del contenido lingüístico, escuela alemana también conocida como de Bonn, a cuyo frente se encuentra Leo Weisgerber y una serie de discípulos alemanes, todos ellos nombres muy conocidos y prestigiosos en el ámbito de la filología germánica (P. Hartmann, G. Helbig, J. Lohmann, W. Neumann, J. Erben, P. Grebe, H. Glinz, H. Gipper, H. Schwarz, entre otros). Pese a saludarse en la década de los cincuenta como «la gran revolución de la semántica moderna» o como «revolución copernicana», esta gramática orientada al contenido o concepción lingüística integral, se vio sometida a un severo anonimato fuera de Alemania debido principalmente al hecho de que las publicaciones relativas a los campos léxicos se encontraban en alemán, circunstancia que se convirtió en obstáculo desde el momento en que esta lengua perdió su antiguo prestigio de medio de comunicación en el mundo de las ciencias y las letras debido, entre otras razones, al aislamiento intelectual impuesto por el régimen de Hitler y por la Segunda Guerra Mundial.

Afortunadamente, los valiosos frutos que proporciona el análisis semántico propugnado por esta corriente tuvo afamados defensores de su causa en figuras como E. Coseriu y H. Geckeler, y especialmente en España en la persona del profesor Marcos Martínez Hernández, nuestro maestro, que aplicó dicho método en su tesis doctoral titulada *La esfera semántico-conceptual del dolor en Sófocles*, 2 vols., Madrid, 1981, dirigida por el ilustre helenista recientemente fallecido José Lasso de la Vega, y en otra serie de trabajos que el lector tendrá oportunidad de conocer con la lectura de los diez capítulos que componen esta modesta contribución

que ahora presentamos y que pretende ser, en cierto modo, un homenaje entrañable y sincero a quien ha sido nuestro mentor, segundo padre y amigo.

La primera de nuestras contribuciones, «El discurso “sobre la imperfección de los diccionarios de Juan de Iriarte” y su vigencia actual» se publicó en las *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario (Tenerife, 2-6 de abril de 1990)*, Madrid, 1990, pp. 267-276, y en la misma evidenciábamos una serie de descuidos y deficiencias de léxicos, índices y concordancias con los que suele operar el lingüista-semantista a la hora de fijar el significado de las palabras, tomando como base y pretexto la intervención del académico orotavense aquella tarde de marzo de 1750 en la Real Academia Española de la Lengua. El segundo capítulo, «En torno a la composición en la prosa médica griega antigua», publicado en la revista *Emerita* 59.1 (1991), pp. 123-132, pretendía mostrar la proliferación de compuestos en este tipo de prosa científica, distinguiendo, en las obras de Hipócrates y Galeno, aquellos términos que registraban un mayor índice de frecuencia y aquellos que no aparecían en diccionario o léxico alguno. El tercero de los trabajos, «Los compuestos con dys- en el *Corpus Hippocraticum*» se realizó en colaboración con Marcos Martínez Hernández y apareció publicado en J. A. López Férez (ed.): *Tratados hipocráticos (estudios acerca de su contenido, forma e influencia)*, Madrid, 1992, pp. 381-407, y en él realizamos un pormenorizado análisis de las palabras formadas con el prefijo dys- en los cincuenta y tres tratados que componen el *Corpus Hippocraticum*, con motivo del VII *Colloque International Hippocratique* que se celebró en Madrid del 24 al 29 de septiembre de 1990. El cuarto de los estudios, «Los compuestos con el prefijo dys- en griego antiguo», publicado en *Emerita* 61.2 (1993), pp. 299-319, desarrolla un análisis lingüístico de las formaciones con el prefijo dys- en la literatura griega antigua, desde Homero hasta el siglo II d.C. Esta investigación eminentemente semántica puso de relieve el desarrollo de formaciones tempranas sobre las que se habían creado nuevos términos durante diez siglos de historia en los diversos géneros literarios. El capítulo cinco, «La semántica de hypo- en el *Corpus Hippocraticum*», publicado en las *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. I, Madrid, 1994, pp. 267-274, se centró en los compuestos con otro formante de gran incidencia en la prosa médica griega, *hypo-*, cuya distribución, significado y tipología en los escritos atribuidos al genial médico de Cos constituyeron el eje central de este estudio. El sexto trabajo, «La terminología médica actual y el griego antiguo: a propósito de dys-», publicado en la revista *Philologica Canariensia* (1994), pp. 437-447, tomaba como pun-

to de arranque la presencia de palabras compuestas con este prefijo en el vocabulario médico actual, destacando los diferentes valores que aporta este morfema en la fijación, interpretación y correspondencia con otras formaciones en el ámbito de las ciencias de la salud. La contribución número siete, «El concepto de metáfora en Aristóteles», publicada en el *Homenaje a Antonio de Bethencourt Massieu*, vol. III, Las Palmas, 1995, pp. 403-416, atendía en esta ocasión a la semántica de la palabra, y al estudio de la metáfora y de los hechos que se relacionan más o menos con ella, analizando su significación en la Retórica de Aristóteles y su importancia en la comprensión del lenguaje. Esta comunicación se había presentado en el *X Congreso de la Federación Internacional de Asociaciones de Estudios Clásicos (FIEC)*, Universidad Laval de Quebec, Canadá, 23-27 de agosto de 1994. El capítulo ocho, «Glosas y escolios: un tesoro lexicográfico por descubrir y actualizar», se publicó en las *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. II, Madrid, 1997, pp. 233-237, y pretendía mostrar la riqueza lexicográfica presente en estos documentos que no han sido aún evacuados correctamente y que suponen, en ocasiones, una vía de información semántica de primera mano sobre las características de la lengua griega de una época o de un autor determinados. El noveno trabajo, «Estudio semántico de los compuestos con *bathy-* en griego antiguo I», se presentó en el *Congreso Internacional de Semántica. Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad*, La Laguna, 27-31 de octubre de 1997, y aparecerá en breve en las Actas del mismo que se encuentran a punto de salir; en este artículo pretendimos analizar, dentro de la formación de palabras, el comportamiento semántico de los compuestos con el formante *bathy-* en los distintos géneros literarios griegos desde Homero hasta el siglo V d.C. El capítulo diez, «Estudio semántico de los compuestos con el prefijo *dys-* en Galeno, especialmente en el tratado *Sobre la composición de los medicamentos según los lugares*», presentado como ponencia en las *VII Jornadas internacionales Estudios actuales sobre textos griegos (Galeno: lengua, composición literaria y estilo)*, UNED, Madrid, 27-30 de octubre de 1999, desarrolla el esquema weisgerberiano de las cuatro fases del contenido lingüístico integral en los 122 tratados galénicos que contiene la edición de Kühn, centrándose fundamentalmente en las tres grandes obras de carácter farmacológico.

Tiene, pues, el lector ante sí un modelo de aplicación práctica, extensible a cualquier lengua o autor, aunque los ejemplos aquí descritos se circunscriben al griego antiguo, un idioma donde la lingüística aplicada y la semántica han evidenciado los valiosos frutos de la escuela alemana de la investigación del contenido lingüístico.

Finalmente quisiera expresar mi agradecimiento a la Técnico Especialista del Servicio de Publicaciones de la U.L.P.G.C., Dña. Silvia Hernández Rosales, y a los becarios del mismo, Dña. Marina Ojeda, Dña. Patricia Méndez, D. Dailos Medina por la infinita paciencia y múltiples atenciones para con mi persona y mi obra.

Las Palmas de G.C., a 20 de agosto de 1999

EL DISCURSO SOBRE LA IMPERFECCIÓN DE LOS DICCIONARIOS DE JUAN DE IRIARTE Y SU VIGENCIA ACTUAL

En la imprenta madrileña de D. Francisco Manuel de Mena quedaba impreso en 1774 el tomo segundo de las *Obras sueltas* de D. Juan de Iriarte, cuyo Discurso XI «Sobre la imperfección de los diccionarios» había sido leído por su propio autor veinticuatro años antes en la Real Academia Española de la Lengua. El título de su intervención muestra la ya entonces honda preocupación por las deficiencias halladas en esos monumentos lexicográficos denominados genéricamente como «diccionarios»; preocupación que sigue vigente hoy día y de la que se hacen eco manuales, revistas especializadas, prensa escrita¹, radio y televisión. El modo de realizar la labor lexicográfica ha variado sustancialmente con el tiempo, desde la clásica ficha listada hasta el moderno disquete. Los medios técnicos e informáticos han hecho posible el avance de los inventarios léxicos de las lenguas, pero estas clasificaciones, pese a todo, siguen presentando los vicios de antaño. Los criterios de elaboración son tan diversos y las opiniones tan variadas que la fijación de la norma de cada idioma difiere según los casos. Muchas veces se pretende que el diccionario sea descriptivo de la situación actual, olvidándose por completo de la norma que lo constituye. Otras veces, la confusión viene pro-

¹ Revistas como «Leer en otoño» (26 de diciembre de 1989) con un amplio trabajo en tal sentido que bajo el título «Los diccionarios españoles a examen» procede a evaluar opiniones diversas de académicos, catedráticos, escritores y periodistas, y cuya conclusión es unánime: «nuestro país cojea sensiblemente en materia de diccionarios». En el matutino «La Gaceta de Canarias» del 15 de enero de 1990 aparece un sugerente artículo del profesor Humberto Hernández, «El diccionario y sus usuarios», dividido en dos partes donde se refleja también la penuria de nuestro idioma en cuanto a diccionarios.

vocada por la orientación que el propio diccionario establece de antemano: unos dirigidos hacia el conocimiento de la lengua; otros encaminados al conocimiento del mundo. Por otra parte, ciertas ideologías han marcado y marcan la concepción de los diccionarios, desechando unas palabras consideradas de mal gusto o mal sonantes, y apartando otros todo el caudal léxico de jergas y argots. Si a ello sumamos el tono dieciochesco en que están redactadas las definiciones, la escasa claridad y extensión de las voces, la no inclusión de palabras y acepciones nuevas, los diccionarios presentan múltiples deficiencias. Llega a sobrecoger la enorme responsabilidad que se debe adquirir en la elaboración de un diccionario cuando tenemos la oportunidad de comprobar en congresos y sesiones de estudio la riqueza de matices de una simple etimología o los numerosos artículos sobre términos concretos que agrandan sobremana el conocimiento de los mismos. Como garante de la unidad de un idioma, el diccionario, con sus limitaciones (puesto que no es una obra atemporal), ha de huir de la popular imagen de «cementerio» de palabras. La lengua es algo vivo que evoluciona y progresa con la sociedad. Este panorama lexicográfico se describe perfectamente en las palabras que pronunció en su día, en aquella tarde del 10 de marzo de 1750, el insigne académico orotavense:

...aun después de tanto como se ha trabajado en su perfección no puedo menos de extrañar la lentitud de sus progresos.

Con esta aserción se inicia un discurso que distingue en primer lugar los diccionarios de las lenguas muertas de los diccionarios de las lenguas vivas. Centraremos en los primeros nuestra intervención, destacando y documentando, aunque en una breve parcela, los errores y defectos que se observan en algunos léxicos, concordancias, índices y vocabularios de las últimas décadas de nuestro siglo en el ámbito de la lexicografía griega. Respecto a los segundos, los de las lenguas vivas, hay que indicar que se ven condicionados por los primeros, al carecer, en algunos casos como en castellano, de diccionarios históricos en los que lenguas como la griega y la latina han ejercido profunda influencia. Sintomática se revelan las declaraciones de Iriarte referidas a los diccionarios en lengua griega y latina:

...cuyos diccionarios se hallan todavía muy limitados en el acierto como infinitos en el número; ... el repetido estudio, continuo afán y docta porfía no han sido capaces de recoger el caudal de la lengua griega; ... de cuyos nombres sólo se pudiera formar un diccionario no menos copioso.

Tres son los defectos que encuentra en tales obras: «faltos de voces», «escasos de frases» y «pobres de significado». Agrega a éstos otros errores colaterales como la diversa metodología, la presunta exhaustividad

de los diccionarios, la extensión de sus voces y su pretendida universalidad. Una simple omisión en la elaboración de un término es suficiente para crear un grave rompecabezas. Esta falta de sistematicidad se produce lamentablemente con más frecuencia de la deseada a diferentes niveles. En el léxico, índices y concordancias, el olvido, el despiste o la falta de un contexto es, a menudo, muy común. Un ejemplo singular se encuentra en la obra de James T. Allen y G. Italic, *A Concordance to Euripides*, Berkeley y Los Ángeles, 1954, donde un término como «dýs-kleia» muestra un contexto en la tragedia *Orestes* pero olvida el verso correspondiente en el que se halla. La única solución es leer toda la tragedia para encontrar la mencionada voz en el verso 830. Lo que en principio era una mera consulta de un minuto se convierte en un trabajo de varias horas. En otras ocasiones, aunque sí aparece el contexto señalado, éste no se corresponde exactamente con las ediciones que se consultan². Aquí el galimatías es considerable, llegando incluso a no encontrarse la cita. Sirva como modelo el *Lexicon Plutarcheum I* de Daniel Wyttenbach, Hildesheim, 1962. Ofrecemos una pequeña lista de palabras con prefijo *dys-* mal citadas:

² Cf. ediciones de la Teubner, todas ellas en la ciudad de Leipzig; por lo que respecta a las *Vitae Parallelae*:

I-1. K. Ziegler, 1970.

I-2. K. Ziegler, 1964.

II-1. K. Ziegler, 1964.

II-2. K. Ziegler, 1968.

III-1. K. Ziegler, 1971.

III-2. K. Ziegler, 1973.

En cuanto a las *Moralia*:

I- W. R. Paton-I. Wegehaupt-M. Pohlenz, 1974.

II- W. Nachstädt-W. Sieveking-J. Titchener, 1971.

III- M. Pohlenz-W. Sieveking, 1972.

IV- C. Hubert, 1971.

V-1. C. Hubert-M. Pohlenz-H. Drexler, 1960.

V.2.1. J. Mau, 1971.

V.2.2. B. Hösler, 1978.

V.3. C. Hubert-M. Pohlenz, 1955.

VI.1. H. Drexler, 1959.

VI.2. M. Pohlenz, 1952.

VI.3. K. Ziegler-M. Pohlenz, 1966.

VII. F. H. Sandbach, 1967.

	Dice	Debe decir
dysanaskhetēō	1.147.E	1.147.D
dysierēō	2.587.C	2.758.D
dýsippos	1.554.D	1.554.E
dyskáthektos	2.810.D	2.810.E
dyskatállaktos	2.13.C	2.13.D
dyskolaínō	2.633.E	2.633.F
dýskolos	2.706.E	2.706.F
dysmenēs	2.67.D	2.67.C
	2.1102.D	2.1102.E
dysmetáblētos	2.952.B	2.952.C
dýsmiktos	1.71.D	1.71.C
dyspathēō	2.105.F	2.105.E
dyspeithēs	1.512.D	1.512.E
dyspragmáteutos	2.348.E	2.348.F
dysprósdektos	2.100.D	2.100.E
dýstlētos	2.745.B	2.745.D
dýstropos	2.417.C	2.417.D
dystýkhēma	1.670.B	1.671.B
dyskheraínō	1.631.C	1.632.C
	1.396.A	1.396.B
	1.982.D	1.892.E
	2.25.D	2.25.E
	2.111.F	2.110.F
	2.142.B	2.142.D
	2.1095.F	2.1095.E
	2.1102.B	2.1102.C
dyskherēs	2.117.D	2.117.E
dyskhōría	1.262.D	1.262.E

La diferencia parece estribar en la mayoría de los casos en la fijación de las letras mayúsculas, pero sorprende que el resto de las citas están correctamente ordenadas según ese mismo criterio. A veces, debido a la dispersión de los *corpora* y a problemas de interpretación surgen notables diferencias entre obras de gran calidad como la *Concordancia in Corpus Hippocraticum* de G. Maloney y W. Frohn, Hildesheim, 1986, y el *Index Hippocraticus* de J. H. Kühn y U. Fleischer, Gottingae, 1986. Términos como los que siguen sólo aparecen en la segunda:

dysaisthēsē	Fract. 3.534.12
dýselpis	d. 1. Nat. Mul. 7.384.22
dysēméō	d. 1. Nat. Mul. 7.384.22
dysthetéō	Morb. II. 7.102.8
dysorgē	V. M. 1.592.18
dýsourys	Hum. 5.496.4
dyssebeíē	Morb. Sacr. 6.358.17
dystomíē	Nat. Mul. 7.400.16

Los errores de edición y las diferentes y varias ediciones son un problema que Iriarte ya censuraba haciendo alusión a un libro de Agricultura que compusiera D. Gabriel Alonso de Herrera:

...la primera y original de 1513 hecha en vida del autor, pura, sencilla, intacta, como salió de la mano de Herrera; ... la segunda en 1596, depravada y diminuta, donde se mudan voces y locuciones antiguas y castellanas en otras nuevas y vulgares; ... otro estilo y uso más moderno; se interpolan cláusulas, párrafos y aun capítulos enteros que no se encuentran en la primera edición; ... se advierten omisiones de palabras que suprimidas, quitan la fuerza, la claridad y aun el sentimiento de las frases; ... en lugar de las útiles citas de los escritores de que se valió el autor, y que ilustran los márgenes de la primera impresión, se substituyen unas brevísimas notas que apuntan el asunto del contexto; ... esta segunda edición depravada, interpolada y diminuta es la que se ha tenido presente para verter sus voces en nuestro Diccionario; ... de haberse copiado hasta las erratas en que hierve su segunda impresión.

Siguiendo esta pauta nos encontramos con el *Index Aesopi Fabularum*, editio Chambry, de F. Martín García y A. Róspide López, Ciudad Real (sin indicación de fecha), la edición *Esope. Fables*, París, 1960² de E. Chambry, y la de A. Hausrath, *Corpus Fabularum Aesopicarum*, volumen I.1, Leipzig, 1957, volumen, I.2, Leipzig, 1959. Las diferencias entre estas tres obras radica en la falta de documentación en unas, en la utilización de diversas colecciones en otra y en la pretendida exhaustividad de las tres. Elocuentes son los ejemplos:

dysapopástōs	Chambry 67, 5-6	Hausrath 70.I.6 70.3.5
dyskínētos	No aparece	254.IIIg.6
dýskolos	199.27	No aparece
dysméneia	205.16 269.16	69.I.11 69.II.13
dysmorphía	162.5	103.I.3 103.II.4
dysorgétois	58.7	No aparece

dyspragía	No aparece	S.17.4 S.40.6
dýstēnos	88.12 169.2	117.III.6 271.2 278.11
dystykhéma	209.12	154.I.2. 154.II.11 154.III.11 143.I.9 83.III.3
dystykhēs	323.7	49.III.11 S.8.6 218.I.6 218.III.5
dytykhía	No aparece	99.III.10
dysphoréō	249.13 271.8 23.6 273.5	76.II.5 180.I.12 13.I.5 76.II.5 190.I.4 201.I.8 190.II.4 190.III.5
dysōdía	309.2	220.5
dysopéō	133.12	No aparece

De la lectura atenta y minuciosa hemos encontrado una forma que no se recoge ni en Hausrath ni en Chambry, «edysōpei».

Un ejemplo claro de la falta de actualización entre el léxico y las ediciones que sumen en un profundo caos la búsqueda de datos es el *Lexicon Xenophontium* de F. W. Sturz, Leipzig, 1801, reimpresión Hildesheim, 1964.

Incluso las siglas de identificación de las obras de Jenofonte³ llegan a ser confusas:

³ Cf. ediciones de Jenofonte:

Xenophon, *Cyropaedia*, with an English translation by Walter Miller, I Londres, 1947 (reimpresión); II Londres, 1943.

Xenophon, *Hellenica*, books VI y VII. *Anabasis*, books, I-III with an English translation by Carleton L. Brownson, Londres, 1950.

Xenophon, *Anabasis*, books, IV-VIII by Carleton L. Brownson. *Symposium and Apology* by O. J. Todd, Londres, 1947.

Xenophon, *Memorabilia and Oeconomicus* by E. C. Marchant, Londres, 1965.

dýsbatos	An.4.1.18 (25)
	H.G.7.1.14 (25)
dysélpistos	Cyr.6.1.24 (47)
dysénios	Cyr.3.3.14 (26)
dýsthyμος	Cyr.5.2.15 (34)
dyskatápraktos	Cyr.8.7.3 (12)
dyskatástatos	Cyr.5.3.16 (43)
dyskataphrónētos	Cyr.8.1.14 (42)
dyskleés	Cyr.3.3.24 (53)
dýskolos	Cyr.2.2.1 (2)
	Cyr.2.2.2 (6)
dýsmakhos	H.G.4.2.6 (12)
dysmenēs	Cyr.8.3.3 (5)
	H.G.2.3.18 (40)
	H.G.3.5.8 (11)
	H.G.5.2.24 (33)
	H.G.6.5.38 (39)
dysmenós	Cyr.7.5.24 (66)
	H.G.7.1.15 (26)
dysmetakheirístos	Cyn.2.6 (5)
dýsnoos	H.G.2.1.2 (3)
dyspálaistos	H.G.5.2.12 (18)
dysporía	H.G.3.5.13 (20)
	An.4.3.6 (7)
dyspóristos	An.4.1.18 (25)
dýsporos	An.6.5.8 (12)
dýsphoros	Cyr.1.6.14 (17)
dýskhrēstos	Cyr.3.3.14 (26)
dyskhōría	Cyr.1.6.19 (35)
	An.3.5.10 (16)

Otro paradigma en este sentido es el *Lexicum Platonicum* de D. F. Ast, Leipzig, 1835-8, y el de L. Brandwoods, Leeds, 1976. Aparte de los errores que señalaremos seguidamente, se insertan una serie de citas que no pertenecen a Platón⁴ como ha demostrado la crítica moderna pero que Ast. atribuye al insigne filósofo:

Xenophon, *Scripta Minora* by E. C. Marchant. Pseudo-Xenophon, *Constitution of the Athenians* by C. W. Boversock, Londres, 1971.

⁴ Los Diálogos de Platón no recogen en la edición de la Oxford University Press, Ioannes Burnet, *Platonis Opera*, Londres, 1903-1915, los contextos que intercala el léxico de Ast de un supuesto tratado denominado «Locris» (93-106).

dysaisthēsía	Locr. 102.E (Diálogo no platónico)
dyskínētos	Locr. 98.C
dýsmiktos	Locr. 96.A
dysódēs	Locr. 101.A

Errores:

dýskritos	Pol.4.423.C (la cita correcta es Pol.4.433.C)
dyspeithēs	Legg.9.880.E (la cita correcta es Legg.9.880.A)
dyskhérea	Phil.44.C (la cita correcta es Phil.44.D)

Sobre la falta de voces y la pobreza de los significados son significativas las anécdotas que con cierto tono irónico presenta Iriarte al examinar el contenido de los diccionarios de las lenguas vivas:

...sino privar a los eruditos del uso e inteligencia de infinitas voces aunque menos puras, muy propias y significativas; aunque poco usadas, dignas de saberse, y aunque extrañas, recónditas y anticuadas, sumamente curiosas, útiles y necesarias.

Los propios diccionarios en lengua latina y griega que él mismo cita (Nizolio, Doletto, R. Estéfano, Budeó, Constantino, Henrico Estéfano, etc.) adolecen de una serie de términos que ni los manuales más modernos como el Liddell-Scott⁵ recogen. Como botón de muestra basten los hallados dentro de una pequeña parcela en la obra del médico Galeno⁶.

dysanāklitos	: 14.741.10
dyseúktētos	: 15.414.4
dýskoptos	: 14.85.3
dýsseptos	: 18(1).76.7
dýsphōros	: 9.675.11
dysōpetos	: 11.164.2

Estas voces que no se recogen suelen aflorar espontáneamente en la exploración de los escolios, verdadera fuente y tesoro de la lengua griega. En efecto, en la explicación y comentarios de los términos «ad hoc»

⁵ Cf. A. *Greek-English Lexikon* compiled by H. G. Liddell and Robert Scott. Revised and augmented throughout by H. S. Jones with assistance of R. McKenzie, Oxford University Press, 1983 (reimpresión). Este manual recoge toda la producción de los léxicos medievales como el de Henrico Estéfano por lo que también carece de voces no recogidas por este último.

⁶ Cf. C. G. Kühn, *Claudii Galeni. Opera Omnia*, Hildesheim, 1964, reimpresión de la primera edición de los veintidós volúmenes de los que consta la obra, 1821-33. Esta obra no dispone de léxico ni concordancia alguna; el vocabulario descubierto se debe a la lectura, dentro de los compuestos con prefijo *dys-*, de los tomos de la colección. Véase mi comunicación «En torno a la composición en la prosa médica griega antigua», en XIX Simposio de la S. E. L., Salamanca, 18-20 diciembre de 1989.

aparecen frecuentemente como sinónimos un gran caudal de palabras que suministran una vital información, nada desdeñable por cierto, sobre el significado y el sentido de la voz que consultamos. En este capítulo queda toda una labor por realizar. Ya era consciente Iriarte de este despojo cuando habla de los trabajos de Antonio de Nebrixa y de Covarrubias:

...ni el vocabulario del primero, ni el Tesoro del segundo se hallan plenamente evacuados: aún tienen voces y expresiones con que contribuir a la abundancia y riqueza de nuestro Diccionario.

Los problemas relativos a la lexicografía encuentran un marco abierto de posibles soluciones:

...lo precisa que es la puntualidad y exactitud en sacar las voces de los libros; ... vocablos antiguos y extraños que no han pasado aún la noticia y censura de la Academia; ... exactitud en evacuar y apurar enteramente las voces de los libros elegidos para su formación.

Y son precisamente los responsables del Diccionario de la Academia Española, base y fundamento de nuestro idioma, quienes deben realizar con esmero tal labor. La garantía de un buen trabajo depende casi siempre de las personas que integran ese grupo de trabajo. La formación de un equipo filológico con la capacidad y condición necesarias para desarrollar toda esta ingente labor no es tarea fácil. A la competencia lingüística de cada uno de sus miembros hay que añadir una vasta y sólida formación semántica. Sólo con estas premisas será posible el no acudir a la sinonimia, la analogía, la antítesis o la referencia cada vez que tengamos que explicar el significado de un término. Podrán así desaparecer los múltiples inconvenientes que hacen de los diccionarios documentos lexicográficos limitados en su uso.

Doscientos años han demostrado los lentos avances de una disciplina anclada prácticamente en el siglo XVIII pese a los esfuerzos de escuelas y corrientes lingüísticas diversas.

EN TORNO A LA COMPOSICIÓN EN LA PROSA MÉDICA GRIEGA ANTIGUA

Al hablar de la prosa médica griega dos nombres sobresalen con especial incidencia: Hipócrates y Galeno. Siete siglos en el tiempo les separan y complejos *corpora* en la distancia les unen. El contenido de su prosa médica abarca un gran espectro (obras de carácter general, dietética, cirugía, patología, oftalmología, obstetricia, ginecología, pediatría, traumatología, etc.). La lengua de estos tratados, específica a veces, coloquial otras, constituye en cierta manera un lenguaje especial, una jerga característica propia de la medicina. Este vocabulario «médico», de una gran riqueza, parte, sin embargo, de muchos términos ya existentes en el griego antiguo; éstos se han desarrollado a la par con otros nuevos que la lengua ha ido creando. Es un léxico el de la medicina caracterizado por la precisión y la exactitud, que se vale de recursos morfológicos como la derivación y la composición, entre otros, para agrandarse enormemente. No se limita a la denominación de las enfermedades, su naturaleza, origen y sintomatología del cuerpo. Señala, además, el curso de estas enfermedades, su duración, sus causas, los posibles remedios. Este amplio campo del léxico, tan atrasado con respecto a otros campos afines, ha experimentado en los últimos años una esperanzadora travesía. Hay que destacar, en primer lugar, en cuanto a Hipócrates se refiere, la aparición de un Índice (J. H. Kühn y U. Fleischer, *Index Hippocraticus*, Gotinga, 1986) y una Concordancia (G. Maloney y W. Frohn, *Concordance des Oeuvres hippocratiques*, Montreal-París, 1984, cinco volúmenes) que recogen todas las obras del *corpus*. Han aparecido también estudios diversos sobre el léxico médico¹, su origen y proceso de

¹ Estudios de conjunto como el de G. Preiser, *Allgemeine Krankheitsbezeichnungen im Corpus Hippocraticum*, Berlín-Nueva York, 1976, provisto de un léxico general de en-

tecnificación², la fijación de una gramática dentro de la prosa médica³, etc. En lo que concierne a Galeno, se ha producido en estos últimos años un interés creciente por su obra, como lo refleja la multitud de simposios y coloquios internacionales⁴ que se vienen celebrando ininterrumpidamente durante esta década (como muestra cabe citar el Coloquio Internacional que bajo el título «Galeno: obra, pensamiento e influencia» se celebró en Madrid, del 22 al 25 de marzo de 1988). Incluso el término «galenista» se ha hecho moneda de cambio común entre los estudiosos del ecléctico de Pérgamo. Sin embargo, no disponemos aún de un índice o concordancia de las obras completas de Galeno. La obra de conjunto, ya clásica, de C. G. Kühn, *Claudii Galeni Opera Omnia*, reimpr. Hildesheim, 1964, 22 volúmenes, recoge la inmensa mayoría de las obras de este médico, y de otros que se suelen englobar bajo el apelativo de Pseudo-Galeno. Intentos, ciertamente nada desdeñables, vía ordenador se han realizado dentro y fuera de nuestras fronteras. Del Consejo Superior de Investigaciones Científicas nos llega un índice de palabras griegas de baja frecuencia de Pseudo-Galeno que me fue gentilmente ofrecido en el Instituto de Filología por el profesor Rodríguez Adrados. Lamentablemente, este trabajo no es lo totalmente riguroso que uno quisiera, como lo demuestra la confrontación de su léxico con la lectura de los tratados a los que hace alusión; por otro lado, del IX Congreso Interna-

fermedades; o el ya clásico de N. van Brock, *Recherches sur le vocabulaire médical du grec ancien. Soins et guérison*, París, 1961. Estudios particulares en el que se analizan específicamente diversos términos o tratados, como el de J. S. Lasso de la Vega, «Nota sobre *phýsis*» en *Actas del II Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1964, o bien el de J. A. López Férrez, «Sobre el léxico de los aforismos hipocráticos», en *EC* 87, 1984, pp. 91-98.

²Cf. P. Benetoni, «Il lessico tecnico del I e III libro delle Epidemie ippocratiche. Contributo alla storia della terminologia medica greca», *ASP* 39, 1970, pp. 27-106 y 217-311; también recomendable es la obra de A. Bozzi, *Note di lessicografia ippocratica. Il trattato sulle arie, le acque, i luoghi*, Roma, 1982. Orientativo en este punto es el artículo de Dolores Lara Nava, «Tendencias en la investigación hipocrática», *EC* 90, 1986, pp. 161-170, donde se nos proporciona una panorámica de conjunto de la labor investigadora de los últimos años.

³En lo que respecta a la agrupación de tratados según el vocabulario, la obra de J. Junk, *Ramenta Hippocratea*, Berlín, 1901; en cuanto a los problemas en torno a la creación de una lengua científica, V. Langhoff, *Syntaktische Untersuchungen zu Hippokrates-Texten*, Wiesbaden, 1977. Un análisis puntual de tres procedimientos compositivos como figuras de estilo lo hallamos en O. Wenskus, *Ringkomposition, anaphorish-rekapitulierende Verbindung und anknüpfende Wiederholung in hippokratischen Corpus*, Frankfurt, 1982. Sobre la importancia del vocabulario médico griego en la medicina española llamativo resulta el artículo de J. M. Marcos Pérez, «La terminología médica española y el griego», *EC* 89, 1985, pp. 401-417, donde se advierte la dualidad genérica de varios términos médicos.

⁴I, Cambridge, 1979; II, Kiel, 1982; III, Pavía, 1986.

cional de Asociaciones de Estudios Clásicos, celebrado en agosto de 1989 en la ciudad italiana de Pisa, pude obtener una muestra del sistema SNS-Greek 3.0, muestra cuyos resultados no fueron satisfactorios, ya que el aparato se bloqueaba continuamente en la búsqueda del término $\delta\sigma\kappa\rho\alpha\sigma\acute{\iota}\alpha$ en Galeno. Estos problemas suponían serios obstáculos para la estadística lingüística. No quedaba otra otra opción que la lectura atenta y minuciosa de los veintidós gruesos volúmenes de la obra de Kühn, si se quería obtener un índice serio y riguroso, que no sólo recogiese los compuestos con prefijo $\delta\sigma\sigma-$ en tan amplio *corpus* (objeto de nuestra investigación), sino también los múltiples contextos en los que éstos se desarrollaban. La labor realizada, de más de cuatrocientos folios, produjo una serie de conclusiones y frutos que de manera parcial desarrollaremos en el curso de este artículo.

Dentro de la inmensa abundancia que ofrece el vocabulario científico médico, los compuestos se revelan como mecanismo lingüístico de gran uso; y dentro de la composición, la prefijación, de amplio espectro, se comporta como recurso morfológico-lexemático capaz de adoptar diversas funciones propias de categorías verbales diferentes. Entre la rica gama semántica de términos médicos, centraremos nuestro estudio en los compuestos griegos con prefijo $\delta\sigma\sigma-$ en Hipócrates y Galeno. Hay que precisar, en primer lugar, la diferencia ya comentada entre el vocabulario griego existente, y el uso y la acepción técnica⁵ que hacen de él estos autores, y la creación de nuevos términos propios y exclusivos de la jerga médica. En este sentido se hará mayor hincapié en estos últimos.

Una primera aproximación a los dos *corpora* arroja datos significativos. Mientras el *Corpus Hippocraticum* presenta 86 compuestos con prefijo $\delta\sigma\sigma-$ en un total de 409 contextos, en Galeno estos guarismos se incrementan de manera considerable. Aquí los compuestos alcanzan casi los 250 y se encuentran insertos en más de 3.450 contextos. Los compuestos se han triplicado y los contextos se han multiplicado por ocho. Este desarrollo espectacular evidencia la evolución de la prosa médica que en casi 700 años ha creado el triple de términos que ya existían, lo que supone un avance indiscutible de esta ciencia a la par que una mayor complejidad de los tratamientos y pronósticos médicos. Pero es el índice de frecuencia el que se ha disparado. Los 3.455 contextos podrían explicarse en virtud de la desmesurada extensión del período del que hace gala Galeno en su principio capital de claridad de expresión, $\sigma\alpha\phi\acute{\eta}$ –

⁵ Cf. Xavier Mignot, *Recherches sur le suffixe -της, -τητος (-τας, -τατος)*, París, 1972, p. 81, parágrafo 105, «...existen términos que, utilizados en otros autores, sin embargo adquieren una acepción técnica en Hipócrates».

νεια, lo que hace que sus tratados sean poco agradables para la lectura. Paradójico, en cambio, resulta el dato de que el compuesto con mayor índice de frecuencia en Galeno, el sustantivo δυσκρασία (649 contextos) sea desconocido para el *Corpus Hippocraticum*. Más aún cuando se trata del nombre de una enfermedad muy común (7.73.12) que se define como «destemplanza del cuerpo y la mente». Este mal temple alude al desequilibrio en la temperatura del cuerpo, origina irregularidades en el pulso sanguíneo del corazón (9.56.7), provoca problemas estomacales (17-2-.205.15) y es origen de otras enfermedades (11.99.10)⁶. Tampoco aparece en Hipócrates el adjetivo δύσκρατος (101 contextos) y el adverbio δυσκράτως (4 contextos). Esta familia, que con sus 754 contextos supone el 21,8% del total, es un buen ejemplo de acepción técnica de unos vocablos existentes en griego antiguo. Precisamente, la teoría de los temperamentos ocupa un lugar muy importante dentro de la fisiología galénica (Περὶ κράσεων βιβλίον). Se plantea en esta obra la combinación múltiple de las cuatro drogas primarias en cuerpos saludables y enfermizos; cada parte del cuerpo requiere una mezcla (κράσις) determinada y precisa. El bienestar corporal varía según las interacciones de estos cuatro fármacos⁷.

El segundo compuesto de mayor frecuencia es el sustantivo δύσπνοια (342 contextos). Esta enfermedad, la «disnea», consistente en una respiración fatigosa, sí que aparece en el *Corpus Hippocraticum* (21 contextos). Asociada a ella un grupo de compuestos de la misma raíz con las siguientes categorías verbales: el verbo δυσπνοέω ‘respirar con dificultad’, ‘exhalar un olor desagradable’ (59 contextos en Galeno; 2 en Hipócrates); el adjetivo δυσπνοϊκός ‘que respira con dificultad’, a menudo sustantivado (13 contextos en Galeno; 0 en Hipócrates); y el adjetivo verbal δυσπνόητος ‘que respira trabajosamente’ (0 contextos en Galeno; 1 en Hipócrates). El número de contextos de este grupo, 352, supone el 13,2% del total).

Otra enfermedad, la δυσεντερία ‘disentería’, mal que afecta a los intestinos, con sus 201 contextos en Galeno y 66 en Hipócrates, ocupa el tercer puesto en el índice de frecuencia del médico de Marco Aurelio (en el *Corpus Hippocraticum* el primero). Junto a ese sustantivo, apare-

⁶ Afecta prácticamente a toda la anatomía humana: músculos, ligamentos, nervios, órganos respiratorios, columna vertebral, sistema vascular, ojos, lengua, esófago, etc.

⁷ Interesantes resultan los tratados de farmacología: «Sobre la mezcla y eficacia de las drogas simples» (Περὶ τῶν ἀπλῶν φαρμάκων κρασέως καὶ δυνάμεως), en once libros; «Sobre los componentes de las drogas y su aplicación local» (Περὶ συνθέσεως φαρμάκων τῶν κατὰ τόπους), en diez libros; y «Sobre los componentes de las drogas según sus clases» (Περὶ συνθέσεως φαρμάκων κατὰ γένη).

cen conjuntamente dos adjetivos *δυσεντερικός* ‘disentérico’ (110 contextos en Galeno; 6 en Hipócrates) y *δυσεντεριώδης*, ‘atacado de disentería’ (14 contextos en Galeno; 13 en Hipócrates). La diferencia semántica entre los dos adjetivos parece vislumbrarse en el proceso de adquisición de la enfermedad; pues si el *δυσεντερικός* ya la posee de antemano, el *δυσεντεριώδης* la contrae circunstancialmente. El verbo *δυσεντεριόω* ‘padecer de disentería’, desconocido por ambos *corpora*, no aparecerá hasta el siglo VI d.C., en Alejandro Traliano. Los contextos recogidos en este sector (325) constituyen el 9,4% del total en Galeno.

Sólo tres compuestos representan el 44,4% del total de frecuencia entre los cerca de 250 términos con prefijo *δυσ-* que se recogen en Galeno. Además, en estos tres ejemplos, el sustantivo que da nombre a la enfermedad viene acompañado por adjetivos y adverbios alusivos a la misma. Cinco compuestos nuevos en parcela tan reducida, cuatro de los mismos en Galeno. La composición prefijal se complementa con los adjetivos verbales en sufijo *-τος* (*δύσκρατος*, *δυσπνότητος*) que expresan en principio el cumplimiento del proceso verbal⁸, aunque adquieren, a veces, un valor de posibilidad, tanto en sentido activo como pasivo. Esta dualidad permite desarrollar pequeños matices de carácter semántico, atestiguados desde antaño en los poetas; igualmente significativos son los adjetivos en *-ικός* y *-ώδης*⁹.

Pero es quizá en los compuestos de menor frecuencia donde mejor se aprecia una riqueza mayor de vocabulario específico médico con prefijo *δυσ-*. Señalamos seguidamente tal léxico común a los dos autores y su índice de frecuencia:

⁸ Cf. Pierre Chantraine, *Morfología histórica del griego*, Barcelona, 1983, p. 186, donde se dice: «... *ἄγνωτος* significa a la vez ‘ignorado’ e ‘ignorante’; *δυνατός* ‘posible’ y ‘capaz’; *πιστός* ‘fiel’ y ‘digno de crédito’...».

⁹ Cf. D. Op. de Hipt, *Adjektive auf -ōdēs im Corpus Hippocraticum*, Hamburgo, 1970.

<i>Compuestos</i>	<i>Contextos</i>	
	<i>Hipócrates</i>	<i>Galeno</i>
δυσάκεστος: 'difícil de curar'	1	1
δυσαλθής: 'difícil de curar'	1	20
δυσαλλοίωτος: 'indigesto'	1	9
δυσανάληπτος: 'difícil de recordar'	1	2
δυσανάσφαλος: 'que se restablece de una forma difícil' ..	1	1
δυσβοήθητος: 'difícil de aliviar'	1	-ῶς: 1
δυσελκής: 'difícil de curar', 'afectado de úlceras malignas'	2	6
δυσελκία: 'malignidad de una úlcera'	1	1
δυσθάνατος: 'de muerte dolorosa'	2	2
δυσθεράπεντος: 'difícil de cuidar o curar'	1	24
δυσθυμέω: 'desalentarse, abatirse'	2	8
δυσθυμία: 'abatimiento, descorazonamiento'	7	31
δυσίατος: 'difícil de curar', 'incurable'	4	64
δυσκινήσις: 'dificultad de moverse'	2	23
δύσκριτος: 'dudoso', 'oscuro'	4	37
δύσκωφος: 'completamente sordo'	1	1
δυσμετάβλητος: 'indigesto'	1	2
δυσοργησία: 'propensión a la ira'	1	1
δυσοσμία: 'mal olor', 'dificultad de oler'	1	1
δυσουρέω: 'tener retención de orina'	7	8
δυσουρία: 'disuria', 'retención de orina'	6	39
δύσπεπτος: 'dispéptico', 'indigesto'	4	129
δυστοκέω: 'parir penosamente'	9	6
δυσφορία: 'angustia'	17	34
δύσχροος: 'mal olor'	1	2

Este vocabulario se ve afectado en Galeno, donde los compuestos adquieren una mayor concreción, de acuerdo con el avance experimentado por la medicina en diversos campos en esta época. De aquí que junto a los tratados de anatomía, patología, terapia, diagnóstico y pronóstico, aparezcan también comentarios, en ocasiones muy críticos, sobre los postulados médicos planteados por Hipócrates y otros autores (Eurisístrato, Dioscórides). En Galeno —los datos así lo conforman— se desarrolla en gran medida la composición de términos nuevos que someramente indicamos a continuación:

- δυσανάγωγος: 'difícil de expectorar' 1
- δυσανάκλητος: 'difícil de calmar' 1
- δυσανάπνευστος: 'de respiración difícil' 1
- δυσανασχετέω: 'soportar con dificultad' 1
- δυσαρραπέω: 'estar indispueto' 8
- δυσσφαίρετος: 'difícil de quitar' 1

- δυσαφής: 'desagradable al tacto' 1
 δυσδιάκριτος: 'difícil de digerir' 5
 δυσδιάπνευστος: 'que suda con dificultad', 'difícil de evaporarse' 1
 δυσδιαφορησία: 'dificultad de sudar' 1
 δυσδιαφόρητος: 'que suda difícilmente' 2
 δυσδιέγερτος: 'difícil de despertar' 4
 δυσδιέξοδος: 'de paso dificultoso', 'indigesto' 3
 δυσεκκένωτος: 'difícil de evacuar' 1
 δυσέκκριτος: 'difícil de evacuar' 10
 δυσεκπύητος: 'que supura difícilmente' 2
 δυσεξάτμιστος: 'de evaporación difícil' 1
 δυσεπίσχετος: 'difícil de contener' (hablando de una hemorragia) 4
 δυσεπούλωτος: 'difícil de cicatrizar' 70
 δυσέψητος: 'de difícil cocción' 1
 δυσηκοέω: 'ser duro de oído' 1
 δυσηκοία: 'dureza de oído' 1
 δυσήκοος: 'duro de oído' 1
 δυσθεώρητος: 'difícil de examinar' 14
 δύσθυμος: 'afligido', 'descorazonado' 8
 δυσκαρμπής: 'difícil de encorvar' 5
 δύσκαμπτος: 'difícil de encorvar' 1
 δυσκαταποσία: 'dificultad de beber' 1
 δυσκατάποτος: 'difícil de beber' 1
 δυσκατόρθωτος: 'difícil de digerir' 2
 δυσκατούλωτος: 'de cicatrización difícil' 7
 δυσκένωτος: 'difícil de evacuar' 1
 δυσκίνητος: 'difícil de mover' 59
 δυσκόλλητος: 'mal pegado o soldado' 3
 δυσκοφέω: 'ser muy sordo' 2
 δυσμάσητος: 'difícil de mascar' 1
 δυσόρατος: 'difícil de ver' 1
 δυσορεξία: 'inapetencia' 1
 δυσπαραμύθητος: 'difícil de calmar con exhortaciones' 1
 δυσπαραποίητος: 'difícil de mezclar' 1
 δύσπαστος: 'difícil de calmar' 2
 δυσπεπτέω: 'digerir difícilmente' 1
 δυσπεψία: 'dispepsia', 'indigestión', 'dificultad de digerir' 12
 δυσράχιτις: 'nombre de un emplasto' 2
 δυσσάρκωτος: 'curar con dificultad' 2
 δυσσυλλόγιστος: 'difícil de determinar' 1
 δυσσυμπωσία: 'dificultad de unión' 1
 δυσσύμπωτος: 'difícil de unir' 1
 δυσσύμφυτος: 'difícil de aglutinar' 1
 δυσσύνοπτος: 'difícil de distinguir o de ver en conjunto' 1
 δύστηκτος: 'difícil de fundirse' 5

- δυστοκία: 'parto difícil' 7
 δυστύπωτος: 'difícil de señalar' 1
 δυσυποβίβαστος: 'indigesto', 'que no pasa bien' 1
 δυσύποιστος: 'difícil de soportar' 1
 δυσυπομόνητος: 'difícil de soportar' 1
 δυσφωνία: 'rudeza de la voz' 1
 δύσχροια: 'mal color' 3
 δύσψυκτος: 'difícil de afectar por el frío' 1

Este vocabulario se ve precisado, en algunos casos, al estar formado por dos o más preverbios antes del lexema base. Esta «supercomposición» permite establecer distinciones de carácter semántico en el curso, extensión y gravedad de las enfermedades, así como la evolución y curación de las mismas.

- δυσ-αν-άγωγος
 δθσ-ανά-κλητος
 δυσ-ανά-πνευστος
 δυσ-ανα-σχετέω

 δυσ-διά-κριπτος
 δυσ-διά-πνευστος
 δυσ-δια-φορησία
 δυσ-δια-φόρητος

 δυσ-εκ-κένωτος
 δυσ-έκ-κριτος
 δυσ-εκ-πύητος

 δυσ-κατα-ποσία

 δυσ-κατά-ποτος
 δυσ-κατ-όρθωτος
 δυσ-κατ-ούλωτος

 δυσ-παρα-μύθητος
 δυσ-παρα-ποίητος

 δυσ-συλ-λόγιστος
 δυσ-συμ-πτωσία
 δυσ-σύμ-πτωτος
 δυσ-σύμ-φυτος

 δυσ-υπο-βίβαστος
 δυσ-ύπο-ιστος
 δυσ-υπο-μόνητος

Las nociones que añaden las preposiciones al prefijo y al lexema base (localización, duración, distribución, proporción, modo, mediación, instrumento, dirección, origen, acompañamiento) limitan y fijan el signifi-

cado de los compuestos; a ello también se suma la labor de los sufijos. Encontramos funciones significativas como la intensificación de la noción básica, el cambio semántico antonímico de dicha noción, su ausencia, la privación de la misma, etc.

En el rastreo del vocabulario médico podemos encontrarnos con descubrimientos sorprendentes; existe un caudal de términos que no se recogen en ninguna parte (diccionarios, léxicos, escolios, etimológicos, etcétera); este léxico suele mostrarse muy críptico en ocasiones a pesar de disponer de traducciones latinas y árabes que palian en gran medida esta oscuridad. Como botón de muestra, he aquí los compuestos hallados en Galeno:

*δυσανάκλιτος 14.741.10 en *Galeno ascripta introductio seu medicus*, donde se dice:

... καταφορὰ γὰρ ἐστὶ βαθεῖα καὶ δυσανάκλιτος
est enim profunda in sonnum delatio et inexcitabilis

Podía pensarse en un principio de iotacismo o itacismo producido en el conocido δυσανάκλητος. Sin embargo, tal suposición choca frontalmente con la traducción latina.

*δυσεύκτητος 15.414.4 en *Galeni in Hippocratis librum de alimento commentarius IV*:

... μῦες στερεώτεροι, δυσεύκτητοι τῶν ἄλλων
musculi solidiores, difficilium reliquis colliquescent

Este compuesto bastante extraño se compone de un prefijo εὐ- que se opone a δυσ- más la base léxica κτητος con sufijo en -τος.

*δύσκοπτος 14.85.3 en *Galeni de antidotis libri duo. Liber primus*:

... καὶ δύσκοπτος ὑπάρχη
et tundi contumax sit

*δύσσεπτος 18(1).76.7 en *Hippocratis aphorismi et Galeni in eos commentarii*:

... ἐπὶ φύμασι σκληροῖς ἢ δυσσέπτοις γίνεσθαι τοίουτοις
quod tales propter tubercula dura et coctu difficilia euaserint.

Se podría argumentar un error gráfico de la ε en lugar de la η en base al conocido δύσσηπτος, pero de nuevo la traducción indica lo contrario.

*δύσφωρος 9.675.11 en *Galeni de crisibus liber II*:

... ἐτι δὲ δυσφωρότερα γίνεται ἢ τῶν διαλειπόντων μίξις τοῖς συνεχέσιν
Adhuc autem perceptione difficilior est intermittentium cum continuis mixtio

Aquí la posibilidad del error gráfico podría tomar forma (δύσφορος) a no ser por la claridad del texto latino que no ofrece ningún género de duda.

*δυσώπητος 11.164.2 en *Galení de uenae sectione aduersus Erasis-tratum liber*:

... ἵνα μηδὲ τῷ πλήθει τῶν μαρτύρων δυσωπηρὰ τὰ τῆς φύσεως
... ne testium multitudine naturae queam commendas

Otros compuestos también recogidos se explican por fenómenos fonéticos, errores del copista y lecturas corruptas. También aquí las versiones latinas y árabes nos aclaran los diferentes particulares. Observamos estas irregularidades en:

δυσεπέκταντος 18(1).90.2, donde la adición de una -v- epentética es irrelevante al significado conocido del compuesto sin dicho sonido de tránsito.

δύσκενος 18(1).580.7, compuesto inexistente en griego, correspondiente a δυσκένωτος, explicable por un principio de haplogía, como se demuestra en *Hippocratis de articulis liber et Galeni in eum commentarius tertius*:

... πρόσδηλον δ' ὅτι δυσκενωτάτος ἐστὶν ὁ τοιοῦτος χυμός
constat autem eiusmodi succum maximo negotio excerni

donde debería aparecer la forma δυσκενωτότατος.

δύσπτωτος 5.433.2, lectura corrupta como lo demuestra el ejemplo entresacado de *Galení de placitis Hippocratis et Platonis libri nuem. Liber quintus*:

... ἀλλὰ τῷ τὰ μὲν εὐέμπτωτα εἶναι τὰ δὲ δύσπτωτα διαφέρειν ἀλλήλων
uerum eo, quo haec facile, illa difficile indicunt, inuicem differre

en el que aparece junto al compuesto opuesto εὐέμπτωτα. Este dato, sin embargo, no es definitivo.

Finalmente, δύσποια y δυσποΐκος se presentan con la pérdida de una -v-, fruto del encuentro de tres consonantes seguidas. Su significado en nada difiere con los compuestos que sí la llevan.

LOS COMPUESTOS CON $\delta\upsilon\sigma$ - EN EL *CORPUS HIPPOCRATICUM*

1. A principios de la década de los sesenta el filólogo alemán O. Regenbogen, refiriéndose a la lengua del *CH*, se lamentaba de que la terminología médica estuviera aún por investigar¹. Unos años después el profesor P. Chantraine aludía a la misma idea cuando afirmaba que los gramáticos y lingüistas no se han interesado demasiado por el estudio de la lengua de Hipócrates².

1.1. No hace mucho, el profesor Alsina hablaba, por su parte, de los obstáculos e inconvenientes con los que tropezamos para el estudio de la lengua médica. Entre otros, citaba el profesor catalán los siguientes:

- la falta de trabajos concretos;
- la carencia de un buen *Léxico o Índice* hipocrático;
- los defectos y lagunas de los grandes diccionarios generales del tipo Lidell-Scott-Jones;
- los cambios semánticos de algunos términos tal como aparecen en la medicina griega y como los emplea la medicina moderna;
- los cambios de significación de algunos vocablos en la propia Antigüedad³.

¹ Cf. O. Regenbogen, *Kleine Schriften*, Munich, 1961, p. 138. Citamos por la obra de J. Alsina, *Los orígenes helénicos de la medicina occidental*, Barcelona, 1982, p. 97.

² Cf. P. Chantraine, «Remarques sur la langue et le vocabulaire du *Corpus Hippocratique*», en *La Collection hipocratique et son rôle dans l'histoire de la médecine (Colloque de Strasburg, 1972)*, Leiden, 1975, pp. 35-40, p. 36.

³ Cf. J. Alsina, «Los orígenes en la lengua médica griega: cuestiones metodológicas», en la obra citada en la nota 1, pp. 95-117, especialmente pp. 96-99.

1.2. Pues bien, desde 1982, año al que pertenecen las palabras de Alsina anteriormente citadas, a nuestros días la situación ha mejorado en algunos aspectos, lo que hace que el panorama no sea tan desalentador como antaño. En primer lugar, contamos ya con dos buenos léxicos especializados del vocabulario del *CH.*, la *Concordantia* de Maloney-Frohn-Potter⁴ y el *Index* de Kühn-Fleischer⁵. En segundo lugar, a los trabajos aislados, de contenido lingüístico, debidos a A. Rüst⁶, van Brock⁷, H. Dönt⁸, P. Berrettoni⁹, G. Preiser¹⁰, V. Langholf¹¹, etc., citados por Alsina, habría que añadir otros más recientes, como los de J. Irigoín¹², Wenskus¹³, R. Hellweg¹⁴ y F. Skoda¹⁵, entre otros. A ellos habría que agregar los de origen español, como son ya las clásicas monografías generales de P. Laín¹⁶ y E. Vintró¹⁷, así como las aportaciones de C. Roura¹⁸, López Eire¹⁹,

⁴ Cf. G. Maloney-W. Frohn-P. Potter, *Concordantia in Corpus Hippocraticum*, Québec, 1984, reim., Hildesheim-Zürich-N. York, 1986.

⁵ Cf. J. H. Kühn-U. Fleischer, *Index Hippocraticus*, Gotinga, 1989.

⁶ Cf. A. Rüst, *Monographie der Sprache des hippokratischen Traktates Περὶ ἀέγων ὑδάτων τόπων*, Friburgo, 1952.

⁷ Cf. N. Van Brock, *Recherches sur le vocabulaire médical du grec ancien. Soins et guérisons*, París, 1961.

⁸ Cf. H. Dönt, *Die Terminologie von Geschwür, Geschwulst und Anschwellung im Corpus Hippocraticum*, Viena, 1968.

⁹ Cf. P. Berrettoni, «Il lessico tecnico del I e III libro delle *Epidemie* ippocratiche», *ASNSP* 2, 1970, pp. 27-106 y 217-311.

¹⁰ Cf. G. Preiser, *Allgemeine Krankheitsbezeichnungen im Corpus Hippocraticum*, Berlín, 1976.

¹¹ Cf. V. Langholf, *Syntaktische Untersuchungen zu hippokratische Texten*, Maguncia, 1977, y la reseña de J. Alsina, *Emerita* 48, 1980, 143 y ss.

¹² Cf. J. Irigoín, «La formation du vocabulaire de l'anatomic en grec: du mycénien aux principaux traités de la Collection Hippocratique», en *Hippocratica* (Actes du Colloque de Paris, 1978), ed. M. D. Grmek, París, 1980, pp. 247-257, y «Préalables linguistiques à l'interprétation de termes techniques attestés dans la Collection hippocratique», en *Formes de pensée dans la Collection Hippocratique*, Ginebra, 1983, pp. 173-180.

¹³ Cf. O. Wenskus, *Ringkomposition, anaphorisch-rekapitulierende Verbindung und anknüpfende Wiederholung im hippokratischen Corpus*, Francfort, 1982.

¹⁴ Cf. R. Hellweg, *Stilistische Untersuchungen zu den Krankengeschichten der Epidemienbücher I und III des Corpus Hippocraticum*, tesis, Bonn, 1985.

¹⁵ Cf. F. Skoda, *Médecine ancienne et métaphore. Le vocabulaire de la anatomie et de la pathologie en grec ancien*, París, 1988.

¹⁶ Cf. P. Laín Entralgo, *La medicina hipocrática*, Madrid, 1970.

¹⁷ Cf. E. Vintró, *Hipócrates y la nosología hipocrática*, Barcelona, 1973.

¹⁸ Cf. C. Roura, «Aproximaciones al lenguaje científico de la Colección hipocrática», *Emerita* 40, 1972, 319-327.

¹⁹ Cf. A. López Eire, «En torno a la lengua del Corpus Hippocraticum», *Emerita* 52, 1984, pp. 325-354.

López Férez²⁰ y Lara Nava²¹, sin olvidar la serie de traducciones publicadas hasta la fecha en la conocida *Biblioteca Clásica de Gredos*, que suelen ir precedidas de excelentes estudios introductorios con mención de la bibliografía más reciente²². Desde el punto de vista bibliográfico habría que citar, por último, el muy completo repertorio de G. Maloney y R. Savoie, cuyos quinientos años (1473-1982) de bibliografía hipocrática constituyen un instrumento de trabajo imprescindible para abordar cualquier aspecto del *CH*²³.

1.3. Gracias a la labor de todos los autores citados, y de otros que no se han mencionado para no alargar demasiado la relación, estamos hoy en mucho mejores condiciones para afrontar el estudio de la lengua técnica de los médicos griegos en general y del *CH* en particular. Esta lengua deriva de los jonios de Asia Menor, quienes, como consecuencia de su desarrollo económico, basado en la prosperidad comercial e intercambio con otros pueblos de Oriente, dieron lugar a partir del siglo VI a.C. al nacimiento de una prosa literaria de prestigio, que ha servido como vehículo de expresión para la Historia, la Filosofía, la Música, la Astronomía, la Medicina y demás ciencias nacientes²⁴. Más concretamente, puede definirse, como lo ha hecho no hace mucho López Eire, la lengua del *CH* como «jonio penetrado de rasgos áticos, de tal forma que constituye una especie de «ático de alto nivel cultural», similar en su configuración al ático de las primeras manifestaciones literarias»²⁵. Dicho con palabras de J. Irigoín, toda nueva técnica que se desarrolla necesita de un vocabulario y de una lengua especializada que resulta imprescindible para su transmisión y utilización colectiva²⁶. En el caso concreto de la lengua médica los recursos más explotados para su enriquecimiento son de orden morfológico (como la derivación y la composición), sintáctico (como el empleo de complementos determinativos), estilístico (como el uso metafórico de muchos términos) y semántico (evolución

²⁰ Cf. J. A. López Férez, «Sobre el léxico de los aforismos hipocráticos», en *Apophoreta Philologica E. Fernández-Galiano...*, vol. I, *EClás* 87, 1984, pp. 91-98, y «Problemas lingüísticos en los escritos hipocráticos: el tratado "Sobre los humores"», *Emerita* 55, 1987, pp. 253-263.

²¹ Cf. D. Lara Nava, *Estudios sobre la composición de los Tratados Hipocráticos*, Tesis, Universidad Complutense, Madrid, 1984.

²² Hasta la fecha se han traducido unos 29 opúsculos repartidos en cinco volúmenes, aparecidos en Madrid, 1983, 1986 (vols. II y III), 1988 y 1989.

²³ Cf. G. Maloney-R. Savoie, *Cinq cents ans de bibliographie hippocratique*, Quebec, 1982.

²⁴ Cf. Chantraîne y López Eire, *op. cit.*, pp. 35 y 322, respectivamente.

²⁵ Cf. López Eire, *op. cit.*, p. 354.

²⁶ Cf. Irigoín, *op. cit.*, 1980, p. 247.

del significado de la lengua corriente a la lengua especializada de la medicina)²⁷.

1.4. De los recursos citados sobresalen por su papel preponderante en la formación del vocabulario y terminología médicas los procedimientos de la derivación y composición de palabras. A este respecto cabe citar las monografías de Lipourlis²⁸ y Hipt²⁹ dedicadas a los sufijos *-ιχός* y *-ώδης*, respectivamente, en el *CH*. Menos estudiado está, en cambio, el fenómeno de la composición, a pesar de los recientes esfuerzos que se han hecho en este dominio en los últimos años³⁰. Como todo helenista sabe, el griego antiguo brilla sobre las lenguas modernas, entre otros aspectos, por la facilidad para formar compuestos, lo que le permite expresar de manera exacta y concisa conceptos difícilmente expresables en otras lenguas. Gracias a la derivación y a la composición la lengua médica griega ha podido formar un «corpus léxico autónomo, caracterizado en buena medida por la precisión y la exactitud»³¹. Nuestra comunicación pretende contribuir al esclarecimiento y estudio de este léxico, abordando la problemática del prefijo *δυσ-* en el *CH*, que, al igual que otros formantes, como los sufijos *-σις* y *-μα*, ha contribuido extraordinariamente a la formación de un vocabulario técnico, preciso y coherente del que los médicos occidentales se siguen sirviendo todavía hoy. Se trata de uno de los prefijos peyorativos tan abundantes en las lenguas indoeuropeas para la expresión de la idea de «mal». Su opuesto es el prefijo *εὖ-*, documentado ya en micénico, como lo ha analizado muy bien F. Bader hace ya un par de décadas³². Nuestro estudio tiene como punto de partida una serie de trabajos anteriores dedicados a este elemento

²⁷ Cf. Irigoín, *id.*, p. 249, y López Férez, *op. cit.*, 1984, p. 91.

²⁸ Cf. D. Lipourlis, *Ἡ παραγωγικὴ χατάληξι -ικός στὴν προσωκρατικὴ φιλοσοφία καὶ στὸ ἱπποκρατικὸ Corpus*, Tesalónica, 1968.

²⁹ Cf. D. Op de Hipt, *Adjektive auf -ώδης im Corpus Hippocraticum*, Tesis, Hamburgo, 1972.

³⁰ Para una visión de conjunto en el dominio de la formación de palabras en griego antiguo, especialmente en lo que se refiere a la composición y derivación, remitimos al trabajo de M. Martínez Hernández, «Estado actual de la semántica y su aplicación al griego antiguo», en *Actualización científica en Filología Griega*, A. Martínez Díez (ed.), Madrid, 1984, pp. 355-413, especialmente pp. 386-391, e Ignacio R. Alfageme, *Nueva Gramática Griega*, Madrid, 1988, pp. 61, 76 y 84.

³¹ Cf. López Férez, *op. cit.*, 1987, p. 255.

³² Cf. F. Bader, *Études de composition nominale en mycénien I: les préfixes mélioratifs du grec*, Roma, 1969. Desde una perspectiva general, y en relación con las palabras para las ideas de «bueno» y «malo» en algunas lenguas indoeuropeas, merece recomendarse E. Schwyzler, «Die altindische und altiranischen Wörter für und böse», en *Festgabe-Kaegi*, Frauenfeld, 1919, pp. 19-28.

formativo³³ y se enmarca dentro de la perspectiva de una monografía general del griego antiguo hasta el siglo II d.C., dedicada al mismo, que uno de nosotros está elaborando como Tesis Doctoral³⁴.

2. De las diversas escuelas o tendencias que, desde el punto de vista doctrinal, pueden distinguirse actualmente en la formación de palabras, como son la histórica, la morfológica, la estructural y la generativa, entre otras, hay que diferenciar, a nuestro entender, dos, que tienen el significado como punto de mira y eje central en el estudio de la formación de palabras: la escuela alemana de la *Sprachinhaltsforschung* y la *Lexemática* de Coseriu³⁵. La doctrina de estas dos escuelas ha sido aplicada por uno de nosotros al estudio semántico del vocabulario del dolor en Sófocles y sus frutos se han recogido en dos volúmenes publicados hace unos años por la Universidad Complutense de Madrid³⁶. Nuestro propósito hoy es aplicar al prefijo $\delta\upsilon\sigma$ - en el *CH* el esquema weisgerberiano de las cuatro fases o planos de la investigación lingüística, que tan provechoso se ha mostrado en los estudios semánticos modernos³⁷. Estas cuatro fases se refieren, como es sabido, a la forma, al contenido, a la producción-rendimiento y a la acción-efecto. De esta manera se logra uno de los objetivos primordiales de esta escuela: el estudio integral o global del léxico. Completaremos nuestro análisis con algunas de las ideas procedentes de la teoría semántica de E. Coseriu y sus discípulos.

2.1. Desde el punto de vista de la *forma* los aspectos que más interesan estudiar relacionados con el prefijo $\delta\upsilon\sigma$ - son los referidos a los datos estadísticos, los problemas de crítica textual y la tipología de los diversos formantes que entran en la composición de los lexemas provistos de tal prefijo.

³³ Cf. M. Martínez Hernández, «La formación de palabras en griego antiguo desde el punto de vista semántico: el prefijo $\delta\upsilon\sigma$ -», comunicación leída en el *XIX Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, Salamanca, diciembre de 1989 (en prensa), y G. Santana Henríquez, «En torno a la composición en la prosa médica griega antigua», comunicación leída igualmente en el mismo Simposio y que actualmente está en prensa.

³⁴ Cf. G. Santana Henríquez, *Los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - en el griego antiguo*, Tesis, La Laguna, 1992.

³⁵ Para los principios metodológicos de ambas escuelas remitimos al trabajo de M. Martínez Hernández, «Investigación del contenido lingüístico y semántica funcional (lexemática): intento de fusión», comunicación al *Congreso de la Sociedad Española de Lingüística*, XX Aniversario, Tenerife, abril de 1990 (en prensa).

³⁶ Cf. M. Martínez Hernández, *La esfera semántico-conceptual del dolor en Sófocles*, Madrid, 2 vols., 1981. Pueden consultarse igualmente las siguientes reseñas a esta obra: M. Tichit, *REG* 95, 1982, pp. 198-199; M. Bile, *BSL* 77, 1972, pp. 97-99; J. Rexach, *LEC* 50, 1982, pp. 269-270, y F. Mawet, *Kratylos* 27, 1982, pp. 92-96.

³⁷ Cf. M. Martínez Hernández, trabajos citados en notas 30, 33, 35 y 36, *passim*.

2.1.1. Según los léxicos de Maloney-Frohn y Kühn-Fleischer, citados más arriba, hay en el *CH* un total de 90 lexemas provistos con el prefijo *δυσ-* en un conjunto de 431 contextos. No se han incluido en estas cifras los tres nombres propios con el mismo formante (*Diseris*, *Dislitas* y *Disquitas*) ni los casos dudosos que comentaremos después a propósito de la crítica textual. De estos lexemas, 54 son adjetivos (232 contextos), 16 sustantivos (132 contextos), 14 verbos (37 contextos) y 6 adverbios en *-ως* (30 contextos). La mayoría de estos lexemas sólo ofrecen uno o dos ejemplos, siendo los más frecuentes (seis apariciones o más) los siguientes: *δυσουρίη* (6), *δυσουρέω* (7), *δυσθυμίη* (7), *δύσοδμος* (7), *δυστοκέω* (9), *δυσαπάλλακτος* (10), *δυσεντεριώδης* (14), *δύσφορος* (15), *δυσφορίη* (17), *δύσκριτος*, *δύσπνοια* y *δυσφόρως* (21 cada uno), *δύσκολος* (26), *δύσπνοος* (27), *δυσώδης* (46) y *δυσεντερίη* (66). A estos lexemas podrían añadirse los tres que aparecen en el llamado *Anonymus Londinensis*: *δύσροια*, *δυσκατέργαστος* y *δυσκατεργασίη*³⁸. Las cifras globales del *CH* son sensiblemente inferiores a las que tenemos en Galeno, en cuyo *Corpus* existen unos 250 compuestos con *δυσ-* y más de 3.450 contextos, lo que da una idea más precisa del uso de este tipo de formantes en los principales escritores médicos griegos³⁹.

2.1.2. Uno de los problemas a los que tiene que hacer frente el estudio de este prefijo se relaciona con la transmisión y la crítica textual, ya que son abundantísimos los casos de variantes y divergencias en los distintos manuscritos. Ello se comprueba acudiendo al *Index* de Kühn-Fleischer, en donde se constatan variantes en las siguientes entradas:

δυσαισθησίη: *δυσθεσίη* (se admite este último).

δυσέκτηκτος: los MS ofrecen las variantes *δυσεκτικός* y *δυσεύτηκτος*.

δυσελκήη: hay la variante *δυσκελίαι*.

δύσελπις: los MS ofrecen *δυσημεῖ* y *δυσθυμεῖ* (se elige *δύσελπις*).

³⁸ Para estos tres términos y sus contextos remitimos a Vintró, *op. cit.*, pp. 89-93.

³⁹ Como es bien sabido, el *Corpus* galénico no dispone aún de un léxico como los existentes ya para el *CH*. De aquí que los números que manejamos se han sacado de la lectura completa, tomo a tomo, de los 22 volúmenes de la edición de Galeno. A este respecto puede consultarse el trabajo de G. Santana Henríquez citado en la nota 33. Según los datos que se ofrecen en el diccionario etimológico de P. Chantraîne habría unos mil compuestos con *δυσ-* para todo el griego antiguo, por lo que las cifras de Galeno suponen aproximadamente un tercio de esta cantidad.

δυσεργείη: hay las variantes δυσεργίη y δυσοργίη.

δυσημέω: no se admite. Cf. δύσελπις.

δυσήνιος: hay la variante δυσάνιος.

δυσθενέω: hay las variantes δυσθετέω y άλυσθαίνω, que no se aceptan.

δυσκρίτως: εὐκρίτως (se admite el primero).

δυσσοδμή: δυστομή (se elige el primero).

δύσοδμος: en dos ocasiones aparecen ήδύσομος y κάκοδμος, que se rechazan.

δυσοίκητος: hay las variantes διοίκητος y άοίκητος, que no se admiten.

δύσοπτος: en uno de los ejemplos se omite en algunos códigos.

δυσοργησίη: hay las variantes δυσοργία, δυσοργιστία y δυσοργίσται que se rechazan.

δύσουρος: no se admite en el único ejemplo en que se cita al lado de δυσουρία, que es la variante preferida.

δυσσεβείη: hay la variante άσεβίη que se rechaza.

δύστηκτος: hay las variantes δυσεύτηκτοι, δυσεκτικοί, δυσεύκτητοι y δυσέντηκτοι, que no se admiten.

δυστρέπελος: hay las variantes δυστρέπηλος, δυστρέπητος y δυστρέπητος que se rechazan.

δυσφορίη: en un ejemplo (*Epid.* III, III 140,2 L.) hay 1 variante δυσκολία que no se admite.

δυσχερῶς: en un caso aparece la variante έργωδῶς que se rechaza.

Como puede apreciarse, muchas de estas variantes tienen que ver con los problemas propios de la transmisión del texto hipocrático, como es el caso de los llamados hiperjonismos del tipo δυσήνιος/δυσάνιος, δυσσοδμή/δυσσοσμή, en los que no podemos entrar ahora. Otras veces se trata de las variantes típicas provocadas por fenómenos tardíos como el itacismo o los típicos bailes de letras tan característicos de los copistas antiguos. En cualquier caso habría que tener en cuenta estas variantes, ya que muchas de ellas son auténticos *hápax legómena* de todo el griego antiguo⁴⁰.

⁴⁰ Éste es uno de los aspectos que ha tratado Santana Henríquez en su Tesis citada en la nota 34.

2.1.3. Desde el punto de vista de las bases y sufijos los compuestos con *δυσ-* en el *CH* presentan los siguientes tipos:

A) *Adjetivos*. Los 54 adjetivos se distribuyen en 25 adjetivos verbales en *-τος*, 13 en *-ος*, 7 en *-ής*, 2 en *-ώδης* y 1 den *-λος*, *-νος*, y *-ρος*, a los que habría que agregar los tres llamados compuestos de determinación⁴¹ (*δυσθάνατος*, *δύσελπις*, *δύσχρως*). Todos estos adjetivos se clasifican según sus bases en las siguientes clases.

1) *Δυσ* + base verbal + *τος*: *δυσάκεστος*, *δυσαλλοίωτος*, *δυσβοήθητος*, *δυσδίδακτος*, *δυσήμετος*, *δυσθεράπευτος*, *δύσθητος*, *δυσίητος*, *δύσκριτος*, *δυσοίκητος*, *δύσοιστος*, *δύσοπτος*, *δύσπεπτος*, *δύσπλυτος*, *δυσπνόητος*, *δύστηκτος*, *δύσχηριστος*.

2) *Δυσ* + preverbio + base verbal + *τος*: *δυσανάληπτος*, *δυσανάσφαλος*, *δυσανάλλακτος*, *δυσέκτηκτος*, *δυσέμβλητος*, *δυσμετάβλητος*, *δυσπρόσιτος*.

3) *Δυσ* + preverbio + preverbio + base verbal + *τος*: *δυσεξανάλωτος*.

4) *Δυσ* + base verbal + *ος*: *δύσπνοος*, *δύσφορος*, *δύσκολος*⁴².

5) *Δυσ* + preverbio + base verbal + *ος*: *δυσέμβολος*, *δυσεξάλωγος*.

6) *Δυσ* + base nominal + *ος*: *δυσήνιος*, *δύσικμος*, *δύσκωφος*, *δύσοφμος*, *δύσχροος*.

7) *Δυσ* + preverbio + base nominal + *ος*: *δυσέξοδος*.

8) Preverbio + *δυσ* + base verbal + *ος*: *ύποδύσκολος*, *ύποδύσφορος*.

9) *Δυσ* + base verbal + *ής*: *δυσαλθής*, *δυσημής*, *δυσπετής*.

10) *Δυσ* + base nominal + *ής*: *δυσειδής*, *δυσελκής*, *δυσμενής*, *δυσχερής*.

11) *Δυσ* + base verbal + *ώδης*: *δυσώδης*.

⁴¹ Para los llamados «compuestos de determinación», es decir, un compuesto cuyo segundo miembro tiene la misma forma y el mismo valor que un término existente en estado aislado en la lengua (del tipo *ἀκρόπολις* sobre *πόλις*), véase H. Frisk «Zum typus *ἀκρόπολις* in den idg. Sprache», en *IF* 52 1934, pp. 282-296, y Bader, *op. cit.*, p. 19.

⁴² Para la interpretación de *δύσκολος* con base verbal seguimos la reciente explicación etimológica de A. J. van Windekens, *Dictionnaire étymologique complémentaire de la langue grecque*, París, 1986, quien parte de un **σκολος* procedente de *σκέλλομαι* «secar, desecarse, endurecerse».

12) Δυσ + base nominal + ώδης: δυσεντεριώδης.

13) Δυσ + base verbal + νος: δύστηνος.

14) Δυσ + base verbal + λος: δυστράπελος.

15) Δυσ + base nominal + κός: δυσεντερικός.

16) Δυσ + base nominal + ρος: δυσχείμερος.

B) *Sustantivos*. Los 16 sustantivos se distribuyen así: 8 en -ίη, 3 en -σίη, 3 en -είη/-εια y uno en -συνη y -οια, dando lugar a las siguientes clases de formación:

1) Δυσ + base nominal + ίη: δυσελκίη, δυσεντερίη, δυσθυμίη, δυσσοδίη, δυσουρίη, δυσπεριρίη.

2) Δυσ + base verbal + ίη: δυσφορίη, δυσωδίη.

3) Δυσ + base verbal + σίη: δυσθεσίη, δυσπινησίη, δυσοργησίη.

4) Δυσ + base nominal + είη/εια: δυσεργείη, δυσσεβείη, δυσχέρεια.

5) Δυσ + base nominal + συνη: δυσφροσύνη.

6) Δυσ + base verbal + οια: δύσπνοια.

c) *Verbos*. Los 14 verbos se distribuyen en 12 con el sufijo -έω y 2 en -αίνω, dando lugar a las siguientes clases:

1) Δυσ + base verbal + έω: δυσαραεστέω, δυσπνοέω, δυστοκέω, δυσφορέω.

2) Δυσ + base nominal + έω: δυσεργέω, δυσθενέω, δυσθυμέω, δυσκοιτέω, δυσουρέω, δυσσεβέω, δυστυχέω.

3) Δυσ + base nominal + αίνω: δυσχεραίνω.

4) Δυσ + base verbal + αίνω: δυσκολαίνω.

5) Preverbio + δυσ + base verbal + έω: ύποδυσφορέω⁴³.

⁴³ Para el valor diminutivo o limitativo de «poco a poco», «lentamente», «un cierto», «un poco», que se suele aducir para ciertos compuestos con ύπο- remitimos al trabajo de M. Benedetti, «Considerazioni sul preverbio greco ύπο-», en *SSL* 1986, pp. 77-110, especialmente la p. 83, nota 16. Tal valor se considera propio del griego tardío y está casi ausente en el griego clásico. Para la discusión de otros términos con ύπο- en el *CH*, cf. *Tratados hipocráticos*, II ed., Gredos, Madrid, 1986, p. 346, nota 112 (ύπάφωνον), y *Tratados hipocráticos*, V ed., Gredos, Madrid, 1989, pp. 79-80, nota 129 (ύπολάπαρος).

D) *Adverbios*. Los 6 lexemas adverbiales son todos en -ως y responden a las siguientes clases:

1) Δυσ + base verbal + ως: δυσκόλως, δυσκρίτως, δυσπετέως, δυσπετεστέρως, δυσφώρας.

2) Δυσ + base nominal + ως: δυσχερῶς.

Desde el punto de vista de la formación llama la atención una serie de hechos. En primer lugar, se nota una evolución desde la épica arcaica hasta el *CH* en el sentido de que, mientras en la primera no hay ningún adjetivo verbal en -τος, en el *CH* es la categoría más numerosa, lo cual coincide con Esquilo, en donde tenemos 31 de estos adjetivos de un total de 102 compuestos con δυσ-. Por otro lado, el tipo homérico más frecuente es el de los adjetivos en -ης que en Esquilo y en el *CH* constituyen la tercera categoría más usada (12 en Esquilo, 7 en el *CH*), después de los adjetivos temáticos en -ος (26 en Esquilo, 16 en el *CH*). Por otro lado, hay que destacar la gran capacidad de matización de muchos de estos adjetivos, al estar compuestos de uno o dos preverbios, además del prefijo δυσ-, dándose incluso el caso de anteposición del preverbio al prefijo (como en ὑποδύσφορος, ὑποδυσφορέω, ὑποδύσκολος). Tal profusión de preverbios habría que interpretarla como un medio más de que dispone la lengua de la medicina para buscar precisión y exactitud en los fenómenos descritos.

2.2. Ahora bien, la fase más importante en la investigación lingüística en la línea de la escuela weisgerberiana es la aplicada al *contenido*. Nuestro estudio del significado de los compuestos con δυσ- en el *CH* va a incluir aspectos relacionados con los diccionarios generales, las explicaciones y glosas de los autores antiguos, los léxicos antiguos, nuestra propia lectura de los contextos y establecimiento de los significados y, por último, algunos problemas de traducción.

2.2.1. A la hora de definir semánticamente los valores de δυσ- los diccionarios generales más usuales no suelen ser muy precisos y se limitan a decir, en general, que δυσ- es un prefijo inseparable que expresa la idea de dificultad, privación o mal estado. Algunos otros añaden a las nociones mencionadas las de falta, negación, desorden, imperfección e intensidad. En algún caso concreto se habla en otros términos más actuales, como ocurre con la *Nueva Gramática* de Alfageme, en donde se afirma que «δυσ- se opone como antónimo a εὖ- en formas como ...εὖ-μενής 'de buen ánimo', δυσμενής 'de mal ánimo' ... y es sinónimo de ἄ- en pares como ἄσεβής - δυσσεβής 'impío'»⁴⁴. Pero en ningún dic-

⁴⁴ Cf. R. Alfageme, *op. cit.*

cionario del tipo que comentamos se recogen todos los matices semánticos que el prefijo δυσ- tiene a lo largo de la historia del griego antiguo. Tampoco se mencionan todos los compuestos con δυσ- que encontramos en el *CH* ni, mucho menos, los numerosos que hay en la obra de Galeno. Aquí estamos, pues, ante uno de los inconvenientes de que habla el profesor Alsina y que citábamos al principio de nuestra intervención.

2.2.2. Pero ocurre que con los compuestos con δυσ- abundan las explicaciones, definiciones y comentarios de autores antiguos, muchas veces contemporáneos de los propios usuarios de esos compuestos, o bien existen glosas que mediante el empleo de otros términos nos ayudan a precisar el sentido de tales compuestos. Uno de los ejemplos más conocidos es el caso de δυσήντιος que Galeno comenta así: «Critias en su libro *Sobre la naturaleza del amor o de las virtudes* explica así esta palabra: δυσανίης es el que se aflige por pequeñas y grandes cosas, más y más tiempo que los demás hombres...; δυσήντιος: el que no se aflige fácilmente; significa también el que soporta con dificultad el freno (δυσχαλίνωτος) o el que es de un humor difícil»⁴⁵. Erotiano comenta el δυσθεσίη del *CH* diciendo que es δυσαρέστησις ἢ δυσαποκατάστασις⁴⁶. En Galeno se nos dice, a propósito de τὸ δυσθάνατον, que algunas veces significa también τὸ βραδυθάνατον «muerte lenta» y otras τὸ σὺν ὀδύνη θνήσκειν «morir con dolor»⁴⁷. A propósito de δυσίητος en *Art.* 14, IV 188,7 L. los MS I y G traen una glosa en la que se dice que δυσιητοτέρη es δυσκόλως ἰωμένη θεραπευομένη. En relación con el empleo de δυσκοιτέω en *VM* 10, I 594,3 L. Galeno comenta δυσκοιτέουσι con la frase μοχθηρῶς ἔξοντες ἐν τῇ κοίτῃ διατελοῦσιν⁴⁸. Toda esta información la consideramos de suma importancia a la hora de establecer los significados de estos lexemas en el *CH*.

2.2.3. También valoramos muy positivamente la información semántica que nos suministran los léxicos antiguos como el de Hesiquio, Pólux, la *Suda* o el de Zonaras, entre otros. En muchos casos la explicación que estos léxicos ofrecen de algunos términos con δυσ- del *CH* coincide plenamente, lo que hace suponer una copia, uno de otro. Así,

⁴⁵ Cf. *Erotiani Galeni et Herodoti Glossaria in Hippocratem*, Leipzig, 1780.

⁴⁶ Cf. E. Nachmanson, *Erotiani vocum Hippocraticarum collectio cum fragmentis*, Upsala, 1918.

⁴⁷ La cita la sacamos del *Thesaurus*, de H. Stephanus, s.v. δυσθάνατος.

⁴⁸ En adelante citamos los contextos por cualquiera de los sistemas empleados tanto por la *Concordantia* de Maloney-Frohn-Potter, como por el *Index* de Kühn-Fleischer. Ambas obras deben tenerse a la vista a la hora de acudir a cualquiera de los lugares que citemos.

por ejemplo, en Hesiquio, *Suda* y Zonaras⁴⁹ se da la misma explicación para los siguientes vocablos del *CH*:

δυσέμβολος· δυσεπιχείρητος
 δύσοσμον· δυσῶδες
 δυσπετές· δυσχερές

En algunos ejemplos, por el contrario, la explicación es diferente en los tres, como ocurre con *δυσειδής*, que una vez se comenta como *κακὸν εἶδος ἔχων* (Hesiquio), otra como *ὁ ἄμορφος* (*Suda*) y una tercera como *ὁ δύσμορφος* (Zonaras). Pero lo más frecuente es que haya divergencia sólo entre dos de los léxicos citados, como tenemos en los siguientes lexemas entre Hesiquio y la *Suda*:

Hesiquio	<i>Suda</i>
δυσαθέα· ἀθεράπευτα	δυσαθέες· δυσίατον
δύσοιστος· δυσυπομόνητος	δύσοιστος· δυσφόρητος
δύσπρόσιτον ᾧ· δυσκόλως τις προσέρχεται	δυσπρόσιτα· δυσχερῆ ἐγγισθῆναι
δυστράπελος· δυσμετάθετος	δυστράπελος· δυσκίνητος, ἀμετάτρεπτος, ὅς οὐχ εὗρεν ἐκφυγεῖν
δύσφορον· χαλεπόν	δύσφορα· δυσύποιστα

Diferencias entre Hesiquio y Zonaras se dan también en relación con *δύσκολος*, que para el primero es *ἄγριος*, *δυσχερής*, mientras que para el segundo es *ὁ δυσάρεστος*. En otros casos lo que ocurre es que nos tropezamos con explicaciones más extensas que un simple sinónimo, como ocurre con *δύσκωφος* que en la *Suda* se comenta con *ὁ ἐκ μέρος ἀκούων* «el que oye en parte». En relación con un empleo de *δύσοσμος* podemos leer en Pólux el siguiente comentario: *δύσοσμα δὲ (ἰχνη) χαλὶ εὐοσμα οὐ τὰ δυσχερῆς ἢ ἡδὺ ἀποπνέοντα λέγουσιν, ἀλλὰ τὰ εὐαίσθητα ἢ δυσαίθητα πνεύματα τῶν ἰχνῶν*.

2.2.4. Pero con ser muy importantes todas estas glosas y comentarios de los autores y léxicos antiguos, el significado de los compuestos con *δυσ-* en el *CH* hay que extraerlo, sin embargo, de la propia lectura de cada uno de los contextos en los que aparece. Hace ya algún tiempo

⁴⁹ Cf. K. Latte, *Hesychii Alexandrini Lexicon*, Copenhagen, 1953; A. Adler, *Suidae Lexicon*, Stuttgart, 1967; J. A. H. Tittmann, *Iohannis Zonarae Lexikon*, reim., Amsterdam, 1967.

dimos a conocer un esquema en el que presentábamos los valores semánticos del prefijo $\delta\upsilon\sigma$ -, válido para todo el griego antiguo⁵⁰. De acuerdo con él los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - pueden clasificarse de la siguiente forma:

1. Compuestos en los que $\delta\upsilon\sigma$ - tiene el significado de «malo» por oposición a $\epsilon\upsilon$ - «bueno», del tipo $\epsilon\upsilon\mu\epsilon\nu\eta\varsigma$ «benévolo» – $\delta\upsilon\sigma\mu\epsilon\nu\eta\varsigma$ «malévolo». De este valor derivan otras acepciones como las que corresponden a las nociones españolas de «difícil», «molesto», «penoso», «doloroso», «tardo», etc.

2. Compuestos en los que $\delta\upsilon\sigma$ - adquiere las nociones de «privación», «falta», «negación», en alternancia con los compuestos con $\acute{\alpha}$ - / $\acute{\alpha}\nu$ -privativa, del tipo $\delta\upsilon\sigma\beta\alpha\tau\omicron\varsigma$ = $\acute{\alpha}\beta\alpha\tau\omicron\varsigma$ «intransitable». No obstante, hay que diferenciar en este apartado los casos del tipo $\acute{\alpha}\tau\upsilon\chi\eta\varsigma$ «sin fortuna» frente a $\delta\upsilon\sigma\tau\upsilon\chi\eta\varsigma$ «desafortunado» y $\epsilon\upsilon\tau\upsilon\chi\eta\varsigma$ «afortunado».

3. Lexemas en los que $\delta\upsilon\sigma$ - funciona como un intensivo o refuerzo de la segunda parte del compuesto, en doble sentido:

a) Cuando se trata de una noción negativa o desfavorable: tipo $\delta\upsilon\sigma\acute{\alpha}\theta\lambda\iota\omicron\varsigma$ «muy desgraciado».

b) Cuando se trata de un compuesto ya privativo: del tipo $\delta\upsilon\sigma\acute{\alpha}\nu\omicron\lambda\beta\omicron\varsigma$ «muy infeliz».

4. Compuestos en los que $\delta\upsilon\sigma$ - parece denotar la idea de «provisión» o «dotación de», equivalente a la preposición española «con», que correspondería a los adjetivos latinos en *-osus* del tipo $\delta\upsilon\sigma\epsilon\pi\epsilon\iota\varsigma$ «querellosos». Este valor sería el opuesto de algunos de los compuestos que hemos establecido en el apartado 2.

Aplicando este esquema a los 90 compuestos del *CH* y a los 431 contextos podemos extraer las siguientes conclusiones:

a) No se registra el significado 4 en ningún ejemplo.

b) Una buena parte de estos compuestos en el *CH* son términos técnicos, pertenecientes ya al vocabulario especializado de la medicina y, por lo tanto, deben simplemente transcribirse en castellano. Ejemplos claros son los de $\delta\upsilon\sigma\epsilon\nu\tau\epsilon\pi\epsilon\tau\epsilon\iota\kappa\eta$ «disentería» (y los adjetivos $\delta\upsilon\sigma\epsilon\nu\tau\epsilon\pi\epsilon\tau\epsilon\iota\kappa\omicron\varsigma$ «disentérico» y $\delta\upsilon\sigma\epsilon\nu\tau\epsilon\pi\epsilon\tau\epsilon\iota\omega\delta\eta\varsigma$ «afectado de disentería»), $\delta\upsilon\sigma\pi\nu\omicron\iota\alpha$ «disnea» (y el resto de la familia como $\delta\upsilon\sigma\pi\nu\omicron\epsilon\omega$ «padecer disnea», $\delta\upsilon\sigma\pi\nu\omicron\eta\tau\omicron\varsigma$ y $\delta\upsilon\sigma\pi\nu\omicron\omicron\varsigma$ «disneico»), $\delta\upsilon\sigma\omicron\upsilon\pi\epsilon\tau\epsilon\iota\kappa\eta$ «disuria» y $\delta\upsilon\sigma\omicron\upsilon\pi\epsilon\tau\epsilon\iota\omega$ «padecer disuria». A veces ocurre que en el propio *CH* se define al-

⁵⁰ Cf. Martínez Hernández, trabajo citado en nota 33.

gundo de estos términos, como es el caso de disentería, cuya explicación y definición es como sigue: «Cuando, al recalentarse el cuerpo, la purga se hace violenta, los intestinos son arañados, y quedan ulcerados y se producen deposiciones sangrientas, eso es lo que se llama disentería, enfermedad penosa y peligrosa»⁵¹. Galeno, por su parte, define la disuria como una *δυσχέρεια τοῦ οὐρῆν* «dificultad para orinar». Otros vocablos del *CH* recogidos como términos técnicos por los diccionarios médicos especializados⁵² serían los siguientes: *δυσεργείη* «disergia», *δυσκινησίη* «discinesia», *δυσοδμίη* «disosmia», *δύσπεπτος* «dispéptico», *δυσθεσίη* «distesia», *δυσθυμίη* «distimia», *δυσφορίη* «disforia». En algunos de estos ejemplos cabría preguntarse si estamos realmente ante un uso técnico de estos vocablos o predomina su uso no especializado. Es lo que ocurre con *δύσκριτος*, que, según Laín⁵³, puede usarse técnicamente en el sentido de «discrítico» hablando de enfermedades, aunque los significados en el *CH* son, o bien «difícil de separar», o bien «que tiene o indica una crisis difícil». Algo parecido tenemos también en el vocablo *δύσκολος*, que en los diccionarios médicos existe como «díscolo», pero que en el *CH* hay que traducirlo por «difícil», «penoso», «molesto», «dificultoso», «desfavorable», etc. La especialización de los términos generales juega un papel fundamental en la formación del vocabulario técnico de la medicina. Muchos vocablos médicos nacen de una especialización de los términos corrientes mediante una aplicación más estricta y técnica de los términos generales⁵⁴.

c) El significado intensivo del prefijo *δυσ-* en el *CH* es muy poco relevante y creemos que sólo se encuentra en los casos de *δυσήνιος* «muy afligido», *δύσκωφος* «enteramente sordo» (por oposición a *κωφός* «sordo») y *δυσοργησίη* «arrebato o raptó de cólera», en el sentido de una cólera intensa o fuerte.

d) Mayor presencia tiene el significado 2 de nuestro esquema referido a los conceptos de «privación», «falta» y «negación». Para traducir este valor al castellano recurrimos en unos casos a compuestos con *in-*,

⁵¹ Traducción de García Gual, en *Sobre la dieta 74 (Tratados hipocráticos, III, ed. Gredos, Madrid, 1986, p. 96)*.

⁵² Cf. *Diccionario terminológico de ciencias médicas*, Barcelona, 1984¹²; J. M. Quintana Cabanas, *Raíces griegas del léxico castellano científico y médico*, Madrid, 1987; L. Segatore, *Diccionario médico*, Barcelona, 1963².

⁵³ Cf. P. Laín Entralgo, *op. cit.*, pp. 21-23. Para el concepto de *κρίσις* como elemento fundamental en el *CH* resultan muy provechosas las páginas que le dedica Vintró, *op. cit.*, pp. 131-139.

⁵⁴ Para la cuestión en general, cf. E. Benveniste, «Termes gréco-latins d'anatomie», *RPh* 39, 1965, pp. 7-13, así como los trabajos de Berrettoni e Irigoien citados en las notas 9 y 12, respectivamente.

des-, *dis-*, o bien a nociones acompañadas de «sin» o «falta de». En un grupo de adjetivos compuestos con *δυσ-* y sufijo *-τος* subyace la idea de imposibilidad, correspondiendo en castellano a palabras con *in-* y *-ble*, como en los siguientes ejemplos: *δυσβοήθητος* «incurable», *δυσέκκτητος* y *δυστηκτος* «insoluble», *δυσίητος* «incurable», *δυσοίκητος* «inhabitable», *δύσοιστος* «insoportable», *δύσοπτος* «invisible», *δυσπρόσιτος* «inaccesible», *δυσεξανάλωτος* «inagotable». Sin el sufijo *-ble* tenemos los siguientes: *δυσαλλοιώτος* «indigesto», *δύσχητος* «incómodo», *δυσσεβείη* «impiedad» (y *δυσσεβέω* «cometer impiedad»), *δυστυχέω* «ser infortunado». Casos en los que *δυσ-* equivaldría a los compuestos castellanos con *des-/dis-* serían *δύσελπις* «desesperado», *δύστηνος* «desgraciado», *δυσθυμέω* «desanimarse», *δυσαρεστέω* «disgustarse» y *δυσχεραίνω* «estar disgustado». Por último, *δυσθενέω* sería «no tener fuerzas», *δύσικμος* «sin secreciones» y *δυσφροσύνη* «sin sabor».

e) El significado más frecuente en nuestros compuestos es el que corresponde al primero del esquema citado, a saber, a la noción de «malo» por oposición a la de *εὖ-* «bueno». De las acepciones que distinguíamos en este apartado la gran mayoría de nuestros compuestos tiene la de «difícil». He aquí distribuidas ambas nociones:

	<i>MAL</i>		<i>DIFFÍCIL</i>
<i>δυσειδής</i>	«de mal aspecto»	<i>δυσάκεστος</i>	«difícil de curar»
<i>δυσελκίη</i>	«mala cicatrización»	<i>δυσαλητής</i>	«difícil de sanar»
<i>δυσεργέω</i>	«funcionar mal»	<i>δυσανάληπτος</i>	«que se recupera difícilmente»
<i>δυσθάνατος</i>	«de mala muerte»	<i>δυσανάσφαλος</i>	«que se recupera con dificultad»
<i>δυσκοιτέω</i>	«dormir mal»	<i>δυσαπάλλακτος</i>	«difícil de recuperar»
<i>δυσμενής</i>	«malévolo»	<i>δυσβοήθητος</i>	«difícil de curar»
<i>δύσοδμός</i>	«de mal olor»	<i>δυσδίδακτος</i>	«difícil de instruir»
<i>δυστοκέω</i>	«tener un mal parto»	<i>δυσελκίης</i>	«difícil de cicatrizar»
<i>δυσφορέω</i>	«soportar mal»	<i>δυσέμβλητος</i>	«difícil de encajar»
<i>δύσφορος</i>	«malo de soportar» o «que soporta mal»	<i>δυσέμβολος</i>	«difícil de reducir»
<i>δυσχείμερος</i>	«de malos inviernos»	<i>δυσεξάγωγος</i>	«difícil de eliminar»
<i>δυσχέρεια</i>	«malestar»	<i>δυσέξοδος</i>	«difícil de curar»
<i>δυσχερής</i>	«malo»	<i>δυσήμετος</i>	«que vomita con dificultad»
<i>δυσχερώς</i>	«mal»	<i>δυσημής</i>	«que vomita con dificultad»
<i>δύσχροος</i>	«de mal color»	<i>δυσθεράπευτος</i>	«difícil de tratar»
<i>δύσχρωος</i>	«de mal color»	<i>δύσθετος</i>	«difícil de colocar»
<i>δυσωδίη</i>	«mal olor»	<i>δυσκοαίνω</i>	«ser dificultoso»
<i>δυσώδης</i>	«de mal olor», «maloliente»	<i>δύσκολος</i>	«difícil», etc.
		<i>δυσκόλως</i>	«con dificultad»
		<i>δυσμετάβλετος</i>	«difícil de cambiar»
		<i>δυσπειρή</i>	«experiencia difícil»
		<i>δυσπετής</i>	«difícil»

δυσπετέως	«con dificultad»
δυσπετεστέρωσ	«con dificultad»
δύσπλυτοσ	«difícil de limpiar»
δυστράπελοσ	«difícil de apartar»
δυσχερήσ	«difícil»

Llama la atención en estas listas la abundancia de términos empleados en el *CH* para la noción del tratamiento y las consiguientes ideas de curar, sanar, etc., que podrían formar algo así como un campo léxico «de la dificultad de curar» y que estaría constituido por los lexemas δυσάκεστοσ, δυσαλθήσ, δυσαπάλλακτοσ, δυσβοήθητοσ, δυσελκής, δυσέξοδοσ y δυσθεράπευτοσ⁵⁵.

2.2.5. Hay un aspecto que consideramos importante en relación con la traducción de todos estos términos al castellano. Hemos observado en algunos ejemplos que para un mismo vocablo y en un mismo contexto el traductor recurre a dos nociones distintas. Tal ocurre con δυσφορή que en una ocasión se vierte por «angustia extrema» y en otra por «excitación y angustia»⁵⁶. Habría que cuidar este aspecto e intentar ser más escrupuloso a la hora de verter estos términos al español.

2.3. La tercera fase de la investigación lingüística en la línea de L. Weisgerber gira en torno al concepto alemán de la *Leistung*, que podríamos traducir por «producción», «rendimiento», «actividad». Se trataría en esta etapa de investigar qué capacidades productoras van unidas a los diversos medios lingüísticos y cuál es el acceso que se abre al mundo⁵⁷. Aplicado a nuestro estudio de los compuestos con δυσ- en el *CH* ello se traduce en indagar qué familias de palabras y desarrollos son más importantes en estos compuestos, y a qué grupos derivados semánticamente afines (*Wortstände*)⁵⁸ podrían dar lugar, la relación del prefijo δυσ- con εὐ- y ἄ-, los procedimientos del *CH* con el otro gran conjunto de literatura médica, el *Corpus* galénico, los términos que sólo documenta el

⁵⁵ El estudio de todos estos términos es el objeto de trabajo del libro de Van Brock citado en la nota 7. Sobre la noción de «tratamiento» cf. también Laín, *op. cit.*, p. 298.

⁵⁶ El mismo texto griego (τὰ ὄμματα κοῖλα ἄλυσμός· δυσφορή) se traduce en *Epidemias* V 62, 2 por «los ojos hundidos, temblores, angustia extrema» y en *Epidemias* VII 31, 2 por «los ojos hundidos, agitación, excitación y angustia», por parte de la misma persona. Cf. *Tratados Hipocráticos* V, ed. Gredos, Madrid, 1989, pp. 282 y 317, respectivamente.

⁵⁷ Cf. para las cuatro fases weisgerberianas que venimos considerando en la formación de palabras L. Weisgerber, *Die vier Stufen in der Erforschung der Sprachen*, Düsseldorf, 1963, y «Vierstufige Wortbildungslehre», en *Muttersprache* 74, 1964, pp. 33-43.

⁵⁸ Para este concepto, cf. Martínez Hernández, trabajo citado en la nota 36, vol. II, p. 951 y ss.

CH en toda la literatura griega ($\acute{\alpha}\pi\alpha\acute{\xi}$ λεγόμενα) y vocablos significativos ausentes en el *CH*.

2.3.1. Las dos únicas familias de palabras compuestas con el prefijo $\delta\upsilon\sigma$ - que tienen representación en las cuatro categorías gramaticales (sustantivo, adjetivo, verbo y adverbio) en el *CH* son las de $\delta\upsilon\sigma\phi\omicron\rho\omicron\varsigma$ - $\delta\upsilon\sigma\phi\omicron\rho\iota\eta$ - $\delta\upsilon\sigma\phi\omicron\rho\acute{\epsilon}\omega$ - $\delta\upsilon\sigma\phi\omicron\rho\acute{\omega}\varsigma$ - $\acute{\upsilon}\pi\omicron\delta\upsilon\sigma\phi\omicron\rho\omicron\varsigma$ - $\acute{\upsilon}\pi\omicron\delta\upsilon\sigma\phi\omicron\rho\acute{\epsilon}\omega$, y la de $\delta\upsilon\sigma\chi\epsilon\rho\iota\varsigma$ - $\delta\upsilon\sigma\chi\epsilon\rho\alpha\acute{\iota}\nu\omega$ - $\delta\upsilon\sigma\chi\acute{\epsilon}\rho\epsilon\iota\alpha$ - $\delta\upsilon\sigma\chi\epsilon\rho\acute{\omega}\varsigma$.

La primera tiene como base un derivado del verbo $\phi\acute{\epsilon}\rho\omega$ muy usual en la terminología relacionada con el dolor⁵⁹, y la segunda gira en torno al concepto de la mano ($\chi\epsilon\acute{\iota}\rho$), cuya importancia en el *CH* ha sido resaltada por varios estudiosos⁶⁰. Se ha dicho que el médico hipocrático ve en la mano el órgano principal de la acción del médico y en definitiva el instrumento básico para la acción del hombre en el mundo⁶¹. Ello se refleja en el léxico derivado de ella, entre cuyos términos habría que añadir, además de los ya citados con $\delta\upsilon\sigma$ - otros vocablos como $\chi\epsilon\iota\rho\tau\acute{\epsilon}\nu\eta\varsigma$, $\acute{\epsilon}\gamma\chi\epsilon\iota\rho\acute{\epsilon}\iota\nu$, $\acute{\epsilon}\pi\iota\chi\epsilon\iota\rho\acute{\epsilon}\iota\nu$, etc.⁶². Otras familias léxicas importantes son las de $\delta\upsilon\sigma\pi\nu\omicron\acute{\epsilon}\omega$ - $\delta\upsilon\sigma\pi\nu\omicron\iota\alpha$ - $\delta\upsilon\sigma\pi\nu\omicron\omicron\varsigma$ - $\delta\upsilon\sigma\pi\nu\omicron\eta\tau\omicron\varsigma$ y $\delta\upsilon\sigma\kappa\omicron\lambda\omicron\varsigma$ - $\delta\upsilon\sigma\kappa\omicron\lambda\acute{\alpha}\iota\nu\omega$ - $\delta\upsilon\sigma\kappa\omicron\lambda\omicron\varsigma$. El resto de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - son, o bien vocablos aislados, o bien desarrollos⁶³ de adjetivos-sustantivos (tipo $\delta\upsilon\sigma\epsilon\lambda\kappa\eta\varsigma$ - $\delta\upsilon\sigma\epsilon\lambda\kappa\iota\eta$, $\delta\upsilon\sigma\acute{\omega}\delta\eta\varsigma$ - $\delta\upsilon\sigma\omega\delta\iota\eta$, $\delta\upsilon\sigma\omicron\delta\omicron\mu\omicron\varsigma$ - $\delta\upsilon\sigma\omicron\delta\omicron\mu\iota\eta$), o de sustantivos-verbos (como $\delta\upsilon\sigma\epsilon\rho\gamma\epsilon\iota\eta$ - $\delta\upsilon\sigma\epsilon\rho\gamma\acute{\epsilon}\omega$, $\delta\upsilon\sigma\theta\upsilon\mu\iota\eta$ - $\delta\upsilon\sigma\theta\upsilon\mu\acute{\epsilon}\omega$, $\delta\upsilon\sigma\omicron\upsilon\rho\iota\eta$ - $\delta\upsilon\sigma\omicron\upsilon\rho\acute{\epsilon}\omega$, $\delta\upsilon\sigma\epsilon\beta\epsilon\iota\eta$ - $\delta\upsilon\sigma\epsilon\beta\acute{\epsilon}\omega$), o de sustantivos-adjetivos (del tipo $\delta\upsilon\sigma\epsilon\nu\tau\epsilon\rho\iota\eta$ - $\delta\upsilon\sigma\epsilon\nu\tau\epsilon\rho\iota\acute{\omega}\delta\eta\varsigma$ - $\delta\upsilon\sigma\epsilon\nu\tau\epsilon\rho\iota\kappa\omicron\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\theta\epsilon\sigma\iota\eta$ - $\delta\upsilon\sigma\theta\epsilon\tau\omicron\varsigma$), o de adjetivos-adverbios (como en $\delta\upsilon\sigma\pi\epsilon\tau\eta\varsigma$ - $\delta\upsilon\sigma\pi\epsilon\tau\acute{\epsilon}\omega\varsigma$ - $\delta\upsilon\sigma\pi\epsilon\tau\epsilon\sigma\tau\acute{\epsilon}\rho\omega\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\kappa\rho\iota\tau\omicron\varsigma$ - $\delta\upsilon\sigma\kappa\rho\iota\tau\omega\varsigma$). Por último, hay que resaltar el caso de la doble representación de lexemas de una misma familia léxica como ocurre con $\delta\upsilon\sigma\chi\rho\omicron\omicron\varsigma$ - $\delta\upsilon\sigma\chi\rho\omicron\omega\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\tau\eta\kappa\tau\omicron\varsigma$ - $\delta\upsilon\sigma\acute{\epsilon}\kappa\tau\eta\kappa\tau\omicron\varsigma$ y $\delta\upsilon\sigma\eta\mu\epsilon\tau\omicron\varsigma$ - $\delta\upsilon\sigma\eta\mu\eta\varsigma$.

2.3.2. Una de nuestras preocupaciones en la formación de palabras desde una perspectiva predominantemente semántica es la consideración de los posibles grupos derivativos semánticamente afines (*Wortstände*),

⁵⁹ Cf. Martínez Hernández, *id.*, vol. II, 715-717.

⁶⁰ Por ejemplo, Laín Entralgo, *op. cit.*, 298 y ss. 348-8.

⁶¹ Cf. B. Farrington, «The hand in healing, a study in Greek medicine from Hippocrates to Ramazzini», en *Proceed. of the Royal Instit. of Great Britain* 32, 1941, pp. 60-90.

⁶² A propósito de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - derivados del concepto de mano en griego, cf. D. C. Pozzi, «A note to $\delta\upsilon\sigma\chi\epsilon\acute{\iota}\rho\omega\mu\alpha$ », *HSPH* 75, 1971, 63-67.

⁶³ Para este concepto remitimos a E. Coseriu, «La formación de palabras desde el punto de vista del contenido», en *Gramática, Semántica, Universales*, Madrid, 1978, pp. 239-264, especialmente 250 y ss.

cuya importancia para la investigación lingüística hemos señalado en otro lugar⁶⁴. En el caso que nos ocupa, los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - en griego antiguo podrían formar parte, entre otros, de los siguientes tres grupos derivativos:

a) *Intensificación de la noción básica* junto a otros formantes como $\delta\iota\alpha$ -, $\pi\alpha\nu$ -, $\beta\alpha\rho\nu$ -, $\acute{\upsilon}\pi\epsilon\rho$ -, $\kappa\alpha\tau\alpha$ -, $\pi\omicron\lambda\upsilon$ -, $\acute{\epsilon}\pi\iota$ -, $\acute{\omicron}\xi\upsilon$ -, etc. Habría que ver en nuestro caso qué compuestos de estos elementos concurren con $\delta\upsilon\sigma$ - en el *CH*, donde tenemos, por ejemplo, formaciones como $\kappa\alpha\kappa\epsilon\lambda\kappa\acute{\eta}\varsigma$, $\kappa\acute{\alpha}\kappa\omicron\delta\omicron\mu\omicron\varsigma$, $\kappa\alpha\kappa\acute{\omega}\delta\eta\varsigma$, $\acute{\omicron}\xi\upsilon\theta\upsilon\mu\acute{\iota}\eta$, $\beta\alpha\rho\upsilon\eta\kappa\omicron\acute{\iota}\alpha$, etc.

b) *Privación o ausencia de la noción básica* en los que habría que ver la concurrencia de $\delta\upsilon\sigma$ - con los compuestos privativos como $\acute{\alpha}$ -/ $\acute{\alpha}\nu$ -, $\acute{\alpha}\pi\omicron$ -, etc., intentando discernir las posibles diferencias que se dan en parejas como $\delta\upsilon\sigma\kappa\iota\eta\sigma\acute{\iota}\eta$ / $\acute{\alpha}\kappa\iota\eta\sigma\acute{\iota}\eta$, $\delta\upsilon\sigma\pi\epsilon\iota\rho\acute{\iota}\eta$ / $\acute{\alpha}\pi\epsilon\iota\rho\acute{\iota}\eta$, etc. Insistiremos en este punto en el siguiente parágrafo.

c) *Cambio antonímico con la destrucción de la noción básica positiva* produciéndose antónimos del tipo $\delta\upsilon\sigma\epsilon\iota\delta\acute{\eta}\varsigma$ «feo», $\delta\upsilon\sigma\alpha\rho\epsilon\sigma\tau\acute{\epsilon}\omega$ «disgustarse», $\delta\upsilon\sigma\phi\rho\omicron\sigma\acute{\upsilon}\nu\eta$ «sinsabor», etc. En este grupo entrarían igualmente muchos compuestos con $\acute{\alpha}$ - privativa, $\lambda\epsilon\iota\pi\omicron$ -/ $\lambda\iota\pi\omicron$ - (del tipo $\lambda\iota\pi\omicron\theta\upsilon\mu\acute{\epsilon}\omega$), etc.

2.3.3. Precisamente uno de los aspectos que más habría que cuidar desde el punto de vista semántico en los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - en el *CH* es la distinción entre los compuestos con $\acute{\alpha}$ - privativa y su oposición con los compuestos con $\epsilon\acute{\upsilon}$ -. A este respecto habría que decir que mientras los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - son, como hemos dicho, unos 90, los compuestos con $\epsilon\acute{\upsilon}$ - superan los 240. De los 90 compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ -, unos 36 tienen representación con $\epsilon\acute{\upsilon}$ - en el *CH* y en unos 15 casos tenemos representación del tipo $\delta\upsilon\sigma$ - / $\epsilon\acute{\upsilon}$ - / $\acute{\alpha}$ -. En estos últimos ejemplos habría que cuidar las traducciones de estos vocablos, ya que no es lo mismo $\delta\upsilon\sigma\acute{\alpha}\kappa\epsilon\sigma\tau\omicron\varsigma$ «difícil de curar» - $\epsilon\acute{\upsilon}\acute{\alpha}\kappa\epsilon\sigma\tau\omicron\varsigma$ «fácil de curar» / $\acute{\alpha}\nu\acute{\eta}\kappa\epsilon\sigma\tau\omicron\varsigma$ «incurable», o $\delta\upsilon\sigma\alpha\lambda\theta\acute{\eta}\varsigma$ «difícil de sanar» - $\epsilon\acute{\upsilon}\alpha\lambda\theta\eta\varsigma$ «fácil de sanar» / $\acute{\alpha}\nu\alpha\lambda\theta\acute{\eta}\varsigma$ «insanable». Esta oposición se da en los siguientes lexemas del *CH*: $\delta\upsilon\sigma\epsilon\lambda\kappa\acute{\eta}\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\acute{\eta}\mu\epsilon\tau\omicron\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\acute{\eta}\nu\iota\omicron\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\theta\epsilon\nu\acute{\epsilon}\omega$, $\delta\upsilon\sigma\acute{\iota}\eta\tau\omicron\varsigma$, $\delta\acute{\upsilon}\sigma\kappa\rho\iota\tau\omicron\varsigma$, $\delta\acute{\upsilon}\sigma\omicron\delta\mu\omicron\varsigma$, $\delta\acute{\upsilon}\sigma\pi\epsilon\pi\tau\omicron\varsigma$, $\delta\acute{\upsilon}\sigma\pi\nu\omicron\iota\alpha$, $\delta\acute{\upsilon}\sigma\pi\nu\omicron\omicron\varsigma$, $\delta\acute{\upsilon}\sigma\phi\omicron\rho\omicron\varsigma$, $\delta\acute{\upsilon}\sigma\chi\rho\eta\sigma\tau\omicron\varsigma$ y $\delta\acute{\upsilon}\sigma\chi\rho\omicron\omicron\varsigma$ - $\delta\acute{\upsilon}\sigma\chi\rho\omega\varsigma$.

2.3.4. Otra cuestión importantísima dentro del estudio de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - en el *CH* es la que afecta a los diversos procedimientos que tenemos en el *Corpus* para la formación de una terminología médica con con formante $\delta\upsilon\sigma$ -. Aquí nos encontramos con un escabroso

⁶⁴ Cf. nota 58.

tema, que ha sido objeto de muy controvertidos estudios. Se trata ni más ni menos que de ver la posible influencia que este léxico recibe de otros vocabularios y autores considerados más poéticos. El profesor Alsina ha insistido en el hecho de que la creación de un lenguaje médico tiene como fuentes el mundo de la magia y la medicina credencial, el lenguaje popular, la lengua poética (sobre todo Homero y Tragedia), los pensadores presocráticos y el lenguaje de la vida social⁶⁵. De todas estas fuentes nos interesa fundamentalmente el tema de los posibles «poetismos» en el *CH*, cuestión aún no resuelta y que ha sido abordada varias veces⁶⁶. Se pretende, en definitiva, saber si nos encontramos ante una influencia de la medicina sobre la poesía o, por el contrario, ante un influjo de la poesía sobre la terminología médica. Dumortier⁶⁷, por ejemplo, sostenía la tesis de un conocimiento de la literatura médica por parte de Esquilo, pero hoy sabemos que el *CH* se elabora a mediados del siglo V a.C. y la última pieza del autor trágico, la *Orestía*, es del 454 a.C. La profesora Lanata admite una influencia mutua, si bien insiste en que no tiene nada de extraño que la prosa médica jónica incipiente eche mano de los medios expresivos de los otros géneros literarios de más sólida tradición, atribuyendo un significado técnico más preciso a términos que en la poesía tenían ya una acepción particular⁶⁸.

En el caso concreto de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - en el *CH* debemos decir que 4 están ya en Homero ($\delta\upsilon\sigma\mu\epsilon\nu\eta\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\tau\eta\nu\omicron\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\phi\rho\omicron\sigma\upsilon\nu\eta$ y $\delta\upsilon\sigma\chi\epsilon\acute{\iota}\mu\epsilon\rho\omicron\varsigma$), 12 en Esquilo ($\delta\upsilon\sigma\epsilon\lambda\pi\iota\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\acute{\iota}\eta\tau\omicron\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\kappa\rho\iota\tau\omicron\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\iota\sigma\iota\tau\omicron\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\phi\omicron\rho\omicron\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\chi\epsilon\rho\eta\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\sigma\epsilon\beta\epsilon\acute{\iota}\eta$, $\delta\upsilon\sigma\sigma\epsilon\beta\acute{\epsilon}\omega$, $\delta\upsilon\sigma\tau\upsilon\chi\acute{\epsilon}\omega$, $\delta\upsilon\sigma\phi\omicron\rho\acute{\epsilon}\omega$, $\delta\upsilon\sigma\kappa\rho\acute{\iota}\tau\omega\varsigma$ y $\delta\upsilon\sigma\pi\epsilon\tau\acute{\epsilon}\omega\varsigma$), 12 en Sófocles ($\delta\upsilon\sigma\alpha\pi\alpha\text{-}\lambda\lambda\alpha\kappa\tau\omicron\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\epsilon\iota\delta\eta\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\theta\epsilon\rho\acute{\alpha}\pi\epsilon\upsilon\tau\omicron\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\pi\epsilon\tau\eta\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\pi\nu\omicron\omicron\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\text{-}\tau\rho\acute{\alpha}\pi\epsilon\lambda\omicron\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\acute{\omega}\delta\eta\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\theta\upsilon\mu\acute{\iota}\eta$, $\delta\upsilon\sigma\omicron\delta\mu\acute{\iota}\eta$, $\delta\upsilon\sigma\chi\acute{\epsilon}\rho\epsilon\iota\alpha$, $\delta\upsilon\sigma\phi\acute{\omicron}\rho\omega\varsigma$ y

⁶⁵ Cf. Alsina, *op. cit.*, p. 99 y ss.

⁶⁶ Lo fundamental en este aspecto está recogido en Vintró, *op. cit.*, p. 59, notas 14 y 15, y Alsina, *op. cit.*, p. 115, nota 10. A la bibliografía citada en estas obras habría que añadir, para la relación de la Filosofía (especialmente Platón, Aristóteles) con el *CH* los trabajos de J. Lasso de la Vega, «Pensamiento presocrático y medicina» y «Los grandes filósofos griegos y la medicina», en el vol. II de la *Historia Universal de la Medicina*, dir. por P. Lafn, Barcelona-Madrid, 1972, págs. 37-71 y 119-151, respectivamente.

⁶⁷ Cf. J. Dumortier, *Le vocabulaire médical d'Eschyle et les écrits hippocratiques*, París, 1935, donde, por cierto, no se estudia ninguno de los numerosos compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - que hay en Esquilo y en el *CH*.

⁶⁸ Cf. G. Lanata, «Linguaggio scientifico e linguaggio poetico», *QUCC* 5, 1968, 22-36. En relación con lo que debe entenderse como términos más o menos científicos resulta curioso que en la obra de Ch. Mugler, *Dictionnaire historique de la terminologie optique des grecs*, París, 1964, se incluyan voces como $\delta\upsilon\sigma\theta\epsilon\acute{\omega}\rho\eta\tau\omicron\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\acute{\omicron}\mu\mu\alpha\tau\omicron\varsigma$ y $\delta\upsilon\sigma\acute{\omicron}\rho\alpha\sigma\tau\omicron\varsigma$, que no aparecen en el *CH* y, en cambio, no se recoja $\delta\upsilon\sigma\omicron\pi\tau\omicron\varsigma$ que sí aparece.

δυσχεραίνω), además de otros 9 que estaban en Homero o Esquilo, 4 en Eurípides (δυσθάνατος, δύσκολος, δυσπρόσιτος y δυσθυμέω), además de otros 13 recogidos en los autores anteriores, y dos en Aristófanes (δυσκολαίνω y δυστοκέω), además de otros 7 recogidos ya por los otros autores. De la lírica arcaica sólo tenemos δύσρηις (además de otros 5 recogidos en los otros autores) que en el *CH* se registra únicamente como nombre propio (Diseris). De los autores en prosa, más o menos contemporáneos de los escritores del *CH*, hay que resaltar dos, no citados hasta ahora, que tenemos en Heródoto (δυσεντερή y δύσοδμος), los que hay en Platón (δυσαλήθης, δύσπεπτος, δυσχερῶς, etc.), Aristóteles (δυσαραστέω, δυσεξάγωγος, δυσέξοδος, δυσκινησίη, δύσκωφος, δυσωδίη), Isócrates (δυσκόλως), Jenofonte (δύσπνοια), Epicuro (δυσφορή), etc. Pensamos que este aspecto podría investigarse más a fondo, pero creemos que con lo expuesto se tiene una idea de relación de los escritos del *CH* con otros autores y géneros anteriores o coetáneos suyos. Del mismo modo, somos de la opinión de que habría que profundizar en el origen de algunos términos con δυσ- procedentes de otros tipos de niveles de lengua, como ocurre con δυσβοήθητος «difícil de socorrer», propio del lenguaje militar, que en el *CH* adquiere el sentido más técnico-médico de «difícil de curar».

Empleos parecidos ocurren con otros vocablos que de un modo más general pasan a tener en el *Corpus* una acepción más estrictamente médica. He aquí algunos ejemplos:

δυσαλλοίωτος	«difícil de modificar» → «difícil de digerir», «indigesto» (<i>CH</i>)
δυσαπάλλακτος	«difícil de apartar» → «difícil de recuperar, curar» (<i>CH</i>)
δυσέξοδος	«de difícil salida» → «difícil de curar» (<i>CH</i>)
δύσικμος	«sin humedad» → «sin secreciones» (<i>CH</i>)
δύσπνοος	«de viento o soplo desfavorable» → «jadeante, disneico» (<i>CH</i>).

2.3.5. Mención aparte merece la relación del *CH* con Galeno, ya que se trata del otro importante *Corpus* de escritos médicos llegados hasta nosotros. A esta relación le hemos dedicado ya un pequeño trabajo⁶⁹. Aquí solamente vamos a insistir en dos o tres aspectos que consideramos de interés. En primer lugar, en Galeno tenemos tres veces más compuestos con δυσ- que en el *CH* y el número de ejemplos se ha multiplicado por ocho. En segundo lugar, hay toda una serie de términos que no

⁶⁹ Cf. Santana Henríquez, trabajo citado en la nota 33.

se recoge en Galeno, pero sí en el *CH*: δυσέμβολος, δυσεξάγωγος, δυσέξοδος, δυσεργείη, δυσήμετος, δύσθετος, δύσοδμος, δυσοίκτητος, δύσοπτος, δυσπετής, δύσπλυτος, δυσπρόσιτος, δυσσεβείη, δυσσεβέω y δυστράπελος. En tercer lugar, otra serie de compuestos con δυσ- aparece también en Galeno, pero su uso arranca de los autores del *CH*, como ocurre con δυσάκεστος, δυσαλλοιώτος, δυσανάληπτος, δυσβοήθητος, δυσελκής, δυσεντερίη y familia, δυσεξανάλωτος, δυσεργείη, δυσήνιος, δύσικμος, δυσμετάβλητος, δυσουρίη y familia, δύσπεπτος, δύστηκτος, δύσχητος y δύσχροος. Por último, hay unos cuentos lexemas que sólo aparecen en el *CH*, y Galeno, comentados en este autor a propósito de su aparición en el *CH*, por lo que casi podríamos considerarlos como auténticos ἄπαξ λεγόμενα. Estos compuestos son δυσανάσφαλτος, δυσελκή, δυσέμβλητος, δυσκοιτέω, δυσοργησίη, δυσπειρίη, a los que habría que agregar δυσέμβλητος y δυσημής, ya que en el *Corpus* galénico sólo tenemos la forma δυσημής.

2.3.6. Este último grupo de compuestos se añadiría a los que están atestiguados sólo en el *CH* en toda la literatura griega y antigua y que son los siguientes: δυσδίδακτος, δυσέπτηκτος, δυσεργέω, δυσθενέω, δυσθεσίη, δυσπνότητος, ὑποδύσφορος, δυσπετεστέρωσ y δύσχωρως. Habría, pues, unos 17 compuestos con δυσ- en todo el griego antiguo que sólo se documentan en el *CH* (ἄπαξ λεγόμενα).

2.3.7. Por el contrario, resulta sorprendente la ausencia de algunos compuestos con δυσ- en nuestro *Corpus* cuando son tan frecuentes en Galeno. Así, por ejemplo, el término δυσκρασία «mala mezcla», que en el *Corpus* galénico se registra en unas 649 ocasiones, no se encuentra en el *CH*, aunque, según Laín, como expresión fisiológica y humoral del concepto de enfermedad, figura la idea expresada por él⁷⁰. Otro caso llamativo es el que ocurre con εὐσχημοσύνη «decorosa apariencia», «decencia», concepto del que trata uno de los opúsculos del *Corpus*, pero jamás se creó su contrario (*δυσχημοσύνη) en griego antiguo. Para lo que hoy se conoce como disfonía el *CH* emplea el término βράγχοι «ronqueras», pero no usa δυσφωνία, que se documentará posteriormente en Galeno sólo una vez. En cambio, lo que sí registra el *CH* son los compuestos privativos como ἀκρασίη y ἀφωνίη. Habría que indagar más a fondo sobre estas significativas ausencias.

2.4. El cuarto grado en la exploración de los fenómenos del lenguaje weisgerberiano tiene que ver con el concepto alemán de la *Wirkung* «acción», «efecto», «función» y se refiere al aspecto pragmático del uso lin-

⁷⁰ Cf. Laín Entralgo, *op. cit.*, p. 193.

güístico: qué efectos pueden tener determinados modos de expresión⁷¹. En relación con nuestro estudio de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - en el *CH* nos importa en esta fase la distribución de los compuestos entre las obras del *Corpus* y algunos fenómenos estilísticos, en especial los que se refieren a la sinonimia, la antonimia, la polisemia y algunas figuras retóricas.

2.4.1. Como es bien sabido, los escritos del *CH* presentan entre sí una gran diversidad cronológica, doctrinal, temática y de escuelas. Entre los más antiguos y los más recientes se calcula un lapso temporal de cuatro o cinco siglos. Ello hace que sea difícil a veces extraer conclusiones a la hora del empleo de determinados vocablos en tan abigarrado conjunto. Siguiendo la conocida distribución temática de Haeser⁷² de los escritos del *Corpus* nos encontramos con las siguientes cifras en el empleo de compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ -.

- I Escritos de carácter general: 19 compuestos y 47 contextos;
- II Escritos de contenido anatomofisiológico: 14 y 14;
- III Escritos de tema dietético: 6 y 10;
- IV Escritos de carácter patológico general: 52 y 156;
- V Escritos sobre patología especial: 37 y 137;
- VI Escritos de contenido terapéutico: 10 y 13;
- VII Escritos quirúrgicos: 10 y 13;
- VIII Escritos oftalmológicos: ninguno;
- IX Escritos ginecológicos, obstétricos y pediátricos: 25 y 33;
- X Escritos apócrifos (*Cartas*): 8 y 9.

De los 53 tratados de la colección, en unos 20 no se registra ningún compuesto con $\delta\upsilon\sigma$ - mientras que por escritos individuales los que más tienen son los siguientes:

- Prenociones de Cos*: 20 compuestos y 76 contextos;
- Epidemias*: 19 y 103;
- Predicciones*: 15 y 37;
- Sobre las enfermedades de las mujeres*: 14 y 21;
- Aforismos*: 13 y 40.

Otro aspecto significativo es el hecho de que algunos compuestos relativamente numerosos se encuentran exclusiva o predominantemente en

⁷¹ Cf. O. Szemerényi, *Direcciones de la lingüística moderna II. Los años cincuenta (1950-1960)*, Madrid, 1986, pp. 272-275, especialmente p. 275.

⁷² Cf. AA.VV., *La medicina hipocrática*, en *Clásicos de la Medicina*, CSIC, Madrid, 1976, pp. 36-39.

una obra determinada. Así, por ejemplo, de 13 empleos de $\delta\upsilon\sigma\epsilon\nu\tau\epsilon\rho\acute{\iota}\omega\delta\eta\varsigma$, 11 se encuentran en *Epidemias*, al igual que 20 de los 21 de $\delta\upsilon\sigma\phi\acute{o}\rho\omega\varsigma$ y 3 de los 4 de $\delta\upsilon\sigma\kappa\acute{o}\lambda\omega\varsigma$. De 26 empleos de $\delta\upsilon\sigma\kappa\acute{o}\lambda\omicron\varsigma$, 21 se encuentran en *Prenociones de Cos*; los 4 usos de $\delta\upsilon\sigma\pi\epsilon\pi\tau\omicron\varsigma$ se encuentran exclusivamente en *Sobre la dieta II*; los 7 empleos de $\delta\upsilon\sigma\omicron\delta\mu\omicron\varsigma$ sólo aparecen en *Sobre enfermedades de las mujeres*; los 3 empleos de $\delta\upsilon\sigma\theta\epsilon\nu\acute{\epsilon}\omega$ sólo se registran en *Sobre las enfermedades II*. A la vista de estos datos se deducen algunas consecuencias. Ante todo, el prefijo $\delta\upsilon\sigma$ - tiene su mayor empleo en los escritos de carácter patológico, tanto de patología general como especial, ya que suman en total unos 293 empleos de los 431 que hay en todo el *Corpus*. De estos escritos el conjunto formado por *Pronóstico*, *Predicciones* y *Prenociones de Cos*, o sea, los tratados que tienen que ver en la operación de pronosticar, operación esencial de la medicina hipocrática⁷³, es el que mayor uso hace de este tipo de compuestos: 25 en 125 empleos. De estos escritos, *Prenociones de Cos* es el que mayor uso registra de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - al que siguen *Epidemias*, *Predicciones*, *Sobre las enfermedades de las mujeres* y los *Aforismos*. Todos estos escritos suelen datarse entre el siglo V a.C. y finales del siglo IV a.C., por lo que puede afirmarse que es este período de tiempo el más productivo en lo que se refiere a nuestros compuestos⁷⁴. En cambio, nuestro prefijo es muy poco significativo en escritos de tipo oftalmológico, dietético, terapéutico y quirúrgico. Sorprendente que los escritos quirúrgicos, que suelen considerarse, desde el punto de vista literario, como «una joya de la literatura griega»⁷⁵, sólo emplean 10 de estos compuestos y en sólo 13 contextos, repartidos únicamente en dos tratados (*Sobre las articulaciones*, 6 compuestos, y *Sobre las fracturas*, 4 compuestos). Lo cual contrasta con otros opúsculos considerados literariamente como obras maestras, que hacen un uso abundantísimo de nuestros compuestos, cual ocurre con *Pronóstico* y *Predicciones*. Igualmente resulta llamativa la concentración de este tipo de compuestos en obras de estilo aforístico, como son *Aforismos*, *Predicciones I* y *Prenociones de Cos*, que reúnen un total de 138 empleos con $\delta\upsilon\sigma$ -⁷⁶.

2.4.2. En la bibliografía hipocrática encontramos con relativa frecuencia lamentaciones que apuntan al hecho de que «el estilo es un cam-

⁷³ Cf. Laín Entralgo, *op. cit.*, p. 269.

⁷⁴ Sobre el carácter especial del léxico de *Premoniciones de Cos*, cf. la introducción de E. García Novo a su traducción en *Tratados Hipocráticos II*, ed. Gredos, Madrid, 1986, pp. 294-295.

⁷⁵ Cf. Laín Entralgo, *op. cit.*, p. 362.

⁷⁶ Para una clasificación de los escritos de la Colección hipocrática desde el prisma literario remitimos a Vintró, *op. cit.*, p. 73.

po poco trabajado en este *Corpus*⁷⁷. Por otra parte, predomina la idea de que, respecto a este punto, la lengua de Hipócrates presenta un estilo sin ornato, de dicción clara y concisa, sin palabras poéticas o pomposas y sin el artificio de figuras retóricas⁷⁸. En líneas anteriores hemos hablado ya en relación con el tema de los posibles poetismos en nuestro *Corpus*. Ahora queremos abordar algunos fenómenos que suelen catalogarse dentro de la estilística, como son los aspectos que se refieren a la sinonimia, antonimia y polisemia, para terminar con algunas figuras de dicción que observamos en el empleo de nuestro tipo de compuestos.

2.4.2.1. Una de las constantes que suele producirse en relación con los usos de compuestos con *δυσ-* es su frecuente empleo al lado de otros lexemas que solemos considerar como sinónimos. En el caso de nuestros compuestos ello ocurre en los siguientes lugares (ponemos el compuesto con *δυσ-* y su posible lexema sinonímico):

δυσπαλλακτότατον-παραμονιμώτατον	: <i>Aff.</i> 31,7.
δυσεμβολώτερα-δυσθετώτερα	: <i>Fract.</i> 38,4.
δυσεξαγωγότερον-ισχυρότερον	: <i>Vict.</i> IV, 89.39.
δυσεργείη-δυσθυμίη	: <i>VM</i> 10,22
δύσικμος-ξηρή	: <i>Mul.</i> I 34,24.
δύσκριτον-οὐκ ἀσφαλές	: <i>Coac.</i> 7,565,2.
δύσκριτα-ἀβέβαια	: <i>Iudic.</i> 25,3.
δύσκριτοι-ἀκατάστατοι	: <i>Aph.</i> 3,8,4.
δυστυχοῦσι-κακοπραγέουσι	: <i>EHiDa2</i> , 17, 103
δυσφορώτατα-ἐπιπόνως	: <i>Epid.</i> I 4, 8,6
δυσφοροῦναι-λύπαι-άνιαι	: <i>MSacr.</i> 13,3.

Otro tipo de sinonimia que habría que tener en cuenta es la que se produce con los dobletes del tipo *δυσοδμή-δυσωδίη*, *δυσελκής-κακελκής*, tripletes del tipo *δύσχροος-δύσχρωσ-κακόχροος* e incluso, hasta series de cuatro sinónimos, como es el caso de *δύσοδμος-δυσώδης-κάκοδμος-κακώδης*.

2.4.2.2. También el fenómeno de la polisemia se produce con alguna frecuencia entre los compuestos con *δυσ-* en el *CH*. A este respecto los casos más llamativos son los de *δυσφορίη*, para el que se suele asignar acepciones como «malestar», «angustia», «agitación», «excitación»; *δύσδολος*, que abarcaría nociones como las de «difícil», «molesto», «penoso», «difícil», «desfavorable»; *δυσθυμίη*, para el que se proponen las acepciones de «mal humor», «abatimiento», «tristeza», «des-

⁷⁷ Cf. López Férrez, *op. cit.*, 1987, citada en la nota 20, p. 254.

⁷⁸ Esto, al menos, es lo que se afirma en O. Hoffmann-A. Debrunner-A. Scherer, *Historia de la lengua griega*, Madrid, 1973, pp. 176-7.

mayo», «desánimo»; $\delta\upsilon\sigma\kappa\rho\iota\tau\omicron\varsigma$ que, por un lado, es «difícil de separar», y, por otro, «difícil de conocer» o «que tiene crisis difícil»; $\delta\upsilon\sigma\text{-}\phi\omicron\rho\omicron\varsigma$, para el que se han propuesto acepciones como «difícil de llevar», «perjudicial», «insoportable», «penoso»; $\delta\upsilon\sigma\alpha\pi\acute{\alpha}\lambda\lambda\alpha\kappa\tau\omicron\varsigma$, traducido por «de difícil solución», «de difícil recuperación», «difícil de rechazar», «difícil de eliminar», etc.

2.4.2.3. Pero el fenómeno estilístico más importante en relación con nuestros compuestos es el de la *antonimia*. Hace ya algunos años dedicamos un breve trabajo a este tema, en el que, entre otras cosas, afirmábamos que la antonimia en griego antiguo hay que entenderla desde la perspectiva de su carácter interdisciplinario, ya que puede ser objeto de estudio de la Filosofía, la Matemática, la Medicina, la Lingüística, la Estilística, la Lógica y la Semántica⁷⁹. Una de las notas más características de la medicina hipocrática es el uso continuo del fenómeno de la alopatía o *contraria contrariis curantur*. Se trata del procedimiento terapéutico preconizado en el *CH* por el cual la curación se produce a base de los elementos contrarios a la enfermedad. Para la verbalización lingüística de este fenómeno los autores de nuestro *Corpus* se ven obligados a hacer constante uso de lo que se conoce como $\acute{\epsilon}\nu\alpha\nu\tau\acute{\iota}\omega\sigma\iota\varsigma$ o «apareamiento de contrarios», cuyo estudio pormenorizado está aún por realizar⁸⁰. De la frecuencia del uso de antónimos en el *CH* dan idea los siguientes emparejamientos:

Liqu. 1,34: $\acute{\alpha}\sigma\theta\epsilon\nu\acute{\epsilon}\varsigma\text{-}\iota\sigma\chi\upsilon\rho\omicron\nu\acute{\omicron}\nu$, $\tau\acute{\omicron}$ $\theta\epsilon\rho\mu\acute{\omicron}\nu\text{-}\tau\acute{\omicron}$ $\psi\upsilon\chi\rho\omicron\nu\acute{\omicron}\nu$, $\text{Β}\lambda\acute{\alpha}\pi\text{-}\tau\epsilon\iota\text{-}\acute{\omega}\phi\acute{\epsilon}\lambda\acute{\epsilon}\epsilon\iota$, $\acute{\eta}\delta\omicron\nu\acute{\eta}\text{-}\acute{\alpha}\chi\theta\eta\delta\acute{\omega}\nu$, $\acute{\epsilon}\upsilon\phi\omicron\rho\omicron\rho\acute{\iota}\eta\text{-}\delta\upsilon\sigma\phi\omicron\rho\omicron\rho\acute{\iota}\eta$.

MSacr. 14,3: $\acute{\eta}\delta\omicron\nu\acute{\alpha}\iota\text{-}\lambda\tilde{\upsilon}\pi\alpha\iota$, $\acute{\epsilon}\upsilon\phi\rho\omicron\sigma\acute{\upsilon}\nu\alpha\iota\text{-}\delta\upsilon\sigma\phi\rho\omicron\sigma\acute{\upsilon}\nu\alpha\iota$, $\gamma\acute{\epsilon}\lambda\omega\text{-}\tau\epsilon\varsigma\text{-}\acute{\alpha}\nu\acute{\iota}\alpha\iota$, $\kappa\lambda\alpha\upsilon\theta\mu\acute{\omicron}\iota\text{-}\pi\alpha\iota\delta\acute{\iota}\alpha\iota$, $\tau\acute{\alpha}$ $\acute{\alpha}\iota\sigma\chi\rho\acute{\alpha}\text{-}\tau\acute{\alpha}$ $\kappa\alpha\text{-}\lambda\acute{\alpha}$, $\kappa\alpha\kappa\acute{\alpha}\text{-}\acute{\alpha}\gamma\alpha\theta\acute{\alpha}$, $\acute{\eta}\delta\acute{\epsilon}\alpha\text{-}\acute{\alpha}\eta\delta\acute{\epsilon}\alpha$, $\acute{\eta}\delta\omicron\nu\acute{\alpha}\varsigma\text{-}\acute{\alpha}\eta\delta\acute{\iota}\alpha\varsigma$.

Ejemplos de este tipo son relativamente frecuentes a lo largo de todo el *CH*. En relación con nuestros compuestos hay toda una serie de ellos que se emplean antonímicamente junto a un compuesto con $\acute{\epsilon}\upsilon\text{-}$, como ocurre con los siguientes:

⁷⁹ Cf. M. Martínez Hernández, «El carácter interdisciplinario de la antonimia y sus procedimientos léxicos y gramaticales en Platón», en *Tabona* N.S. 4, 1983, pp. 153-179, especialmente pp. 157-8 y nota 21 para la relación con la Medicina.

⁸⁰ Desde el punto de vista más estrictamente médico el tema de la $\acute{\epsilon}\nu\alpha\nu\tau\acute{\iota}\omega\sigma\iota\varsigma$ en el *CH* ha sido estudiado por Laín, *op. cit.*, pp. 80-83 y 312-313. Trabajos más recientes sobre la cuestión son el de A. Thivel, «Saison et fièvres, une application du principe des semblables et du principe des contraires», en *Corpus Hippocraticum* (Actes Coll. hipp. de Mons, 1975), Mons, 1977, pp. 159-181, y V. Langholf, «Über die Kompatibilität einiger binärer und quaternärer Theorien im Corpus Hippocraticum», en *Hippocratica* (Actes du Coll. de Paris), M. D. Grmek (ed.), París, 1980, pp. 333-346.

δυσαλλοίωτος-εὐπρόσθετος	: <i>Alim.</i> 49,2.
δυσανάσφαλτος-εὐανάσφαλτος	: <i>Alim.</i> 28,5.
δυσελκῆς-εὐελκῆς	: <i>Acut.</i> 46,4.
δυσεξανάλωτος-εὐεξανάλωτος	: <i>Alim.</i> 49,2.
δυσημῆς-εὐημῆς	: <i>Aph.</i> 4,7,1.
δυσιητοτέρη-εὐιητοτέρη	: <i>Art.</i> 14,2.
δύσκριτα-εὐκριτα	: <i>Aph.</i> 1,12,10.
δυσμενῆς-εὐνους	: <i>Vict.</i> I 36.10.
δυσμετάβλητος-εὐμετάβλητος	: <i>Alim.</i> 51,2
δύσοδμα-εὐώδεα	: <i>Mul.</i> II 137,30.
δυσόπτω-εὐδήλω	: <i>de Arte</i> 9,4.
δυσπετεστέρως-εὐπετεστέρως	: <i>Morb.</i> I 22,2.
δυσπνωότεροι-εὐπνοοι	: <i>Prorrh.</i> II 40,8.
δυσεβείη-εὐσεβείη	: <i>Morb.Sacr.</i> 1,358,17 L
δυσφορίη-εὐφορίη	: <i>Liqu.</i> 1,34
δύσφορον-εὐφορον	: <i>Epid.</i> VI I,24,4.
δυσφόρως-εὐφόρως	: <i>Acut.</i> 36,5 y <i>Epid.</i> I 1,3,3.
δυσχερῶς-εὐφόρως	: <i>Aph.</i> 4,3,3.
δύσχροος-εὐχροος	: <i>Aph.</i> 5,42,2.

En otros casos se produce una antonimia entre un compuesto con *δυσ-* y otro con *ἀ-* privativa:

δύσκριτα-ἀκρισίαι	: <i>Epid.</i> III 3,9.
δυσπειρίη-ἀπειρίη	: <i>Hum.</i> 1.6.

No faltan tampoco ejemplos de antonimia léxica del tipo *δυσχεραίνοντα-μειδιῶντα* (*EdmHi.* 1,18,13), ni ejemplos con litotes del tipo *δύσχηστον-οὐκ ἀηδές* (en *Aph.* 2,54,3).

2.4.2.4. Para concluir quisiéramos aludir muy brevemente ya a otros fenómenos estilísticos que se producen en el empleo de nuestros compuestos en el *CH*. Por razones obvias de espacio aquí no podemos sino citar muy de pasada algunos de los usos más notables. Relativamente frecuente es el recurso al *homoeoteleuton* (cf. ejemplos en *Alim.* 49,2; *Aff.* 31,2; *Mul.* I 9,23; *Alim.* 51.1; *Moch* 1,35,23; *Aph.* 3,11,4, etc., etc.). Tampoco faltan casos de *aliteración*, del tipo *κρίσιμα... δύσκριτα* (*Epid.* II 1,6,13), de *litotes*, como en *de Arte* 9,4, de *hipálages*, como el caso de *δυσελκῆς τῶν ἐκλεύκων* (*Epid.* II 10,6) equivalente a *ἐκλευκα καὶ δυσελκῆ ἔλκη*. Incluso el conocido fenómeno con los compuestos con *δυσ-* del tipo épico *μη̄τερ...δυσμη̄τερ* «madre que no es una madre», como equivalente del esquema tan frecuente en los trágicos del tipo *ἄδωρα δῶρα* (*Sof. Ayante* 665) «regalos que no son regalo», se da también en nuestro *Corpus*, en *Prog.* 13,7, donde tenemos *δυσώδεις ὀδ-*

$\mu\acute{\alpha}\iota$, aunque semánticamente no es exactamente similar a los casos anteriores.

Estamos plenamente convencidos de que investigaciones en el dominio de la formación de palabras en griego antiguo, tal como las hemos llevado a cabo y esbozado en los párrafos anteriores, podrían aportar valiosos frutos a la Filología Griega, que sigue tan necesitada de estudios semánticos⁸¹.

⁸¹ Coloquio.

J. Redondo comentó la posibilidad de un estudio diacrónico que aclarase el hecho de que no se registre el significado 4 del esquema en el que presentábamos los valores semánticos del prefijo $\delta\upsilon\sigma$ - en el *CH*.

Le contestamos que sería muy positivo dicho estudio pero teniendo siempre presente el lapso temporal de cuatro o cinco siglos existentes entre los tratados hipocráticos.

A. Thivel, presidente de la sesión, preguntó por la etimología del prefijo $\delta\upsilon\sigma$ -.

Le respondimos aportando ejemplos de diversas lenguas indoeuropeas.

LOS COMPUESTOS CON EL PREFIJO $\delta\upsilon\sigma$ EN GRIEGO ANTIGUO

El trabajo que ahora presentamos surgió en el verano de 1988, cuando tras la lectura de mi memoria de licenciatura, emprendí con el profesor M. Martínez Hernández, director del proyecto, la elaboración de un estudio semántico sobre las formaciones con $\delta\upsilon\sigma$ - en griego antiguo. El tema elegido, frente a otros tantos propuestos, respondía a una observación recogida por el director del presente estudio, precisamente, en el volumen segundo de su Tesis Doctoral titulada *La esfera semántico-conceptual del dolor en Sófocles*, Madrid, 1981, acerca de la falta y urgente necesidad de una monografía en griego antiguo sobre el prefijo $\delta\upsilon\sigma$ -.

Desde un principio planteamos el corpus del trabajo y la metodología a seguir. El *corpus* debía ser lo suficientemente amplio y extenso para poder extraer conclusiones de conjunto sobre la incidencia de este medio expresivo en una lengua como la griega proclive a los compuestos. Decidimos abarcar las formaciones con $\delta\upsilon\sigma$ - en los textos literarios desde los orígenes hasta el siglo II d.C. Quedaban fuera de nuestro ámbito las inscripciones pertenecientes al dominio de la dialectología. La reunión del corpus no fue tarea fácil. A la falta de material bibliográfico general y específico (ediciones del autor, léxicos, índices, concordancias, escolios, etc.) de las bibliotecas de las universidades canarias, se unía la lejanía de las islas lo que provocó diversas estancias en Madrid, concretamente en el Instituto de Filología¹ dependiente del Con-

¹ Concretamente, para estas estancias dispusimos de dos becas de la Consejería de Educación del Gobierno Autónomo de Canarias durante los meses de julio, agosto y septiembre de 1988 y 1989, además de otra de la Fundación Universitaria de Las Palmas para el año 1990.

sejo Superior de Investigaciones Científicas y en la Facultad de Filología de la Universidad Complutense de Madrid. Resueltos estos problemas iniciales, otro casi irresoluble se nos presentó. Aunque los autores más importantes contaban con índices y léxicos, un gran caudal de escritores carecía de estos instrumentos vitales en la investigación lexicográfica. De lo complejo y dificultoso de trabajar en estas condiciones pueden dar ejemplo la lectura de las obras completas de Galeno según la edición de Kühn², dispuesta en 22 gruesos volúmenes de más de 1.000 páginas cada uno y cuyo despojo y evacuación nos llevó tres meses completos de arduo trabajo, o bien, el rompecabezas que supone extraer los compuestos y contextos con $\delta\upsilon\sigma$ - en la edición de Jacoby³, dispuesta en 15 tomos, de los fragmentos de los historiadores griegos. Además, de los autores y colecciones que contaban con tales léxicos e índices, en muchos casos o bien éstos no eran exhaustivos, o bien contenían numerosas omisiones y erratas, o bien no coincidía la cita con la edición que consultábamos⁴. Estos tropiezos iniciales acrecentaron la labor ya de por sí ingente. Una vez superados, procedimos a la elaboración de los datos estadísticos del *Corpus* en una serie de listas que recogían el número de compuestos y contextos según los autores estudiados. Esta primera lista avanzaba ya el número de términos a estudiar (700 aproximadamente) y el índice de frecuencia y uso de los mismos en los diferentes contextos. Confeccionábamos, pues, cada una de las obras de los escritores en relación con la cantidad de compuestos y con su mayor o menor índice de frecuencia contextual. A la par se clasificaba de manera cronológica los datos procedentes de tal labor. Siguió a ésta un segundo listado que dividía los compuestos y contextos según las diferentes clases de palabras provistas de noción básica primaria. Se pretendía así dilucidar la incidencia gramatical de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - atendiendo a su aspecto categorial. Se pudo así establecer el número exacto de compuestos sustantivos, adjetivos, verbales y adverbiales, así como su frecuencia de uso en cada clase particular. Al seguir igualmente una línea cronológica se pudieron extraer conclusiones desde un punto de vista diacrónico sobre la evolución de los sufijos que entraban en juego. Finalmente, realizamos otra clasificación atendiendo esta vez al criterio de los géneros literarios. El objetivo era claro: ¿cuál de los géneros era más proclive a este tipo de estructura?, ¿se registraba mayor número de ad-

² Cf. C. G. Kühn, *C. Galeni Opera Omnia*, Hildesheim, reimp. 1964.

³ Cf. F. Jacoby, *Die Fragmente der Griechischen Historiker*, Leiden, 1926-1938.

⁴ Ejemplos claros de estos problemas y demás consideraciones se encuentran recogidos en G. Santana Henríquez, «El discurso 'Sobre la imperfección de los diccionarios' de Juan de Iriarte y su vigencia actual», en *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario*, vol. I, Madrid, 1990, p. 267-276.

verbios, por ejemplo, en la épica arcaica o en la helenística? Esta ordenación nos proporcionaba un amplio abanico de posibilidades a la hora de analizar el enorme caudal de datos que manejábamos. La confección de estas tres listas fue lenta, minuciosa y delicada. Un ejemplo de esta tarea fue la realización del listado de la obra de Galeno⁵; los más de 500 folios de compuestos y contextos tuvieron en primer lugar que despojarse, para luego ordenarse y, posteriormente, clasificarse alfabética y gramaticalmente. El resultado redujo a unos 80 folios el proceso de los datos estadísticos. No es difícil imaginarse que este plan de trabajo produjo un abundante material que estaba listo para ser analizado e interpretado.

El método debía ceñirse a un dominio, dentro de la semántica⁶, como la formación de palabras⁷. Los procedimientos morfológicos de la composición y la derivación⁸ entraban de lleno en el estudio de los términos con $\delta\upsilon\sigma$ - en griego antiguo. La filología clásica, en general, se ha mostrado en los últimos tiempos reticente a la hora de incorporar a sus estudios las novedades introducidas por las corrientes lingüísticas modernas. La filología griega, en particular, presenta un panorama muy desalentador si nos referimos al dominio de la semántica (no así en el de la fonética, y en menor medida la morfología y la sintaxis). Los trabajos de semántica del griego antiguo disponibles siguen las directrices del tradicional historicismo. Desde el estudio de las diferencias de significado de las palabras de Homero a Hesíodo de la obra de M. Hecht, *Die griechische Bedeutungslehre, eine Aufgabe der Klassischen Philologie*, Leipzig, 1888, hasta el excelente estudio de H. Kronasser, *Handbuch der Semasiologie*, Heidelberg, 1952, ya desfasado, la elaboración de un manual de semántica del griego antiguo se deja sentir hoy en el ámbito de la filología griega. La escuela española presenta una excepción en la fi-

⁵ *Op. cit.*, nota 2.

⁶ Para una panorámica de conjunto de los estudios de semántica y el griego antiguo, cf. M. Martínez Hernández, «Estado actual de la semántica y su aplicación al griego antiguo», en A. Martínez Díez (ed.), *Actualización científica en Filología Griega*, Madrid, 1984, pp. 355-413.

⁷ Sobre la importancia de esta rama en lingüística, cf. M. Dokulil, «Zur Frage der Stelle der Wortbildung im Sprachsystem», en *Slovo a slovesnot* 29, 1968, y «Zur Theorie der Wortbildungslehre», en *WZUL* 17, 1968, pp. 203-211, y el trabajo de H. B. Brekle, *Zur Stellung der Wortbildung in der Grammatik*, Trier, 1973.

⁸ Sobre la delimitación exacta entre composición y derivación, además de los procesos de prefijación y sufijación, cf. P. V. Polenz, «Wortbildung», en H. P. Althaus-E. Wiegand (eds.), *Lexikon der germanistischen Linguistik*, vol. I, Tubinga 1973, pp. 145-163, y S. Reimheimer-Ripeanu, *Les dérivés parasynthétiques dans les langues romanes*, La Haya, 1974.

gura del profesor F. R. Adrados⁹, que ha elaborado una teoría estructural moderna aplicable a la semántica del griego antiguo, cuyas bases más importantes incluirían la distribución de las palabras en campos semánticos que se oponen y jerarquizan, la aplicación de las diversas oposiciones de las palabras dentro de un campo y la importancia de los contextos y diversos fenómenos como el de la neutralización. Pese al atraso de la semántica en griego antiguo, hoy podemos degustar excelentes estudios lexicográficos que se hacen eco de ideas y métodos de la moderna teoría semántica. Estos trabajos tratan la semántica de las unidades inferiores de la palabra, la semántica de la palabra, la semántica de la frase y la semántica del texto. En los primeros se analiza la significación de los sonidos, interjecciones y onomatopeyas dentro de los dominios de la fonética y la estilística¹⁰. También se atiende al estudio de los morfemas entendidos como sufijos. Un panorama de los estudios sobre sufijos hasta los años cincuenta puede leerse en la gramática griega de Schwyzer¹¹. La semántica de la palabra atiende a la palabra simple y a la compuesta. Precisamente, esta última es una de las características más sobresalientes de la tipología lingüística del griego. Estudios relacionados con compuestos han llenado en estos años un hueco que se dejaba notar. Pero también los estudios de palabras simples se han multiplicado espectacularmente. Así encontramos, por un lado, obras, que basadas en un punto eminentemente filosófico o literario, abordan conceptos o ideas abstractas¹², o bien otras que adentrándose en el terreno de la nomasiología analizan la realidad extralingüística¹³, o aquellas que tienen por objeto la revisión de terminologías o vocabularios científico-técnicos¹⁴. Numerosos se muestran además los estudios sobre la histo-

⁹ Cf. F. R. Adrados, *Estudios de lingüística general*, Barcelona, 1969, y *Lingüística estructural*, 2 vols., Madrid, 1969; véase también F. R. Adrados-E. Gangutia-J. López Falcal-C. Serrano, *Introducción a la lexicografía griega*, Madrid, 1977.

¹⁰ Cf. W. Standford, *The Sounds of Greek. Studies in the Greek Theory and Practice of Euphony*, Berkeley-Los Ángeles, 1967; M. Kaimio, *Charakterization of Sound in early Greek Literature*, Helsinki, 1977. Se puede consultar asimismo el artículo de M. Martínez Hernández, «Las interjecciones de dolor en Sófocles», en *CFC* 15, 1978, pp. 73-136, donde se mencionan los trabajos más importantes sobre determinados sonidos y vocales en diversas lenguas indoeuropeas.

¹¹ Cf. E. Schwyzer, *Griechische Grammatik*, vol. I, Múnich, 1968, pp. 455-544.

¹² Como el de R. Parker, *Miasma. Pollution and Purification in Early Greek Religion*, Oxford, 1983.

¹³ Cf. L. Gil, *Nombres de insectos en griego antiguo*, Madrid, 1959; W. Thompson, *A Glossary of Greek Birds*, Londres, 1973; O. Szémerenyi, *Studies in the kinship terminology of the Indo-European language*, Leiden, 1977; P. G. Maxwell-Stuart, *Studies in Greek Colour Terminology*, 2 vols., Leiden, 1981.

¹⁴ Cf. J. Dumortier, *Le vocabulaire médical d'Eschyle et les écrits hippocratiques*,

ria de una palabra determinada que intenta buscar el significado básico o fundamental de la misma profundizando en su etimología¹⁵. Otro campo de actuación es la investigación semántica de las familias de palabras, desarrollado sobre todo en el seno de la escuela alemana de la Sprachinhaltforschung. En los estudios sobre campos léxico-semánticos aplicados desde el prisma estructural se distinguen tres líneas de investigación:

1) Los trabajos de B. Snell¹⁶ continuados por diversos lingüistas alemanes cercanos a la gramática del contenido lingüístico. Se atiende fundamentalmente al significado contextual para establecer un concepto que se verbaliza a través de un conjunto de palabras determinado.

2) Las obras de J. Lyons¹⁷ que combinan términos y estructuras de la semántica funcional-estructural (Coseriu, Greimas, Pottier) y de la gramática generativa.

3) La «escuela semántica» de Madrid dirigida por el profesor Adrados que aplica principalmente el método distribucional en su teoría semántica, aplicación que requiere una atención especial de los contextos, por ser éstos el mejor recurso para definir la base de las oposiciones.

Dentro de la amplia diversidad de escuelas y tendencias, dos corrientes lingüísticas mostraban como punto esencial de su doctrina el estudio del significado: la escuela alemana de la «Sprachinhaltforschung» o investigación del contenido lingüístico¹⁸, comandada por Leo Weisgerber, y la semántica estructural funcional o lexemática de Eugenio Coseriu¹⁹. Pretendíamos aplicar el esquema weisgerberiano de las cuatro fa-

París, 1935; N. van Brock, *Recherches sur le vocabulaire médical du grec ancien*, París, 1961; L. Bertelli-I. Lana, *Lessico politico dell'epica greca arcaica*, Turín, 1977.

¹⁵ Cf. J. T. Hooker, *IEPOS in Early Greek*, Innsbruck, 1980; W. H. Race, «The Word $\kappa\alpha\iota\rho\acute{o}\varsigma$ in Greek Drama», en *TAPhA* 111, 1981, pp. 197-213.

¹⁶ Cf. B. Snell, *Die Ausdrücke für den Begriff des Wissens in der vorplatonischen Philosophie*, Gotinga, 1922.

¹⁷ Cf. J. Lyons, *Structural semantics. An analysis of part of the vocabulary of Plato*, Oxford, reimp., 1970.

¹⁸ La metodología de esta escuela explicada y aplicada al griego antiguo podemos hallarla en M. Martínez Hernández, *La esfera semántico-conceptual del dolor en Sófocles*, 2 vols., Madrid, 1981, y W. Henzen, «Inhaltbezogene Wortbildung», en *ASNS* 194, 1957, pp. 1-23.

¹⁹ Fundamentalmente en *Gramática, Semántica, Universales, Estudios de Lingüística funcional*, Madrid, 1978, y en «Les procédés sémantiques dans la formation des mots», en *CFS* 35, 1982, pp. 3-16.

ses o planos de la investigación lingüística²⁰ referidos a la forma (Gestalt), el contenido (Inhalt), producción-rendimiento (Leistung) y acción-efecto (Wirkung), completando el estudio con algunas ideas procedentes de la teoría coseriana.

En el estudio de la forma, abordamos, principalmente, cuestiones relacionadas con los aspectos fonéticos y materiales del prefijo δυσ-:

1) Situación especial de dicho formante. Se señalaban las características singulares de este prefijo al que se le anteponian, por un lado, preposiciones y preverbios (ἀποδυσπετέω, ἐνδυστυχέω, ὑποδύσκολος), otros prefijos (ἀδυσκόλως, εὐδυσώπητος), adverbios (τριδύστηνος), y, por otro, en las formas verbales, aumento y reduplicación (ἐδυσχεραίνειν, δεδυστυχήκασιν).

2) Fenómenos de sandhi provocados por la unión de δυσ- y sus bases léxicas respectivas (δυσ + στηνος > δύστηνος). Se estudiaban también los casos de asimilación (Δυρράχιον < Δυσράχιον) y los posibles dobles provocados por la distribución dialectal (δυσήλιος – δυσάλιος).

3) Tipología de los compuestos con δυσ- según las bases léxicas primarias y los elementos formativos que las comportan, analizando la estructura de las diversas formaciones en cada clase de palabra en particular.

4) Crítica textual. Se repasan las variantes textuales posibles de aquellas lecturas corruptas. Así se analizan las variantes de un mismo compuesto con δυσ- en distinto caso (δυσπότμου / δύσποτμος), en distinto género gramatical (δύσνυμφοι / δυσνυμφαι), en distinta categoría (δυσκρίτως / δύσκριτους), en distinto grado de comparación (δυσφορώτερος / δυσφορώτατος), etc. Asimismo se observan detenidamente las variantes de distintos compuestos con δυσ-, distinguiendo aquellas admitidas (δυσμόρους / δυσφόρους) por el Liddell-Scott-Jo-

²⁰ L. Weisgerber, *Die vier Stufen in der Erforschung der Sprachen*, Düsseldorf, 1963, y «Vierstufige Wortbildungslehre», en *Muttersprache* 74, 1964, pp. 33-46 y 96. Hemos tenido la oportunidad de aplicar esta metodología parcialmente en trabajos sueltos referidos a pequeñas parcelas a propósito del prefijo δυσ- y del formante ὑπο-: G. Santana Henríquez, «En torno a la composición en la prosa médica griega antigua», en *Emerita* 59, 1991, pp. 123-132; M. Martínez Hernández-G. Santana Henríquez, «Los compuestos con δυσ- en el *Corpus Hippocraticum*», en *Actas del VII Colloque International Hippocratique*, celebrado en Madrid en septiembre de 1990 (en prensa), y G. Santana Henríquez, «La semántica de ὑπο- en el *Corpus Hippocraticum*», en *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, celebrado en Madrid del 23 al 28 de septiembre de 1991 (en prensa).

nes (LSJ) de las que rechaza el mismo diccionario citado ($\delta\upsilon\sigma\alpha\lambda\gamma\tilde{\epsilon}\iota$ / $\delta\upsilon\sigma\alpha\gamma\gamma\tilde{\epsilon}\iota$). Un último apartado establece las correspondencias de variantes con otras formaciones que no contienen el prefijo $\delta\upsilon\sigma$ -, siguiendo el modelo anterior, es decir, según su aceptación ($\delta\upsilon\sigma\mu\epsilon\nu\eta\acute{\sigma}$ / $\zeta\alpha\mu\epsilon\nu\eta\acute{\sigma}$) o no ($\delta\upsilon\sigma\epsilon\nu\tau\epsilon\rho\acute{\iota}\eta$ / $\lambda\iota\epsilon\nu\tau\epsilon\rho\acute{\iota}\eta\varsigma$) por el LSJ.

5) Casos de homonimia debidos al origen de la base léxica de los compuestos, del tipo $\delta\upsilon\sigma\alpha\upsilon\lambda\omicron\varsigma$, unas veces, con la base $\alpha\upsilon\lambda\acute{\omicron}\varsigma$ 'flauta', y otras, con la base $\alpha\upsilon\lambda\acute{\eta}$ 'espacio al aire libre', significando respectivamente, 'desgraciado en el certamen de flauta' y 'residencia desagradable al aire libre'.

La segunda etapa referente al contenido se centró en establecer la semántica del prefijo $\delta\upsilon\sigma$ - a través de diferentes fuentes, a saber:

a) Definiciones y explicaciones sobre determinados compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - de los propios autores. Ej.: Platón en *Cármides* 159e define la $\delta\upsilon\sigma\mu\alpha\theta\acute{\iota}\alpha$ como $\tau\acute{\omicron}$ $\eta\acute{\sigma}\chi\eta\tilde{\eta}$ $\kappa\alpha\acute{\iota}$ $\beta\rho\alpha\delta\acute{\epsilon}\omega\varsigma$ $\mu\alpha\nu\theta\acute{\alpha}\nu\epsilon\iota\nu$, es decir, comenta la torpeza como 'el aprender con tranquilidad y lentitud'.

b) Escolios y glosas antiguas. Mediante la traducción, no siempre fácil, de los escolios y las glosas, desarrollamos, a modo de ejemplo y de manera parcial, el gran caudal de información que nos permitía precisar el significado y el sentido de las voces que consultábamos, información de indudable valor por cuanto que suponían, en ocasiones, la fuente de primera mano de una obra o autor determinados. Estructuramos este epígrafe en tres grandes apartados: 1) Explicaciones sinonímicas de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - mediante otras formaciones con el mismo prefijo ($\delta\upsilon\sigma\delta\alpha\acute{\iota}\mu\omicron\nu\alpha\varsigma$ - $\delta\upsilon\sigma\tau\upsilon\chi\epsilon\acute{\iota}\varsigma$); 2) Explicaciones sinonímicas de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - mediante otros compuestos con $\acute{\alpha}$ - ($\delta\upsilon\sigma\beta\omicron\upsilon\lambda\omicron\nu$ - $\acute{\alpha}\beta\omicron\upsilon\lambda\omicron\nu$), $\kappa\alpha\kappa\omicron$ - ($\delta\upsilon\sigma\eta\lambda\epsilon\gamma\acute{\epsilon}\omicron\varsigma$ - $\kappa\alpha\kappa\omicron\eta\acute{\chi}\omicron\upsilon$), $\acute{\upsilon}\pi\omicron$ - ($\delta\upsilon\sigma\theta\alpha\nu\acute{\epsilon}\varsigma$ - $\acute{\upsilon}\pi\acute{\omicron}\mu\omicron\rho\omicron\nu$), etc.; 3) Explicaciones analíticas con valor negativo, del tipo $\omicron\upsilon\kappa$ $\epsilon\upsilon\acute{\delta}\alpha\gamma\kappa\alpha\lambda\omicron\nu$ $\delta\upsilon\sigma\mu\epsilon\tau\alpha\chi\epsilon\acute{\iota}\rho\iota\sigma\tau\omicron\nu$.

c) Léxicos y diccionarios antiguos. La contraposición de los datos de diversos monumentos lexicográficos supuso una nueva vía de información semántica indispensable para fijar la significación de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ -. Los que manejamos para tal fin fueron el Léxico del Póllux (s. II), el Léxico de Hesiquio (s. V), el Léxico de La Suda (s. X), el Léxico de Zonaras (s. XII), el *Etymologicum Magnum* (s. IX-XIII) y el *Thesaurus* de H. Stephanus (1572). Las explicaciones y definiciones de estos manuales, coincidentes muchas veces, divergentes, otras, se expresaban mediante lýtotes con $\mu\acute{\eta}$, por medio de fórmulas adverbiales ($\sigma\phi\omicron\delta\rho\acute{\omega}\varsigma$, $\acute{\omicron}\kappa\eta\eta\rho\acute{\omega}\varsigma$, $\beta\alpha\rho\acute{\epsilon}\omega\varsigma$, etc.), y la mayoría de las veces median-

te compuestos con ἄ-, κακο-, βαρυ-, ὄξυ-, παν-, φιλο-, siendo las más productivas las dos primeras.

d) Análisis filológico de cada uno de los contextos en los que aparecen los compuestos con δυσ-. Aquí aplicamos los cuatro valores de este prefijo, válidos para todo el griego antiguo, propuestos por el profesor M. Martínez Hernández ya hace algún tiempo con motivo del VII Colloque International Hippocratique celebrado en 1990 en Madrid²¹. Distinguimos cuatro tipos:

1) El valor de δυσ- ‘malo’ por posición al de εὖ- ‘bueno’ (δυσμενής ‘malévolo’ / εὐμενής ‘benévolo’) y del que derivarían diferentes acepciones vertidas en español mediante las ideas de difícil, penoso, molesto, doloroso, tardo, etc.

2) El valor de ‘negación, privación, falta o ausencia’, mediante el cual los compuestos con δυσ- estarían en íntima relación con los compuestos privativos en ἄ- / ἄν-. En este apartado habría que distinguir oposiciones del tipo δυστυχής ‘desafortunado’ / εὐτυχής ‘afortunado’ / ἄτυχής ‘sin fortuna’²².

3) El valor ‘intensivo o de refuerzo’²³ en una doble vertiente: a) En nociones negativas o desfavorables. Ej.: δυσ-ἄθλιος ‘muy desgraciado’; b) En compuestos ya privativos. Ej.: δυσ-ἄν-ολβος ‘muy infeliz’.

4) El valor de ‘provisión, dotación de’ (δύσερις ‘querrelloso’), equivalente a los adjetivos griegos en ἐν- (ἐνθεος)²⁴ y a los latinos en -osus (δύσνιφος = *niuusus*). Es éste un valor delicado y muy difícil de precisar. En este apartado hay que citar e incluir, en algunos casos, un posi-

²¹ *Op. cit.* nota 12 y «La formación de palabras en griego antiguo desde el punto de vista semántico: el prefijo δυσ-», trabajo leído en el *XIX Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, Salamanca, 1989, del que ya ha salido un resumen en *RSEL* 20, 1990, pp. 205-206, y con el mismo título aparecerá en breve en *Cuadernos de Filología Clásica*.

²² Estudios destacados sobre compuestos negativos y privativos son los de A. H. Hamilton, *The negative compounds in Greek*, Baltimore, 1899; M. Heine, *Substantiva mit ἄ-privativ*, Múnich, 1902; H. Frisk, *Substantiva privativa im Indogermanische*, Gotemburgo, 1947, y «Über der Gebrauch des Privativpräfixen im idg. Adjetiv», en *Klein Schriften*, Gotemburgo, 1966, pp. 1-47; J. Pahvel, «Indo-european negative composition», en *Language* 29, 1953, pp. 14-25; M. Lejeune, «Observations sur les *Greek Negatives*», *Cariff*, 1959; A. Diller, «Privatives ἄπο-», en *Glotta* 63, 1985, p. 131 ss.

²³ Sobre los procedimientos lingüísticos para producir la intensificación en griego antiguo, véase R. S. Strömberg, *Greek Prefix Studies*, Gotemburgo, 1946, pp. 149-155, y H. Thesleff, *Studies on Intensification in Early and Classical Greek*, Helsingfors, 1955.

²⁴ Cf. P. Chantraîne, «Le role et le valeur de ἐν- dans la composition», en *RPh* 68, 1942, pp. 115-125.

ble valor expletivo²⁵, en el que la carga semántica del prefijo ha desaparecido por completo. Acontece así en $\delta\upsilon\sigma\pi\iota\nu\eta\varsigma$ 'sucio' basado en $\pi\acute{\iota}\nu\omicron\varsigma$ 'suciedad'.

e) Establecimiento de los Nichos semánticos según los valores propuestos *supra*. El concepto de *Nicho* como «agrupación de palabras provistas de un mismo formante clasificable en varios grupos semánticos» sirvió para desgajar y precisar los diversos valores del prefijo según las diversas clases de palabras. Así pudimos establecer el nicho semántico de los sustantivos en $-\acute{\iota}\alpha$ con el valor de 'malo', el nicho semántico de los sustantivos en $-\omicron\iota\alpha$ con el valor de 'negación', el nicho semántico de los adjetivos en $-\tau\omicron\varsigma$ con el valor 'intensivo', etc.

f) Problemas de traducción de diversos compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - que nos permitieron vislumbrar los mecanismos expresivos del español para verter tales compuestos de la lengua griega en nuestro idioma. Esta labor se desarrolló a modo de ejemplo en los compuestos homéricos aparecidos en la *Ilíada* y la *Odissea*. Así, mediante seis versiones (tres para cada obra)²⁶ se recogían, por ejemplo, para el adjetivo $\delta\upsilon\sigma\alpha\eta\varsigma$ aplicado al «viento», los términos 'tempestuoso, huracanado, silbante, enemigo, fustoso, indeseable' en los contextos *Il.* V 865 y XXXIII 200.

La tercera etapa correspondiente a la «producción», «rendimiento» comprendió el estudio de los siguientes puntos:

1) Desarrollo de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - en la línea establecida por E. Coseriu. Los desarrollos más notables en este sentido fueron los de $\delta\upsilon\sigma\epsilon\lambda\pi\iota\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\tau\upsilon\chi\eta\varsigma$ y $\delta\upsilon\sigma\chi\epsilon\rho\eta\varsigma$.

2) Estudio de las familias de palabras con la determinación de la productividad de los compuestos. En este sentido, trece familias presentaron representación en las cuatro clases de palabras provistas de noción básica primaria, siendo las de $\delta\upsilon\sigma\theta\upsilon\mu\alpha\acute{\iota}\omega$ y $\delta\upsilon\sigma\mu\epsilon\nu\alpha\acute{\iota}\omega$ las que mayor número de formas registraron.

3) Fijación de los Wortstände a partir de los nichos semánticos propuestos. Un Wortstand se define como el conjunto de formaciones for-

²⁵En cuanto a este valor «expletivo» remitimos al trabajo de F. Bader, *Études de composition nominale en mycénien. I: Les prefixes melioratifs du grec*, Roma, 1969, p. 367 ss.

²⁶Cf. Homero, *La Ilíada*, versión directa y literal por L. Segalá y Estalella, Madrid, 1971; la edición de Cristóbal Rodríguez Alonso, Madrid, 1986; y la edición y traducción de Antonio López Eire, Madrid, 1989. Para *La Odissea* manejamos la traducción de L. Segalá y Estalella, Buenos Aires, 1973; la traducción, introducción y notas de J. Calvo Martínez, Madrid, 1976; y la traducción de J. M. Pabón con introducción y revisión de M. Fernández-Galiano, Madrid, 1982.

malmente diferentes pero semánticamente afines. Lo que representa un Wortstand en la morfología, lo constituiría un campo léxico en la lexicología. Según esto, pudimos apreciar tres grandes Wortstände:

a) El de la expresión negativa, representado por formaciones en $\delta\upsilon\sigma$ -, $\kappa\alpha\kappa\omicron$ -, etc., frente al polo opuesto de la noción positiva con otros compuestos en $\epsilon\upsilon$ -, $\acute{\alpha}\gamma\alpha\theta\omicron$ -, $\acute{\omicron}\rho\theta\omicron$ -, $\kappa\alpha\lambda\lambda\iota$ -.

b) El de la privación y negación, donde las formaciones con $\delta\upsilon\sigma$ - entrarían en contacto y correspondencia con otras en $\acute{\alpha}/\acute{\alpha}\nu$ -, $\nu\eta$ -, $\nu\omega$ -, $\acute{\alpha}\pi\omicron$ -, y con algunos compuestos en $\acute{\alpha}\lambda\epsilon\zeta\iota$ -, $\lambda\alpha\theta\iota$ -, $\lambda\iota\pi\omicron$ -, y $\pi\alpha\upsilon\sigma\iota$ -.

c) El de la intensificación o refuerzo en el que los términos con $\delta\upsilon\sigma$ - cumplirían la misma función que otras formaciones en $\beta\alpha\rho\upsilon$ -, $\delta\iota\alpha$ -, $\acute{\epsilon}\pi\iota$ -, $\kappa\alpha\tau\alpha$ -, $\acute{\omicron}\xi\upsilon$ -, $\pi\alpha\nu$ -, $\pi\omicron\lambda\upsilon$ -, $\acute{\upsilon}\pi\epsilon\rho$ -, etc.

4) Diacronía de los sufijos²⁷. Determinación de las formaciones antiguas con respecto a las creaciones tardías realizadas sobre modelos arcaicos. Así, por ejemplo, se pudo constatar que los sustantivos con $\delta\upsilon\sigma$ - en $\acute{\iota}\alpha$, pese a ser los más numerosos en época arcaica, no se documentan, sin embargo, en Homero ni en Alcman. Esta labor se desarrolló en todas las clases de palabras (sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios).

5) Distribución de los compuestos por géneros literarios. En muchos sistemas literarios del área indoeuropea una característica que distingue la prosa del verso es, precisamente, el uso de compuestos. En nuestro estudio particular de las formaciones con $\delta\upsilon\sigma$ -, tanto en la cantidad de términos como en el índice de frecuencia (contextos), es la literatura en prosa la que evidencia un mayor empleo de este recurso expresivo.

6) Diferencias diatópicas, diafásicas y diastráticas²⁸. Tipos de lenguajes. Al tratarse del estudio de una lengua literaria artificial frente a la lengua popular pudimos distinguir diversas modalidades de habla y jergas particulares. Se observó una presencia notable de entradas médicas o bien de voces que han adquirido un sentido especial en este dominio. También argots como el religioso y el tragicómico han mantenido un nivel aceptable dentro de los textos griegos literarios durante diez siglos

²⁷Estos aspectos diacrónicos pueden leerse en las páginas que se le dedican a los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - en Opiano por parte de A. W. James, *Studies in the Language of Opian of Cilicia*, Amsterdam, 1970, pp. 77-89.

²⁸Cf. E. Coseriu, *Principios de semántica estructural*, Madrid, 1977, pp. 119-123, y L. Flydal, «Remarques sur certains rapports entre le style et l'état de langue», en *NTS* 16, 1951, pp. 240-257.

de historia. Los lenguajes político-jurídico y épico, quizá más circunscritos en sus ámbitos, no parecen haber tenido un eco muy grande en este tipo de formación.

7) "Απαξ λεγόμενα. El análisis de las formaciones que sólo se documentan en una ocasión en todo el griego antiguo permitía dilucidar el proceso de creación de neologismos en los diversos géneros literarios. Distinguimos hapax absolutos, es decir, aquellos que sólo se documentan en una única ocasión, y hapax de autor, o sea, aquellos que documentándose en más de una ocasión sólo se circunscriben a un único autor. Ámbitos literarios como el de la Medicina, por ejemplo, mostraron la idoneidad de este formante para explicar el origen y curso de las enfermedades. Se produjo una mayor presencia de hapax absolutos en prosa que en poesía dentro de la categoría sustantiva. El género historiográfico y la Medicina, por un lado, y la Tragedia y el Epigrama, por otro, figuran como los más creativos. En cuanto a los hapax de autor, la Medicina y la Historia se revelan como los más proclives frente a un solo caso de la Tragedia (Δυσελένα).

En la cuarta fase, que podemos calificar como estilística, pretendimos delimitar los diversos modos de expresión que repercuten en el uso lingüístico de nuestros compuestos:

1) Formación de nombres propios²⁹. Reflejo de la productividad de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - fue el empleo en la formación de nombres propios. Aunque no muy abundantes si lo comparamos con la cantidad de topónimos y antropónimos que registra su antónimo $\epsilon\upsilon$ -, encontramos doce nombres propios referentes a personas (Δύσπαρις, Δυσελένα, etc.), a ciudades (Δυσαύλης, Δυσπόντιον, Δυσράχιον), islas (Δυσκέλαδος), montes (Δυσώρον), meses del calendario macedonio (Δύστρος), medicamentos (Δυσραχίτις).

2) Sinonimia³⁰. A menudo, en los textos, observábamos que los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - venían acompañados de otros términos sinónimos que podían explicar más detalladamente su semántica. Procedimos a establecer la sinonimia interna de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - y su sinonimia contextual. Los usos contextuales mostraron sinónimos mediante otros compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - (que suponían la gran mayoría), a través de com-

²⁹ Cf. H. von Kamptz, *Homerische Personennamen. Sprachwissenschaftliche und historische Klassifikation*, Gotinga, 1982, pp. 93, 190, 340 y 341.

³⁰ Cf. M. Martínez Hernández, «Para una historia de los diccionarios de sinónimos del griego antiguo», en *Athlon. Satura Grammatica in honorem Francisci R. Adrados*, vol. I, Madrid, 1984, pp. 313-322, e I. Muñoz Valle, «En torno a la sinonimia», en *Durius* 3, 1975, pp. 263-289.

puestos con ἄ-/ἄν- (sobre todo en ámbitos como la Medicina, la Filosofía y la Historia), formaciones con κακο-, procedimiento muy antiguo, puesto que se documenta ya en Demócrito (κακοχροΐας) y en Píndaro (κακοφώνου). También constatamos el uso de palabras comodines como sinónimos (φιλονεΐκοι, φόβερρον, χαλεπή, λύπησ, etc.).

3) Antonimia³¹. En las diversas obras literarias griegas constatamos la circunstancia textual de compuestos con δυσ- que se unían mediante un καὶ a otras formaciones que suponían, desde el punto de vista del significado, el sentido contrario al expresado por δυσ-. Este apareamiento de contrarios o ἐναντίωσις reflejaba en un 90% la oposición entre términos con δυσ- y términos con εὐ- (δυσ-/εὐ-). Sin embargo, se manifestaban, además, otros instrumentos estilísticos que producían este fenómeno, a saber:

a) Utilización de lýtotes del tipo δυσκλεής· οὐκ οὔσ' ἄδικος; οὐκ αἰσχρὸς.

b) Adverbios: Ej.: δυστυχήσαι· πράξει καλῶς.

c) Voces comodines (φίλον/δυσμενής; ὄλβος/δυσδαίμων, δύστηνος; etcétera).

4) Polisemia³². Algunos términos con δυσ- resultaban especialmente difíciles de determinar, desde el punto de vista semántico, debido a su fuerte valor polisémico, valor que participaba de dos o más nociones que hemos reseñado en el apartado del contenido. Se recogieron compuestos de gran carga polisémica, formaciones que en base a una misma raíz participaban de diversos sentidos y significados. Ej.:

δυσηκοῖα 'dificultad de oír' y 'desobediencia'.

δυσσᾶής 'impetuoso' y 'de mal olor'.

δυσσωπέω 'suplicar', 'avergonzarse' y 'apaciguar'.

δυσχερῶς 'difícilmente', 'mal', 'molestamente', etc.

5) Oxímoron. Se realizó el estudio de esta variante estilística de la antítesis de palabras, que pese a ser una figura documentada ya en el homérico μῆτερ δύσμητερ y tener un amplio desarrollo en los trágicos,

³¹ Cf. M. Martínez Hernández, «El carácter interdisciplinario de la antonimia y sus procedimientos léxicos y gramaticales en Platón», en *Tabona* 4, 1983, pp. 153-179; A. Thivel, «Saison et fièvres, une application du principe des semblables et du principe des contraires», en *Actes du Coll. Hipp. de Mons*, Mons, 1977; V. Langholf, «Über die kompatibilität einiger binarer und quaternarer Theorien im Corpus Hippocraticum», en *Hippocratica*, París, 1980, pp. 33-46.

³² Cf. V. García Yebra, «ἢ τὸ ἐν σημαίνειν? Origen de la polisemia según Aristóteles», en *RSEL* 11, 1981, pp. 35-50.

especialmente en Eurípides, tenía en los demás géneros literarios una incidencia desigual. Baste decir que los géneros en prosa han mantenido un tú a tú con sus homólogos en verso, pues, la Filosofía y la Historia muestran un índice de empleo intermedio. No así el Epigrama y la Fábula con tres casos cada una y la Oratoria del que hemos recogido un único ejemplo en Demóstenes. Pero la mayor sorpresa ha acontecido en la prosa médica griega. Si ya documentamos varios ejemplos en Hipócrates, el desarrollo de este recurso en Galeno ha sido espectacular.

El estudio en detalle de cada una de las etapas de la metodología propuesta produjo una serie de resultados que a modo de conclusión comentamos brevemente.

Ya desde la propia etimología del formante $\delta\upsilon\sigma$ - se observan una serie de rasgos que le son propios e inherentes. Su dependencia como prefijo inseparable frente a la autonomía de su contrario $\epsilon\upsilon$ -, como adverbio, su no documentación en micénico³³ frente a los numerosos topónimos y antropónimos que se recogen en $\epsilon\upsilon$ -, la ausencia de esta oposición ($\delta\upsilon\sigma$ -/ $\epsilon\upsilon$ -) en algunas lenguas del espectro indoeuropeo, como en los grupos eslavo e itálico³⁴. A ello habría que añadir su estatus especial como prefijo que permite la anteposición de preverbios, prefijos, aumento, reduplicación y adverbios. Además, se documentan extrañas formaciones en las que aparece asociado su antónimo $\epsilon\upsilon$ - ($\delta\upsilon\sigma\epsilon\upsilon\pi\acute{o}$ - $\rho\iota\sigma\tau\omicron\varsigma$).

Por otro lado, atendiendo a los datos estadísticos distribuidos por clases de palabras, constatamos un mayor aumento de compuestos pertenecientes a la categoría adjetiva (74,2%), casi tres cuartas partes del total, seguida por la sustantiva, la verbal y la adverbial. Bien distinto se muestra el índice de uso si teníamos en cuenta la distribución compuesto-contexto. Los sustantivos y los verbos se revelaron como los más usados. Concretamente, tres términos sustantivos médicos presentaban el mayor índice de frecuencia ($\delta\upsilon\sigma\kappa\rho\rho\alpha\sigma\iota\alpha$, $\delta\upsilon\sigma\pi\nu\omicron\iota\alpha$ y $\delta\upsilon\sigma\epsilon\nu\tau\epsilon\rho\iota\alpha$). Entre los adjetivos más utilizados figuraban $\delta\upsilon\sigma\chi\epsilon\rho\eta\acute{\iota}\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\tau\eta\nu\omicron\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\omega\delta\eta\acute{\iota}\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\tau\upsilon\chi\eta\acute{\iota}\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\kappa\omicron\lambda\omicron\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\mu\epsilon\nu\eta\acute{\iota}\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\pi\epsilon\pi\tau\omicron\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma\kappa\iota\nu\eta\tau\omicron\varsigma$. Los verbos con mayor porcentaje fueron $\delta\upsilon\sigma\chi\epsilon\rho\rho\alpha\iota\nu\omega$ y $\delta\upsilon\sigma\tau\upsilon\chi\acute{\epsilon}\omega$, mientras que los adverbios más empleados resultaron $\delta\upsilon\sigma\kappa\acute{o}\lambda\omega\varsigma$, $\delta\upsilon\sigma$ - $\phi\acute{o}\rho\omega\varsigma$ y $\delta\upsilon\sigma\chi\epsilon\rho\omega\acute{\iota}\varsigma$.

Desde el punto de vista de la tipología lingüística, realizada según las diversas clases de palabras, observamos que, dentro de los sustanti-

³³ Cf. F. Bader, *op. cit.*, nota 17, pp. 22-23.

³⁴ Cf. E. Fränkel, «Zur baltischen Worforschung und Syntax», en *Mélanges H. Pedersen*, Copenhague 1932, p. 453.

vos, las formaciones en -ία con base nominal eran las más numerosas seguidas por los términos en -εια y -σία. En cuanto a la estructura del compuesto, el tipo Δυσ + base (nominal o verbal) + sufijo representaba el esquema general, sólo roto por δυσαπαλλακτία, δυσδιαφορησία, δυσκαταποσία, δυσσυμπτωσία y δυσαριστοτόκεια, las cuatro primeras con la adición de un preverbio entre el prefijo y la base, y la última con una doble base léxica: una nominal y otra verbal. En los adjetivos se apreció un predominio en las formaciones en τος con base verbal (89%), seguido por los términos en -ος, con base predominantemente nominal, y los compuestos con sufijo -ής con un equilibrio entre las bases léxicas nominales y verbales. La estructura general tipo Δυσ + base + sufijos ocupó el 63%, seguida por el esquema Δυσ + preverbio + base + sufijos (33,5%), mientras que el 3% restante se repartía en otro tipo de formaciones como Δυσ + base + base + sufijos (2,1%), Δυσ + preverbio + preverbio + base + sufijo (0,3%), etc. Dentro de los verbos los primeros puestos fueron ocupados por las formaciones en -έω y en -αίνω, siendo la base léxica nominal la predominante. En cuanto a la estructura de los compuestos verbales, el 94% seguía el esquema general, documentándose dos casos de colocación de un preverbio entre el prefijo y la base (δυσαναβλαστέω y δυσανσαχετέω) y un solo caso con doble base léxica (δυσβατοποιέω). Los adverbios, finalmente, todos en -ως, presentaban la base verbal en un 72% frente a la nominal. La estructura seguida en esta categoría fue la general en un 66% y el tipo Δυσ + preverbio + base + sufijos en un 30,5%.

En las variantes textuales que pueblan los aparatos críticos de nuestras ediciones, fruto de la transmisión de los textos, se observa que la dualidad casual mayor de compuestos con δυσ- es la de acusativo frente a la de genitivo, seguida por la de nominativo frente a genitivo y la de nominativo frente a dativo. La distinción del compuesto responde, en ocasiones, a la mutación de un solo carácter: λ/ν (δύσπλοιη/δύσπνοιη; δυσάλιος/δυσάνιος); μ/γ (δυσμενές/δυσγενής); φ/μ (δυσφόρος/δυσμόρος); ει/ι (δυσπείστους/δυσπίστους). Otras veces, se debe a la adición de un preverbio al lexema base: δύσ-οιστον/δυσ-ύπ-οιστον; δύσ-γνωστος/δυσ-ανά-γνωστος. Otros fenómenos que se recogen entre las variantes son:

a) Fluctuaciones categoriales, sobre todo de sustantivo a adjetivo (δυσγενεία/δυσγενής).

b) Metátesis (δύσφορα/δύσφρονα).

c) Sustituciones de formas análogas o sinónimas. Ej.: δυσμόρον/δυστάνον; δυσχείμερον/δυσχίμους.

d) Formaciones de variantes sin el prefijo δυσ-. Aquí aparecen una serie de formas alternativas mediante compuestos con εὐ-, ἄ-, κακο-, ἡδυ-, etc., otras sinónimas (δυσμενής/ζαμενής; δυσμενής/μισητός), otras antónimas (δύσποτμος/προσφιλής).

Por lo que respecta a la homonimia³⁵ de los compuestos con δυσ-, la identidad formal con diversa significación la hemos hallado y notado en: δύσαυλος ('desgraciado en el certamen de flauta') a partir de αὐλος 'flauta' e ('inhabitable') de ἀλλή 'espacio al aire libre'. Curiosamente con estas bases se documenta el nombre propio de ciudad Δυσάυλης, recogido en el historiador Paléfato y en el orador Dinarco; δύστομος ('de mal agüero') a partir de στόμα 'boca' y ('difícil de cortar') de τέμνω 'cortar'; δυσαχής ('penoso') a partir de ἄχος 'dolor' y ('horrisono') de ἠχέω 'retumbar', en el que la oscilación dialectal planteaba estos problemas homonímicos al no distinguirse la cantidad vocálica; y δυσάνιος ('doloroso') a partir de ἄνία 'pena' y ('difícil de embridar') de ἠνία 'freno'.

Dentro de la fase del contenido, las explicaciones de los autores definen, fundamentalmente, compuestos con δυσ- pertenecientes a las categorías sustantiva y adjetiva. En este punto hay que destacar el uso que se hace de estas explicaciones en el ámbito de la medicina, sobre todo en Galeno, autor que presenta un tratado titulado, precisamente, así *Galeni definitiones medicae*. De los términos que más se describen figura la enfermedad de la δυσεντερία, nada más y nada menos que siete veces en Galeno, definiciones que recogen, circunstancialmente, las opiniones de Hipócrates y otros médicos griegos, y que la precisan y hacen variar en ocasiones. Así se nos indica, por un lado, que «es una infección de los intestinos»; por otro, que se trataba de «úlceras provocadas por agudos humores». El mismo Galeno escribe que «Hipócrates llamó δυσεντερία a una evacuación sangrienta», y en el libro de las *Definitiones Médicas* concluye que se trata de «una ulceración de los intestinos con inflamación y con evacuación de frecuentes heces».

Glosas y escolios se mostraron muy productivos por cuanto afloraron numerosos términos con δυσ- no recogidos en los diccionarios (δυσσεανῆ, δύσθνητος, δυσπαρθενήτοις, δυσαξιωτος, δυσευνήτειρα, δύσκερκος, δυσπεριόδευτον, etc.). Las explicaciones de los escolios se realizaron, fundamentalmente, mediante otros compuestos con δυσ-, con ἄ-/ἄν-, con κακο-, con ὄξυ-, con palabras simples (presentamos las

³⁵ Cf. E. Heitsch, *Die Entdeckung der Homonymie*, Maguncia, 1972, y X. Mignot, «Les notions d'homonymie, de synonymie et de polysémie dans l'analyse esembliste du signe», en *BSL* 67, 1972, pp. 1-22.

que no figuran en diccionario alguno δυσβαύκτον, ὑπόμορον, δυσπλάγχοις, κακοπλάγχναις, ἀμετάτριπτος), a través de perífrasis con δυσχερῶς (δύσσαρκτοί δυσχερῶς ἀρχόμενοι καὶ πειθόμενοι), y mediante construcciones negativas con εὐ- (δυσέξοδος οὐκ εὐέξοδος; δυσμεταχειρίστον οὐκ εὐάγαλον).

En cuanto a los léxicos antiguos, la comparación de términos coincidentes y discordantes en tres de los cinco grandes léxicos analizados (La Suda, Hesiquio y Zonaras), arrojó como sinónimos de los compuestos con δυσ-, bien otros compuestos con el mismo formante, bien formaciones en ἀ-, κακο-, βαρυ-, ὄξυ-, φίλο-, o bien lítotes con μή y expresiones adverbiales. El léxico del Póllux, además de ser la única de las obras lexicográficas antiguas que comenta los adverbios, recoge la mayoría de los sentidos expresados por las obras anteriores y aporta un mayor número de términos sinónimos, y otros que no se han evacuado correctamente. Ej.: δυσρίγος ῥίγωσιβίους, voz esta última que no se registra en los diccionarios de griego *ad usum*. Por otro lado, estos léxicos, como La Suda, recopilan información de carácter sintáctico, por ejemplo, sobre el régimen casual de los verbos. Ej.: δυσχεραίνω δοτικῆ; δυσωπέω αἰτιαιῆ.

Del análisis de los contextos y siguiendo la división realizada por clases de palabras, concluimos que, entre los sustantivos, el valor uno del esquema propuesto es el mayoritario con el 76,8% del total de términos sustantivos, seguidos del valor dos (21,6%) y el valor tres con el 1% ... Entre los adjetivos, el 67,3% corresponden al valor uno, el 23,3% al valor dos, el 6,4 al valor cuatro y el 2,7 al valor tres. Dentro de estos valores generales destaca en el primero la acepción de ‘difícil’ (44,9) seguida de ‘malo’ (13,4). En el segundo, las nociones de ‘negación’ y ‘falta’ respectivamente; el valor tres arroja un 2,2 (15 casos) en nociones negativas o desagradables, y tan sólo un 0,4 (3 casos) en aquellas privativas. Los verbos presentan como valor más productivo el uno (68,9) seguido del dos (20,2), el tres (9,4) y el cuarto (1,3). Finalmente, los adverbios sólo registran dos valores: el uno (73,3) y el dos (26,6).

Teniendo presente los resultados de los valores de los compuestos con δυσ- que tuvimos ocasión de analizar procedimos acto seguido al establecimiento de los diferentes nichos semánticos, los principales de los cuales representamos gráfica y porcentualmente a continuación:

	Valor 1 %	Valor 2 %	Valor 3 %	Valor 4 %
SUSTANTIVOS				
en -ία	53	8,6	—	—
en -οία	10,8	2,1	1	—
en -εια	9,8	2,17	—	—
ADJETIVOS				
en -τος	44,4	14,2	0,48	0,12
en ος	15,4	4,7	1,46	0,15
en -ης	6,49	2,59	0,48	0,32
VERBOS				
en -έω	55,4	18,9	6,7	—
en -αίνω	9,45	1,35	—	—
ADVERBIOS				
en -ως	73,3	26,6	—	—

En cuanto a los problemas de traducción de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - al castellano y en la que utilizamos seis versiones españolas de La Ilíada y La Odisea, pudimos constatar la disparidad de criterios a la hora de verter el original griego en español. Así el valor del prefijo no pocas veces se ignoraba o dejaba de traducirse. Por otro lado, se mezclaban los matices de interpretación con el lirismo de las versiones, quedando al arbitrio del traductor de turno el valor del compuesto en el contexto determinado. Todo ello nos hizo pensar en la necesidad de un análisis contrastivo serio de la traducción de estos términos teniendo en cuenta los valores propuestos para este prefijo *supra*.

Dentro de la tercera etapa del estudio del contenido lingüístico weisgerberiano («Leistung» = producción, rendimiento) establecimos los desarrollos más notables en la línea de la lexemática coseriana, desarrollos que daban como empleos más notables los de $\delta\upsilon\sigma\epsilon\lambda\pi\iota\varsigma$ y $\delta\upsilon\sigma\chi\epsilon\rho\acute{\eta}\varsigma$ (seis voces cada uno) y los de $\delta\upsilon\sigma\tau\upsilon\chi\acute{\eta}\varsigma$ y $\delta\upsilon\sigma\phi\omicron\rho\omicron\rho\varsigma$ (cinco entradas cada uno). Los desarrollos más frecuentes manifestaban tres o cuatro términos. Se observó, además, la diversa categoría del producto formado con respecto al de las bases léxicas por separado. Ej.: $\delta\upsilon\sigma$ + $\acute{\alpha}\delta\epsilon\lambda\phi\omicron\varsigma$ (sustantivo) = $\delta\upsilon\sigma\acute{\alpha}\delta\epsilon\lambda\phi\omicron\varsigma$ (adjetivo).

En cuanto a las familias de palabras, determinadas en función del número de forma y de su rentabilidad funcional, recogimos trece que contaban con representación en las cuatro clases de palabras provistas de noción básica primaria. Entre éstas figuraban las que tienen como derivado el verbo $\phi\acute{\epsilon}\rho\omega$ ($\delta\upsilon\sigma\phi\omicron\rho\omicron\rho\acute{\epsilon}\omega$, -ία, -ος, -ως), muy frecuente en la termi-

nología del dolor, la que gira en torno a la mano (χείρ), de gran importancia en el mundo de la medicina (δυσχεραίνω, -εια, -ής, -ῶς), otras tres centradas en la esfera psíquica del individuo (θυμός, νοός y φρήν), la que concierne al conocimiento y al proceso de aprendizaje (μαθός), las que comprenden el azar (τύχη) y el temor religioso (σέβας), las que tratan de satisfacer las necesidades del hombre (ἔργον y χράομαι), y la que tiene como derivado al sustantivo μενός dentro de la esfera emotiva. Con tres representantes se situaron familias destacadas en ámbitos como el de la Medicina: δυσπνοέω, -οια, -όητος, ικός, -νους; δυσκινησία, -ητος, -τως; y δυσκρασία, δύσκρατος, -τως.

El análisis de los Wortstände permitió aclarar aspectos confusos de crítica textual, como el caso de δύσνευμα (Jenof., *Eq. mag.* III 11), variante textual que tenía su correlato en otros formantes pertenecientes a los Wortstände 2 ἄπο-νευμα y 3 ἐπί-νευμα. Por otro lado, en cada Wortstand en particular, comprobamos que unas formaciones se desarrollaban más que otras. Así en el primero de ellos, los compuestos con καλλι- eran los más numerosos seguidos por términos en ὀρθο- y en ἀγαθο-. En el polo negativo se mostraron muy productivos los compuestos con κακο-. En el segundo de los Wortstände, el de la privación, los términos con ἄ- resultaron los más prolijos, seguidos por otros en ἄπο-, λιπο-, νη-, λαθι-, ἄλεξι- y παυσι-. Finalmente, el Wortstand tres, referido a la intensidad y el refuerzo, reflejó la mayor frecuencia de πολυ- frente a la de ἐπι-, δια-, ὑπερ-, βαρυ-, κατα-, παν- y ὄξυ-.

Por lo que respecta a la relación entre los compuestos con εὐ/δυσ-/ἄν-, se contabilizaron 135 términos que no tienen correspondencia con εὐ- y ἄν-, quizá por el empleo de nombres propios (Δυσελένα, Δύσπαρις), por la terminología característica de ámbitos como el de la Medicina (δυσεντερία, δυσουρία, δυσραχίτις); en ocasiones aparecen compuestos ya privativos con base léxica coincidente con el valor de εὐ (δυσ-ἀνολβος). Además, desde el punto de vista de la estructura del compuesto, muchos términos, en mayor medida adjetivos, suelen presentar el tipo δυσ + ἀνα + base léxica + sufijos, esquema tendente en griego a fenómenos como la síncopa o la haplología. Con todo, la equivalencia cuantitativamente fue muy superior a la disparidad.

A través de la diacronía de los sufijos pudimos determinar desde un punto de vista cronológico las formaciones más antiguas y las nuevas creaciones que se habían tomado de éstas. En los sustantivos apreciamos que en época arcaica son los compuestos en -ία los que más se emplean, aunque no se registran ni en Homero ni en Alcmán, donde sí aparece, en cambio, -εια, sufijo más antiguo que el anterior. También se re-

gistran otras formaciones en $-\tau\eta\rho$, $-\sigma\upsilon\nu\eta$, $-\mu\alpha$, $-\iota\varsigma$ y $-\nu\eta$. La época clásica continúa con el desarrollo de formaciones en $-\acute{\iota}\alpha$ y $-\epsilon\iota\alpha$, y aparecen por primera vez términos en $-\omicron\iota\alpha$ y en $-\sigma\acute{\iota}\alpha$, además de en $-\nu\omega\rho$ (Esquilo), $-\sigma\iota\varsigma$ (Platón) y $\Delta\upsilon\sigma\epsilon\lambda\acute{\epsilon}\nu\alpha$ (Eurípides). El período helenístico presenta una formación en $-\epsilon\upsilon\varsigma$ (Calímaco) y se vuelve a registrar una formación en $-\tau\eta\rho$ (Licofrón) tomada de la épica homérica. La época imperial continúa desarrollando las voces en $-\acute{\iota}\alpha$ y en $-\epsilon\iota\alpha$, situándose las formas en $-\omicron\acute{\iota}\alpha$ en tercer lugar. En cuanto a los adjetivos, la época arcaica siente predilección por las formaciones en $-\eta\varsigma$, seguidas por $-\omicron\varsigma$ y $-\tau\omicron\varsigma$. La época clásica trastocará este orden quedando los compuestos en $-\tau\omicron\varsigma$ en primer lugar, seguidos por aquellos en $-\omicron\varsigma$, y en $-\acute{\eta}\varsigma$. Se registran nuevas formaciones en $-\nu\eta\varsigma$ (Esquilo), $-\acute{\tau}\epsilon\omicron\nu$ (Sófocles), $-\acute{\iota}\kappa\acute{o}\varsigma$ (Hipócrates, Aristófanes), $-\acute{\omega}\delta\eta\varsigma$, $-\omicron\omega\varsigma$, etc. Los términos en $-\tau\omicron\varsigma$, $-\omicron\varsigma$ y $-\acute{\eta}\varsigma$ se perpetúan en época helenística e imperial. Sin embargo, se observa que en algunos géneros como la épica las formaciones en $-\acute{\eta}\varsigma$ siguen siendo las más numerosas en autores de época imperial como los Opianos, siguiendo una conducta lineal desde Homero. Los verbos presentan en época arcaica dos formaciones con sufijos $-\acute{\epsilon}\omega$ y $-\acute{\alpha}\acute{\iota}\nu\omega$, aflorando en el período clásico nuevas creaciones en $-\sigma\kappa\omega$ y en $-\zeta\omega$; en la etapa helenística se presenta como novedad una formación en $-\tau\tau\omega$. La época imperial mantiene la línea seguida desde la etapa arcaica. Por último, los adverbios, todos en $-\omicron\omega\varsigma$, manifiestan un mayor uso en época clásica e imperial (Plutarco y Galeno).

Los datos estadísticos procedentes del listado de los géneros literarios muestran una serie de hechos reseñables. En primer lugar no aparecen sustantivos ni en la Lírica Monódica ni en la Poesía Bucólica dentro de los géneros en verso. La Tragedia, la Comedia y el Epigrama, en cambio, son los que más utilizan esta categoría gramatical. En los géneros en prosa, la Historia, la Medicina y la Filosofía cuentan con un mayor número de ellos. El uso de estos términos es paritario tanto en prosa como en verso. Los adjetivos tienen su mayor alcance en la Tragedia, el Epigrama y la Épica, por un lado, y en la Historia, la Medicina y la Filosofía por otro. A niveles porcentuales su empleo es mayor en la Lírica Monódica y Coral, y en la Medicina y en la Historia. No aparece en el Mimo, siendo en la Tragedia, la Comedia y la fábula donde mayor formas han aportado. No se registran formas verbales entre los estoicos, siendo de nuevo la Historia, la Medicina y la Filosofía los ámbitos con mayor número de ellos. Finalmente, los adverbios no se documentan en la Épica, la Lírica, la Elegía y el Yambo, la poesía bucólica, el Epigrama, el Mimo, la Hímnica, la Novela, la Filosofía presocrática, los Sofistas y Físicos, los Estoicos y los Cínicos. El mayor número de adver-

bios corresponde a la Medicina, dentro de la prosa, y a la Tragedia, dentro del verso.

Los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - que analizamos se circunscriben al ámbito de la literatura griega en prosa y en verso, y dentro de ésta, distinguimos a su vez varios niveles de lengua o lenguajes propios de diversos grupos o estratos lingüísticos. Según este aserto comprobamos que, en todas las clases de palabras, se produce una presencia notable de vocablos médicos, tanto de aquellos propios de la jerga médica concreta como de aquellos otros que adquieren un sentido especial en su uso constante dentro de este dominio. Otros campos importantes en el número de términos son el psicofilosófico y el geográfico-histórico. Con menor número de entradas, en cambio, se sitúan el lenguaje político-jurídico y el épico debido a que su área de influencia no ha sido tan amplia como el de los dominios anteriores. Por último, los lenguajes religioso y trágico-mítico, muy interrelacionados entre sí, han mantenido un nivel de presencia intermedio en los textos griegos.

Las formaciones con $\delta\upsilon\sigma$ - han provocado gran cantidad de hápax legómena, la mayoría de ellos sólo documentados en una única ocasión en todo el griego antiguo (absolutos), y otros términos, que registrándose en más de una ocasión, se circunscriben a un solo escritor (hápax de autor). En cada una de las clases de palabras ha sido la prosa, especialmente en los ámbitos de la Historia, la Medicina y la Filosofía, la que más voces ha creado en este sentido, mientras que en verso, las creaciones más llamativas y numerosas parten de la Tragedia, la Comedia, la Épica y el Epigrama. En cuanto a los hápax de autor ha sido la Medicina la que más aportaciones ha realizado, sobre todo en la figura de Galeno.

En cuanto a las cuestiones de tipo estilístico, notamos que junto a las formaciones con $\delta\upsilon\sigma$ - suelen aparecer términos sinónimos que nos aclaran ampliamente el significado de nuestro formante. La mayoría de las veces se trata de otros compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - referidos al primero; en otras ocasiones, en cambio, la sinonimia viene dada por compuestos con $\acute{\alpha}$ -/ $\acute{\alpha}\nu$ - (con mayor incidencia en la Medicina, la Filosofía y la Historia), con términos en $\kappa\alpha\kappa\omicron$ - y mediante el uso de palabras «comodines» ($\phi\iota\lambda\omicron\nu\epsilon\iota\kappa\omicron\iota$, $\phi\omicron\beta\epsilon\rho\omicron\nu$, etc.). También suelen presentarse junto a los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - sus contrarios, términos antónimos en $\epsilon\upsilon$ - en un 90% de las ocasiones. Asimismo, se observan lýtotes del tipo $\delta\upsilon\sigma\kappa\lambda\epsilon\eta\acute{\iota}\varsigma$ οὐκ οὐδ' ἄδικος (Euríp. *Hl.* 270), formas verbales matizadas por adverbios (Sex. Emp. *Ph.* I 70: $\delta\upsilon\sigma\alpha\lambda\theta\eta\acute{\iota}$ ῥαδίως θεραπεύται), y desdobles de sustantivos y adjetivos para oponerse al compuesto respectivo con $\delta\upsilon\sigma$ - (Plat. *Legg.* II 663A: $\delta\upsilon\sigma\kappa\lambda\epsilon\iota\alpha$ καλόν κλέος).

El oxímoron con $\delta\upsilon\sigma$ - como variante de la antítesis de palabras aisladas, pese a fijarse desde fecha homérica en la literatura griega, presenta en la prosa médica antigua un índice de frecuencia muy alto, visible en mayor medida en las obras de Galeno, donde el uso y abuso de este recurso llega a hacer monótona y tediosa la lectura de sus escritos. También la Filosofía y la Historia, aunque esta última en menor medida, se han servido de esta figura estilística en el desarrollo de su producción. La Oratoria, en cambio, a pesar de ser un ámbito propicio para el juego de las figuras retóricas, se muestra poco receptiva a esta fórmula de expresión. Los géneros en verso manifiestan su predilección por el oxímoron, fundamentalmente, el Teatro (Tragedia y Comedia), mientras que la Lírica se mantiene al margen del mismo.

LA SEMÁNTICA DE ὕπο- EN EL CORPUS HIPPOCRATICUM

La lengua del *CH* responde a una técnica médica que desarrolla todo un vocabulario imprescindible para su transmisión y utilización colectiva. Este léxico especializado se sirve de varios recursos de orden morfológico, sintáctico, estilístico y semántico para agrandar sobremanera la formación de una terminología médica. En este sentido, dos procedimientos de tipo morfológico, la derivación y la composición de palabras, se muestran prolijos especialmente en el *CH*¹. Centraremos nuestra intervención abordando la problemática del formante ὕπο- en el *CH*, formante que ha contribuido al desarrollo de ese vocabulario técnico, preciso y coherente del que se sirven aún hoy los profesionales de la salud.

Muchas corrientes lingüísticas (la histórica, la morfológica, la estructural y la generativa) han fijado su atención en la formación de palabras, pero tan sólo dos han tratado fundamentalmente ese dominio desde el punto de vista del significado: la escuela alemana de la *Sprachinhaltsforschung* y la *lexemática* de Coseriu². Nuestro interés se sitúa en aplicar al formante ὕπο- en el *CH* el esquema propugnado por Leo Weisgerber de las cuatro fases o planos de investigación lingüísti-

¹ Para estos dos procedimientos morfológicos, cf. Martínez Hernández, «Estado actual de la semántica y su aplicación al griego antiguo», en *Actualización científica en Filología Griega*, ed. A. Martínez Díez, Madrid, 1984, pp. 355-413, especialmente pp. 386-391, e Ignacio R. Alfageme, *Nueva Gramática Griega*, Madrid, 1988, pp. 61, 76 y 84.

² Remitimos al trabajo de M. Martínez Hernández, «Investigación del contenido lingüístico y semántica funcional (lexemática): intento de fusión», en *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario*, Madrid, 1990, vol. II, pp. 1009-1018, donde se establecen los principios metodológicos de ambas escuelas.

ca³; estas cuatro fases se refieren a la forma, al contenido, a la producción-rendimiento y a la acción-efecto. Estos planos se completarán con ideas procedentes de la teoría semántica de E. Coseriu.

Los aspectos que más interesan estudiar desde el punto de vista de la forma son los referidos a los datos estadísticos, los problemas de crítica textual y la tipología de los lexemas compuestos con ὑπο-. En este sentido, y atendiendo las indicaciones de los léxicos de Kühn-Fleischer⁴ y Maloney-Frohn⁵, observamos que en el *CH* existen un total de 307 compuestos con ὑπο- en un conjunto de 2.119 contextos. La distribución de estos lexemas se reparte de la siguiente forma: 143 son verbos (1.036 contextos), 110 adjetivos (722 contextos) 50 sustantivos (348 contextos) y 3 adverbios (13 contextos). El conjunto de estos términos, en general, sólo muestran uno o dos empleos siendo los más frecuentes ὑποχόνδριος (212), ὑπόστασις (108), ὑποθυμιάω (98), ὑποστροφή (79) y ὑπάρχω (71).

La crítica textual, por otro lado, nos suministra abundantes casos de variantes y divergencias en los distintos manuscritos que afectan a los términos con ὑπο- especialmente. Del total de variantes admitidas pero desestimadas⁶, reflejo de los problemas de transmisión del texto hipocrático, podemos destacar:

1. Una gran mayoría que adopta ἐπι- en lugar de ὑπο-, como en ὑπάγω, ὑποβάλλω, ὑποβήσσω, ὑπογίγνομαι, ὑποδείκνυμι, ὑπόδεισις, ὑποδέχομαι, ὑποιδέω, ὑποκείμει, ὑπόκηρος, ὑποκλύζω, ὑποκρατέω, ὑπολαμβάνω, ὑπολείπω, ὑποληρέω, ὑπόμακρος, ὑπομηκύνω, ὑπορρηθώ, ὑποσκέπτομαι, ὑπόστασις, ὑποστρέφω, ὑποταράσσω, ὑπότραυλος, ὑποχέω y ὑφίστημι.

2. Otras tantas variantes se muestran en ἄπο- en lugar de con

³Esta división weisgerberiana podemos hallarla en L. Weisgerber, *Die vier Stufen in der Erforschung der Sprachen*, Düsseldorf, 1963, y en «Vierstufige Wortbildungslehre», en *Muttersprache*, 74 (1964), pp. 33-43. Precisamente, este esquema ha sido aplicado al estudio semántico del vocabulario del dolor en Sófocles por M. Martínez Hernández, *La esfera semántico-conceptual del dolor en Sófocles*, Madrid, 2 vols., 1981. También se ha analizado conforme a este sistema una breve parcela del vocabulario del *Corpus Hippocraticum*, cf. Martínez Hernández-G. Santana Henríquez, «Los compuestos con δυσ- en el *Corpus Hippocraticum*, comunicación presentada en el VII Colloque International hippocratique, celebrado en Madrid, septiembre de 1990 (en prensa).

⁴Cf. J. H. Kühn-U. Fleischer, *Index Hippocraticus*, Gotinga, 1989.

⁵Cf. G. Maloney-W. Frohn-P. Potter, *Concordantia in Corpus Hippocraticum*, Quebec, reimp. Olms-Weidmann, Hildesheim-Zürich-N. York, 1986.

⁶Las diversas variantes textuales se han recogido del *Index* de Kühn-Fleischer citado en la nota 4.

ὑπο-, como en ὑπεναντίος, ὑποκάθαρσις, ὑποκρίνομαι, ὑποκρίσις, ὑπομηκύνω, ὑποξηραίνω, ὑποπίπτω, ὑποσπογγίζω, ὑπόστασις, ὑποτάμνω y ὑφίστημι.

3. Compuestos con su formante opuesto ὑπερ- frente a ὑπο-, como en ὑπαίρω, ὑποβαίνω y ὑποβάλλω.

4. Otras formaciones con ἀνα- (ὑποτροπιασμός), δια- (ὑποχώρημα), ἐκ- (ὑποταράσσω), ἐμ- (ὑποβάλλω), παρα- (ὑποδέξομαι), περι- (ὑπογραφή), προσ- (ὑποκεφάλαιον, ὑφίστημι) y συν- (ὑφίστημι).

5. Variantes que no presentan ὑπο- ni ningún otro preverbio o prefijo: βορβορίζοντες (ὑποβορβορούζω), κλύζειν (ὑποκλύζειν) y ὀλισθάνω (ὑπολισθάνω).

6. Variantes que, presentando el formante ὑπο-, no lo muestran en composición: ὑπόβραγχος (ὑπὸ βαρχυτέρου), ὑποβρύχιος (ἐπὶ ἡν βραχῆ), ὑπολάπαρος (ὑπὸ λαπάρας), ὑπόπλατυς (ὑπὸ πλάτει), ὑποσαρκίδιος (ὁ ὑπὸ τῆ σαρκί).

7. Otras variantes provocadas por fenómenos tardíos como el itacismo o los típicos bailes de letras de los copistas antiguos: ὑπόσχεσις (ὑπόθεσις), πυρώδες (ὑποπυώδης), ὑποκριτικὴ (ὑποκριτής), οὐ φαίνεται (ὑποφαίνω).

Estas variantes han de tenerse muy en cuenta por cuanto que muchas de ellas constituyen verdaderos «hapax legomena» de todo el griego antiguo. En cuanto a la tipología de los lexemas compuestos con ὑπο- en el CH y según las clases de palabras, observamos los siguientes tipos:

a) Verbos. Los 143 verbos se distribuyen en 57 términos en -ω, 23 en -έω, 15 en -(ο)μαι, 12 en -ζω, 10 en -αίνω, 10 en -μι, 5 en -άω, 5 en -όω, 5 en -σκω y 1 en -ιάω. La estructura general tipo de estos compuestos verbales es ὑπο- + base léxica (nominal o verbal) + sufijo (119 casos), seguido por el tipo ὑπο- + preverbio o prefijo + base léxica + sufijo (24 casos que representan el 16,7% del total de verbos).

b) Adjetivos. Los 110 términos adjetivales se dividen en 50 en -ος, 16 en -ιος, 9 en -ώδης, 6 en -ικός, 5 en -υς, y en -νος, 4 en -τος, 3 en -ής, 2 en -τέος, -ας, -ων y -ρος, y 1 en -ίς. La estructura general tipo ὑπο- + base léxica + sufijo sólo se ve rota por el tipo ὑπο- + preverbio o prefijo + base léxica + sufijo (ὑπάφωνος, ὑπεκχωρητικός, ὑπεξαιρετέος, ὑπέξοδος, ὑποδύσκολος, ὑποδύσφορος, ὑπομετέωρος, ὑπομέτωπος) y por el inusual tipo ὑπο- + base léxica + base léxica + sufijo (ὑποκακαήθης, ὑπολευκόχρως y ὑποχλωρομέλας).

c) Sustantivos. Los 50 sustantivos con ὑπο- del *CH* se distribuyen en 13 en -σις, 10 en -μα, 9 en -η, 7 en -ις, 4 en -ον, 2 en -ία y en -της, 1 en -σία, -αρ y -οια. La estructura general tipo ὑπο- + base léxica + sufijo se mantiene casi totalmente salvo en ὑπέκκασμα, ὑπεκχώρησις y ὑπεναντίωσις que presentan un preverbo entre ὑπο- y la base léxica.

d) Adverbios. Los tres compuestos adverbiales registrados son ὑπαρ, ὑποκάτω y ὑπόπροσθεν.

Pero la parte fundamental en la teoría weisgerberiana de la investigación lingüística corresponde al plano del significado, esto es, al contenido. El estudio del significado de los compuestos con ὑπο- en el *CH* incluiría, entre otros, aspectos relacionados con los diccionarios generales, con las explicaciones de glosas y escolios, con la lectura de los contextos, y con la traducción de los tratados.

Los diccionarios *ad usum* no suelen ser muy precisos a la hora de delimitar las acepciones que presenta el formante ὑπο-, definiendo este elemento como preposición o adverbio que, en composición, denota idea de inferioridad, subordinación o proximidad. De la lectura atenta de cada uno de los contextos del *CH* entresacamos los valores semánticos⁷, válidos para todo el griego antiguo, del formante ὑπο-, valores que presentamos a continuación:

1.- *Posicional-local* con el significado de ‘bajo’, ‘debajo’. De este valor localista primario partirían las nociones de ‘inferioridad’, ‘subordinación’ y ‘proximidad’, con acepciones en español como ‘secretamente’, ‘bajo mano’, ‘a escondidas’, ‘con relación a’, etc.

2.- *Diminutivo, aminorativo o limitativo* con el sentido de ‘un poco’, ‘pequeño’, ‘ligeramente’, ‘lo mínimo’, por oposición a ὑπερ- ‘mucho’, ‘grande’, ‘excesivamente’, ‘lo máximo’.

3.- *Expletivo*, en el que ὑπο- no aporta ni añade nada al significado del término con el que se une.

⁷ Para los valores semánticos de ὑπο- hemos tenido presente los trabajos parciales de Marina Benedetti, «Considerazioni sul preverbo greco ὑπο-», en *SSL*, 1986, pp. 77-110, P. Kretschmer, «Die Hypachaër», en *Glotta*, 21 (1933), p. 213 y ss., M. C. Díaz y Díaz, «Los adjetivos latinos compuestos con sub-», en *Emerita*, 32 (1964), pp. 57-101, B. García Hernández, «Desarrollo polisémico del preverbo *sub-* y su posición en el sistema preverbal», en *Helmántica*, 29 (1978), pp. 41-50, y F. Bader, *La formation des composés nominaux du latin*, París, 1962, especialmente pp. 359-360.

⁸ Cf. *Diccionario terminológico de ciencias médicas*, Barcelona, ed. Salvat, reimp. 1988 (1.ª ed. 1918).

Aplicando este esquema a los 307 compuestos con ὑπο- en el *CH* y a los 2.119 contextos del mismo, podemos extraer las siguientes conclusiones:

a) Un número considerable de estos compuestos en el *CH* son términos técnicos, pertenecientes al vocabulario especializado de la medicina, y, por lo tanto, deben transcribirse en castellano como tales. Como botón de muestra sirvan los que siguen: ὑπογάστριος ‘hipogastrio’, ὑπογλωττίς ‘hipoglotis’, ὑποκάθαρσις ‘hipocatarisis’, ὑπόνοια ‘hiponoia’, ὑπουργία ‘hipurgia’, ὑποχόνδριος ‘hipocondrio’, etc.⁸

Otro fenómeno de capital importancia es la especialización de términos generales de la lengua griega en la formación del vocabulario técnico de la medicina, pues muchos vocablos médicos parten precisamente de estas palabras de uso corriente en otros ámbitos. Tal es el caso de la forma ὑπόθεσις ‘hipótesis’, ‘postulado’, ‘suposición’, presente a menudo en la acción médica del pronosticar, pero perteneciente también a otros dominios como el de la Filosofía.

b) El significado más frecuente en nuestros compuestos es el que se corresponde con el segundo del esquema propuesto, a saber, el valor diminutivo, aminorativo o delimitativo⁹, en el que ὑπο- ‘un poco’, ‘pequeño’ se opone a las nociones de ‘superioridad’ y ‘exceso’ de ὑπερ-. Ejemplos claros, entre otros, de este sentido son: ὑπάγρυπνος ‘un poco de insomnio’, ὑπαλγέω ‘sentir un ligero dolor’, ὑπανθηρός ‘un poco coloreado’, ὑπασώδης ‘algo asqueroso’, ὑπεκλύω ‘debilitar poco a poco’, ὑπεκτίκω ‘consumir poco a poco’, ὑπεκχωρέω ‘retirarse un poco’, etc.

c) También una gran presencia tiene el valor posicional-local con sus diversas acepciones. Así hallamos, entre otros, compuestos como ὑπάγω ‘evacuar’, ὑπειμι ‘estar debajo’, ὑπείρω ‘anudar por debajo’, ὑπεκκαθαίρω ‘purgar por abajo’, ὑπεκχώρησις ‘evacuación’, ὑπεκχωρητικός ‘laxante’, etc.

d) El análisis detenido de los contextos en los que aparecen los compuestos con ὑπο- acusa el valor expletivo de algunos términos, donde el significado de ὑπο- ha caído por completo. Sirvan como ejemplos los

⁹ A pesar de la argumentación de F. Sommer recogida en la nota 16 de la p. 83 del artículo de M. Benedetti citado en la nota 7, en relación a que el valor diminutivo o limitativo de ὑπο- es tardío y está casi ausente del uso clásico, en nuestro análisis de los contextos tal aserto no se comprende, pues dicho valor se concentra en varios tratados hipocráticos comprendidos entre el siglo V a.C. y finales del siglo IV a.C.

siguientes: ὑπενάντιος ‘opuesto’, ‘contrario’, ὑπεναντίωσις ‘oposición’, ‘contraste’, ὑπομμνήσκω ‘recordar’.

El concepto alemán de *Leistung* ‘producción’, ‘rendimiento’, ‘actividad’, marca la tercera fase de la investigación lingüística weisgerberiana. En ella se trataría de averiguar qué capacidades productoras van unidas a los diversos medios lingüísticos y cuál es su acceso al mundo. Aplicado al estudio de los compuestos con ὑπο- intentaremos comprobar qué familias de palabras y qué desarrollos con más importantes en estos compuestos así como la relación del formante ὑπο- con uno de sus antónimos por antonomasia ὑπερ-. No se registran familias con representación en sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios. Las únicas ocho familias de palabras compuestas con ὑπο- que tienen representación en tres de las cuatro categorías gramaticales básicas primarias (sustantivo, adjetivo y verbo) en el *CH* son las de ὑπάλειψις / ὑπαλειπτρίς / ὑπάλειπτρον - ὑπάλειπτος - ὑπαλείφω, ὑπεκχώρησις - ὑπεκχωρητικός - ὑπεκχωρέω, ὑπεναντίωσις - ὑπεναντίος - ὑπεναντιόομαι, ὑποκριτής - ὑποκριτικός - ὑποκρίνω, ὑποστροφή - ὑποστροφώδης - ὑποστρέφω, ὑποτροπή - ὑποτροπιασμός / ὑποτροπικός - ὑποτροπιάζω, ὑπουργία - ὑπουργός - ὑπουργέω y ὑποχώρημα / ὑποχώρησις - ὑποχωρητικός - ὑποχωρέω. El resto de los compuestos con ὑπο- son, o bien vocablos aislados o bien desarrollos de sustantivos-verbos (ὑπηρεσία / ὑπηρετής / ὑπηρετής - ὑπηρετέω), o de verbos-adjetivos (ὑπάρχω - ὑπαρχος)¹⁰.

Uno de los aspectos, desde el punto de vista semántico, más importantes es la distinción en el *CH* entre los compuestos con ὑπο- y su oposición con los compuestos en ὑπερ-. En este sentido habría que indicar que mientras los compuestos con ὑπο- en el *CH* son unos 307, los términos con ὑπερ- sólo alcanzan los 78. Además, de los 307 compuestos con ὑπο- solamente 21 tienen correspondencia con ὑπερ-.

La cuarta etapa en la investigación de los fenómenos lingüísticos, según Weisgerber, apunta al concepto alemán de la *Wirkung*, ‘acción’, ‘efecto’, ‘función’. Se trataría en esta fase de ver qué efectos tienen o pueden tener determinados modos de expresión en el uso lingüístico. Traducido a nuestro estudio de los compuestos con ὑπο- en el *CH* nos interesa comprobar la distribución de los compuestos en las obras del *Corpus* así como la presencia de algunos fenómenos estilísticos insertos en ellas.

¹⁰ Cf. E. Coseriu, «La formación de palabras desde el punto de vista del contenido», en *Gramática, Semántica, Universales*, Madrid, 1978, pp. 239-264.

De los 53 tratados de la colección¹¹ los que más registran compuestos con ὑπο- por escritos individuales son los siguientes:

- Epidemias* VII: 52 compuestos y 161 contextos;
- Prenociones de Cos*: 50 y 152;
- Sobre las articulaciones*: 41 y 82;
- Sobre las enfermedades de las mujeres* I: 34 y 66;
- Epidemias* I: 31 y 110;
- Sobre las enfermedades de las mujeres* II: 30 y 83;
- Epidemias* IV: 30 y 65;
- Epidemias* III: 29 y 75;
- Sobre las afecciones internas*: 28 y 78;
- Sobre las enfermedades* II: 25 y 69;
- Sobre la dieta en las enfermedades agudas*: 25 y 48.

Otro hecho significativo es que algunos compuestos se encuentran exclusiva o predominantemente en una obra determinada. Así, por ejemplo, de los 98 contextos de ὑποθυμιάω, 57 se encuentran en *Sobre la naturaleza de la mujer*, 35 en *Sobre las enfermedades de las mujeres*, 5 en *Sobre las mujeres estériles* y 1 en *Sobre las enfermedades* III; los 11 empleos de ὑπογράφω se encuentran todos en *Epidemias*, al igual que los 8 usos de ὑπόσυχνος, los 7 de ὑπολάπαρος, los 5 de ὑποκαρώω y de ὑπότραυλος, y los 4 de ὑπόγυις; los 7 contextos de ὑπεκχωρητικός se registran exclusivamente en *Sobre los lugares en el hombre*, al igual que los 4 usos de ὑπεκχώρησις. Estos datos nos permiten afirmar que ὑπο- tiene su mayor empleo en escritos de carácter patológico, sobre todo en *Epidemias* y en *Prenociones de Cos*. Además, los tratados que tienen que ver con la operación del pronosticar¹², *Pronóstico* (18 compuestos; 38 contextos), *Predicciones* I (16 compuestos; 34 contextos), *Predicciones* II (20 compuestos; 43 contextos) y *Prenociones de Cos* (50 compuestos; 152 contextos), operación esencial de la medicina hipocrática, han hecho un uso considerable de nuestros compuestos con ὑπο-. Todos estos tratados hipocráticos se suelen datar entre el siglo V a.C. y finales del siglo IV a.C., por lo que este período parece ser el más productivo en relación con nuestros compuestos. También en los escritos de tipo quirúrgico, considerados como «una joya de la literatura griega»¹³, parece haber hallado eco la formación de palabras con ὑπο-, so-

¹¹ La distribución de los escritos según una ordenación temática corresponde a Haeser, cf. V.A., *La medicina hipocrática*, en Clásicos de la Medicina, C.S.I.C., Madrid, 1976, pp. 36-39.

¹² Cf. P. Laín Entralgo, *La medicina hipocrática*, Madrid, 1970, p. 193.

¹³ Cf. E. Vintró, *Hipócrates y la nosología hipocrática*, Barcelona, 1973, p. 73.

bre todo en *Sobre las articulaciones* (41 compuestos; 82 contextos) y en *Sobre las fracturas* (23 compuestos; 47 contextos).

Finalmente, quisiéramos aludir brevemente a una serie de fenómenos estilísticos que se producen en el empleo de los compuestos con ὑπο- en el *CH*. Citaremos de pasada algunos de los usados más destacados. Recursos muy frecuentes como la *aliteración* provocada por la sucesión de dos o más compuestos con ὑπο- seguidos (*Affect.* 21.5, *Artic.* 5.4, *Epid.* V 15.9, *Loc.Hom.* 33.10, 41.3, 41.21 y 44.4, *Nat.Mul.* 34.4, 35.5, *Coac.* II 285.2, *Epid.* IV 30.4, 38.6 y 45.12, *Epid.* VII 12.4, etc.), la *sinonimia* (*Morb.* I 15.30: ὑποξηραίνεται - ὑποθερμαίνεται; *Morb.* II 41.12: ὑποχωρέη - ὑποκλύσαι), la *antonimia* (*Progn.* 21.3: ὑπερβάλλοι - ὑποσκέπτεσθαι; *Vict.* 3.85.9: ὑπερβολήν - ὑποπίη; *Epid.* VII 5.46: ὑπερβεβλημένη - ὑποσπογγίσαι), *expresiones proverbiales* como la que se registra en *Lex.* 4.5: καὶ ὄναρ καὶ ὕπαρ 'siempre'¹⁴, etc. También se documentan expresiones equivalentes al esquema frecuente en los tráficos del tipo ἄδωρα δῶρα (*S. Ayante* 665) «regalos que no son regalos» y que hemos recogido en *Nat.Pue.* 15.20: ἐν τῇ ἀρχῇ ... ὑπῆρξεν; *Epid.* I 2.5.21: ὑπογλωσσίδες ... γλῶσσα; *Artic.* 86.16: ὑποπέλια ... πέλια; *Epid.* I 2.6.23: ὑπεπύρεσσον ... πυρετοῖσιν; *Morb.* I 31.10: αἶμα καὶ ὕφαιμον.

¹⁴ Cf. *Tratados Hipocráticos I*, ed. Gredos, Madrid, 1983, p. 97, nota 9.

LA TERMINOLOGÍA MÉDICA ACTUAL Y EL GRIEGO ANTIGUO: A PROPÓSITO DE ΔΥΣ

La ciencia médica actual desarrolla todo un vocabulario técnico que tiene como base los escritos médicos griegos de autores como Hipócrates y Galeno. Este léxico médico parte de la especialización de términos generales de la lengua griega de uso corriente en otros ámbitos. Los modernos diccionarios de ciencias médicas nos ofrecen un considerable caudal de voces pertenecientes a esta terminología científica, términos que, o bien han sido calcados de esos textos antiguos, o bien se han creado a partir de los primeros. Nuestro objetivo se centra en delimitar las formaciones antiguas que perviven en el lenguaje médico de hoy de aquellas creaciones que se han forjado en el dominio de las ciencias de la salud. Nuestra esfera de actuación se centra en una breve parcela del lenguaje, concretamente en los compuestos con el prefijo griego $\delta\upsilon\sigma$ -, formante especialmente prolijo en este campo de la medicina.

De todos es conocido que la lengua técnica de los médicos griegos, en general, deriva, de los jonios de Asia Menor que dieron lugar a partir del siglo VI a. C. al origen de una prestigiosa prosa literaria, vehículo de expresión de otras ciencias nacientes en aquel territorio, como la Filosofía, la Historia o la Música. Pero toda técnica necesita de un vocabulario especializado imprescindible para su transmisión y utilización colectiva. El léxico médico se vale de diversos recursos de orden morfológico, sintáctico, estilístico y semántico que le permiten desarrollarse ampliamente. Precisamente, dos recursos de orden morfológico, la derivación y la composición de palabras, son los que más han contribuido a la formación de esta lengua. No es de extrañar, por otro lado, la presencia de compuestos derivados en una lengua como la griega proclive al uso y abuso de estos modos expresivos, y menos en un ámbito como

el de la Medicina caracterizado por la precisión y exactitud de sus pronósticos. El contenido de la prosa de los dos corpora médicos¹ más importantes en la literatura griega abarca obras de carácter general, dietética, cirugía, fisiología, anatomía, patología, oftalmología, obstetricia, terapia, ginecología, pediatría, traumatología, diagnóstico y pronóstico, comentarios varios sobre Hipócrates y otros médicos, filosofía y gramática. Todo este conjunto heterogéneo y abigarrado de especialidades médicas ha tenido como eje común la formación de una terminología científica autónoma válida hoy en día en el dominio de la Medicina.

A la hora de cotejar el léxico médico actual y el que se halla presente en los textos griegos antiguos corremos el peligro de confundir por un lado, y equiparar, por otro, vocablos que representan hechos muy distintos en uno y otro períodos. En este sentido debemos tener mucho cuidado con los cambios semánticos de algunos términos tal como aparecen en la medicina griega y cómo los emplea la medicina actual, y con los cambios de significación de algunos vocablos en la propia Antigüedad². Otro escollo en esta investigación viene dada por las lagunas de los grandes diccionarios generales del tipo Liddel-Scott-Jones (LSJ), y por la falta de léxicos e índices de los autores médicos fundamentales³.

Los datos estadísticos nos indican que en Hipócrates se registran 90 compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - en un total de 431 contextos⁴; las cifras en Galeno revelan unos 250 términos con dicho prefijo en un total de más de 3.450 contextos⁵. Los diccionarios médicos actuales⁶ arrojan unos

¹ Hay que tener en cuenta que el *Corpus Hippocraticum*, contiene unos 53 tratados, cifra que casi se triplica en el caso de Galeno con más de 130 obras aparte de las conservadas sólo en lengua árabe, en total unas 137. En este sentido cf. el libro de E. D. Phillips, *Aspects of Greek Medicine*, 1987.

² Tal como señala el profesor Alsina cuando habla de los inconvenientes y obstáculos con los que tropieza el investigador de la lengua médica en su libro *Los orígenes helénicos de la medicina occidental*, Barcelona, 1982, pp. 96-99.

³ En los últimos años el panorama se ha despejado por lo que toca a Hipócrates, pues disponemos de un Índice y de una Concordancia para el C. H. En cambio, el *corpus galénico* no dispone aún de un léxico con el que poder operar. Los datos que manejamos han sido obtenidos de la lectura completa de los 22 volúmenes de la edición de C. G. Kühn, *Claudi Galeni Opera Omnia*, Hildesheim, reimpr. 1964.

⁴ Cf. J. H. K. Kühn-U. Fleischer, *Index Hippocraticus*, Gotinga, 1989 y G. Maloney-W. Frohn-P. Potter, *Concordantia in Corpus Hippocraticum*, Quebec, reimpr. Olms-Weidmann, Hildesheim-Zürich-N. York, 1986.

⁵ A este respecto puede consultarse mi trabajo «En torno a la composición en la prosa médica griega antigua», en *Emerita*, LIX, 1, 1991, pp. 123-132.

⁶ Cf. *Diccionario terminológico de ciencias médicas*, ed. Salvat, 2 reimpr., Barcelona, 1988 (1.ª ed. 1918) y J. M. Quintana Cabanas, *Raíces griegas del léxico castellano científico y médico*, Madrid, 1987.

180 vocablos con δυσ- de los que 109 no existían como tales antiguamente.

La estructura tipológica de estas formaciones está en consonancia con el desarrollo experimentado por esta ciencia desde antaño hasta nuestros días. Encontramos, por una parte, compuestos formados sobre otros ya presentes en la medicina griega antigua, como *disaponotocia* sobre δυστοχία, *disautonomía* sobre δύσνομος, *discinesiografía* sobre δυσκινησία, *discromatodoncia* y *discromatopsia* sobre δύσχρωμα, *disinergia* sobre δυσεργία, *dismorfofobia* sobre δύσμορφος, *dispersodinia* sobre δυσπεψία, *disponotocia* sobre δύσπονος y δυστοκία, *diszoamilia* y *diszoopermia* sobre δύσζοον, etc. De otro lado, hallamos formaciones completamente nuevas, como *disalelognatia*, *disartría*, *disartrosis*, *discondroplasia*, *discondrosteosis*, *discoria*, *discronismo*, *discronometría*, *disdiemorrhisis*, *disdipsia*, *disectasia*, *disembrioma*, *disembrioplasia*, *disemia*, *disencefalia*, *diserectisia*, *diserigma*, *disfagia*, *disfagocitosis*, *disgalactia*, *disgammaglobulinemia*, *disgeria*, *disgeusia*, *disgnatía*, *dishepatía*, *dishipofisia*, *disialia*, *disinsulinismo*, *disistolia*, *dislipemia*, *disloquia*, *dismácesis*, *dismegalopsia*, *dismenorrea*, *disneuria*, *disnitaxis*, *disodea*, *disodontiasis*, *disofresis*, *disóstosis*, *dispermia*, *dispigia*, *dispiria*, *displasia*, *disproxia*, *disquecia*, *disquilia*, *disrafia*, *disrritmia*, *distripsia*, *disvitaminosis*, *disvulnerabilidad*, etc.

Entre las formaciones registradas en Hipócrates⁷ y Galeno⁸, y las que se documentan actualmente entre las ciencias de la salud, observamos que el esquema mayoritario en los escritos médicos antiguos ΔΥΣ + base léxica + sufijos⁹ alcanza un porcentaje del 48% (49 casos) en los términos actuales no presentes en la antigüedad. En cambio, la escritura formada por ΔΥΣ + dos bases léxicas + sufijos, bastante rara en la tipología antigua, se desarrolla espectacularmente en la medicina actual debido en gran medida a los procesos de especialización y especificación de las enfermedades (*disalelognatia*, *disaponotocia*, *disarteriotonía*, *disautonomía*, *discinesiografía*, *discondroplasia*, *discondroteosis*, *discromatodoncia*, dis-

⁷ Cf. M. Martínez Hernández-G. Santana Henríquez, «Los compuestos con δυσ- en el *Corpus Hippocraticum*», en *Actas del VII Colloque International Hippocratique*, Madrid, 1990, pp. 381-407.

⁸ Cf. G. Santana Henríquez, *Los compuestos con el prefijo δυσ- en griego antiguo*, Tesis Doctoral, La Laguna, 1992, 1286 pp. (en prensa), así como el artículo citado en la nota 5.

⁹ Cf. J. M. Marcos Pérez, «La terminología médica española y el griego. Origen y significado de los sufijos y su aplicación a la terminología médica española», en *EC*, XXVII, 1985, pp. 401-417.

cromatopsia, discromodermia, discronometría, disdiadococinesia, disdiermorrisis, disembrioplasia, dishematopoyesis, dismegalopsia, dismenorrea, dismetropsia, dismiotonía, dismorfofobia, disnefrotopia, disorganoplasia, disosteogénesis, dispepsodinia, diszooamilia, diszoopermia, etc.).

De la lectura de cada uno de los contextos en los que aparecían los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - en Hipócrates y Galeno hace ya tiempo que dimos a conocer un esquema¹⁰ en el que presentábamos los valores semánticos del prefijo $\delta\upsilon\sigma$ - válidos para todo el griego antiguo. De acuerdo con él tales compuestos podían clasificarse del siguiente modo:

1. Compuestos en los que $\delta\upsilon\sigma$ - tiene el significado de «malo» por oposición a $\epsilon\upsilon$ «bueno», del tipo $\epsilon\upsilon\mu\epsilon\nu\eta\varsigma$ «benévolo» - $\delta\upsilon\sigma\mu\epsilon\nu\eta\varsigma$ «malévolo». De este valor derivan otras acepciones como las que corresponden a las nociones españolas de «difícil», «molesto», «penoso», «doloroso», «tardo», etc.

2. Compuestos en los que $\delta\upsilon\sigma$ - adquiere las nociones de «privación», «falta», «negación», en alternancia con los compuestos con $\acute{\alpha}$ -/ $\acute{\alpha}\nu$ - privativa, del tipo $\delta\upsilon\sigma\beta\alpha\tau\omicron\varsigma = \acute{\alpha}\beta\alpha\tau\omicron\varsigma$ «intransitable». No obstante, hay que diferenciar en este apartado los casos del tipo $\acute{\alpha}\tau\upsilon\chi\eta\varsigma$ «sin fortuna» frente a $\delta\upsilon\sigma\tau\upsilon\chi\eta\varsigma$ «desafortunado» y $\epsilon\upsilon\tau\upsilon\chi\eta\varsigma$ «afortunado».

3. Lexemas en los que $\delta\upsilon\sigma$ - funciona como un intensivo o refuerzo de la segunda parte del compuesto, en un doble sentido:

a) Cuando se trata de una noción negativa o desfavorable: tipo $\delta\upsilon\sigma\acute{\alpha}\theta\lambda\iota\omicron\varsigma$ «muy desgraciado».

b) Cuando se trata de un compuesto ya privativo: del tipo $\delta\upsilon\sigma\acute{\alpha}\nu\omicron\lambda\omicron\beta\omicron\varsigma$ «muy infeliz».

4. Compuestos en los que $\delta\upsilon\sigma$ - parece denotar la idea de «provisión» o «dotación de», equivalente a la preposición española «con», que correspondería a los adjetivos latinos en -osus del tipo $\delta\upsilon\sigma\epsilon\rho\iota\varsigma$ «querellosos».

Siguiendo este cuadro y aplicando estos criterios a las formaciones modernas con $\delta\upsilon\sigma$ - obtenemos:

El significado más frecuente en los compuestos actuales es el que se corresponde con el primero del esquema citado, a saber, el de la noción

¹⁰ Cf. M. Martínez Hernández, «La formación de palabras en griego antiguo desde el punto de vista semántico: el prefijo $\delta\upsilon\sigma$ », comunicación leída en el *XIX Simposio de la Sociedad Española de Lingüística*, Salamanca, diciembre de 1989, de la que ya ha salido un resumen en *RSEL*, 20, 1 (1990), pp. 205-206, y que aparecerá en breve con el mismo título en *Cuadernos de Filología Clásica*.

de «malo» por oposición a la de εὖ- «bueno». De entre las acepciones de este primer valor, la de «dificultad» presenta el mayor índice de uso. Las demás nociones de este primer valor quedan distribuidas de la siguiente forma:

<i>Mal</i>	<i>Dificultad o trastorno</i>	<i>Alteración</i>
disacusia	disartria	discronismo
disartrosis	disautonomía	
disdiemorrhisis		
discoria	discatabrosis	disemia
disembrioplasia	discinesiografía	
disendocrina		
disencefalia	disdiadococinesia	disenfisia
disgenitalismo	disdipsia	diseretisia
disgeusia	disectasia	disfagocitosis
disgnatia	disendografía	
dishematopoyesis		
dismorfofobia	diserigmia	dishepatía
disoniria	disfasia	dishipofisia
dispareunia	disfrenia	
disinsulinismo		
dispigia	disgalactia	disistolia
diszooamilia	disgrafía	dislipemia
	disilalia	dismnesia
	dislexia	disomnia
	dismasesis	distripsia
	dismenorrea	
	dismetropsia	
	dismimia ¹	
	disneuria	
	disodontiasis	
	disparatiroidismo	
	disperistalsis	
	dispermia	
	dispinealismo	
	disprosexia	
	disquecia	
	disquilia	
	disquiria	

distasia
 distaxia
 disteatosiis
 distrombasia
 disvitaminosis
 diszoospermia

<i>Lento</i>	<i>penoso</i>	<i>doloroso</i>
discronometría	disgeria	dismenorrea
disepulótico		disperistalsis
		disquecia

La equivalencia de los términos médicos actuales con respecto a los que presenta el *Corpus Hippocraticum*¹¹ y Galeno¹² es muy similar en la distribución de las diversas acepciones de este primer valor.

b) El significado dos del esquema, referido a los conceptos de negación, falta y privación, presenta cinco términos médicos actuales (disalelognatia, disloquia, dismimia, disteleología, disvulnerabilidad). Para definir en castellano este valor recurrimos a compuestos con in-, des-, dis-, o bien a nociones acompañadas de «sin» o «falta de». Ya en los textos médicos griegos se recogen adjetivos compuestos en -τος donde la idea de imposibilidad se corresponde en español con palabras en in- y -ble, como en el caso de δυσίητος «incurable», δυσσίκητος «inhabitable», δυσπρόσιτος «inaccesible», δύσοπτος «invisible», etc. También con des-/dis- se documentan δύσελπις «desesperado», δυσθυμέω «desanimarse», δυσαρεστέω «disgustarse», δύστηνος «desgraciado», etc.

c) El tercer significado «intensivo» y de «refuerzo» no se registra entre los compuestos médicos actuales analizados. De por sí ya era poco significativo en Hipócrates y Galeno, del que tan sólo se aducen algunos ejemplos: δυσήνιος «muy afligido», δύσκοφος «enteramente sordo» y δυσοργησία «cólera intensa o fuerte».

d) No se registra el significado cuatro en ningún ejemplo. Tampoco figuran compuestos con tal valor en los textos médicos antiguos.

Por otra parte, algunos términos participan de dos o más valores a la par; tal es el caso de discinesia (trastorno, incoordinación, dificultad de los movimientos voluntarios), de la dismimia (trastorno del lenguaje mí-

¹¹ Cf. el artículo citado en la nota 7.

¹² Cf. *op. cit.*, nota 8.

mico por gestos; incapacidad de imitación), o de la disquiria (dificultad o imposibilidad de señalar qué lado del cuerpo ha sido tocado).

En otro orden de cosas, el vocabulario técnico médico moderno formado con el prefijo $\delta\upsilon\sigma$ - se distribuye exclusiva o predominantemente en una o varias especialidades médicas. En este sentido los campos más abordados parecen ser el de la patología que engloba a un 75% de los términos analizados, seguido por el de la ginecología (disapontocia, disloquia, dismadurez, dismenorrea, dispareunia, disponentocia, distocia), el de la oftalmología (discoria, discromatopsia; disdacria, dismetropsia, disopía), el que se encarga de los trastornos del lenguaje y la escritura (dislalia, dislexia, dislogia, disgrafía, disgnosia, disanagnosia, disfrasia, disfonía, disfasia, disgeunia y disartría), el de la traumatología (disartrosis, dispigia, distoriodismo), el anatómico (discrania, disencefalia, disteleología, distopía), y el sistema endocrino (dishormonismo, disendocrinia, disglandular).

Ya en el *Corpus Hippocraticum* el mayor empleo de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - se registraba en los escritos de carácter patológico, tanto de patología general como especial (*Epidemias*, *Sobre las enfermedades de las mujeres* y *Sobre las enfermedades //*). Poco significativos al igual que ocurre con los términos actuales se mostraban los campos quirúrgico, dietético y terapéutico.

En la medicina antigua una de las constantes que solía producirse en relación con nuestros compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - era su frecuente empleo al lado de otros lexemas que solemos considerar como sinónimos. En las formaciones modernas, este fenómeno estilístico de la sinonimia, queda patente en las definiciones y explicaciones de los diversos términos. Así, frecuentemente localizamos formaciones con $\delta\upsilon\sigma$ - que se definen mediante otra formación con el mismo prefijo:

- disanagnosia - dislexia
- dishormonismo - disendocrinia
- disencrisia - discrinia
- disergasia - disergia
- disfrasia - dislalia
- dishafia - disafia
- dishemia - disemia
- dishipofisia - dispituitarismo
- disidrosis - dishidrosis
- dislogia - disfasia

dismegalopsia - dismetropsia
 dismenia - dismenorrea
 dismiotonía - distonía muscular
 dismorfía - dismorfismo
 disonquía - distonía osmótica
 disorganoplasia - displasia de un órgano
 disofresis - disosmia
 disostogénesis - disostosis
 dispragía - dispraxía
 disquinesia - discinesia
 distesia - disforia

O bien mediante compuestos con $\acute{\alpha}$ - privativa como los que se documentan a continuación:

disfasia: Formas leves de afasia.
 disgramatismo: Agramatismo moderado.
 disimetría: Asimetría.
 disistolia: Asistolia.
 dislexia: Formas leves de alexia.
 dispraxia: Grado moderado de apraxia.
 distaxia: Ataxia parcial.
 disteatosis: Asteatosis moderada.
 distenia: Astenia moderada.
 distrepsia: Atrepsia moderada.

También se producen equivalencias con otros formates de gran relevancia en el léxico médico antiguo, como en el caso de $\acute{\upsilon}\pi\omicron$ -¹³, preverbio que en el C.H. presenta un total de 307 términos compuestos en un conjunto de 2.119 contextos:

disistolia - hiposistolia.

Con el formante opuesto a $\acute{\upsilon}\pi\omicron$ -, con $\acute{\upsilon}\pi\epsilon\rho$ - se registra un caso:

distermia - hipertermia.

Pero con todo, quizá el ejemplo más llamativo sea el que se registra en la voz disgenitalismo: eunuquismo. Se trata de un compuesto con $\epsilon\acute{\upsilon}$, formante que forma oposición precisamente con $\delta\upsilon\sigma$ -, pero que en este caso, y con bases léxicas distintas, ha provocado una sinonimia

semántica poco habitual. Curiosamente, las formaciones con εὐ- presentaban un porcentaje del 90% en la plasmación del fenómeno de la *alopatía* o *contraria contrariis curantus* en el *C.H.*¹⁴. Se trata del procedimiento mediante el cual la curación se produce a base de los elementos contrarios a la enfermedad. La verbalización lingüística de ese fenómeno hacía constar el uso de lo que se conoce como ἐναντίωσις o «apareamiento de contrarios» a través, fundamentalmente, de estos compuestos con εὐ-.

Con este pequeño estudio en el dominio de la formación de palabras hemos pretendido reflejar la importancia, dentro de la ciencia médica, de los compuestos con δυσ-, elemento formativo que ha producido dentro de la terminología científica clásica y moderna una extensa y considerable cantidad de términos, como lo demuestran las múltiples voces que con este formante nos ofrecen los actuales diccionarios de ciencias médicas.

¹³ Cf. G. Santana Henríquez, «La semántica de ὑπο- en el *Corpus Hippocraticum*, en *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid, 1991 (en prensa).

¹⁴ Cf. artículo citado en la nota 7.

EL CONCEPTO DE METÁFORA EN ARISTÓTELES

Definición de Quintiliano:

«In totum metaphora brevior est similitudo eoque distat quod illa comparatur rei quae volumus exprimere haec pro ipsa re dicitur» (*Inst. Orat.* 8.6, 8-9).

Definición de Cicerón:

«Similitudinis est ad verbum unum contracta brevitatis quod verbum in alieno loco tamquam in suo ponitur si agnoscitur delectat si simile nihil habet repudiatur» (*De orat.* 3.38.156 ss.).

Definición de Aristóteles:

«La metáfora difiere poco del símil» (*Ret.* III.4.1406b).

«Concebir bien las metáforas significa saber contemplar las relaciones de semejanza» (*Po.* 21.1457b6-7 y *Ret.* III.11.1413b.34 ss.).

Definición del léxico de Ernesti:

«Est idem quod tropus, cuius tamen species quaedam metaphora rectius dicitur... Ab Aristotele Empedocles dictus deinós perí ten phrásin kaí metaphorikós, crebis translationibus usus, quippe ad poeticam dictionem pronus. Nimirum Aristotelis aevo nondum tropi singuli proprium nomen adepti erant: post eum Thetores cuncta minutius conciderunt».

Hace ya unos años M. Le Guern¹ señalaba que el estudio de la metáfora y de los hechos que se relacionan más o menos con ella no pue-

¹ Cf. *La metáfora y la metonimia*, Madrid, 1985, p. 10. Otros manuales que tratan la problemática de esta figura retórica son A. Henry: *Métonimie et métaphore*, París, 1971; J. A. Richards: *The philosophy of the Rhetoric*, Nueva York, 1965; T. Vianu: *Los problemas de la metáfora*, Buenos Aires, 1967; J. L. Tato: *Semántica de la metáfora*, Alicante, 1975; D. E. Cooper: *Metaphor*, Londres, 1986; C. Alonso del Real: «Parentesco entre símil y metáfora: el ejemplo de los sermones agustinianos», *Actas del VII CEEC*, I, Madrid, 1989, pp. 385-389.

den concebirse sin el análisis de la semántica, pero los principales trabajos que en el curso de los últimos años han renovado esta rama de la lingüística dejaban de lado el proceso metafórico.

La retórica tradicional clasificaba a la metáfora entre los tropos definiéndola como una figura por medio de la cual se transporta el significado propio de una palabra a otro significado que solamente le conviene en virtud de una comparación que reside en la mente. Se trataría de un uso figurado. Precisamente, diversas distinciones entre metáfora y otras figuras retóricas (sinécdoque, comparación, metonimia) han tomado como base nociones como denotación, connotación, símbolo, etc., centradas fundamentalmente en ligeras variaciones del mecanismo semántico.

La metáfora permite dar nombre a una realidad a la que aún no corresponde un término apropiado, permite también designar las realidades que no pueden tener un término propio. Permite romper las fronteras del lenguaje y decir lo indecible. La creación de metáforas, unida al proceso de lexicalización, es un medio importante de enriquecimiento del vocabulario de una lengua.

Las metáforas son imágenes, y toda una tradición retórica y literaria ha querido ver en la imagen un ornamento del estilo. La estética del lenguaje mantiene, por lo general, una atención utilitaria, el deseo de que el destinatario del mensaje se fije en él, una especie de *captatio benevolentiae*.

Todas las metáforas expresan un juicio de valor porque la imagen asociada que introducen provoca una reacción afectiva. También se ha establecido diferencias entre metáforas *in absentia* o alegoría donde el elemento imaginado está ausente (tipo sustitutivo) y metáforas *in praesentia*, donde lo imaginado y los imaginantes están presentes en la cadena hablada.

Los contextos en los que se registra esta voz se circunscriben al libro III de la Retórica² cuya finalidad es el análisis de la expresión y composición de los discursos. Precisamente es la metáfora uno de los mecanismos que conduce a la corrección lingüística y al buen uso del lenguaje, concretamente por su elegancia tanto en el buen gusto al hablar como en la agudeza e ingenio de lo que se dice.

Dentro de la claridad como virtud expresiva aristotélica fundamen-

² Cf. Aristóteles: *Retórica*. Introducción, traducción y notas por Quintín Racionero. Ed. Gredos, Madrid, 1990.

tal, la metáfora proporciona a la par la extrañeza y el placer, la justeza en su utilización y el uso de la analogía en su consecución. La definición de comparación breve con transferencia de significado sobre las bases de una relación semántica de semejanza, bien mediante analogías, bien mediante relaciones propias de la metáfora (de especie a especie, de género a especie o viceversa) hacen de ella el elemento más destacado de la elegancia retórica. Como señala el propio Aristóteles, «las metáforas apuntan a un enigma» (1405b5) y su exactitud se obtiene de la belleza.

La cuarta causa de esterilidad en la expresión viene dada por el uso inadecuado de la metáfora, distinguiendo entre ridículas, carentes de claridad y graves y trágicas en exceso.

Además, la imagen (hace que el objeto salte a la vista) es también una metáfora. Distingue el estagirita cuatro tipos de metáforas de las que las basadas en la analogía ocupan el primer lugar.

Otras figuras retóricas se ven afectadas de manera especial por la metáfora. Así se nos indica que cuantas más cualidades reúne la expresión tanto más elegante aparece; si los nombres son metáforas y metáforas de una clase determinada, y además forman antítesis y panísis y comportan un acto, mejor que mejor. De este modo la comparación es buena cuando incluye una metáfora; los refranes son metáforas de especie a especie y las más celebradas hipérbolas son asimismo metáforas amplificadoras, tanto de la expresión como del pensamiento.

En la *Poética*³ se descubre la aparición y el empleo de metáforas en sobre las especies del nombre (1457b) junto a palabras extrañas. Allí se define el término como traslación de un nombre ajeno, desde el género a la especie, o desde la especie al género, o desde una especie a otra especie, o según la analogía:

«Metaphorá dé estin onómatos allotríou epiphorá, è apò tou génous epì eidos, è apò tou éidous epì tò génos, è apò tou éidous epì eidos, è katà tò análogo.»

Al hablar de la excelencia de la elocución que debe ser clara sin ser baja, se ponen en equivalencia conceptos como «voz peregrina», «palabra extraña», «metáfora», y «alargamiento». Las composiciones a base de metáforas se denominan *enigmas*.

³ Cf. Aristóteles: *Poética*. Edición trilingüe por Valentín García Yebra. Ed. Gredos. Madrid, 1988 (1.ª reimpresión).

La metáfora, si no se descubre fácilmente la relación entre los términos metafórico y metaforizado se torna enigmática, ininteligible.

La adecuación de la metáfora tiene también su réplica en 1458b13-15, pues, en efecto, quien use metáforas, palabras extrañas, y demás figuras sin venir a cuento, conseguirá lo mismo que si buscase adrede un efecto ridículo.

El dominio de la metáfora se muestra como el factor más importante de la elocución pues es indicio de talento al no poderse tomar de otros; el realizar buenas metáforas constituye además la mejor forma de percibir la semejanza. Los metros que mejor se adaptan a su expresión son los yambos, a pesar de que el verso heroico es el que mejor admite palabras extrañas y metáforas, por ser más reposado y amplio (1459b35).

El poeta, por otro lado, a la hora de imitar, presenta tres formas o vías de realizar dicha imitación representando:

- a) Cómo eran o son las cosas.
- b) Cómo se dice o se cree que son.
- c) Cómo deben ser las cosas.

La elocución de estas maneras se expresa a través de la palabra extraña, la metáfora y muchas alteraciones del lenguaje.

Como señala A. Downing⁴ las realizaciones metafóricas no han de considerarse como algo anormal, sino simplemente como otro recurso ofrecido por una lengua para expresar una situación. Tanto con la metáfora gramatical como con la léxica, ocurre que la forma metafórica llega a ser, en ciertos casos, la expresión normal de un determinado significado. Incluso la popularidad de estas formas «metafóricas» es consecuencia de la mayor potencialidad que tiene el grupo nominal frente al verbal. De ahí que la nominalización sea el tipo de metáfora gramatical más reconocido. Pero la metáfora gramatical no se limita a la realización de un proceso o un epíteto por una forma nominalizada.

Algunas formas metafóricas elegidas están condicionadas por opciones anteriores; al optar por un sustantivo, el escritor se ve obligado a completar el grupo nominal con otras funciones apropiadas a éste. Así una realización metafórica inicial puede conllevar la utilización obligatoria de otras metáforas funcionales.

La elección de una representación «metafórica» en lugar de otra con-

⁴Cf. «La “metáfora gramatical” de M. A. K. Halliday y su motivación funcional en el texto», *RSEL*, 21,1 (1991), pp. 109-123.

gruente conlleva como resultado un notable aumento de la densidad léxica del texto. Casi siempre la versión metafórica contiene un mayor número de lexemas y un número menor de palabras funcionales que su correspondiente equivalencia no metafórica.

En lenguas modernas como la inglesa la metáfora se encuentra principalmente en textos escritos cultos y en los registros formales hablados, como los sermones, las conferencias, y los discursos parlamentarios, que suelen estar escritos, o al menos, preparados, de antemano.

La etapa en que se encuentra el desarrollo de la metáfora gramatical es comparable con el salto que se dio en el inglés del Renacimiento con la introducción de las nuevas formas de expresión calcadas de las lenguas clásicas. Igual que ellas, la metáfora gramatical de hoy abre nuevos campos de abstracción que resultan ser muy útiles en una época dedicada de lleno a los descubrimientos científicos.

Como tropo de dicción que expresa una idea valiéndose de otra con la que guarda cierta analogía y semejanza, esta figura retórica encierra siempre una comparación tácita. El uso de esta figura viene corroborada por su empleo continuo en el lenguaje vulgar, a veces con extraordinaria oportunidad y gracejo. El uso metafórico de las palabras ha provocado la creación de palabras abstractas. Como indica A. Darmesteter no hay lengua cuya historia hayamos podido conocer que posea una sola palabra abstracta que, estudiada en su etimología, no se resuelva en un vocablo concreto.

Es normal que se busquen como términos de comparación objetos dignos y elevados que ennoblezcan el lenguaje, a menos que por tratarse de composiciones festivas se quiera poner de manifiesto el aspecto ridículo de la comparación. El afán de buscar semejanzas ha hecho incurrir a muchos autores en extravagantes metáforas. La metáfora puede convertirse en defectuosa y degenerar en un tropo de mal gusto si la conversión o el sentido de una voz se hace tomándolo de cosas bajas o que, por su naturaleza, abundan en redundantes prosaísmos. En este sentido las metáforas tomadas de elementos de comparación de tal índole engendran los más espantosos ridículos. Paradigma adecuado es el siguiente verso del poeta latino Furio Bibáculo:

Jupiter hibernos cana nive conspuat Alpes

«Jupiter escupió una nevada blanquecina sobre los invernales Alpes».

Igualmente, la metáfora si es rebuscada o contiene un sentido oscuro y difícil de entender se convierte en defectuosa, hasta el punto de no ser percibida por los eruditos. La poetización extrema de la imagen o de

la descripción puede ser también negativa, aunque bien es verdad que muchas metáforas que se consienten a los autores épicos y líricos, no se permiten, en cambio, en otros oradores o escritores didácticos.

Tampoco la metáfora ha de prodigarse en extremo, amontonándolas a más y mejor en cualquier clase de escritos, puesto que, así como su uso discreto y moderado causa placer en toda obra literaria, su prodigalidad excesiva causa tedio unas veces y en otras engendra una impresión en el ánimo del lector nada propicia para que prosiga la lectura. La metáfora que implique contradicción o disconformidad con los elementos mismos que la integran sería censurable como también aquella que pretendiese unir y enlazar dos cosas imposibles de serlo.

Quintiliano formuló la regla esencial para la producción de metáforas ajustadas a las leyes del equilibrio y buen gusto literario, al decir que en aquel mismo género y naturaleza de cosas en que intente el escritor hacer el sentido metafórico prosiga hasta producir la metáfora completa. El que compara el remordimiento humano con una tempestad, primero, después con un incendio, con un terremoto más tarde, y con las fraguas de Vulcano después, produce hilaridad en vez de admiración.

El empleo impropio e inadecuado de la expresión metafórica es generalmente un medio bastante seguro para excitar la hilaridad. Los autores cómicos la adoptan frecuentemente como recurso, atribuyendo semejantes incongruencias, ya a los personajes pretenciosos, ya a los sencillamente ignorantes.

Un enjambre de frases grotescas sale con frecuencia de la pluma de los periodistas atareados y poco cuidadosos del estilo.

Nuestro interés se centra en aplicar al término «metaphorá» en Aristóteles, concretamente en su Retórica, el esquema semántico weisgerberiano de las cuatro fases o etapas de la investigación del contenido lingüístico integral, referidas a la forma, el contenido, la producción-rendimiento y la acción-efecto⁵. Este método ha sido aplicado por nosotros ya en diversas ocasiones con unidades inferiores a la palabra y en ámbitos específicos como el de la Medicina⁶.

⁵ Cf. L. Weisberger: *Die vier Stufen in der Erforschung der Sprachen*, Dusseldorf, 1963 y «Vierstufige Wortbildungslehre», en *Muttersprache*, 74 (1964), pp. 33-43; M. Martínez Hernández: «Investigación del contenido lingüístico y semántica funcional (lexemática): intento de fusión», *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario*, Madrid, 1990, vol. II, pp. 1009-1018.

⁶ Cf. M. Martínez Hernández: *La esfera semántico-conceptual del dolor en Sófocles*, Madrid, 1981; M. Martínez Hernández-G. Santana Henríquez: «Los compuestos con dys-

Desde el punto de vista de la forma los aspectos más interesantes de análisis son los referidos a los datos estadísticos, la etimología del término, los problemas de crítica textual y la tipología de las formaciones con este elemento (si las hubiere).

El concepto «metaphorá» registra cincuenta contextos en la *Retórica* de Aristóteles, todos ellos circunscritos al libro III de esta obra. La voz está formada de *metá* y de *phérein*. El primer término, *metá* (adverbio y preposición) es muy frecuente en composición, bien expresando la idea de participación (*metékho*), bien de acción común (*metadaínumai*), de situación en medio de (*metaíkhmion*), de sucesión en el tiempo (*metaklaío*); también suele expresar noción de cambio (*metabáλλo*). Su etimología es oscura aunque se ha relacionado con preposiciones de las lenguas germánicas, sobre todo con el antiguo islandés *med*, el gótico *mip*, anglosajón *mid(i)*, antiguo alto alemán *mit(i)*. El final *-ta* del griego puede deberse a la analogía con *katá*. Igualmente se han propuesto con este formante nombres propios de origen ilirio como *Meta-pa*. Interesante en algunos dialectos griegos (eolio, dorio, arcadio) es su aparición junto a otra preposición, *pedá*, con la que comparte los mismos usos y empleos.

El segundo término *phérein* o mejor *-phorá*, derivado del anterior con vocalismo o del verbo, que forma un nombre de acción y de resultado de la acción con el sentido de «llevar, producir, mover», produce 35 compuestos ligados a un verbo prefijado y tan solo tres con un primer término nominal⁷. Etimológicamente, el presente radical temático *phéro* tiene su equivalente en un gran número de lenguas indoeuropeas: scr. *bhárati*, av. *baraiti*, lat. *fero*, gót. *baira*, arm. *berem*, ant. esl. ecl. *bero*, ant. irl. *berid*, alb. *bie*. No obstante, la existencia de un antiguo presente atemático es más que probable a tenor de las formas gr. *phérte*, véd. *bhárti*, av. *baratu*, lat. *fer*, *ferte*. También se atestigua un presente medio con vocalismo cero en tocario A *par-tar*. Igualmente el tema *phar-* se explica como vestigio de un **pháro*, tematización de un

en el Corpus Hippocraticum», en *Actas del VII Colloque International Hippocratique* (Madrid, 24-29 de septiembre de 1990), pp. 381-407; G. Santana Henríquez: «En torno a la composición en la prosa médica griega antigua», *Emérita*, LIX, 1 (1991), pp. 123-132; *Los compuestos con dys- en el griego antiguo*, La Laguna, 1992; «Los compuestos con el prefijo dys- en griego antiguo», *Emérita*, LXI, 2 (1993), pp. 299-319; «la semántica de hypo- en el Corpus Hippocraticum», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. I, Madrid, 1994, pp. 267-274 y «La terminología actual y el griego antiguo: a propósito de dys-», *Philologica Canariensis*, 0 (1994), pp. 437-447.

⁷ Cf. P. Chantraîne: *Dictionnaire étymologique de la Langue Grecque. Histoire des mots*. Vol. II, París, 1968, s.v. *phéro*.

presente atemático con vocalismo cero, comparable a los presentes sán-critos del tipo *tudáti*.

La semántica de esta formación expresa la noción de cambio del ad-verbio *metá* en conjunción con el nombre de acción *phorá* con el senti-do de traslación y movimiento de una entrada determinada.

La crítica textual en la fase de la forma weisgerberiana suministraba abundantes casos de variantes y divergencias en la transmisión de los tex-tos más antiguos, especialmente, en el análisis de las unidades inferio-res a la palabra. En nuestro caso la unidad léxica *metaphorá*, bastante regu-lar en las diversas ediciones consultadas, tan solo sufre pequeños trueques de casos, de acusativo a genitivo plural (Ej.: Poet. 1458a29 *metaphoràn/metaphoron* K: Bywater: -àn L), o de número (1460b12: *glotta kai metaphorà / glottai kai metaphoraì* K: *glottai ... metaphoraì* Me-nardos: -a ... -à B: *glottais ... -ais* A).

La tipología del lexema queda desglosada a partir del adverbio *metá* + una base verbal *phor* + el sufijo de nombre de acción en -á. Otros tér-minos retóricos emparentados con esta estructura (epíphora, anáphora, etc.) mantienen la presencia de un elemento prefijal, fundamentalmente preposicional o adverbial, antes de la base léxica verbal y el sufijo.

La segunda fase de la investigación lingüística de la Sprachinhalts-forschung corresponde al plano del significado. El estudio del conteni-do de la voz *metaphorá* incluiría, entre otros, aspectos relacionados con los diccionarios generales, con explicaciones de autores antiguos, con los léxicos griegos clásicos, con la lectura de los contextos y con la traduc-ción de cada una de las obras.

Los diccionarios *ad usum*⁸ suelen presentar la entrada *metaphorá* de-finiéndola en sentido general como «transferencia, cambio, fase lunar», concretando su significado en la retórica como «transferencia de una pa-labra a un nuevo sentido». El propio Aristóteles en la Poética 1457b7-32 explica y define esta voz en los siguientes términos:

«Metáfora es la traslación de un nombre ajeno, o desde el género a la especie, o desde la especie al género, o desde una especie a otra es-pecie, o según la analogía. Entiendo por “desde el género a la especie” algo así como “Mi nave está detenida”, pues estar anclada es una ma-

⁸Cf. *A Greek-English Lexicon* compiled by H. G. Liddell and Robert Scott. Revised and augmented throughout by H. S. Jones with assistance of R. McKenzie, Oxford Uni-versity Press, 1983 (reimp.); A. Bailly, *Dictionnaire Grec-Français*, París, 1950; F. I. Se-bastián Yarza: *Diccionario Griego Español*, Barcelona, 1964.

nera de estar detenida. Desde la especie al género “Innumerables cosas buenas ha llevado a cabo Odiseo”, pues “innumerables” es “mucho” y aquí se usa en lugar de “mucho”. Desde una especie a otra especie, como “habiendo agotado su vida con el bronce”, pues aquí “agotar” quiere decir “cortar” ...; ambas, son, en efecto, maneras de quitar. Entiendo por analogía el hecho de que el segundo término sea al primero como el cuarto al tercero; entonces podrá usarse el cuarto; y a veces se añade aquello a lo que se refiere el término sustituido. Así, la copa es a Dionisio como el escudo a Ares; se llamará, pues, a la copa “escudo de Dionisio”, y al escudo, “copa de Ares”. O bien, la vejez es a la vida como la tarde al día; se llamará, pues, a la tarde “vejez del día”, y a la vejez, “tarde de la vida” u “ocaso de la vida”... Y todavía se puede usar esta clase de metáfora de otro modo, aplicando el nombre ajeno y negándole alguna de las cosas propias; por ejemplo, llamando al escudo “copa”, no “de Ares”, sino “sin vino”.»

También valoramos positivamente la información semántica que nos suministran los léxicos antiguos como el de Hesiquio, Pólux, La Suda, entre otros⁹. En este sentido parece que la voz consultada debe corresponder a un ámbito lingüístico especializado por cuanto que no se documenta ni en Hesiquio ni en La Suda. El único que la comenta, el Pólux, el más antiguo de los consultados (s. II d.C), en el libro V 154 nos ofrece una serie de vocablos sinónimos que presentamos a continuación y del que damos, cuando se registra, su definición según el léxico de Ernesti¹⁰:

«Τὰ δὲ πρᾶγματα ἡρμενεΐα, (ménusis), μεταβολὴ (herméneusis, exé-
gesis, metaphorá) (diaphorá), hypókrisis.»

Diaphorá: fig. cum verbum iteratum aliam sententiam significat, ac significavit primo dictum. Ita Rutil. Lup. 1.12.

Hermeneía: ... est genus dicendi quo in iudiciis utimur, idemque agonistikón, quod pugnat de bonius causae suae, cuius finis est docere, et fidem facere.

Metabolé: dicitur ea commutatio rhythmí, metri, figurarum, periodorum, quae orationis compositionem iucundam, elegantemque faciat, et in fit in poikilía, varietate... Denique, cum metabolè Graecis, qui rem Mu-

⁹Cf. K. Latte: *Hesuchii Alexandrini Lexicon*, Copenhagen, 1953; A. Adler: *Suidae Lexicon*, Stuttgart, 1967; J. A. H. Tittmann: *Iohannis Zonorae Lexikon*, Amsterdam, 1967 (reimp.); E. Bethé: *Pollucis Onomasticon*, Stuttgart, 1967 (reimp.).

¹⁰Cf. J. Chr. G. Ernesti: *Lexicon Tehnologiae Graecorum Rhetoricae*, Hildesheim-Zurich-Nueva York, 1983 (reimp.).

sicam et rhythmicam tractarent, dictus esset transitus ab uno genere rhythmici ad aliud et diversum genus, Rheto es hac eadem voce usi sunt, ut docerent, quanam re thymus a metro differret. Itaque Quintil. IX.4.50 sunt et illa discrimina, inquit, quod rhythmois libera spatia, métrois finita sunt, et his certae clausulae, illi quomodo coeperant, currunt usque ad metabolén, id est, transitum in aliud genus rhythmici.

Hypókrisis: actio oratoria, quae sit vultu, corpore, gestibus et voce, traducto vocabulo ab arte histrionum, quorum tò hypokrínes-thai est ... Latini in universum pronuntiationem appellant, cuius duas partes, vocis figuram, et corporis motum, faciunt... Aptines Art.Rhet.p.715 hypókrisis esti mémesis ton kat'alétheian hekásto paristaménon hthon kai pathon kai diathéseon, sómatós te kai tonou phones prosphorou tois hypokeiménois prágmasi.

De la lectura atenta de cada uno de los 50 contextos de metahporá en la Retórica de Aristóteles (libro III) y de las ideas entresacadas de su Poética extraemos las siguientes conclusiones:

a) La metáfora, fruto del ingenio y del talento de la persona, se muestra como un mecanismo corrector del buen uso del lenguaje siendo su virtud expresiva más llamativa el placer y la extrañeza que en principio produce gracias al uso justo de la analogía en su consecución.

b) Son metáforas para el estagirita las imágenes, sobre todo aquellas que se basan en la analogía, los refranes (metáforas de especie a especie), las hipérboles (metáforas amplificadoras de la expresión y el pensamiento) y ciertas comparaciones (las realizadas a base de metáforas se denominan *enigmas*)¹¹.

c) La metáfora mejor conseguida es aquella en la que la expresión se torna como lo más elegante (las que conforman un acto y forman antítesis y panísis). No obstante, la claridad debe mantenerse por encima de todo, pues el no percibir la semejanza puede convertirla en algo ridículo y carente de sentido.

Un problema siempre espinoso es la traducción de términos específicos como el que nos ocupa al castellano. De lo complejo y problemático de verter estos vocablos al español dan cuenta las 393 notas que en un espacio de 100 páginas dedica Valentín García Yebra a la Poética de Aristóteles¹². Significativas resultan las notas 299 y 314 que reproducimos a continuación:

¹¹ Como señala S. Ullmann en *Lenguaje y estilo*, Madrid, 1968, p. 214, «la comparación y la metáfora brotan de una misma intuición».

¹² Cf. *Op. cit.*, nota 3.

299. La glotta, que traduzco por «palabra extraña» puede no ser un nombre, sino un verbo, como el ejemplo aducido en 58b24, donde *esthíei* es la «palabra propia» y *thoinatai*, «la palabra extraña».

314. Aristóteles usa en este capítulo el término *ónoma* con una significación más amplia que la de «nombre», es decir, «sustantivo» o «adjetivo»; abarca también el verbo, como puede verse en alguno de los ejemplos que vienen a continuación. Traduzco, pues, aquí *ónoma* por «vocablo».

Sin embargo, otro traductor de la Retórica, Quintín Racionero¹³, traduce *glottai* como «palabras inusitadas» en 1406a7. Habría que cuidar este aspecto e intentar ser más escrupulosos a la hora de traducir estos términos al español.

El término alemán de la *Leistung* «producción, rendimiento, actividad» marca la tercera fase de la investigación lingüística *weisgerberiana*. En ella se trataría de averiguar qué capacidades productoras van unidas a los diversos medios lingüísticos y cuál es su acceso al mundo. Aplicado al estudio del término *metaphorá* en Aristóteles comprobaremos qué familias de palabras y qué desarrollos son más importantes en relación con esta entrada. Además de la representación en la categoría sustantiva (*metaphorá*) se documentan dos formas en la verbal (*metaphéro* y *metaphoréo*), otras dos en la adjetiva (*metaphoretós*, *metaphoríkos*), y una en la adverbial (*metaphoretikos*), o sea, presencia en todas las categorías gramaticales provistas de noción básica primaria.

Pero los desarrollos más destacados dentro de las familias de palabras pueden detectarse en lenguas modernas como la española donde se documentan además de *metáfora*, *metaforético*, *metaforicar*, *metafórico*, *metaforista*, *metaforización*, *metaforizador*, *metaforizante*, *metaforizar* y *mataforismo*. Esta última voz, traducción del vocablo francés *metaphorisme*, invención de Cuvillier-Fleury, designa como dice su inventor: «Esta enfermedad que Víctor Hugo ha inculcado al estilo materializándolo a todo trance». De aquí se desprende que el lenguaje metafórico, con frecuencia sublime, a veces barroco, que empleaba el ilustre literato provocase todo tipo de protestas. Se comprende que la creación de una imagen nueva suscite admiraciones por un lado y críticas por otro.

El cuarto grado en la exploración de los fenómenos del lenguaje tiene que ver con el concepto alemán de la *Wirkung* «acción», «efecto», «función», y se refiere al aspecto pragmático del uso lingüístico: qué

¹³ Cf. *Op. cit.*, nota 2.

efectos pueden tener determinados modos de expresión. En relación con nuestro estudio del término *metaphorá* nos interesa la distribución de la voz entre las obras de Aristóteles y el comentario de algún fenómeno estilístico (fundamentalmente, la sinonimia) que se produce en las mismas.

Aunque el término *metaphorá*, según el léxico de Bonitz¹⁴, se registra y documenta en obras como *Sobre el alma*, *Historia de los animales*, *Refutaciones sofísticas*, *Ética a Nicómano*, *Económicos*, *Metereológica* y *Analíticos segundos*, el mayor número de contextos se localiza en el libro III de la *Retórica* (50 contextos) y en *La Poética* (18). Este hecho pone de relieve la especialización de vocablos comunes en la lengua griega en otros ámbitos como el retórico donde adquieren un uso específico y determinado, constituyendo una especie de jerga o argot con todo un caudal de términos técnicos que, por lo general, suelen transcribirse en castellano como tales.

Una de las constantes que suele producirse en relación con los usos de *metaphorá* es su frecuente empleo al lado de otros lexemas que solemos considerar como sinónimos. En la *Poética* y en la *Retórica* se advierte tal equivalencia con las siguientes entradas:

METÁFORA

Imagen		I		Comparación
Voz peregrina	-	Palabra extraña	-	Alargamiento
Refrán	-----	Enigma	-----	Hipérbole

A estos términos habría que añadir los proporcionados por léxicos antiguos como el Pólux (*diaphorá*, *hermeneía*, *metabolé* y *hypókrisis*).

Con este pequeño estudio hemos pretendido poner de relieve la importancia que la noción de *metáfora* ha adquirido para la comprensión del lenguaje y la comunicación, analizando su significación en la *Retórica* de Aristóteles según el método semántico propuesto por la escuela alemana de la investigación del contenido lingüístico.

¹⁴ Cf. H. Bonitz: *Index Aristotelicus*, Graz, 1955 (2.ª ed.).

GLOSAS Y ESCOLIOS: UN TESORO LEXICOGRÁFICO POR DESCUBRIR Y ACTUALIZAR

Dentro de la estructura metodológica semántica de la corriente lingüística alemana conocida como *Sprachinhaltsforschung* o investigación del contenido lingüístico¹, comandada por el germano Leo Weisgerber y su escuela de Bonn², la segunda fase de análisis³ referente al contenido trataba de establecer el significado de los términos recabando información, entre otras fuentes, de las glosas y escolios de los autores y obras

¹ Llamada también gramática orientada al contenido o concepción lingüística integral.

² Autores tan prestigiosos como P. Hartmann, G. Helbig, J. Lohmann, W. Neumann, J. Erben, P. Grebe, H. Glinz, H. Gipper y H. Schwarz, entre otros.

³ Son fundamentales los trabajos de W. Henzen, «Inhaltbezogene Wortbildung», en *ASNS* 194, 1957, pp. 1-23, y los de L. Weisgerber, *Die vier Stufen in der Ersforschung der Sprachen*, Dusseldorf, 1963, y «Wierstufige Wortbildungslehre», *Muttersprache* 74, 1964, pp. 33-44. Este esquema weisgerberiano de las cuatro fases de la investigación lingüística integral ha sido aplicado al estudio del vocabulario del dolor en Sófocles por Marcos Martínez Hernández, *La esfera semántico-conceptual del dolor en Sófocles*, 2 vols., Madrid, 1981, y por nosotros al prefijo $\delta\upsilon\sigma$ -, G. Santana Henríquez, *Los compuestos con el prefijo $\delta\upsilon\sigma$ - en griego antiguo*, 3 vols., La Laguna, 1993, y con el mismo título «Los compuestos con el prefijo $\delta\upsilon\sigma$ - en griego antiguo», *Emerita* 61, 1993, pp. 299-319, y «Los compuestos con el prefijo $\delta\upsilon\sigma$ - en griego antiguo», *Vector Plus* 2, 1994, pp. 4-14. También conforme a este sistema se han analizado una serie de breves parcelas del vocabulario del *Corpus Hippocraticum*, cf. M. Martínez Hernández y G. Santana Henríquez, «Los compuestos con $\delta\upsilon\sigma$ - en el *Corpus Hippocraticum*», *Actas del VII Colloque International Hippocratique* (Madrid, 24-29 de septiembre de 1990), pp. 381-407, G. Santana Henríquez, «La semántica de $\upsilon\pi\omicron$ - en el *Corpus Hippocraticum*», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. I, Madrid, 1994, pp. 267-274, y G. Santana Henríquez, «La terminología médica actual y el griego antiguo: a propósito de $\delta\upsilon\sigma$ -», *Philologica Canariensis* 0, 1994, pp. 437-447.

objeto de estudio. En realidad, la exploración de los escolios y las glosas antiguas, verdadera fuente y tesoro de la lengua griega, presenta en la explicación y comentarios de los términos un gran caudal de información que nos permite precisar el significado y el sentido de la voz que consultamos. Estas voces suelen aflorar espontáneamente en el rastreo de dichos documentos. Los escolios presuponen, en ocasiones, las fuentes de primera mano sobre las características de la lengua griega en una época o autor determinado, ya que sus interpretaciones, realizadas a menudo por eruditos escoliastas, coetáneos de los escritores, tienen un indudable valor no sólo lingüístico, sino también cultural. A modo de ejemplo intentamos mostrar la riqueza lexicográfica presente en estos documentos que no ha sido aún evacuada correctamente, atendiendo a una pequeña parcela del lenguaje, las formaciones con el prefijo $\delta\upsilon\sigma-$. Nuestra atención se centrará en los *scholia uetera* de las obras de algunos autores, aunque recurriremos circunstancialmente también a los *scholia neotera*, sobre todo, en aquellos casos más confusos. Estas explicaciones marginales revelan, por un lado, compuestos con $\delta\upsilon\sigma-$ que sólo se muestran en estos comentarios (como es el caso de $\delta\upsilon\sigma\pi\alpha\iota\varsigma$ en un escolio a S. O.T. 1243), definiciones gramaticales (como la que se propone para $\delta\upsilon\sigma\chi\iota\mu\omicron\nu$ ⁴ en un escolio a A. The. 503: $\delta\acute{\iota}\phi\theta\omicron\gamma\gamma\omicron\nu\ \acute{\omega}\phi\epsilon\iota\lambda\epsilon\ \gamma\rho\acute{\alpha}\epsilon\sigma\theta\alpha\iota\ \acute{\alpha}\pi\omicron\ \tau\omicron\upsilon\ \delta\upsilon\sigma\ \tau\omicron\ \kappa\alpha\kappa\acute{\omicron}\nu\ \kappa\alpha\iota\ \tau\omicron\upsilon\ \chi\epsilon\acute{\iota}\mu\alpha\ \acute{\omicron}\ \chi\epsilon\iota\mu\acute{\omega}\nu$), y por otro lado, toda una gama de definiciones semánticas, de las que entresacamos las siguientes:

1) Escolios que explican los compuestos con $\delta\upsilon\sigma-$ a través de uno o más compuestos con el mismo formante. Hay que advertir que muchas de las voces registradas han sido obtenidas de la lectura atenta y minuciosa de algunos escolios, ya que, lamentablemente, los índices de estas obras no son, ni mucho menos, exhaustivos. Esporádicamente, aunque con más frecuencia de la deseda, encontramos entradas que no se recogen en léxicos ni diccionarios, y cuya existencia ha pasado desapercibida en el transcurso del tiempo.

$\delta\upsilon\sigma\acute{\alpha}\gamma\kappa\rho\iota\tau\omicron\iota = \delta\upsilon\sigma\delta\acute{\iota}\alpha\gamma\omega\sigma\tau\omicron\varsigma$ (A. *Supp.* 126)

$\delta\upsilon\sigma\alpha\iota\alpha\nu\acute{\eta} = \delta\upsilon\sigma\theta\rho\acute{\eta}\nu\eta\tau\omicron\nu$ (A. *Pers.* 281)

* $\delta\upsilon\sigma\epsilon\alpha\nu\acute{\eta}$ (Sch. Neot. A. *Pers.* 281)

$\delta\upsilon\sigma\alpha\acute{\iota}\omega\nu = \delta\upsilon\sigma\tau\upsilon\chi\acute{\eta}\varsigma$ (S. *OC.* 150)⁵

⁴ Cf. la edición de O. L. Smith, *Scholia in Aeschylum*, II,2, Leipzig 1982 y la obra de G. Dindorf, *Aeschylus Tragoediae superstites et deperditarum fragmenta*, vol. III, *Scholia graeca ex codicibus aucta et emendata*, reimp., Hildesheim, 1962. También ha de consultarse el libro de Gaspar Morocho Gayo, *Scholia in Aeschyli Septem adversus Thebas*, León, 1989.

⁵ Cf. la edición de los escolios realizada por W. Dindorf, Oxford, 1852.

(9) a compuestos con el formante *κακο-*, y el 21,7 restante corresponde a palabras simples a excepción hecha de *παρακοάς*, *ζαμενής* y *ὑπόμορον*, esta última no recogida en el *LSJ*. Estos resultados parciales indican una tendencia mayoritaria hacia el valor privativo-negativo de los términos con *ἀ-*, seguida del valor de ‘malo’ recogido en los compuestos con *κακο-*. Igualmente se documentan voces fantasmas que no aparecen en los grandes diccionarios: *δύσβαυκτον*, *ὑπόμορον*, *δυσπλάγχοις*, *κακοπλάγχοις* y *ἀμετράτριπτος*.

3) Escolios que explican de forma breve o amplía el compuesto. En este tercer grupo de explicaciones hallamos:

a) Comentarios que dan como resultado la equivalencia con un compuesto con *δυσ-*:

- δυσαγκόμιστον* = *δυσίατον* (A. *Eu.* 262)
- δυσδιώκτος* = *δύσσοα* (Theoc. IV 43C)⁹
- δυσεκπέρατος* = *δυσεκφευκτώτατον* (E. *Hipp.* 678)
- δυσεύρετος* = *δύσγνωστον* (A. *Pr.* 816)
- δυσμαθής* = *δυσεπίγνωστος* (A. *Med.* 1196)
- δύσνιπτος* = *δυσαπάλειπτον* (S. *Tr.* 682)
- δυσοδοπαίπαλα* = *δυσπαράβατα* (A. *Eu.* 387)
- δύσορνις* = *δυσιοώνιστος* (A. *Th.* 838)
- δυσπάλαιστος* = *δυσκαταγώνιστος* (E. *Al.* 888)
- δυτέκμαρτος* = *δυσκατανόητον* (A. *Pr.* 497)
- δύσφρων* = *δυσυπομόνητος* (A. *Andr.* 1042)
- δυσφύλακτος* = *δυστήρητα* (E. *Ph.* 924)
- δυσχερής* = *δυσφήμους* (D. XX 113)¹⁰

b) Aquellos en los que se explican circunstancias propias del contexto con una correspondencia indirecta entre una formación con *δυσ-* y términos referentes al compuesto que se comenta: *δυσανασχετέω* (Pí. *N.* VIII 54b)¹¹, *δυσουχέες* (A.R. 976)¹², *δύσφημος* (Luc. *DDeor.* 29), etc. Dentro de este grupo notamos que las explicaciones se realizan en ocasiones sirviéndose de compuestos con el formante *ἀ-*:

- δυσκρίτος* = *ἄγνωστος* (A. *Pr.* 662)
- δυσπειθής* = *ἄπιστοι* (A. *Th.* 842)
- δυσπολέμητον* = *ἀκαταγώνιστον* (D. IV 427)
- δύσφατος* = *ἄσαφεῖ* (A. A. 1152)

⁹ Cf. C. Wendel, *Scholia in Theocritum Vetera*, Leipzig, 1914.

¹⁰ Remitimos a la edición de los escolios a cargo de W. Dindorf, 2 vols., Oxford, 1851.

¹¹ Cf. A. B. Drachmann, *Pindari Scholia Vetera*, 3 vols., Leipzig, 1903-1927.

¹² Cf. C. Wendel, *Scholia in Apollonium Rhodium Vetera*, Berlín, 1935.

δυσχλαινία = ἄμορφος ἄγνωστος (E. *Hec.* 240)

Otras veces se utilizan perífrasis con δυσχερῶς:

δύσαρκτοι = δυσχερῶς ἀρχόμενοι καὶ πειθόμενοι (A. *Ch.* 1024)

δύσσοος = ὁ δυσχερῶς σωζόμενος διακομένοις (Theoc. III 24b)

También se muestran las definiciones del tipo δύσερως = οἱ ἄγαν ἐρῶντες, οἱ πάνυ ἐρῶντες, o bien utilizando otros compuestos con δυσ-: δύσκολον ἔρωτα ἔχεις. Por otra parte, aparecen términos con el formante ὄξυ- (δυσκίνετος = ὄξυκάρδιοι). Asimismo concurren en las digresiones de los escoliastas una serie de elementos curiosos que van desde rócimas y filtros de amor (δύσκερκος), pasando por diversas comparaciones (δυσσποδίδωκτος), hasta proverbios típicos de la lengua griega (δυσδιεξίτητος = μῦς γενόμενος πίσσεσ «el ratón se come la pez»).

c) Explicaciones en las que los compuestos con δυσ- aparecen contrapuestos por sus equivalentes con εὐ-. Incluimos aquí también las formaciones con κακο-:

δυσδαιμονία, δύσμορφος y δύσνιπτος con sus contrarios respectivos con εὐ-, y δυσπόλεμος = κακοτυχές y δύστροπος = κακοτρόπω.

4) Definiciones que se expresan mediante la partícula negativa οὐ, οὐκ, más un compuesto con εὐ-, o bien mediante una breve frase sintáctica:

δυσέξοδος = οὐκ εὐέξοδον (A. *Pers.* 688)

δυσθέατα = οὐκ ἀεκτὰ ὀρᾶσθαι (. .)

δυσμεταχείριστον = οὐκ εὐάγκαλον (A. *Pr.* 350)

δυσπαρήγοροι = οὐ τραχέως παρηγορούμεναι ὑπὸ
βροτῶν (A. *Eu.* 384)

δυστυχῶς = οὐκ μάλ' εὐτυχῶς (A. *Pers.* 325)

δυσχερής = οὐ πιστεύεις (E. *Med.* 733)

Este rastreo de los escolios dentro de este tercer grupo descubre, además, una serie de vocablos que no se registran en el *LSJ*: δυσαξίωτος (S. *OT.* 334), δυσευνήτειρα (A. *Th.* 293), δύσκερκος (Theoc. II 58) y δυσπεριόδευτον.

ESTUDIO SEMÁNTICO DE LOS COMPUESTOS CON BATHY- EN GRIEGO ANTIGUO I¹

Hace ya unos años y con motivo del Congreso XX Aniversario de la Sociedad Española de Lingüística, el profesor Marcos Martínez Hernández² propugnaba un intento de fusión entre la metodología filológica de la investigación del contenido lingüístico weisgerberiana (*Sprachinhaltsforschung*)³ y la técnica lingüística estructural-funcional de la lexicología de Coseriu con el fin de revitalizar los estudios semánticos, carentes hasta entonces de una propuesta metodológica satisfactoria con la que organizar y estructurar el léxico. Esta combinación de métodos que fijan su atención en el plano del contenido ha cosechado en estos siete años una serie de frutos⁴ que, sin embargo, no han provocado la profundización de-

¹ Este trabajo se realiza dentro del Proyecto de Investigación *Logos Semantikos: estudios de semántica griega*, DGICYT, PB95-0746.

² Cf. Martínez Hernández, M. (1990): «Investigación del contenido lingüístico y semántica funcional (lexemática): Intento de fusión», *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario*, vol. II, Madrid, pp. 1009-1018.

³ Cf. Weisgerber, Leo (1963): *Die vier Stufen in der Ersforschung der Sprachen*, Dusseldorf, y (1964): «Vierstufige Wortbildungslehre», *Muttersprache*, 74, pp. 33-43.

⁴ Cf. Martínez Hernández, M. (1981): *La esfera semántico-conceptual del dolor en Sófocles*, 2 vols., Madrid; (1977): «El campo léxico de los sustantivos de dolor en Sófocles. Ensayo de semántica estructural-funcional», *Cuadernos de Filología Clásica*, XIII, pp. 32-112 y (1978): XIV, pp. 121-169; (1983): «El problema del método en la teoría de los campos léxicos», *Revista del Colegio Universitario de Ciudad Real*, 1, pp. 3-15; (1992): «La formación de palabras en griego antiguo desde el punto de vista semántico: el prefijo dys-», *Cuadernos de Filología Clásica* (Estudios griegos e indoeuropeos), n.s. 2, pp. 95-122. Martínez Hernández, M.-Santana Henríquez, G. (1992): «Los compuestos con dys- en el *Corpus Hippocraticum*», J.A. López Férrez (ed.), *Tratados hipocráticos*. Actas del VIII Colloque

seada en los postulados de la escuela alemana de la investigación del contenido lingüístico, condenada a un desolador anonimato fuera de Alemania pese a los esfuerzos divulgadores de autores como O. Szemerényi, Geckeler y el propio Coseriu⁵. Todo lo contrario, en cambio, sucede con la lexemática coseriana, más conocida y practicada en países como Francia, Italia y, sobre todo, España, hasta tal punto que «... el español es hoy la lengua más y mejor estudiada desde el punto de vista lexemático, no sólo entre las lenguas románicas sino simplemente entre las grandes lenguas de cultura»⁶. El olvido a que se vio sometida esta línea de pensamiento neohumboldtiana, saludada en la década de los cincuenta como «la gran revolución de la semántica moderna» o como «revolución copernicana», se debió fundamentalmente, y según palabras de H. Geckeler⁷, al hecho de que las publicaciones relativas a los campos léxicos se encontraban en alemán, circunstancia que se convirtió en obstáculo desde el momento en que esta lengua perdió su antiguo prestigio de medio de comunicación en el mundo de las ciencias y las letras debido al aislamiento intelectual impuesto por el régimen de Hitler y por la Segunda Guerra Mundial. Además, otros factores como la propia terminología, muy alemana, que se prestaba mal a su traducción en las lenguas romances y en inglés, junto con una manera de proceder bastante intuitiva en sus análisis (la imagen del mosaico de Trier para ilustrar la estructura léxica dentro de un campo, por ejemplo), postergaron en el tiempo los preceptos de esta corriente lingüística.

International Hippocratique (Madrid, 24-29 de septiembre 1990), Madrid, pp. 381-407. Santana Henríquez, G. (1993): *Los compuestos con el prefijo dys- en griego antiguo*, La Laguna; con el mismo título en *Emerita*, LXI, 2, pp. 299-319 y en (1994): *Vector Plus*, 2, pp. 4-15; (1994): «La semántica de hypo- en el *Corpus Hippocraticum*», *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. I, Madrid, pp.267-274; (1994): «La terminología médica actual y el griego antiguo: a propósito de dys-», *Philologica Canariensis*, 0, pp. 437-447; (1995): «El concepto de metáfora en Aristóteles», *Homenaje a Antonio Bethencourt Massieu*, vol. III, Las Palmas, pp. 403-416 y (1995) «Glosas y escolios: un tesoro lexicográfico por descubrir y actualizar», *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos*, Madrid (en prensa).

⁵Cf. Szemerényi, O. (1986): *Direcciones de la lingüística moderna, II. Los años cincuenta (1950-1960)*, Madrid, pp. 262-289; Geckeler, H. (1976): *Semántica estructural y teoría del campo léxico*, Madrid; Coseriu, E. (1977): *Principios de semántica estructural*, Madrid; (1977): *Tradición y novedad en la ciencia del lenguaje*, Madrid; (1977): *El hombre y su lenguaje*, Madrid; (1978): *Gramática, Semántica, Universales*, Madrid. Contamos también con la traducción al español de la obra de Weisgerber, L. (1979): *Dos enfoques del lenguaje*, Madrid.

⁶Cf. Geckeler, H. (1995): «Le champ lexical-Hier et aujourd'hui», en Jorge Fernández-Barrientos Martín y Celia Wallhead (eds): *Temas de lingüística aplicada*, Universidad de Granada, pp. 31-51, concretamente en la p. 47.

⁷Cf. *Op.cit.*, pp. 34-35.

Nuestro propósito hoy se centrará, dentro del ámbito de la formación de palabras, en la aplicación de las dos primeras fases de la lingüística integral de L. Weisgerber referidas a la forma y al contenido, pretendiendo analizar el comportamiento semántico de los compuestos con el formante *bathy-* en los distintos géneros literarios griegos desde Homero hasta el siglo V d.C.

Dentro de la investigación de los fenómenos lingüísticos, la llamada Escuela de Bonn hace descansar en la fase denominada *Gestalt* (forma) todo lo relacionado con los aspectos fonéticos y materiales de nuestro formante, abordando diversas cuestiones.

Los principales diccionarios de griego antiguo⁸ muestran a *bathy-* como primer formante adjetival que proporciona a la palabra con la que se une toda una gama de significaciones que comprenden los sentidos e ideas siguientes: profundo, hondo, ahincado, afincado, abundante, firme, sólido, asentado, arraigado, inmovible, pronunciado, sinuoso, alargado, amplio, espeso, denso, apretado, intenso, pesado, avanzado, alto, oscuro, penetrante y difícil. Estas acepciones, además, se recogen en todos los géneros y en todas las épocas del griego antiguo, constituyendo este procedimiento formativo una productividad de unos 140 compuestos aproximadamente en un total de 1067 contextos. A la noción primera de «profundo» añade P. Chantraîne⁹ numerosos empleos figurados con el sentido de «poder» y «abundancia», indicando el destacado lingüista francés el uso de *bathys* en el griego helenístico e imperial para mostrar la solidez de carácter por oposición a las nociones de ligereza.

Una de las vías a las que se suele acudir para comprender los valores semánticos de cualquier lexema es el análisis de su etimología. En este sentido, lo primero que habría que indicar es que la de *bathys* es desconocida y dudosa para E. Boisacq¹⁰. J. Pokorny¹¹, en cambio, nos presenta dos propuestas; la primera relacionada con la raíz indoeuropea **guadh-* «sumergirse, hundirse», presente en las formas del antiguo indio *gahate* «penetrar en el fondo», *gadha-h* «hondo, fuerte, sólido», *gahá-h* «profundidad», *gá-hana-* «denso, compacto», *gáhvara-* «abismo, espesura», *dur-gáha-m* «mal camino o lugar». También se documenta en avéstico *vi-gatho* «barranco»,

⁸ Cf. Bally, A. (1950): *Dictionnaire Grec Français*, París; Liddell, H.G.-Scott, R.-Jones, H.S. (1983): *A Greek-English Lexicon*, Oxford (reimpresión de la 9.ª edición de 1940); Rodríguez Adrados, F., y otros (1991): *Diccionario Griego-Español (DGE)*, vol. III, Madrid.

⁹ Cf. (1968-1980): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, París, s.v. *bathys*, p. 155.

¹⁰ Cf. (1950): *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, Heidelberg, p. 112.

¹¹ Cf. (1959): *Indogermanischen Etymologisches Wörterbuch*, Viena, pp. 465-466.

en griego *bessa*, dorio *bassa* (**bathia*) «hondonada, barranco», *bythós*, *bys-sós* «profundidad, fondo del mar», *ábyssos* «abismo», *báthos* «profundidad», *bénthos* «fondo», forma secundaria de *báthos* como *pénthos* de *pát-hos*; el antiguo irlandés cuenta con la entrada *ba(i)dim* «sumergirse».

La segunda se refiere a **guebh-* (**guabh-*), **guHbh-* «sumergir, hundir», cuyo correlato griego se establecería con el verbo *bápto* «sumergir» y el sustantivo *baphé* «inmersión» (eolio *byptein-baptizein*). Un término macedonio *babrén* «orujo del aceite de oliva», refleja literalmente la imagen de los posos o sedimentos que quedan en el fondo del aceite. Con esta raíz también se relacionan diversas entradas de una familia de palabras del noruego antiguo *kafa* «bucear», *kvefja* «ahogarse, sumergirse, hundirse en el agua», *kaf* «profundidad marina», *kuaf* «fondo, abismo, profundidad».

Desde el punto de vista de la forma los aspectos que más interesan estudiar entre otros son los referidos a los datos estadísticos, la tipología de los diversos formantes que entran en composición con *bathy-* y los problemas de crítica textual. Como ya se ha indicado anteriormente los compuestos con *bathy-* en la historia del griego antiguo registra unas 140 formaciones con más de un millar de contextos (1067). De estos términos más de un centenar son adjetivos (113), diecinueve son sustantivos y ocho pertenecen a la categoría verbal. No se documentan, sin embargo, compuestos adverbiales. Estas formaciones suelen mostrarse más bien de una manera discreta, con uno o dos empleos, siendo los más frecuentes *bathýno* (138), *bathýkolpos* (62), *bathýrroos* (58), *embathýno* (56), *bathýdsonos* (55), *bathýrrizos* (33), etc.¹²

Por otro lado, *bathy-* en composición puede admitir delante de él otros preverbios y prefijos (como *em-bathý-vo*, *pro-bathýs*, *pros-bathý-no*, *sym-bathý-no*, *hyper-bathýs*, etc.), y en el caso de los verbos, aumento y reduplicación (como en *e-bathý-vate*, *be-bathý-ntai*, etc.). En lengua castellana José M. Quintana Cabanas¹³ recoge tres sentidos básicos de *bathys* «profundo, espeso y amplio» en 23 términos con dicho formante pertenecientes al dominio de la oceanografía, la geodinámica, la medicina y la ecología animal (batiabisal, batial, batianestesia, batibentos, batibio, baticardia, baticentesis, bático, batiestesia, batigastria, batihiperestesia, batimetría, batimorfía, batónimo, batipelágico, batiplancton, batipnea, batireómetro, bati-reeo, batisfera, batistixis, batitermógrafo e isobata). A esta lista habría que

¹² Estos guarismos estadísticos están tomados del banco informático de datos del *The-saurus Linguae Graecae* dirigido por Th.F. Brunner, Universidad de California, Irvine, actualización de 1997.

¹³ Cf. (1987): *Raíces griegas del léxico castellano, científico y médico*, Madrid.

añadir la voz *batirrinco*, aplicable a las aves que tienen el pico muy grueso, recogida por Eseverri Hualde¹⁴.

Normalmente también se suelen producir fenómenos de sandhi o fonética interna debido a la juntura de *bathy-* y sus bases respectivas. En este sentido sólo hemos observado cuestiones de distribución dialectal del tipo *bathýgeios* (ático) frente a *bathýgaios* (jónico) con la inclusión de un doblete para el mismo caso en *bathýews* (ático también). Otro doblete se detecta en los adjetivos *bathýleimos* y *bathyleímwn*, que, curiosamente, coinciden en forma neutra.

En cuanto a la tipología de los lexemas compuestos con *bathy-* y según las clases de palabras y otros elementos formativos (sufijos, preverbios, etc.), observamos:

a) Adjetivos. Los 113 términos adjetivales se distribuyen en 57 en -os, 13 en -wn, 11 en -es, 6 en -ros y en -nos, 3 en -ios, -tos, -is y -ws, 2 en -erigx y 1 en -thrix, -spelygx y en -pharagx. Entre estos habría que distinguir los compuestos que F. Bader¹⁵ denomina de determinación, es decir, aquellos cuyo segundo miembro tienen la misma forma y el mismo valor que un término existente en estado aislado, como, por ejemplo, *bathy-peplos*, formado sobre *péplos*, y dentro de éstos los que pertenecen al fenómeno del desarrollo según la terminología de Coseriu (*bathy* + *ágros* (sustantivo) → *bathyagros* (adjetivo); *bathygérwn*, *bathýgnophos*, *bathýgnwmwn*, *bathýdendros*, *bathýthrix*, *bathýkleros*, *bathýknémis*, *bathýknemos*, *bathýkolpos*, *bathykrýstallós*, *bathyleímwn*, *bathýmallos*, *bathýnoos*, *bathýplókamos*, *bathýplokos*, *bathýploos*, *bathyploûtos*, *bathypólemos*, *bathýpotmos*, *bathýpwgwn*, *bathýrroos*, *bathýrrwchmos*, *bathýskópelos*, *bathýskotos*, *bathýs poros*, *bathýschoinos*, *bathýtermwn*, *bathýtropos*, *bathýydros*, *bathýypnos*, *bathypháragx*, *bathýchaos*, *bathýcheilos*, *bathýchthwn*, *bathýchronos*, etc.) frente a ejemplos que se engloban en la llamada modificación coseriana (como *bathy-* + *pikrós* (adjetivo) → *bathýpikros* (adjetivo); *bathypóneros*, *bathýsophos* y *bathýstrwtos*). La estructura general tipo de estos compuestos *bathy-* + base léxica (nominal o verbal) + sufijo sólo se ve rota en dos ocasiones debido a la anteposición de un prefijo (*pro-bathýs* y *hyper-bathýs*).

b) Sustantivos. Los 19 sustantivos con *bathy-* se dividen en 2 en -e y en -syne, 1 en -ía, -ma, -tes, -on y -os, más diez nombres propios de los

¹⁴ Cf. (1979): *Diccionario etimológico de helenismos españoles*, Burgos (3.ª edición).

¹⁵ Cf. (1969): *Études de composition nominale en mycenien. I: Les prefixes melioratifs du grec*, Roma, p. 19. Sobre estos mismos compuestos de determinación es interesante el artículo de Frisk, H. (1934): «Zur Typus *akrópolis* in den idg. Sprachen», *JF*, 52, pp. 282-296.

que seis son de persona (*Bathýas, Bathyklês, Bathýlaos, Bathýllios, Báthylis, Báthyllos*), dos de diversos pueblos (*Bathymêdai, Bathýchaitoi*), uno de ciudad (*Bathyrá*) y uno de río (*Bathýnías*). La estructura general tipo *bathy-* + base léxica + sufijo se mantiene por completo salvo en *báthysma* y *bathýtes*.

c) Verbos. Los 8 compuestos verbales se distribuyen en 4 en *-éw* y 4 en *-(n)w*. La estructura tipo *bathy-* + base léxica + sufijo con un 62,5% (cinco casos) se superpone a la que presenta un preverbio + *bathy-* + base léxica + sufijo (*embathýnw, prosbathýnw* y *ymbathýnw*).

d) No se registran compuestos adverbiales.

Para acabar con la tipología quisieramos aludir brevemente a una serie de compuestos tardíos que se presentan en el período bizantino y que se caracterizan por la abundancia de bases léxicas. Especialmente singular entre los ensalmos y conjuros característicos de las Hipiátricas (s.X d.C.) se encuentra esta formación *bathyarouazemantestin* (3.25.2) que se rezaba con la intención de curar el muermo de los mulos y burros, y que, como las demás, se muestra muy críptica y oscura.

En los aparatos críticos de las ediciones de los autores griegos suelen encontrarse diversas variantes transmitidas por los manuscritos que recogen una amplia gama de divergencias y confusiones. La crítica textual aborda estas *lectiones vitiosas*, producto, sin duda, de errores paleográficos, metátesis de letras, etc., tratando de distinguir entre las variantes que son auténticas aberraciones inexistentes en la lengua griega de aquellas otras que pudieran ser posibles. Estas variantes han de tenerse muy en cuenta por cuanto muchas de ellas pueden constituir verdaderos *hápax legómena* de todo el griego antiguo.

1) La mayor parte de las variantes adopta la forma *bary-* en lugar de *bathy-*:

bathýglwssos / barýglwsson (Ez.3.3)

bathýthroos / barýthroos (Mosch.2.119)

bathýpeplon / barýpeplos (Non.D.48.418)

bathýpikros / barýpikros (Diosc.3.26)

bathýstérnou / barýstérnou (Sch.II.1.5)

bathýschoinon / barýschoinon (II.4.383)

bathýphwnon / barýphwnon (Esai.33.19)

2) Variantes que, presentando el formante *bathy-*, no lo muestran en composición:

bathystérigga - bathy stérigma (A.P.9.708)

bathyergathê - bary ergasthê (Geop.2.23.14)

3) Variantes provocadas por el típico baile de letras de los copistas antiguos:

bathýpelmos / bathýpeplos (A.P.7.443)

bathystólwn / bathystólwn (A.P.7.143)

bathybouílos / bathyplóous / bathyplókous (Esq.Pe.142)

4) Variantes que responden a diferencias dialectales:

bathyplóousios - bathýploutos (Poll.3.109)

5) Variantes de compuestos con *bathy-* frente a otros términos sin tal formante:

bathýgnwmona / kelanwpan (Sof.Ay.954)

bathýsophos / glaphyrós (E.M.233.44)

6) Variantes de formas análogas o sinónimas. A menudo, se produce el cambio de variantes formal y significativamente comunes. Aquí, aparte de las incluidas en el apartado uno, contamos con:

bathýleimos - bathyleímwn (Pind.Pi.10.15)

bathýcheymwn - bathýkymwn (Proc.H.3.6.)

bathýchthwn - bathýgeios (A.Th.306)

bathýchrémwn - bathýploutos (Man.4.66)

bathýrrwn - bathýboulos (Sol.33.1)

bathýkleés - bathýdozos (A.P.9.575)

La segunda etapa del esquema weisgerberiano de la investigación integral de nuestro formante es la que afecta propiamente a su contenido, en la que abordaremos la problemática semántica de *bathy-*. Para el establecimiento de su significado recabaremos información procedente de las explicaciones de glosas y escolios, de los léxicos antiguos, de la lectura atenta de los contextos y de algunos aspectos relacionados con la traducción al castellano de dichas formaciones.

De vital importancia para establecer los valores semánticos de las for-

maciones con *bathy-* es la variada información gramatical que nos proporcionan los escolios. Son una fuente de primera mano sobre las características de la lengua griega en una época o autor determinado, ya que sus interpretaciones, realizadas a menudo por eruditos escoliastas coetáneos de los escritores, tienen un indudable valor no sólo lingüístico sino también cultural. Aquí, sin pretender ser exhaustivos, nos centraremos en las explicaciones halladas en los escolios y glosas de Homero (*Ilíada*), Hesíodo (*Teogonía*), Esquilo y Aristófanes ¹⁶:

1) Explicaciones con otros compuestos con *bathy-* más o menos sinónimos del que es objeto de comentario, del tipo siguiente:

bathyzónwn - bathykólpwn (Esq.Pe.155)

bathýleimon - bathyleímwn (Hom.II.13.28)

2) Explicaciones de compuestos con *bathy-* por medio de otros compuestos con *ey-*, también sinónimos del comentado, como en:

bathýchthona - eýkarpon (Esq.Se.306)

bathýchthona - eýgeion (Esq.Se.306)

bathýchaîos - eygenés (Esq.Su.858)

3) Explicaciones de compuestos con *bathy-* a través de otros términos compuestos o no, y también en relación sinonímica con los primeros:

bathýboulon - sunetwtáten (Esq.Pe.142)

bathydínes - eýryréethros (Hom.II.21.141)

bathyklêa - megáthymon (Hom.II.16.594)

bathykólpwn - tṓn plousíwn (Esq.Se.864)

bathyléion - basiléion (Hom.II.18.550)

bathýydros - melánydros (Hom.II.16.3)

4) Explicaciones desarrolladas en frases breves a propósito de los siguientes compuestos con *bathy-*:

bathyboulon: *égoun akribṓs eskemménen* (Esq.Pe.142)

«Es decir, que reflexiona con cuidado».

¹⁶ Cf. Erbse, H. (1983): *Scholia Graeca in Homeri Iliadem (scholia vetera)*, Berlín; Di Gregorio, L. (1975): *Scholia vetera in Hesiodi Theogoniam*, Milán; Dindorf, G. (1962): *Aeschylus tragoediae superstites et deperditarum fragmenta. Vol. III. Scholia graeca ex codicibus aucta et emendata*, Hildesheim, reimp. Los escolios y glosas de Aristófanes los hemos tomado del banco de datos del *Thesaurus Linguae Graecae*, op. cit., nota 12.

- bathydínen:* *tòn bathyn katà tò rheûma* (Hes.Th.133)
«Profunda en cuanto a la corriente».
- bathýzwnoi:* *dè hai Persídes, dià tò krosswtàs zῶnas échein* (Esq.Pe.153)
«Las mujeres persas, por tener cinturones adornados con una franja».
- bathykólwn:* *tῶn batheîs toûs kólpous ex himatíwn échóntwn* (Esq.Se.864)
«Las que tienen según los vestidos amplios senos».
- bathyrréitao:* *toû bathyn rhoûn échontos* (Hes.Th.265)
«Que tiene una corriente profunda».
- bathýrrizoi:* *málista gàr bathýrrizoi kai ouch hupeíkousai anémois oudé toîs tῶn ómbrwn katakysmoîs* (Hom.II.12.132)
«Pues especialmente son de hondas raíces y no se someten a los vientos ni a las inundaciones de las lluvias».
- bathýrroon:* *es potamòn eileýnto bathýrroon, apsorróou Okeanoîo. spaníws dè tò héteron* (Hom.II.4.452)
«Se revolcaron en el río de profunda corriente, del refluente Océano. Rara vez lo contrario».
- bathýchthona:* *plousían gèn. liparán. tèn eis báthos dechoménen tà spérmata* (Esq.Se.306)
«Tierra rica. Abundante. La que recoge frutos en cantidad».
hoíon, tèn eýgeion tayten kataleípsantes eis tína chwrésete; (Esq.Se.306)
¿Hacia cuál iréis tras abandonar esta tierra de suelo fértil?

5) Escolios que explican de una forma amplia un mismo compuesto con bathy-, proporcionando diversos detalles, como acontece en:

bathykólpw. istéon hótí hai gynáikes tῶ tóte kairῶ, parthénoi mèn oûsai epánw tῶn himatíwn ezwnnynto, epei dè andrásin synemígesan, hypokátw (Esq.Se.864)

«Hay que saber que las mujeres entonces, en el momento oportuno, cuando eran vírgenes se ceñían por encima de las vestiduras, y una vez que se juntaban con los hombres, por debajo».

oudépotè tàs Hellenídas bathykólpous fesín. pῶs oun Zenódotos grápheí «héspele nῆn moi Moûsai Olympiádes bathýkolpoi (Hom.II.18.39)

Nunca dice que las griegas tengan los senos profundos. ¿Cómo, pues, escribe Zenódoto «habladme ahora, Musas olímpicas de profundos senos?»

hóti Zenódotos grápheí Olympiádes bathýkolpoi. oudépotè dè tàs Hellenidas gynaiikas bathýkólous éreken, hwste oudè tàs Moúsas (Hom.II.2.484)

«Que Zenódoto escribe Olímpicas de profundo seno. Nunca dijo que las mujeres griegas tuvieran profundos senos como tampoco las Musas.»

Trwiádwn bathýkólwn: pròs toùs gráphontas «éspete nŷn moi, Moúsai Olympiádes bathýkolpoi», hóti epì barbárwn tò épitheton títhesin (Hom.II.24.215)

«Troyanas de profundo seno: ante los que escriben “habladme ahora, Musas Olímpicas de profundo seno”, porque colocan el adjetivo a las extranjeras.»

En estas explicaciones se pone de manifiesto la no concordancia de atribuir el epíteto *bathýkolpos* a griegas, musas y troyanas. Píndaro en la *Pítica* 1.12 habla ya de «Musas de ceñido talle» y en la *Pítica* 9.101 de «la tierra de ceñido talle», lo que explicaría la corrección del filólogo alejandrino Zenódoto a la hora de atribuir el epíteto a las mujeres griegas y a las Musas.

ex akalarreítao “bathýrróou Okeanoío”: hóti aytòs mèn ex Okeanoío anatéllein kai eis Okeánon phesi katadyésthai tòn hélión. hopótan dè próswpon herwikòn eiságe, hyper gês kai hypò gèn (Hom.II.7.422)

«Desde la tranquila corriente del profundo Océano: porque él mismo dijo que el sol sale de Océano y se sumerge en el Océano, cuando muestra su aspecto heroico sobre tierra y bajo tierra.»

kai tèn diánoian aytoû kínei kai oxytéran poíei taís erwtésesi kai tês gnwmes kai toû trópon toútou apopeirῶ, ei bathýgnwmwn estì kai periérgos è aphelès kai haploés kronikês apopnéwn (Arist.Nu.477)

«Y cambia su pensamiento y lo hace más penetrante con sus preguntas, y de esta forma y manera de pensar intento apoderarme, si es profundo y rebuscado o sencillo, y exhalando una anticuada sencillez.»

ek rhízwn eripoúsa: ou parélkei tò ek rhízwn. bathýrrizon gàr tò déndron. hóthen kai hólw sygkatenéchthe tῶ kremnῶ (Hom.II.21.243)

«Que se destruye a partir de las raíces: no se saca de las raíces, pues el árbol es de hondas raíces; porque también en todo el lugar escarpado es arrastrado por una corriente.»

oudè bathýrreítao “méga sthénos Okeanoío”: toúton ou grápheí Megakleídes. phesi gàr en tê prwte Perì Homerou «poíon rheithron méizon Achelwou, ex hoúper pántes potamoí;» (Hom.II.21.195)

«Ni el inmenso vigor del Océano de profundas corrientes: esto no lo es-

cribe Megáclides. Pues dice en el primero de sus libros Sobre Homero “¿Qué corriente es mayor que el Aqueloo, de donde nacen todos los ríos?”».

6) Explicaciones denominadas *scholia metrica* que nos proporcionan datos de carácter morfológico y métrico:

bathýzwnwn: systéma héteron epiphthermatikòn onomazómenon ekthései stíchwn trochaikṓn tetramétrwn d' (Esq.Pe.155)

«Otra estrofa denominada estribillo en la explicación de cuatro versos tetrámetros trocaicos».

gàr eis kos légonta trisýllaba, tèn prwten syllabèn eis ametàbolon katélgousan échonta, proparoxynetai, Lámpsakos, Rhýndakos. “Rhýndakon amphì bathýschoinon”. hoútws oûn kai Hýrtakos (Hom.II.759)

Otra fuente de información semántica para la interpretación de los compuestos con *bathy-* la constituye una serie de diccionarios y léxicos antiguos de nuestra era, sobre todo, cuatro, el Pollux¹⁷ (s. II), Hesiquio¹⁸ (s. V), La Suda¹⁹ (s. X) y el *Thesaurus* de H. Stephanus (1572). El primero recoge una gran cantidad de sinónimos mediante otros términos compuestos con *ey-*, como:

bathugéneios 2.88.: *eygéneios, eýpwgwn, eytelés.*

bathýgews 1.127.: *eýphoros, eýsporos, eýerotos, eýkarpos.*

bathýkleros 3.110.: *eýkleros.*

bathýkómes 2.25.: *eýkomos, eykómes, eychaítes.*

bathýplousios 3.109.: *eýporos, eychrématos.*

Otros sinónimos se encuentran en compuestos en *poly-*, con un claro matiz intensivo, del tipo:

bathýgews 1.127.: *polyphoros.*

bathýkleros 6.196.: *polyktémwn, polychrématos.*

bathýplousios 3.109.: *polychrématos.*

bathýploutos 1.23.: *polýchryson, polyárgyron, polytálanon.*

O bien en compuestos con *megalo-*, *za-*, *archaio-* y *palaio-*:

bathýplousios 3.109.: *megalóploutos, megaloplóusios, záploutos.*

¹⁷ Cf. Bethe, E. (1967): *Pollucis Onomasticon*, 3 vols., Stuttgart, (reimp.).

¹⁸ Cf. Latte, K. (1953): *Hesychii Alexandrini Lexicon*, Copenhagen.

¹⁹ Cf. Adler, A. (1967): *Suidae Lexicon*, Stuttgart.

bathýploutos 1.23.: *megalóplouton*, *záplouton*, *archaióplouton*, *palaióploutos*.

También registra un sinónimo con otro compuesto en *bathy-*, como en *bathykómes* 2.25.: *bathychaítes* «de cabello largo y espeso». Aquí hay que hacer mención a la forma sinónima *xanthokómes* «de cabello rubio», que desvía el sentido del término hacia el color sin reparar en la longitud y espesura del cabello.

En ocasiones, junto a términos sinónimos, encontramos entradas antónimas que establecen un claro contraste significativo y diferenciador, como acontece en 2.88.: *bathygéneios* «barbudo» / *agéneios* «imberbe»; *eygéneios* «barbudo» / *madegéneios* «barbilampiño».

Por otro lado, los demás instrumentos lexicográficos como el de Hesiquio y La Suda coinciden más o menos semánticamente, aunque a veces presentan diferencias muy ostensibles, como en el caso de *bathúpeplos* que para Hesiquio indica *kalà himátia echouswn* mientras que para La Suda se trata de *megálwn*. Otro tanto sucede con *bathýmallon* que Hesiquio explica haciendo referencia al color negro de una especie de laurel (torvisco), *knewroû toû mélanos tápes*, mientras que La Suda lo define como *pegesímallos* «de vellón tupido». A veces, a una misma definición dada por ambos léxicos, se añade una o más acepciones en uno de ellos, como en:

Hesiquio

bathýglwssoi. ellógimoi

bathydínes. en báthei échwn tà rheýmata,

è bathéias dínas échwn, è

megálla rheúmata.

La Suda

ellógimoi, eýglwttoi

idem.

En estos léxicos se advierten también matices y acepciones que precisan de manera nítida muchos de los compuestos con *bathy-*. Ofrecemos, a continuación, un pequeño listado de tales términos:

Hesiquio

bathýgeios. eýgeios «de suelo fértil» (hondo, denso).

bathýzwnoi. eis báthos zwnnýmenai toûs (chítóûs) chitῶnas

«ceñir los vestidos en profundidad» (fuertemente).

bathýkolpos. bathýznwn.

bathýleimon. bathyn leimῶna échousa «que tiene una pradera profunda».

bathyrróou. bathéws kai tachéws rhéontos «que fluye profunda y rápidamente».

bathýsporos. batheían speírwñ gèn «sembrando una tierra profunda».

La Suda

bathýgnwmwn. krypsínous «astuto».

bathykampê. epipolý kamptoménen. kai bathykampê kleída syŷñ
«Que está girada ampliamente. Aguijada para cerdos muy curvada».

bathyléion. sitophóron pedíon «terreno que produce trigo».

bathýploutos. polýn ploúton échousa, eydaimóna.

«Que tiene mucha riqueza, opulento».

bathyrreítes. ho bathéa rheýmata échwn

«Que tiene profundas corrientes».

bathýstrwtos. anti toú polyteloús.

bathýschoinon. hypselàs schoínous phéronta

«Que produce juncos elevados».

Un caso aparte lo supone el compuesto documentado por La Suda *bathyrráinoio* que el *Thesaurus* de H. Stephanus transcribe como *bathyrrénoio* en la A.P.6.250 con el sentido de «cubierto de vellones». Si se acepta la lectura desestimada, este léxico nos proporcionaría un nuevo término que no registran los diccionarios actuales.

Pero el medio más eficaz para conseguir establecer el significado de los compuestos con *bathy-* es analizar filológicamente cada uno de los contextos en los que éstos aparecen. De la lectura atenta de los mismos entresacamos los valores semánticos, válidos para todo el griego antiguo, del formante *bathy-*, valores que presentamos seguidamente:

1. Compuestos en los que *bathy-* tiene el significado de «profundo, hondo». Este es el sentido más frecuente de nuestras formaciones, presente en términos como *bathyagkés* «de valles profundos», *bathydínes* «de profundos remolinos», *bathýknemos* «de hondos precipicios», etc.

2. Compuestos en los que *bathy-* indica la acepción de «longitud», traducida al castellano mediante los adjetivos «largo, grande, alto», como en *bathyaídoios* «de largo pene», *bathýthrix* «de largo cabello», *bathýkerws* «de largos cuernos», *bathýpeplos* «de largas vestiduras», *bathýskarthmos* «de altas cabriolas», etc.

3. Compuestos en los que *bathy-* proporciona las nociones de «densidad y espesura», del tipo *bathygéneios* «de densa barba», *bathýdendros* «de espeso bosque», *bathýmалlos* «de espeso vellón», *bathýxylos* «de espeso bosque», etc.

4. Compuestos en los que *bathy-* expresa sentidos propios de otras formaciones con *ey-* o *kalli-*, del tipo *bathýglwssos* «elocuente» = *eýglwttos*, *bathýpeplos* «de vistosos vestidos» = *eýpeplos* (Hesiquio), etc.

5. Compuestos en los que *bathy-* funciona como un intensivo o refuerzo del segundo miembro del compuesto con el significado de «muy», en relación sinonímica con las formaciones en *poly-*, del tipo *bathýploutos* = *polyploutos* «muy rico», *bathygérws* «muy viejo», *bathýplokos* «muy enredado», *bathypóneros* «muy malvado», *bathykampès* «muy curvado», etc.

Estos cinco valores de *bathy-* y sus correspondientes acepciones se corresponderían en la terminología weisgerberiana con otros tantos nichos semánticos.

Finalmente quisiéramos terminar esta fase de la investigación del contenido lingüístico aludiendo brevemente a los problemas de traducción al español que se plantean en algunos casos, justamente por no tener en cuenta los valores que acabamos de enumerar. En este sentido, se han vertido al español expresiones, acepciones y nociones de una manera indiscriminada, provocando un cierto caos en la consulta de esos monumentos lexicográficos denominados genéricamente como diccionarios. Las disensiones resultan, en ocasiones, significativas como en el caso de *bathýgnwmwn* que por un lado significa «que oculta sus pensamientos» (F.I.S.Y.)²⁰ frente a «de hondo conocimiento» (D.G.E.)²¹, o *bathyplókamos* «de espesas trenzas» frente a «de largas trenzas», o *bathypréwn* «de rocas escarpadas» frente a «de inamovible montaña», o *bathytérmwn* «muy hundido por la carga» frente a «de hondo calado», o *bathýcheilos* «que tiene labios gruesos» frente a «de lengua profunda, incomprensible». Estos ejemplos tomados al azar evidencian una falta de sistematicidad a la hora de aplicar los sentidos precisos de *bathy-* en composición a la par que implican una cierta alegría imaginativa por parte del traductor de turno. Numerosos casos podrían aducirse aquí sobre dichos términos, o mejor, sobre las versiones realizadas de los mismos en diferentes autores y obras de la historia de la literatura griega, pero esto excedería el marco del presente ensayo.

Nuestra intención inicial –pensamos– se ha cumplido. Nuestra pretensión, demostrar la validez de un método semántico injustamente olvidado,

²⁰ Cf. Sebastián Yarza, F.I. (1964): *Diccionario Griego Español*, Barcelona.

²¹ Cf. Rodríguez Adrados, F. y otros (1991): *Diccionario Griego Español (DGE)*, vol. III, Madrid. Las segundas versiones de los compuestos indicados *supra* corresponden a esta obra.

aplicándolo de una manera práctica y rigurosa a los compuestos con *bathy-* ha quedado probada. Estas dos fases weisgerberianas de la forma y del contenido han mostrado los valiosos frutos que puede proporcionar esta vía de análisis, dura y compleja, sin duda, pero uno de los caminos más seguros con los que operar dentro de la lingüística aplicada.

ESTUDIO SEMÁNTICO DE LOS COMPUESTOS CON EL PREFIJO ΔΥΣ- EN GALENO, ESPECIALMENTE EN EL TRATADO SOBRE LA COMPOSICIÓN DE LOS MEDICAMENTOS SEGÚN LOS LUGARES¹

No suele ser habitual el comentario de tipo semántico a la hora de explicar las características lingüísticas concretas de un autor determinado, a pesar de que todos convienen en indicar que la semántica es primordial para fijar el contenido de las palabras, y, por ende, del texto. Si bien es verdad que se trata de una disciplina científica reciente², con apenas un siglo y poco más de vida, lo cierto es que no abundan metodologías que fijen su epicentro en el plano del contenido de una manera precisa. De ahí que se haya abandonado en cierta medida el análisis semántico por otros mucho más tradicionales y accesibles (morfológico, fonético, sintáctico, etc.). Los trabajos de semántica del griego antiguo hasta hace poco seguían las directrices del tradicional historicismo y así obras como las de M. Hecht³ sobre las diferencias de significado de las palabras de Homero a Hesiodo o el manual de semasiología de H. Kronasser⁴ evidenciaban la falta de un manual de se-

¹ Este estudio se realiza dentro del proyecto de investigación *Logos Semantikos: estudios de semántica griega*, DGICYT, PB95-0746.

² Hace poco se ha celebrado el centenario del que se considera obra inaugural de esta disciplina, *Ensayo de semántica* de Michel Bréal, publicada en París en 1897. En conmemoración de tal efemérides se celebró en La Laguna, Tenerife, del 27-31 de octubre de 1997 un *Congreso internacional de Semántica. Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad*, cuyas actas están a punto de salir y del que ha aparecido una reseña realizada por nosotros mismos en *RSEL*, 28.1 (1998), pp. 150-151.

³ *Die griechische Bedeutungslehre, eine Aufgabe der Klassischen Philologie*, Leipzig, 1888.

⁴ *Handbuch der Semasiologie*, Heidelberg, 1952.

mántica del griego antiguo en el ámbito de la filología griega. Afortunadamente, hace dos años apareció en el panorama editorial un libro del profesor Marcos Martínez Hernández titulado precisamente *Semántica del griego antiguo*, Madrid, Ed. Clásicas, 1997, cuyo capítulo diez “El comentario contrastivo-semántico de los textos griegos: Sófocles, Antígona 332-375” supone una guía ejemplar de las posibilidades interpretativas que nos pueden proporcionar las distintas versiones y traducciones del original griego. Con ello no queremos decir que no existiesen teorías estructurales modernas aplicables a la semántica del griego antiguo, como la propugnada por la escuela española de Adrados (basada en la distribución de las palabras en campos semánticos que se oponen y jerarquizan, en la importancia de los contextos y en fenómenos como el de la neutralización, etc.)⁵, o excelentes estudios lexicográficos que se hicieran eco de ideas y métodos de la moderna teoría semántica. Además contábamos con trabajos de semántica que atendían a unidades inferiores a la palabra, a la palabra en sí misma, a la frase y al texto en su conjunto. Precisamente estudios relacionados con compuestos⁶ han llenado en estos últimos años un hueco que se dejaba notar, máxime en una lengua como la griega caracterizada de forma notable en su tipología lingüística por las palabras compuestas; de ahí que dentro de la semántica, la formación de palabras se mostrase como punto central de procedimientos morfológicos como la composición y la derivación que tan fecundos se han evidenciado en la lengua de la Hélade. Dentro de las escuelas y tendencias lingüísticas modernas que tienen el significado como núcleo central de su doctrina, podemos, en principio, señalar dos: la escuela alemana de la *Sprachinhaltsforschung* o investigación del contenido lingüístico, comandada por Leo Weisgerber y la semántica estructural funcional o *lexemática* de Eugenio Coseriu. Intentaremos, pues, aplicar aquí el esquema weisgerberiano de las cuatro fases o planos de la investigación lingüística⁷ referidos a la forma (*Gestalt*), al contenido (*Inhalt*), a la pro-

⁵ *Estudios de Lingüística general*, Barcelona, 1969, y *Lingüística estructural*, 2 vols., Madrid 1969; también con otros su *Introducción a la Lexicografía griega*, Madrid, 1977.

⁶ Trabajos como los de J.F. Kindstrand, “*ἑυροκόπος*. A study in the Greek compounds with -κόπος, -κόπια and -κόπέω in the classical and helenistic periods”, *AC*, 52 (1983), pp.86-109 o el de E. Gangutia, “Los compuestos de ἀρχι-”, *Apophoreta Philologica E. Fernández-Galiano*, Madrid, 1984, pp.83-90.

⁷ Cf. L. Weisgerber, *Die vier Stufen in der Erforschung der Sprachen*, Dusseldorf, 1963 y “Vierstufige Wortbildungslehre”, *Muttersprache*, 74 (1964), pp. 33-46. Esta metodología ha sido aplicada por el profesor Marcos Martínez Hernández, *La esfera semántico-conceptual del dolor en Sófocles*, 2 vols., Madrid, 1981; M. Martínez Hernández – G. Santana Henríquez, “Los compuestos con dys- en el *Corpus Hippocraticum*”, J.A. López Férez (ed.): *Tratados Hipocráticos (estudios acerca de su contenido, forma e influencia)*, Madrid, 1992, pp. 381-407; G. Santana Henríquez, “El discurso <<Sobre la imperfección de los diccionarios>> de Juan de Iriarte y su vigencia actual”, *Actas del Congreso de la Sociedad Español-*

ducción-rendimiento (*Leistung*) y a la función-efecto (*Wirkung*), completando el análisis con algunas ideas procedentes de la teoría coseriana⁸.

La primera de las fases, *Gestalt*, intenta analizar una serie de problemas relacionados con los aspectos fonéticos y materiales del prefijo δυσ-. Una de las vías de análisis para establecer la semántica de los compuestos con δυσ- suele ser el estudio de su etimología. Aquí habría que indicar que se trata de una partícula inseparable que presenta determinadas acepciones que van desde las ideas de maldad, dificultad, imperfección, molestia, etc., hasta las de negación, falta, privación e intensidad. Su no documentación en micénico⁹, su escasez en la formación de nombres de persona¹⁰ y la ausencia de la oposición griega δυσ-/ εὐ- en lenguas indoeuropeas pertenecientes a los grupos eslavo e itálico¹¹, junto a su situación especial como formante al que se anteponen, por un lado, preposiciones y preverbios (ἄποδυσπετέω, ἐνδυστυχέω, ὑποδύσκολος), otros prefijos (ἀδυσκόλως, εὐδυσώπητος), adverbios (τρισδύστηνος), y, por otro, aumento y reduplicación en el caso de las formas verbales (ἐδυσχεραίνειν, δεδυστυχήκασιν), demuestra la singularidad de este prefijo, que, no obstante, presenta

la de Lingüística. XX Aniversario, Madrid, 1990, pp.2 67-276; “En torno a la composición en la prosa médica griega antigua”, *Emerita*, 59.1 (1991), pp. 123-132; *Los compuestos con el prefijo dys- en griego antiguo*, 3 vols., La Laguna, 1993; “Los compuestos con el prefijo dys- en griego antiguo”, *Emerita* 61.2 (1993), pp.299-319 y con idéntico título en *Vector Plus*, 2 (1994), pp. 4-14; “La semántica de hypo- en el *Corpus Hippocraticum*”, *Actas del VIII Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol.I, Madrid, 1994, pp. 267-274; “La terminología médica actual y el griego antiguo: a propósito de dys -”, *Philologica Canariensis*, 0 (1994), pp. 437-447; “El concepto de metáfora en Aristóteles”, *Homenaje a Antonio Bethencourt Massieu*, vol.III, Las Palmas, 1995, pp. 403-416; “Glosas y escolios: un tesoro lexicográfico por descubrir y actualizar”, *Actas del IX Congreso Español de Estudios Clásicos*, vol. II, Madrid, 1997, pp. 233-237; “Estudio semántico de los compuestos con bathy- en griego antiguo I”, *Actas del Congreso internacional de semántica. Cien años de investigación semántica: de Michel Bréal a la actualidad (La Laguna, 27-31 de octubre de 1997)*, en prensa.

⁸ Entre su abundante producción debemos destacar *Gramática, Semántica, Universales. Estudios de lingüística funcional*, Madrid, 1978 y “Les procédés sémantiques dans la formation des mots”, *CFS*, 35 (1982), pp. 3-16. Un intento de fusión entre la lexemática de E. Coseriu y la *Sprachinhaltsforschung* podemos hallarla en M. Martínez Hernández, “Investigación del contenido lingüístico y semántica funcional (lexemática): intento de fusión”, *Actas del Congreso de la Sociedad Española de Lingüística. XX Aniversario*, vol. II, Madrid, 1990, pp. 1009-1018.

⁹ F. Bader, *Étude de composition nominale en mycénien I. Les préfixes melioratifs du grec*, Roma, 1969, pp. 22-23, frente a εὐ- que se documenta en numerosos topónimos y antropónimos.

¹⁰ F. Bechtel, *Die historische Personennamen des Griechischen bis zur Kaiserzeit*, Hildesheim, 1964, pp. 169-176.

¹¹ E. Fränkel, “Zur baltischen Wortforschung und Syntax”, *Mélanges H. Pedersen*, Copenhague, 1937, p. 453.

paralelos y correspondencias en diversas lenguas indoeuropeas, a saber: ai.: *dus-* y *dur-*; av.: *dus-* y *duz-*; a.ir.: *do-* y *du-*; ar.: *t-*; gót.: *tuz-*; a.a.a.: *zur-*; a.nor.: *tor*¹². Hoy en día los especialistas convienen en admitir que este elemento indoeuropeo **dus-* está relacionado con el verbo griego *δύομαι* “estar falto de”, “ser inferior”, frente a otras etimologías que plantean la derivación a partir del ie. **duou* “dos” y que se relacionaría con los vocablos griegos *δύη* “desgracia” y *δυάω* “abrumar con desgracias”, y con los términos sánscritos *dush* “destruir” y *dvish* “odiar”¹³.

Los datos estadísticos procedentes de la lectura atenta y minuciosa de los veintidós volúmenes de la edición galénica de Kühn, revelan aproximadamente unos 250 lexemas provistos con el prefijo *δυσ-* en un conjunto de 3458 contextos. De estas palabras, 32 son sustantivos (1561 contextos), 177 adjetivos (1616 contextos), 18 verbos (156 contextos) y 17 adverbios (125 contextos). La mayoría de estos compuestos apenas presentan uno o dos registros, siendo los más numerosos los siguientes: *δυσκрасία* (649), *δύσπνοια* (342), *δυσεντερία* (199), *δυσώδης* (164), *δύσπεπτος* (129), *δυσεντερικός* (110), *δύσκρατος* (101), *δύσλυτος* (71), *δυσεπούλωτος* (70), *δυσίατος* (64), *δυσπαθής* (60), *δυσκίνητος* (59), *δυσπνοέω* (59), *δύσφορος* (54), *δύσπνοος* (53), *δυσαίσθητος* (41), *δυσωδία* (37), *δυσφορία* (34), *δυσφόρως* (27), etc.

Desde el punto de vista de la tipología lingüística según las bases léxicas primarias y los elementos formativos que las comportan y atendiendo las diversas clases de palabras, observamos:

a) Sustantivos. Los 32 nombres se distribuyen del modo que sigue: 17 en *-ία*, 7 en *-σία*, 4 en *-εια*, 3 en *-οια* y 1 en *-μα*, dando lugar a las siguientes clases de formación:

1.- *Δυσ* + base nominal + *-ία*: *δυσελκία*, *δυσεντερία*, *δυσθυμία*, *δυσμορφία*, *δυσσομία*, *δυσουρία*, *δυσπειρία*, *δυστυχία*, *δυσφωνία*, *δυσχωρία*.

¹² Como señalan H. Frisk, *Griechischen Etymologisches Wörterbuch* I, Heidelberg, 1960, p. 425, al indicar que ha sido un prefijo inseparable especialmente productivo en indoiranio; A. Walde- J. Pokorny, *Vergleichendes Wörterbuch der indogermanischen Sprachen*, vol.I, Berlín-Leipzig, 1930, p. 816 y P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque. Histoire des mots*, vol.I, París, 1968, p. 302.

¹³ Sobre la derivación a partir de **duou* “dos” el ya viejo *Traité de la formation des mots composés dans la langue française* de A. Darmesteter, París, 1894, p.128; su relación con los términos griegos, A. Juret, *Dictionnaire étymologique grec et latin*, París, 1942, p. 286; finalmente con los vocablos sánscritos la obra clásica de G. Curtius, *Principles of Greek Etymology*, Londres, 1886, vol.II, p. 286.

2.- Δυσ + base verbal + -ία: δυσκολία, δυσορεξία, δυσπεψία, δυστοκία, δυσφορία, δυσχρηστία y δυσωδία.

3.- Δυσ + base nominal + -σία: δυσοργησία.

4.- Δυσ + base verbal + -σία: δυσαισθησία, δυσκινήσια, δυσκρασία.

5.- Δυσ + preverbio + base verbal + -σία: δυσδιαφορησία, δυσκαταποσία y δυσσυμπτωσία.

6.- Δυσ + base nominal + -εια: δυσγένεια, δυσπάθεια y δυσχέρεια.

7.- Δυσ + base verbal + -εια: δυσμάθεια.

8.- Δυσ + base verbal + -οια: δυσήκοια y δύσπνοια.

9.- Δυσ + base nominal + -οια: δύσχροια.

10.- Δυσ + base verbal + -μα: δυσαρέστημα¹⁴.

b) Adjetivos. Los 177 adjetivos con δυσ- encontrados en Galeno se dividen en 134 en -τος, 23 en -ος, 14 en -ής, 3 en -ικός, 2 en -ις, y 1 en -ώδης, dentro de los cuales figuran compuestos de determinación del tipo δυσθάνατος o δύσελπις, es decir, aquellos cuyo segundo miembro tiene la misma forma y el mismo valor que en estado aislado¹⁵. La tipología que presentan estas formaciones es la que sigue:

1.- Δυσ + base nominal + -τος: δυσθεώρητος, δυσθήρατος, δύσρητος, δυσσάρκωτος, δυσχαλίνωτος, δυσώπητος.

2.- Δυσ + base verbal + -τος: δυσαίσθητος, δυσάκεστος, δυσαλλοίωτος, δυσάλωτος, δυσάρεστος, δυσαρίθμητος, δύσβατος, δυσγνώριστος, δύσγνωστος, δύσδεικτος, δυσερμήνευτος, δυσέμετος, δυσθεράπευτος, δυσθέρμαντος, δύσθλαστος, δύσθραυστος, δυσίατος, δυσίωτος, δυσκάθατος, δυσκάθεκτος, δύσκαμπος, δύσκαυστος, δυσκένωτος, δυσκίνητος, δυσκόλλητος, δύσκοπος, δύσκρατος, δύσκριτος, δυσλείωτος, δύσληπτος, δυσλόγιστος, δύσλυτος, δυσμάσητος, δύσμικτος, δυσνίκητος, δυσξήρατος, δυσόρατος, δύσπαυστος, δύσπεπτος, δυσπόριστος, δύσπλωτος, δύσσεπτος, δύσσηπτος, δύστηκτος, δύστρωτος, δυστύπωτος, δύσφθατος, δυσφόρητος, δύσφραστος, δυσφώρατος, δύσχρηστος, δυσχώριστος y δύσψυκτος.

3.- Δυσ + preverbio + base nominal + -τος: δυσεξάτμιστος.

¹⁴ M. Mawet, "La fonction prédicative des dérivés grecs en -μα", *Die Sprache*, 27 (1981), pp. 141-165 y D.C. Pozzi, "A note on δυσχείρωμα", *HSPH*, 75 (1971), pp. 63-67.

¹⁵ H. Frisk, "Zum Typus ἀκρόπολις in den idg. Sprachen", *IF*, 52 (1934), pp. 282-296 y F. Bader, *op.cit.*, p. 19.

4.- Δυσ + preverbio + base verbal + -τος: δυσανάκλητος, δυσανάκλιτος, δυνανακόμιστος, δυσανάληπτος, δυσανάπνευστος, δυσανάσφαλτος, δυσανάτρεπτος, δυσάνεκτος, δυσαπάλλακτος, δυσασοβίβαστος, δυσαπόλυτος, δυσαπόνιπτος, δυσαπόπτωτος, δυσασπόρρυτος, δυσασπόστατος, δυσασπότριπτος, δυσασφαίρετος, δυσασδιάγνωστος, δυσασδιάθετος, δυσασδιαίρετος, δυσασδιάκριτος, δυσασδιάλυτος, δυσασδιάπνευστος, δυσασδιάφθατος, δυσασδιαφόρητος, δυσασδιέγερτος, δυσασδιόρθωτος, δυσασδιόριστος, δυσασέκδεκτος, δυσασεκθέρμαντος, δυσασεκκάθατος, δυσασεκκένωτος, δυσασέκκριτος, δυσασέκλειπτος, δυσασέκλυτος, δυσασέκνιπτος, δυσασέκπλυτος, δυσασεκπύητος, δυσασέμβλητος, δυσασέξαπτος, δυσασέπεκτος, δυσασεπίκριτος, δυσασεπίσχετος, δυσασεπούλωτος, δυσασεύκτητος, δυσασέφικτος, δυσασκαταγώνιστος, δυσασκατάληπτος, δυσασκατάπαυστος, δυσασκαταπύητος, δυσασκατάσβεστος, δυσασκατέργαστος, δυσασκατόρθωτος, δυσασκατούλωτος, δυσασμετάβλητος, δυσασμετάθετος, δυσασμετάστρεπτος, δυσασμεταχείριστος, δυσασπαραμυθητος, δυσασπαραποίησητος, δυσασπερίτρεπτος, δυσασπρόπτωτος, δυσασσυλόγιςτος, δυσασσύμπτωτος, δυσασσύμφυτος, δυσασσύνοπτος, δυσασυποβίβαστος, δυσασύποιςτος y δυσασυπομόνητος.

5.- Δυσ + preverbio + preverbio + base verbal + -τος: δυσασποκατάστατος, δυσασσεχανάλωτος y δυσασσεπέκταντος.

6.- Δυσ + preverbio + preverbio + base nominal + -τος: δυσασεπανάόρθωτος.

7.- Δυσ + base nominal + -ος: δυσασάνιος, δύσσεργος, δυσασήνιος, δύσσεικμος, δύσσεθυμος, δύσσεκωφος, δύσσεοργος, δύσσεπορος, δύσσεχροος.

8.- Δυσ + base verbal + -ος: δυσασάγωγος, δυσασήκοος, δύσσεκολος,¹⁶ δύσσεκοπος, δύσσεπνοος, δύσσεροος, δύσσεφορος, δύσσεφωρος.

9.- Δυσ + preverbio o prefijo + base nominal + -ος: δυσασδιάθειος, δυσασπρόσοδος.

10.- Δυσ + preverbio o prefijo + base verbal + -ος: δυσασανάγωγος, δυσασμετάβολος.

11.- Δυσ + preverbio + preverbio + base nominal + -ος: δυσασδιέξοδος.

12.- Δυσ + base nominal + -ής: δυσασειδής, δυσασελκής, δυσασμενής, δυσασπαθής, δυσαστυχής, δυσασξερηής.

¹⁶ Según A. J. Windenkens, *Dictionnaire étymologique complémentaire de langue grecque*, París, 1986, δύσσεκολος con base verbal partiría de un *σεκολος procedente de σεκέλλομαι “secar, desecarse, endurecerse”.

13.- Δυσ + base verbal + -ής: δυσαλθής, δυσαυξής, δυσαφής, δυσσεμής, δυσκαμπής, δυσμαθής, δυσπειθής, δυσωδής.¹⁷

14.- Δυσ + base nominal + -ικός: δυσεντερικός.

15.- Δυσ + base verbal + -ικός: δυσαισθητικός y δυσπνικός.

16.- Δυσ + base nominal + -ις: δύσηρις.

17.- Δυσ + base nominal + -ώδης: δυσεντεριώδης.¹⁸

18.- Δυσ + base nominal + -ρος: δυσχείμερος.

c) Verbos. Las 18 formas verbales se distribuyen 16 en -έω y 2 en -αίνω, constituyendo las siguientes clases:

1.- Δυσ + base nominal + -έω: δυσθυμέω, δυσκοιτέω, δυσουρέω, δυστυχέω y δυσωπέω.

2.- Δυσ + base verbal + -έω: δυσαιρεστέω, δυσηκοέω, δυσπειθέω, δυσπεπτέω, δυσπνοέω, δυσπραγέω, δυστοκέω, δυσφορέω y δυσχρηστέω.

3.- Δυσ + preverbio + base verbal + -έω: δυσανασχετέω.

4.- Δυσ + base nominal + -αίνω: δυσχεραίνω.

5.- Δυσ + base verbal + -αίνω: δυσκολαίνω.

d) Adverbios. Las 17 formas adverbiales, todas en -ως se distribuyen del siguiente modo:

1.- Δυσ + base nominal + -ως: δυσμενῶς, δυστυχῶς, δυσχερῶς.

2.- Δυσ + base verbal + -(τ)ως: δυσκόλως, δυσκράτως, δυσλύτως, δυσπεπτῶς, δυσπετέως, δυσφόρως.

3.- Δυσ + preverbio + base verbal + -(τ)ως: δυσαπολύτως, δυσεκθερμάντως, δυσεκκρίτως, δυσεκλήπτως, δυσεκνίπτως, δυσεπισχέτως.

4.- Δυσ + base nominal + base verbal + -(τ)ως: δυσβοθητήτως.

5.- Δυσ + base verbal + -λως: δυστραπέλως.

En cuanto a la homonimia¹⁹ provocada por el origen de la base léxica

¹⁷ Δυσωδής se explica a partir de ὄζω por analogía con κακῶδης (*-o-e3ed->-ood->-od-, contracción tras la pérdida de la laríngeal intervocálica) según C.J. Ruijgh, *Étude sur la grammaire et le vocabulaire de grec mycénien*, Amsterdam, 1967, p. 110, nota 58.

¹⁸ Cf. D. Op de Hipt, *Adjektive auf -ώδης im Corpus Hippocraticum*, Hamburgo, 1972.

¹⁹ Entre otros manuales y artículos resultan esclarecedores para esta cuestión E. Heitsch, *Die Entdeckung der Homonymie*, Maguncia, 1972 y X. Mignot, "Les notions d'homonymie, de synonymie et de polysemie dans l'analyse esembliste du signe", *BSL*, 67 (1972), pp. 1-22.

de los compuestos con *δυσ-* hemos registrado un solo caso de identidad formal con diversa significación en el adjetivo *δυσάνιος* (*δυσήνιος*). La forma que toma como base *ἀνία* “pena, aflicción, disgusto” se documenta ya en Hipócrates *Ep.3.17.11.1* y en Galeno 17(1).778.1 (*Comentarios a las Epidemias de Hipócrates*) con el sentido de “taciturno, muy disgustado”. En cambio, los compuestos con base *ήνία* “brida, rienda, freno”, se registran en un pasaje médico de Galeno con la acepción de “indócil”. En este texto 19.94.6 (*Glosario de voces raras de Hipócrates*) se manifiesta la confusión existente con respecto a esta palabra: *δυσήνιος: ὁ μὴ εὐκόλως ἀνιόμενος. ἐστὶ δὲ καὶ δυσχαλίνωτος ἢ ὁ δυσκολώτατος*, es decir, “*indócil*: que no se entristece fácilmente; también es *difícil de embridar* o *muy disgustado*”.

Pero la fase más importante en la investigación lingüística de la escuela weisgerberiana es la que afecta al contenido. Nuestro estudio del significado de los compuestos con *δυσ-* en Galeno comprenderá aspectos relacionados con la definiciones y explicaciones presentes en los propios autores, con la información de léxicos y diccionarios antiguos, con el análisis filológico de cada uno de los contextos en los que aparecen los contextos con *δυσ-* y con ciertos problemas de traducción de algunos términos.

Galeno, uno de los autores más prolíficos de su tiempo, famoso, entre otras razones, porque sus tratados fueron tan numerosos y populares que él mismo se vio obligado al final de su vida a escribir un registro de sus escritos auténticos, presenta en esta extensa producción eventualmente definiciones de carácter técnico y científico de términos compuestos con *δυσ-* que el propio autor trata de esclarecer mediante la oportuna explicación de las mismas. Estas definiciones delimitan claramente el contenido de muchas voces a la vez que marcan la diferencia con respecto a otras de similar significación. Desarrollamos tales descripciones abordándolas según las distintas categorías verbales.

Δυσαισθησία: Galeno 7.56.9 *Sobre las diferencias de los síntomas*
Καλῶ δὲ δυσαισθησίας μὲν ἀπάσας τὰς μοχθηρὰς αἰσθήσεις.
Voco autem sentiendi difficultatem sensum vitiosum omnem
 “Llamo dificultad de sentir a toda sensación irregular”

Δυσεντερία: Galeno 7.246.10 *Sobre las causas de los síntomas*
ὀνομάζεται δὲ ἡ τοιαύτη τῶν ἐκκρίσεων ἰδέα πρὸς ἐνίων δυσεντερία.

Nominatur autem talis excretionis species a nonnullis dysenteria.

“La disentería es considerada como un tipo de excreción por algunos”.

Galeno 8.370.9 *Sobre los lugares afectados*

Καὶ τινες ὀνομάζουσι καὶ τὰς τοιαύτας ἐκκρίσεις αἱματηρᾶς δυσεντερίας.

Atque nonnulli huiusmodi vacationes nominant cruentas dysenterias.

“Y algunos llaman disenterías a las evacuaciones sangrientas de este tipo”.²⁰

Galeno 14.753.4. *Introducción, o el médico*

Δυσεντερία δέ ἐστι πάθος περὶ τὰ ἔντερα.

Dysenteria intestinorum est affectus generatus in ventris profluvio.

“La disentería es una afección de los intestinos que se produce en el flujo del vientre”.

Galeno 18.11.7 *Comentarios a Aforismos*

Αἱ δυσεντερίαι γίνονται μὲν ὑπὸ δριμέων χυμῶν, ἐλκώσεις δ' εἰσὶν ἑντέρων.

Dysenteriai exulcerationes sunt intestinorum ab acutis humoribus factae.

“Las disenterías son ulceraciones de los intestinos producidas por agudos humores”.

Galeno 18 (1).724.6 *Comentarios a Sobre las Articulaciones*

Τὴν τῆς δυσεντερίας προσηγορίαν ἔοικεν ὁ Ἴπποκράτης οὐ κατὰ τῆς τῶν ἑντέρων ἐλκώσεως ἐπιφέρειν.

Cruentam deiectionem Hippocrates dysenteríην vocavit, quo nomine usus videtur, non ut, exulcerationem intestinorum.

“Hípoócrates llamó disentería a una evacuación sangrienta; con este nombre parece que se usó y no como ulceración de los intestinos”.

Galeno 19.421.18 *Definiciones médicas*

Δυσεντερία ἐστὶν ἐλκώσεις ἑντέρων μετὰ φλεβμονῆς καὶ ἀποκρίσεως αἱματωδῶν ἢ τρυγῶδῶν.

Dysenteria est intestinorum exulceratio cum phlegmone et cruentorum aut faeci similium strigmentorum.

“La disentería es la ulceración de los intestinos con inflamación y con la evacuación de sangrientas heces”.

Δυσκινησία: Galeno 17 (2).611.7 *Comentarios a Aforismos*

ἀλλὰ καὶ δυσκινησίας, φησὶ, κατὰ τε τοὺς ὀφθαλμοὺς ἀποτελοῦσι καὶ σύμπαν τὸ σῶμα.

²⁰ O bien como traduce M^a Carmen García Sola en *Galeno. Sobre los lugares afectados*, Ed. Clásicas, Madrid, 1997, p. 343: “Incluso algunos llaman a estas excreciones disenterías sangrientas”.

Imo et dyscinesiam, inquit, difficilemve tum oculorum tum totius corporis motum.

“Y la discinesia, dice, es un movimiento difícil, ya de los ojos, ya de todo el cuerpo”.

Δυσκρασία: Galeno 13.191.13 *Sobre la composición de los medicamentos según los lugares*

Δυσκρασίαν γὰρ ἓν μὲν τι πάθος γενικῶς ὀνομάζουσι.

Intemperiem enim unam quandam affectionem generaliter appellant.

“Pues llaman discrasia a una cierta afección generalizada”.

Δυσορεξία: Galeno 7.128.7 *Sobre las causas de los síntomas*

Καλῶ δὲ ἀνορεξίας μὲν ὅταν μὴδὲ ὅλως ὀρέγωνται. Δυσορεξίας δὲ, ἐπειδὴν ἀμυδρῶς.

Voco autem inappetentiam, quum quis nihil omnino appetit; diminutam vero appetentiam, quum imbecilliter.

“Llamo anorexia cuando alguien no apetece nada completamente; y disorexia cuando alguien apetece débilmente”.

Δυσουρία: Galeno 14.750.7 *Introducción, o el médico*

Δυσχέρειαν τοῦ ὀπουρεῖν.

“Dificultad al orinar”.

Galeno 18 (1).153.7 *Comentarios a Aforismos*

Δυσουρία δὲ δύναται μὲν καὶ ἢ μετ’ ὀδύνης οὕρησις εἰρησθαι.

Dysuria vero dici potest tum quae cum dolore fit mixtio.

“La disuria puede entenderse como el orinar con dolor”.

Galeno 19.425.12 *Definiciones médicas*

Δυσουρία ἐστὶ δυσχέρεια τοῦ οὐρεῖν μετὰ ὀδύνης.

Dysuria est difficultas ac molestia mingendi.

“La disuria es la dificultad de orinar con molestias”.

Δυσπειρία: Galeno 16.80.6 *Comentario a Sobre los humores*

Προστίθησι γὰρ δυσπειρή ἵνα γινώμεν τὴν πείραν εἶναι χαλεπὴν τε καὶ σφαλεράν.

Difficultas experientiae: ut experientiam difficillimam et periculosam esse intelligamus.

“La dificultad de práctica: para que comprendamos que la experiencia es muy difícil y peligrosa”.

Δυσπεψία: Galeno 7.66.14 *Sobre las diferencias de los síntomas*

Δυσπεψίαν δὲ τὴν πλημμελῆ μεταβολήν.

Illam vero depravatam mutationem dyspepsiam.

“Dispepsia: a una defeción defectuosa”.

Δύσπνοια: Galeno 19.420.6, *Definiciones médicas*
ἡ δύσπνοια βλάβη τις ἀναπνοῆς ἐστίν.

Vel: *dyspnoea est respirationis laesio quaedam.*

“La disnea es una cierta lesión de la respiración”.

Δυσάνιος: Galeno 17(1).778.2 *Comentarios a Epidemias*

Δυσάνιος ἐστίν ὅστις ἐπὶ τοῖς μικροῖς ἀνιῶται.

Morosus est qui vilibus de rebus stomachatur.

“Malhumorado es el que se disgusta por pequeñeces”.

Galeno 19.94.6 *Glosario de voces raras de Hipócrates*

Δυσήνιος: ὁ μὴ εὐκόλως ἀνιῶμενος. ἐστὶ δὲ καὶ δυσχαλίνωτος ἢ ὁ δυσκολώτατος.

Δυσήνιος, efrenatus qui non facile trsitatur, est autem difficulter frenabilis et morosissimus.

“Indócil: desenfrenado, que no se entristece fácilmente; también es difícil de embridar o muy disgustado”.

Δυσθάνατος: Galeno 16.631.13 *Comentarios a Predicciones I*

Τὸ δυσθάνατοι σημαίνει μὲν ποτε καὶ τὸ βραδυθάνατοι.

Verbum δυσθάνατοι id est difficiles ad moriendum, modo qui tardius moriuntur.

“La palabra δυσθάνατοι significa <<difícil de morir>> con el sentido de <<que mueren lentamente>>”.

Δυσπνοϊκὸς: Galeno 19.420.5 *Definiciones médicas*

Δυσπνοϊκοὶ εἰσὶν ἐφ’ ὧν στενοχωρούμενον ἐκπνεῖται τὸ πνεῦμα καὶ εἰσπνεῖται.

Dyspnoici sunt in quibus spiritus velut per angustas vias exspiratur inspiraturque.

“Los disneicos están entre quienes espiran e inspiran el aire como por medio de estrechos conductos”.

Galeno, haciendo honor a su principio de σαφήνεια o “claridad de expresión”, presenta nueve de sus precisiones referidas a comentarios sobre textos hipocráticos, por lo que la figura y la doctrina del genial médico de Cos se mantiene en la obra galénica. Otras cuatro explicaciones se recogen en *Definiciones médicas* de una manera concisa y directa. La categoría elegida para tales precisiones es, fundamentalmente, la sustantiva, ya que es la que mejor expresa la esencia o estado de tales afecciones y su proceso de curación. Toda esta información es de suma importancia a la hora de establecer los significados de estos lexemas en el Corpus galénico. De los términos que más se describen figura la enfermedad de la disentería, nada más y nada menos que siete veces, definiciones que recogen circunstancialmente las opiniones de Hipócrates y otros médicos griegos, y que la precisan y

hacen variar en ocasiones. Así se nos indica por un lado que “es una infección de los intestinos” y, por otro, que se trata de “úlceras provocadas por agudos humores”. El propio Galeno escribe que “Hipócrates llamó disentería a una evacuación sangrienta” y en el libro de las *Definiciones médicas* concluye que se trata de “una ulceración de los intestinos con inflamación y con evacuación de frecuentes heces”.

La contraposición de los datos de diversos léxicos y diccionarios antiguos suministra una nueva vía de información semántica indispensable para fijar la significación de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma\text{-}$. Obras lexicográficas como el *Léxico de Póllux* (s.II), *Hesiquio* (s.V), *La Suda* (s.X), *Zonaras* (s.XII), el *Etymologicum Magnum* (s.XI-XIII), y el *Thesaurus* de H. Stephanus (1572)²¹ proporcionan explicaciones y definiciones de muchos términos, coincidentes la mayoría de las ocasiones, divergentes otras, haciendo suponer en el primer caso una dependencia directa entre estos diccionarios, y en el segundo una clara diferenciación entre ellos, sobre todo entre *Hesiquio* y *La Suda*. La misma definición se da por los siguientes vocablos de los escritos galénicos en *Hesiquio*, *La Suda* y *Zonaras*:

Δυσαλθές- $\delta\upsilon\sigma\acute{\iota}\alpha\tau\omicron\nu$
 Δυσανάγωγος- $\delta\upsilon\sigma\chi\epsilon\iota\rho\acute{\eta}\varsigma$, $\acute{\alpha}\pi\epsilon\iota\theta\acute{\eta}\varsigma$
 Δύσθυμος- $\kappa\alpha\kappa\acute{\omicron}\beta\omicron\upsilon\lambda\omicron\varsigma$
 Δύσκωφος- $\acute{\omicron}\ \acute{\epsilon}\kappa\ \mu\acute{\epsilon}\rho\omicron\upsilon\varsigma\ \acute{\alpha}\kappa\acute{\omicron}\upsilon\omega\nu$
 Δυσπόριστον- $\delta\upsilon\sigma\epsilon\acute{\upsilon}\rho\epsilon\tau\omicron\nu$
 Δυσφώρατος- $\mu\acute{\omicron}\lambda\iota\varsigma\ \phi\omega\rho\alpha\theta\acute{\eta}\nu\alpha\iota\ \delta\upsilon\sigma\acute{\alpha}\mu\epsilon\nu\omicron\varsigma$
 Δύσχρηστος- $\kappa\alpha\kappa\acute{\omicron}\varsigma$, $\epsilon\iota\varsigma\ \omicron\upsilon\delta\acute{\epsilon}\nu\ \chi\rho\acute{\eta}\sigma\iota\mu\omicron\varsigma$
 Δυσφορεῶν- $\beta\alpha\rho\acute{\upsilon}\nu\epsilon\sigma\theta\alpha\iota$
 Δυσχρηστούμενος- $\kappa\alpha\kappa\acute{\omicron}\varsigma\ \delta\iota\alpha\tau\iota\theta\acute{\epsilon}\mu\epsilon\nu\omicron\varsigma$
 Δυσωπείσθαι- $\acute{\upsilon}\phi\omicron\rho\acute{\alpha}\sigma\theta\alpha\iota$, $\phi\omicron\beta\epsilon\acute{\iota}\sigma\theta\alpha\iota$

En otros casos, no obstante, la explicación es diferente en estas tres obras, como ocurre con $\delta\upsilon\sigma\acute{\alpha}\lambda\omega\tau\omicron\varsigma$ que para *La Suda* es $\delta\acute{\upsilon}\sigma\lambda\eta\pi\tau\omicron\nu$, para *Hesiquio* $\delta\upsilon\sigma\chi\epsilon\rho\acute{\omega}\varsigma\ \kappa\rho\alpha\tau\acute{\omicron}\upsilon\mu\epsilon\nu\omicron\nu$ y para *Zonaras* $\acute{\omicron}\ \delta\upsilon\sigma\kappa\rho\acute{\alpha}\tau\eta\tau\omicron\varsigma$. Esta manifiesta divergencia se localiza también en $\delta\upsilon\sigma\acute{\alpha}\rho\epsilon\sigma\tau\omicron\varsigma$ (*La Suda*: $\chi\alpha\lambda\epsilon\pi\acute{\omicron}\nu\ \mu\acute{\epsilon}\nu\ \omicron\upsilon\acute{\nu}\ \acute{\alpha}\delta\rho\alpha\varsigma\ \delta\upsilon\sigma\alpha\rho\acute{\epsilon}\sigma\tau\omicron\upsilon\varsigma\ \nu\omicron\upsilon\theta\epsilon\tau\epsilon\acute{\iota}\nu$, $\epsilon\acute{\iota}\ \tau\omicron\upsilon\varsigma\ \phi\iota\lambda\epsilon\acute{\iota}\nu\ \mu\acute{\epsilon}\nu\ \beta\omicron\upsilon\lambda\omicron\mu\acute{\epsilon}\nu\omicron\upsilon\varsigma\ \delta\epsilon\delta\omicron\acute{\iota}\kappa\alpha\tau\epsilon\ \tau\omicron\upsilon\varsigma\ \delta\acute{\omicron}\ \omicron\upsilon\kappa\ \acute{\epsilon}\theta\acute{\epsilon}\lambda\omicron\nu\tau\omicron\varsigma\ \acute{\alpha}\nu\tau\iota\beta\omicron\lambda\epsilon\acute{\iota}\sigma\theta\acute{\omicron}\ \acute{\epsilon}\kappa\acute{\alpha}\sigma\tau\omicron\tau\epsilon$. *Hesiquio*: $\delta\upsilon\sigma\chi\epsilon\rho\acute{\eta}\varsigma$; *Zonaras*: $\acute{\omicron}\ \mu\acute{\eta}\ \acute{\alpha}\rho\epsilon\sigma\kappa\acute{\omicron}\mu\epsilon\nu\omicron\varsigma$) y en $\delta\upsilon\sigma\epsilon\iota\delta\acute{\eta}\varsigma$ (*La Suda*: $\acute{\omicron}\ \acute{\alpha}\mu\omicron\rho\phi\omicron\varsigma$; *Hesiquio*: $\kappa\alpha\kappa\acute{\omicron}\nu\ \epsilon\acute{\iota}\delta\omicron\varsigma\ \acute{\epsilon}\chi\omega\nu$; *Zonaras*: $\acute{\omicron}\ \delta\acute{\upsilon}\sigma\text{-}$

²¹ Cf. E. Bethe, *Pollucis Onomasticon*, Stuttgart, 1967 (reimp.); K. Latte, *Hesichii Alexandrini Lexicon*, Copenhagen, 1953; A. Adler, *Suidae Lexicon*, Stuttgart, 1967; J.A.H. Tittmann, *Iohannis Zonarae Lexikon*, Amsterdam, 1967 (reimp.); T. Gaisford, *Etymologicum Magnum*, Oxford, 1848 y K.B. Haase, W. - L. Dindorf, *Thesaurus Graecae Linguae ab H. Stephano constructus*, París, 1831-1865.

μορφος). Con todo, las mayores diferencias se producen entre Hesiquio y La Suda, donde encontramos una mayor cantidad de lexemas dotados de dispar significación:

	Hesiquio	La Suda
Δυσγένεια	ἀγένειαν	ὁ ἐκ κακοῦ γένους
Δυσαλθέα	ἀθεράπευτα	δυσίατον
Δυσήνιοι	ἀπειθεῖς	δυσπειθεῖς
Δυσκάθεκτοι	δυσκράτητοι Δυσκόλως ἐπεχόμενος	δυσνόητον ἀκατάληπτον
δυσμενής	ἐχθρός, ἀντίπαλος	ὁ πόλεμος
δύσφορον	χαλεπόν	δυσύποιστα
δυσωδής	κακόοσμος ἀκάθατος	δύσοσμος
δυσανασχετεῖ	παραιτεῖται βαρέως φέρει δυσκόλως ἔχει δυσπετεῖ	βραδέως οἴσουσι, παραιτοῦνται
δυσκολαινεῖ	δυσφορεῖ	δυσκολαινεῖ γὰρ ὁ μὴ διὰ προσηκουσῶν ἀπο- κρίσεων φθειρῶν καὶ κολύων γινεσθαι συλ- λογισμὸν.
Δυσχεραινεῖ	μισεῖ. Ἄπεθεῖ Ἵπερηφανεῖ. Καὶ Δυσάρεστός ἐστι	δοτικῆ λυποῦ
Δυσωπεῖσθαι	ὑφορᾶσθαι. Φοβεῖσθαι	αἰτιατικῆ. Ἰκετεύω.

Mención aparte merece el Póllux, obra lexicográfica que nos proporciona en sus diez libros por un lado, comentarios y explicaciones de los diversos compuestos con δυσ-, y por otro, largas ristas de sinónimos de tales términos, con la particularidad de que su información completa y sobrepasa a la de los tres léxicos anteriores, pues aparte de recoger las definiciones y sinónimos de éstos, aporta otras voces novedosas. Veamos un ejemplo. La δυσεντερία se define en 4.187 como εἶδος δὲ πυρετοῦ καὶ καλῶσος. Φύσσα, διάρροια, ἀκρατος δυσεντερία “la manifestación de la fiebre y el calor excesivo: flato, diarrea y dolor intestinal muy fuerte”.

El Etymologicum Magnum, pese a documentar específicamente en ocasiones los términos con profusión de citas de autores, de escolios, de léxicos, etc., no aporta información novedosa y relevante en este sentido, limi-

tándose a ordenar y no siempre con acierto, los datos que fundamentalmente le aportan La Suda y Zonaras.

Pero a pesar de la ingente información que nos proporcionan estos manuales, el significado de los compuestos con $\delta\upsilon\sigma\text{-}$ en los tratados médicos de Galeno debe extraerse del análisis filológico de cada uno de los contextos en los que éstos se registran. El esquema general de los cuatro valores del prefijo $\delta\upsilon\sigma\text{-}$ en composición, válido para todo el griego antiguo, distinguía:²²

1) El valor de $\delta\upsilon\sigma\text{-}$ “malo” por oposición al de $\epsilon\upsilon\text{-}$ “bueno” ($\delta\upsilon\sigma\mu\epsilon\nu\acute{\eta}\varsigma$ “malévolo” / $\epsilon\upsilon\mu\epsilon\nu\acute{\eta}\varsigma$ “benévolo”) del que derivan diversas acepciones vertidas al castellano mediante las ideas de difícil, penoso, molesto, doloroso, tardo, etc.

2) El valor de “negación, falta, privación o ausencia”, donde los compuestos con $\delta\upsilon\sigma\text{-}$ podrían compararse con compuestos privativos con $\acute{\alpha}\text{-}$ / $\acute{\alpha}\nu\text{-}$. Aquí se diferenciarían tipos como $\delta\upsilon\sigma\tau\upsilon\chi\acute{\eta}\varsigma$ “desafortunado”, $\epsilon\upsilon\text{-}\tau\upsilon\chi\acute{\eta}\varsigma$ “afortunado”, $\acute{\alpha}\tau\upsilon\chi\acute{\eta}\varsigma$ “sin fortuna”²³.

3) El valor “intensivo o de refuerzo” en una doble vertiente: a) en nociones negativas o desfavorables. Ej.: $\delta\upsilon\sigma\text{-}\acute{\alpha}\theta\lambda\iota\omicron\varsigma$ “muy desgraciado”; b) en lexemas ya privativos. Ej.: $\delta\upsilon\sigma\text{-}\acute{\alpha}\nu\text{-}\omicron\lambda\beta\omicron\varsigma$ “muy infeliz”²⁴.

4) El valor de la “provisión o de la dotación”, equivalente a los adjetivos griegos en $\acute{\epsilon}\nu\text{-}$ ($\acute{\epsilon}\nu\theta\epsilon\omicron\varsigma$),²⁵ a los latinos en $-\text{osus}$ (*nivosus*) y a la preposición española “con”. Ej.: $\delta\acute{\upsilon}\sigma\epsilon\rho\iota\varsigma$ “querrelloso”.

A este esquema general añadimos un valor expletivo²⁶ en el que la carga semántica del prefijo ha caído por completo, como sucede con $\delta\upsilon\sigma\pi\iota\nu\acute{\eta}\varsigma$

²² Cf. M. Martínez Hernández, “La formación de palabras en griego desde el punto de vista semántico: el prefijo *dys-*”, *Cuadernos de Filología Clásica (Estudios griegos e indoeuropeos)*, n.s.2 (1992), pp.95-122.

²³ Los compuestos privativos y negativos cuentan con una abundante bibliografía específica de la que reseñamos los trabajos de A.H. Hamilton, *The negative compounds in Greek*, Baltimore, 1899; M. Heine, *Substantiva mit $\acute{\alpha}$ -privativ*, Munich, 1902; H. Frisk, *Substantiva privativa im Indogermanischen*, Goteburgo, 1947 y “Über den Gebrauch des Privativpräfixen im idg. Adjetiv”, *Kleine Schriften*, Goteburgo, 1966, pp.1-47; J. Pahlvel, “Indoeuropean negative composition”, *Language*, 29 (1953), pp. 14-25; M. Lejeune, “Observations sur les composés privatifs”, *RPh*, 32 (1958), pp.198-205; A.C. Moorhouse, *Studies in the Greek Negatives*, Cardiff, 1959 y A. Diller, “Privatives $\acute{\alpha}\pi\omicron\text{-}$ ”, *Glotta*, 63 (1985), pp. 131-146.

²⁴ Sobre los procedimientos lingüísticos que provocan la intensificación en griego antiguo pueden consultarse los trabajos de R. Strömberg, *Greek Prefix Studies*, Goteburgo, 1946, pp.149-155 y H. Thesleff, *Studies on Intensification in Early and Classical Greek*, Helsingfors, 1955.

²⁵ Cf. P. Chantraine, “Le rôle et la valeur de $\acute{\epsilon}\nu\text{-}$ dans la composition”, *RPh*, 68 (1942), pp.115-125.

“sucio”, basado en πίνος “suciedad”. Si aplicamos este esquema a los cerca de 250 compuestos en Galeno y a los 3458 contextos en los que se documentan, obtenemos los siguientes resultados:

a) Un buen número de estos vocablos se comportan como términos técnicos pertenecientes al vocabulario especializado de la medicina y, por lo tanto, deben transcribirse como tales en castellano. Entre ellos figuran los siguientes: la *δυσαισθησία* “disestesia” o sensibilidad disminuida frente a la *ἀναισθησία* “anestesia” o pérdida de la sensibilidad (7.144.1, 10.60.5 y 11.522.14) y sus correspondientes adjetivos *δυσαισθητικός* y *δυσαισθητος*; la *δυσεντερία* “disentería”, enfermedad definida ampliamente en Galeno (7.240.10, 8.370.9, 14.753.4, 18.11.7, 18.1.724.6, 18.1.726.2, 19.421.18) y sus adjetivos *δυσεντερικός* “disentérico” y *δυσεντεριώδης* “afectado de disentería”; la *δυσκίνησία* “discinesia”, definida en 17(2).611.7 y *δυσκίνητος*, referido a la firmeza de los dientes en 12.852.4 y 13.497.4. La *δυσκράσια* “discrasia”, definida en 13.191.13; la *δυσορεξία* “disorexia” o disminución del apetito frente a la *ἀνορεξία* “anorexia” o falta de apetito, definida en 7.128.7; la *δυσουρία* “disuria”, definida en 14.750.6 y 7; 18(1).153.7 y 19.425.12 y el verbo *δυσουρέω* “padecer disuria”; la *δυσπεψία* “dispepsia”, definida en 7.66.14 frente a la *ἀπεψία* y la *βραδυπεψία* y su familia, adjetivo *δύσπεπτος* “dispéptico”, verbo *δυσπεπέω* “sufrir dispepsia” y el adverbio *δυσπέπτως* a propósito de un flemon (11.851.3). La *δύσπνοια* “disnea”, opuesta a otra enfermedad respiratoria, la *ἀπνοια* y definida en 19.420.6, junto a su familia constituida por dos adjetivos *δύσπνοικός* “disneico” y *δύσπνους* y el verbo *δύσπνοέω* “padecer disnea”, etc. Los diccionarios médicos actuales²⁷ consideran como términos técnicos, entre otros, los siguientes: *δυσθυμία* “distimia”, *δυσσομία* “disosmia”, *δυσπάθεια* “dispatía”, *δυστοκία* “distocia”, *δυσφορία* “disforia”, etc. En este sentido a la hora de cotejar el léxico médico actual y el que se halla presente en los textos griegos antiguos corremos el peligro de confundir, por un lado, y equiparar, por otro, vocablos que representan hechos muy distintos en uno y otro períodos. A ellos habría que sumar además otro fenómeno de capital importancia, la especialización de términos generales de la lengua griega en la formación del vocabulario técnico de la medicina, pues muchos vocablos parten precisamente de otras palabras de uso corriente en otros ámbitos. De ahí que se haya insistido en el hecho de que la creación de un lenguaje médico tiene como fuentes el mundo de la magia y la medicina credencial, el lenguaje popular, la lengua

²⁶ Cf. F. Bader, *op.cit.*, pp. 367-375.

²⁷ Cf. L. Segatore, *Diccionario médico*, Barcelona, 1963; J.M. Quintana Cabanas, *Raíces griegas del léxico castellano científico y médico*, Madrid, 1987 y *Diccionario terminológico de ciencias médicas*, Barcelona, 1988 (2ª reimp. 1ª ed., 1918).

poética (sobre todo Homero y la tragedia), los pensadores presocráticos y el lenguaje de la vida social²⁸. También algunos se preguntan si realmente nos encontramos ante un uso técnico de estos vocablos o si predomina su uso no especializado²⁹, aunque toda nueva técnica que se desarrolla necesita de un vocabulario y de una lengua especializada que resulta imprescindible para su transmisión y utilización colectiva.³⁰

b) El valor tres de los compuestos con *δυσ-* en Galeno, referido a la intensidad o refuerzo, tan sólo se documenta en el sustantivo *δυσοργη-σία* “cólera intensa y fuerte” (16.317.1), en el adjetivo *δυσάντιος* “muy disgustado” y en el verbo *δυσκωφέω* “volverse completamente sordo”.

c) El segundo valor de los compuestos con *δυσ-* en Galeno, que concentra las nociones de privación, falta y negación, se muestra como uno de los más utilizados, recurriendo a compuestos en español con *in-*, *des-*, *dis-*, y a términos acompañados de “sin” o “falta de” para su traducción del original griego. En muchos adjetivos formados con el prefijo *δυσ-* y el sufijo *-τος* subyace la idea de imposibilidad que se recoge en castellano mediante palabras con *in-* y *-ble*, del tipo: *δυσαποκατάστατος* “irreparable”, *δύσβατος* “inaccesible”, *δυσέκδεκτος* “intolerable”, *δυσκατά-παστος* “implacable”, *δυσκίνητος* “inamovible”, *δύσλυτος* “insoluble”, *δυσνίκητος* “invencible”, *δυσπαραμύθητος* “intolerable”, *δύσπαστος* “implacable”, *δυσύποιστος* “insoportable”, *δυσχώριστος* “inseparable”, etc. Casos en los que *δυσ-* equivaldría a los compuestos castellanos con *des-/dis-* serían: *δυσθυμέω* “desanimarse”, *δύσκρατος* “desequilibrado”, *δυστυχέω* “ser desafortunado”, *δυσχεραίνω* “disgustarse”; mientras que términos como *δυσκράτως* “sin templanza”, completarían las tres nociones apuntadas.

d) El valor cuarto de dotación y provisión hemos creído hallarlo en los adjetivos *δύσεργος* “laborioso” (12.908.17 *Sobre la composición de los me-*

²⁸ Cf. los siguientes estudios: J. Dumortier, *Le vocabulaire médical d'Eschyle et les écrits hippocratiques*, París, 1935; N. Van Brock, *Recherches sur le vocabulaire médical du grec ancien*, París, 1961; E. Benveniste, “Termes gréco-latins d'anatomie”, *RPh*, 39 (1965), pp. 7-13; G. Lanata, “Linguaggio scientifico e linguaggio poetico”, *QUCC*, 5 (1968), pp. 22-36; J. Lasso de la Vega, “Pensamiento presocrático y medicina” y “Los grandes filósofos griegos y la medicina”, en P. Laín (dir.): *Historia universal de la Medicina*, Barcelona-Madrid, 1972, pp. 37-71 y 119-151; J. Alsina, *Los orígenes helénicos de la medicina occidental*, Barcelona, 1982, pp. 99-115.

²⁹ Cf. P. Laín, *La medicina hipocrática*, Madrid, 1970, pp. 21-23 y E. Vintró, *Hipócrates y la nosología hipocrática*, Barcelona, 1973, pp. 131-139.

³⁰ Cf. J. Irigoien, “La formation du vocabulaire de l'anatomie en grec: du mycénien aux principaux traités de la Collection Hippocratique”, M.D. Grmek (ed.): *Hippocratica (Actes du Colloque de Paris, 1978)*, París, 1980, pp. 247-257.

dicamentos según los lugares) y δύσσηρις “litigioso” (19.465.10), siendo por lo demás estas nociones poco productivas en toda la historia del griego antiguo, teniendo su mayor incidencia entre adjetivos (δυσπινής, δυσπονής, δυσπότητος, δύσπρονος) y verbos (δυσσοίξω).

e) El valor uno de los compuestos con δυσ- en Galeno se muestra como el más utilizado, siendo la acepción de “difícil” la que se sitúa en primer lugar, seguido por la noción de “malo” y “molesto”. Observemos tal distribución entre algunos compuestos galénicos tomados al azar:

Difícil	Mal
Δυσδιαφορησία “difícil de exhalar vapor”	δυσμορφία “deformidad”
Δυσελκία “úlcera blanca difícil de curar”	δυσσοσμία “mal olor”
Δυσήκοια “Dificultad de oír”	δύσχροια “mal color”
Δυσκαταποσία “dificultad de tragar”	δυσωδία “mal olor”
Δυσμάθεια “dificultad de aprender”	δυσειδής “mal aspecto”
Δυσσυμπτώσια “dificultad de unirse”	δυσμενής “malévolo”
Δυσάγωγος “difícil de conducir”	δύσχρους “mal color”
Δυσάλθης “difícil de sanar”	δυσωδής “mal oliente”
Δυσαλλόιωτος “difícil de alterar”	δυστοκέω “tener un mal parto”
Δυσάλωτος “difícil de agarrar”	δυσφορέω “soportar mal”
Δυσανάκλητος “difícil de reparar”	δυσμένως “malintencionadamente”
Δυσανάσφαλτος “difícil de sanar”	
Δυσαποβίβαστος “difícil de echar”	
Δυσαπότριπτος “difícil de borrar”	
Δυσγνώριστος “difícil de conocer”	
Δυσεπούλωτος “difícil de cicatrizar”	
Δυσκένωτος “difícil de evacuar”	

Sin temor a exagerar hemos comprobado que en un 90% la noción de “dificultad” se impone ampliamente en Galeno, variando numerosos compuestos con la idea de “mal” presentes en el *Corpus Hippocraticum* hacia esta de “difícil”, mencionada con anterioridad. Así lo constatamos en δύσελκία “malignidad de una úlcera”, “mala cicatrización” (CH) que pasa a “úlcera blanca difícil de curar” en Galeno o en δυσκοιτέω “dormir mal” (CH) frente a “difícil de acostarse” en Galeno. Sin embargo, este fenómeno no debe producir extrañeza en un autor como Galeno, de cuya obra buena parte se dedica a comentar los postulados hipocráticos, además del lapso temporal de siete siglos que les separan y en el que la ciencia médica ha experimentado, como es lógico, nuevos avances.

Antes de acabar esta segunda fase (*Inhalt*) nos gustaría referirnos brevemente a la traducción de estos términos al castellano. A lo señalado en cuanto a la versión al español de los diferentes valores de los compuestos médicos, habría que añadir la poca rigurosidad que se detecta en las ver-

siones latinas que ofrece la edición de Kühn y a contextos idénticos en el que un mismo traductor recurre a nociones distintas.³¹

La tercera etapa del estudio del contenido lingüístico weisgerberiano, *Leistung* (“producción”, “rendimiento”) intenta deslindar qué capacidades productoras van unidas a los diversos medios lingüísticos, tratando de indagar qué familias de palabras y desarrollos se muestran más importantes con estos compuestos, así como los procedimientos que utiliza el *corpus* galénico para la constitución de una terminología médica con este formante, además del proceso de creación de neologismos y la relación con el otro gran conjunto de literatura médica, el *Corpus Hippocraticum*.

Las familias de palabras compuestas con *δυσ-* en Galeno, con presencia en las cuatro categorías gramaticales básicas primarias se reparten como sigue: con cinco representantes se sitúa la de *δυσφορέω-δυσφορία-δύσφορος-δυσφόρητος-δυσφόρος*, con una doble representación en la categoría adjetiva y que tiene como derivado al verbo *φέρω*, muy usual en la terminología relacionada con el dolor; con cuatro formas aparecen las familias de *δυσχεραίνω-δυσχέρεια-δυσχερής-δυσχερῶς*, que tiene en la mano (*χείρ*)³² su noción principal, evidenciando que se trata del órgano esencial en la acción del médico y uno de los instrumentos básicos en el acontecer diario del ser humano; la de *δυσπετέω-δυσπεψία-δύσπεπτος-δυσπέπτως*, que gira en torno al proceso de la digestión y de la alimentación dentro de la esfera médica; la de *δυστυχέω-δυστυχία-δυστυχής-δυστυχῶς*, que atiende actitudes humanas frente a las fuerzas de la naturaleza que el individuo no puede controlar (como el azar *τύχη*) y la de *δυσκολαίνω-δυσκολία-δύσκολος-δυσκόλως*. Con representantes en tres de las cuatro categorías gramaticales se sitúan importantes familias léxicas como las de *δυσπνοέω-δύσπνοια-δυσπνοικός-δύσπνοος*; *δυσκрасία-δύσκρατος-δυσκράτης*; *δυσθυμέω-δυσθυμία-δύσθυμος*; *δυσχρηστέω-δυσχρηστία-δύσχρηστος*. El resto de los compuestos con *δυσ-* en Galeno se manifiestan como vocablos aislados o como desarrollos de sustantivos-verbos (*δυσουρία-δυσουρέω*), de sustantivos-adjetivos (*δυσαισθησία-δυσαισθητος-δυσαισθητικός*; *δυσδιαφορησία-δυσ-*

³¹ Este hecho se advierte en la traducción de Hipócrates, *Epidemias* 5.62.2 y 7.31.2 para el texto *τὰ ὄμματα κοίλα. Ἄλυσμός. Δυσφορία*, vertiéndose en el primer caso como “los ojos hundidos, temblores, angustia extrema” y en el segundo como “los ojos hundidos, agitación, excitación y angustia”, en *Tratados Hipocráticos* V, E. Gredos, Madrid, 1989, pp. 282 y 317 respectivamente.

³² Cf. B Farrington, “The hand in healing, a study in Greek medicine from Hippocrates to Ramazzini”, *Proceeding of the Royal Institute of Great Britain*, 32 (1941), pp. 60-90 y la de la profesora de la universidad de Houston, D.C. Pozzi, “A note to *δυσχείρωμα*”, *HSPH*, 75 (1971), pp. 63-67.

διαφόρητος; δυσεντερία-δυσεντερικός-δυσεντεριώδης; δυσκαταποσία-δυσκατάποτος; δυσωδία-δυσώδης), de verbos-adjetivos (δυσκωφέω-δύσκωφος), de adjetivos-adverbios (δυσαπόλυτος-δυσαπολύτως; δυσεκθέρμαντος-δυσεκθερμάντως; δυσέκκριτος-δυσεκκρίτως; δυσεκνίπτος-δυσεκνίπτως; δυσεπίσχετος-δυσεπισχέτως y δύσλυτος-δυσλύτως).

Aquí habría que incluir también los ejemplos en los que la categoría verbal del producto formado en los compuestos es distinta a la de sus bases respectivas, que se englobaría dentro del fenómeno del desarrollo según la terminología de Coseriu (δυσ + ἀδελφος “sustantivo” > δυσάδελφος “adjetivo”) y en los que entrarían los llamados compuestos de determinación (δύσελπις, δυσθάνατος y δύσχροος) y otros como: δυσάνιος, δυσειδής, δυσελκής, δύσθυμος, δύσικμος, δυσμενής, δύσρητος, δυστυχής y δυσχερής.

Los mecanismos gramaticales de formación de palabras han tenido que hacer frente y sobrepasar una serie de obstáculos que han impedido el completo desarrollo de diversos formantes en griego antiguo. Una posible explicación de las causas que provocan la ausencia de correspondencia entre algunos compuestos con δυσ- y otros con εὐ- y ἄν- podría estar motivada por el empleo de nombres de enfermedades o terminología característica en el ámbito de la medicina como δυσεντερία, δυσουρία, δυσραχίτις o δυσσυμπλωσία. En el caso de los adjetivos la razón estribaría en la propia significación del término con el matiz de “bueno”, o bien con la acepción privativa ya incluida en el mismo, y cuya redundancia resultaría cacofónica, como, por ejemplo, en δυσάνολβος, compuesto que por un lado contiene el formante ἄν- y cuya base léxica -ολβ- lleva implícito el sentido de εὐ-. Bien es cierto, no obstante, que muy pocas veces se producen repeticiones de sílabas idénticas dentro de una misma palabra, a excepción hecha de onomatopeyas e interjecciones. Muchos compuestos con δυσ-, no sólo verbos y adverbios, sino también y en mayor medida adjetivos, presentan la configuración δυσ + ανα + base léxica correspondiente + sufijos, lo que en compuestos con ἄ(v)- daría como formación tipo ἄν-ανα + base léxica + sufijos, estructura tendente en griego a fenómenos como la síncopa o la haplogogía.

El análisis de las formaciones que sólo se documentan en una ocasión en todo el griego antiguo permite dilucidar el proceso de creación de neologismos en la prosa médica griega, especialmente en Galeno. Distinguiamos por un lado *hápax legómena* absolutos, es decir, aquellos que sólo se documentan en una única ocasión, y *hápax legómena* de autor, o sea, aquellos que documentándose en más de una ocasión, sólo se circunscriben a un

único autor. Ámbitos literarios como el de la Medicina muestra la idoneidad de este formante para explicar el origen y curso de las enfermedades. Los absolutos se cifran en 56 formas (4 sustantivos: *δυσδιαφορησία*, *δυσκαταποσία*, *δυσσυμπωσία*, *δυσφωνία*; 44 adjetivos: *δυσαισθητικός*, *δυσανάκλιτος*, *δυσανοβίβαστος*, *δυσαπόνιπτος*, *δυσαπόρρυτος*, *δυσσαριθμητος*, *δυσσαφής*, *δύσδεικτος*, *δυσδιάθειος*, *δυσδιόρθωτος*, *δυσέκδεκτος*, *δυσεκκένωτος*, *δυσέκλυτος*, *δυσεξάτμιστος*, *δυσεπινόρθωτος*, *δυσεπέκταντος*, *δυσεπίκριτος*, *δυσεύκτητος*, *δυσέφητος*, *δυσθέρμαντος*, *δύσθλαστος*, *δυσίωτος*, *δύσκαμπος*, *δύσκαυστος*, *δυσκένωτος*, *δύσσκοπος*, *δύσκοπτος*, *δυσλειώτος*, *δυσμάσητος*, *δυσμετάστρεπτος*, *δυσόρατος*, *δυσπαραποιήτος*, *δυσπρόπτωτος*, *δύσσεπτος*, *δυσυλλόγιστος*, *δυσσύμπωτος*, *δυσσύμφυτος*, *δυστύπωτος*, *δυσυποβίβαστος*, *δυσυπομόνητος*, *δύσφωρος*, *δυσχαλίνωτος*, *δύσψυκτος* y *δυσώπητος*; 3 verbos: *δυσηκοέω*, *δυσπειθέω*, *δυσπεπτέω*; 5 adverbios: *δυσβοηθήτως*, *δυσεκθερμάντως*, *δυσεκλήπτως*, *δυσεπισχέτως* y *δυσπέπτως*); mientras que los *hárax legόμενα* de autor alcanzan el guarismo de 36, distribuidos como sigue: 3 sustantivos: *δυσαισθησία*, *δυσαρέστημα* y *δύσχροια*; 30 adjetivos: *δυσαισθητος*, *δυσανάγωγος* (13.100.4), *δυσανοκατάστατος*, *δυσανόλυτος*, *δυσανόπτωτος*, *δυσγνώριστος*, *δυσδιάπνευστος*, *δυσδιάφθαρτος*, *δυσδιαφόρητος* (12.805.8), *δυσδιέγερτος*, *δυσεκκάθαρτος*, *δυσέκκριτος*, *δυσεκπύητος*, *δυσέπεκτος*, *δυσεπίσχετος*, *δυσεπούλωτος* (12.735.18), *δύσθραυστος*, *δυσπερίτρεπτος*, *δυσπνοιικός* (13.60.16; 13.66.2; 13.98.3; 13.104.11; 13.108.9 y 10; 13.109.17; 13.110.8 y 17; 13.282.17, diez de sus trece apariciones), *δύσρητος*, *δύσροος*, *δυσσάρκωτος* y *δυσφόρητος*; 3 adverbios: *δυσανολύτως*, *δυσεκνίπτως* (12.470.14) y *δυσκράτως*. En total unos noventa y dos nuevos términos médicos presentes únicamente en Galeno, de los que nueve se registran en el tratado farmacológico *Sobre la composición de los medicamentos según los lugares*, siendo tres *hárax absolutos* (*δυσαπόνιπτος*, *δυσέκλυτος*, *δύσσκοπος*) y seis de autor, destacando entre estos últimos *δυσπνοιικός*, con diez de las trece apariciones en Galeno. Estos datos suponen un 10% de nuevas creaciones en el tratado aludido.

Sorprendentes resultan estos guarismos si comparamos la situación con el otro conjunto de tratados médicos importante, con el *Corpus Hippocraticum*. Al hecho de que los compuestos con *δυσ-* en Galeno casi tripliquen a los presentes en Hipócrates (90 compuestos) y que el número de ejemplos y contextos se multipliquen por ocho en el de Pérgamo frente al de Cos (431 contextos)³³, se une la extrañeza de que compuestos muy fre-

³³ Tal y como recogen las obras de J.H. Kühn-U. Fleischer, *Index Hippocraticus*, Gottinga, 1989 y G. Maloney - W. Frohn - P. Potter, *Concordantia in Corpus Hippocraticum*, Quebec-Hildesheim-Zurich-N. York, 1986.

cuentas en Galeno no aparecen en Hipócrates, como en el caso de δυσκρασία, con 649 apariciones, aunque el *CH* sí registra el compuesto privativo ἀκρασίη. Once términos sólo se documentan en Hipócrates (δυσθεσία, δυσβοήθητος, δυσδίδακτος, δυσέκτητος, δυσήμετος, δύσθετος, δύσπλυτος, δυσπνόητος, δύσχρως, δυσεργέω y δυσθενέω) como *hápx absolutos*, además de otra serie de vocablos presentes en el *CH* pero ausentes de los tratados galénicos (δυσέμβολος, δυσεξάγωγος, δυσέξοδος, δυσεργησίη, δύσοδμος, δυσοίκτητος, δύσοπτος, δυσπετής, δυσπρόσιτος, δυσσεβείη, δυσσεβέω y δυτράπελος). Otra serie de compuestos con δυσ- que sí aparecen en Galeno parten, en cambio, de los autores del *CH*, como sucede con δυσάκεστος, δυσαλλοιώτος, δυσανάληπτος, δυσβοήθητος, δυσελκής, δυσεντερίη y familia, δυσεξανάλωτος, δυσήνιος, δύσυκμος, δουσμετάβλητος, δυσουρίη y familia, δύσπεπτος, δύστηκτος, δύσχητος y δύσχροος.

La cuarta fase del esquema weisgerberiano, *Wirkung*, “acción, efecto, función” tiene que ver con los diversos modos de expresión que repercuten en el uso lingüístico de nuestros compuestos; de ahí que se califique a esta fase de estilística, y en ella analizaremos la distribución de dichos lexemas en los tratados galénicos y fenómenos como la sinonimia, la antonimia, la polisemia y figuras retóricas como el oxímoron.

De los 122 tratados galénicos que contiene la edición de Kühn, diecisiete no contienen compuestos con δυσ- (tres de ellos espurios). Los escritos individuales que más compuestos registran son los siguientes:

Comentario a Epidemias: 52 compuestos y 259 contextos.

Sobre la composición de los medicamentos según los lugares: 49 y 214.

Comentario a Aforismos: 45 y 227.

Sobre el método terapéutico: 43 y 256.

Sobre los lugares afectados: 38 y 179.

Sobre las facultades y temperamentos de los medicamentos simples: 35 y 143.

Comentario a Sobre los humores: 32 y 112.

Sobre la composición de los medicamentos según sus clases: 28 y 154.

Sobre el uso de las partes: 28 y 148.

Sobre las facultades de los alimentos: 25 y 104.

Sobre la conservación de la salud: 26 y 92.

Comentario a Sobre la dieta en las enfermedades agudas: 26 y 62.

Comentario a Predicciones I: 23 y 83.

Sobre las causas de los síntomas: 24 y 85.

Comentario a Pronóstico: 24 y 60.

Esta distribución refleja una mayor concentración de compuestos y con-

textos con *δυσ-* en comentarios galénicos a *Epidemias* y a *Aforismos hipocráticos* y en las tres obras *farmacológicas* (*Sobre la composición de los medicamentos según los lugares*, *Sobre las facultades y temperamentos de los medicamentos simples* y *Sobre la composición de los medicamentos según sus clases*). Otro aspecto significativo es el hecho de que algunos compuestos se encuentran exclusiva o predominantemente en una obra determinada. Así, por ejemplo, los tres usos de *δυσπείρια* se localizan en *Comentario a Sobre los humores*, los cuatro ejemplos de *δυσχωρία* en *Sobre el uso de las partes*, 25 de los 29 de *δυσσάλθης* o los 59 de 70 de *δυσεπούλωτος* en *Sobre la composición de los medicamentos según sus clases*, los 3 de *δυσσποκατάστατος* en *Introducción, o el médico*, los 3 de *δυδιέξοδος* en *Sobre las facultades de los alimentos*, o los 2 de *δυσθάνατος* en *Comentarios a Predicciones I*, los 2 de *δύσπαιστος* en *Arte médica*, los 2 de *δύσχροος* en *Comentario a Aforismos*, los 2 de *δυσκοιτέω* en *Comentario a Sobre la dieta en las enfermedades agudas*, los 3 de *δυσουριάω* en *Sobre los remedios sencillos*, etc. En cambio, nuestros compuestos son poco significativos en tratados de carácter anatomofisiológico como *Sobre los huesos, para principiantes* (1), *Sobre la buena constitución*, *Sobre la disección de los músculos*, además de en *Sobre la mejor enseñanza*, *Sobre las sectas para principiantes*, *Sobre la disección de venas y arterias*, *Sobre la disección de los nervios*, *Sobre el órgano del olfato*, *Sobre la disección del útero*, *Sobre las causas de la respiración*, *Sobre la formación del feto*, *Si por naturaleza se tiene sangre en las arterias*, *Sobre la esencia de las facultades naturales*, *Sobre las épocas de las enfermedades*, *Sobre las sanguijuelas, revulsión, ventosa, incisión y escarificación*, *Sobre la facultad de los purgantes*, *De las falacias que se producen durante la elocución*, *Sobre los vendajes*, *Sobre la flebotomía*, *Sobre los sucedáneos* y *Sobre los pesos y medidas*.

Dentro de esta etapa estilística, una constante que suele producirse en relación con los usos de compuestos con *δυσ-* en Galeno es su frecuente empleo al lado de otros lexemas que solemos considerar como sinónimos³⁴ y que hemos documentado contextualmente en:

Δυσσισθησία-άναισθησία 7.144.1 10.60.5 11.522.14.
Δυσκινησία-άκινησία 7.53.15 7.58.12.
Δυσροξία-άνορεξία 7.62.2 7.128.6 7.128.7.
Δυσπεψία-άπεψία-βραδυπεψία 7.62.14 15.274.3.
Δύσπνοια-άπνοια 7.59.8 7.128.7 10.60.7 10.82.7 171.347.11.

³⁴ Cf. I. Muñoz Valle, "En torno a la sinonimia", *Durius*, 3 (1975), pp. 263-289 y M. Martínez Hernández, "Para una historia de los diccionarios de sinónimos del griego antiguo", *Athlon. Satura Grammatica in honorem F.R. Adrados*, vol. I, Madrid, 1984, pp. 313-322.

Δυσφωνία-κακοφωνία-ἄφωνία 7.59.9
 Δύσγνωστος-ἄγνωστος 1.352.11.
 Δυσθάνατος-βραδυθάνατος 16.477.5.
 Δυσθεράπευτος-ἀθεράπευτος 16.477.5.
 Δυσίατος-ἀνίατος 6.318.8 6.814.8.
 Δυσκίνητος-ἀκίνητος 12.338.13 16.556.9.

Estos usos manifiestan una equivalencia muy grande con otras formaciones en ἄ (ν)- (10 casos), en βραδυ- (2 casos) y en κακο-, procedimiento este último muy antiguo, pues ya se documenta en Demócrito (κακοχροῖας) y en Píndaro (κακοφώνου).

Otro fenómeno estilístico que se produce es la aparición de antónimos o contrarios³⁵ de las formaciones con δυσ-. Este fenómeno de la ἐναντίωσις o “apareamiento de contrarios” respondía a la verbalización lingüística del uso continuo de la alopatía o *contraria contrariis curantur*, es decir, del procedimiento terapéutico ya preconizado en el *Corpus Hippocraticum* por el cual la curación se producía gracias a los elementos contrarios a la enfermedad. De la frecuencia relativamente alta de antónimos en los tratados galénicos dan muestra los siguientes ejemplos, todos ellos con el prefijo εὐ-:

Δυσαιθησίαν-εὐαισθησίαν 7.270.10.
 Δυσκρασία-εὐκρασία 2.121.12 2.122.2 6.23.12 6.363.8 7.77.12
 9.335.6; 10.99.10; 15.116.3; 17.5.8.
 Δυσμάθεια-εὐμάθεια 1.322.15.
 *Δυσπάθεια-εὐπάθεια 13.305.5.
 δύσπνοια-εὐπνοια 7.928.15.
 δυσφορή-εὐφορή 1.184.5 16.97.7 16.189.7 16.194.7 16.205.16
 17(1).335.8 17(2).402.7.
 δύσχροια-εὐχροια 17(2).215.7 17(2).834.52.
 δυσωδία-εὐωδία 15.40.6.
 δυσαίσθητος-εὐαίσθητος 3.646.10 7.180.4 10.387.8 11.98.4
 11.103.15 11.481.3.
 δυσαλλοίωτος-εὐαλλοίωτος 7.741.6 15.295.12.
 δυσάλωτος-εὐάλωτος 4.747.7 17(1).96.12 17(1).96.15.

³⁵ Cf. A. Thivel, “Saison et fièvres, une application du principe des semblables et du principe des contraires”, *Corpus Hippocraticum (Actes du Colloque hippocratique de Mons, 1975)*, Mons, 1977, pp. 159-181; V. Langholf, “Über die Kompatibilität einiger binärer und quaternärer Theorien im Corpus Hippocraticum”, M.D. Grmek (ed.): *Hippocratica (Actes du Coll. De Paris)*, París, 1980, pp. 333-346 y M. Martínez Hernández, “El carácter interdisciplinario de la antonimia y sus procedimientos léxicos y gramaticales en Platón”, *Tabona*, n.s. 4 (1983), pp. 153-179.

- δύγνωστος-εύγνωστος 6.326.13.
 δυσδιαφόρητος-εύδιαφόρητος 15.583.6.
 δυσέκκριτος-εύέκκριτος 19.660.16.
 δυσελκής-εύελκής 15.61.47 15.617.5.
 δυσέμβλητα-εύέμβλητα 18(1).741.2
 *δυσέμησι-ευέμεσι 12.536.7 15.335.5.
 δυσεξανάλωτος-ευεξανάλωτος 15.412.815.413.3 17(2).489.1.
 *δύσφορον-εύφορον 13.127.11 9.554.13 9.866.8 15.89.9.
 *δυσώδης-ευώδης 13.149.15 13.157.15.

El fenómeno de la polisemia³⁶ también acontece con cierta frecuencia en nuestro compuestos galénicos. Los casos más llamativos en este sentido serían los de δυσφορία para el que se suelen asignar acepciones y sentidos como “angustia, malestar, agitación, excitación” o el de δυσχέρεια que abarcaría nociones como “molestia, dificultad”; δυσαποκατάστατος “irreparable, difícil de recomponer”, δύσγνωστος “difícil de reconocer, oscuro”, δυσήνιος “muy disgustado y difícil de frenar”, δύσθυμος “triste, apesadumbrado, desanimado”, δύσκολος “difícil, molesto, penoso, duro, desfavorable, de mal carácter”, δυσπειθής “desobediente, difícil de vencer, difícil de domar”, δύσπεπτος “crudo, difícil de soportar, que madura con dificultad”, δύσφορος “difícil de soportar, penoso, insoportable”, δυσωπέω “calmar, doblar, enconarse”, δυσχερῶς “desagradablemente, difícilmente, con trabajo”, etc.

De entre la docena de formaciones con δυσ- para crear nombres propios sobresale el término médico galénico δυσραχίτις (13.797.18 y 13.798.2), emplasto o droga empleada por Galeno como remedio contra el raquitismo.

Finalmente quisiéramos referirnos a una variante especial de la antítesis de palabras aisladas, a la figura estilística conocida como oxímoron, ya presente en el homérico μήτηρ...δύσμητηρ (*Od.*23.97) y en toda la tragedia griega, que se muestra especialmente prolijo en los tratados galénicos, llegando a hacer monótona y tediosa la lectura de tales escritos, pues este recurso expresivo resulta en ocasiones abusivo: δυσδιάκριτον...έκκρίσιν (1.184.90 *Sobre la mejor secta*); κράσεων...δυσκρασίας (1.408.3 *Arte médica*); δυσαισθησίας...αίσθησιν (2.344.14 *Sobre los procedimientos anatómicos*); δυσκράτων...κράσιν (6.362.17 *Sobre la conservación de la salud*); πεφθεῖν...δυσπέπτοις (6.500.17 *Sobre las facultades de los alimentos*); δυσκινησίας...κίνησις (7.58.13 *Sobre las diferencias de los sín-*

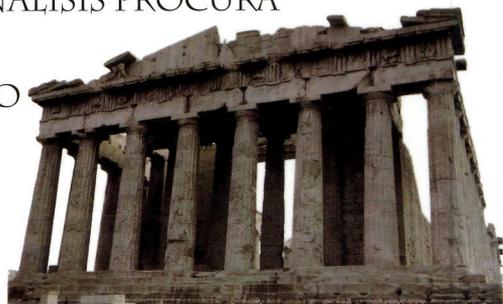
³⁶ Cf. V. García Yebra, “ντὸ ἔν σημαίνειν? Origen de la polisemia según Aristóteles”, *RSEL*, 11.1 (1981), pp. 35-50.

δύπνοια...πνεύμα (7.778.15 *Sobre la dificultad de la respiración*); δυσεντερίας...ἐντέρων (9.347.3 *Sobre el pronóstico a partir de los pulsos*); κρίσιμα μὴ κρίνοντα...δύσκριτα (9.612.18 *Sobre la crisis*); ὁδμὴ δυσωδεστάτη (10.353.11 *Sobre el método terapéutico*); δυσήκοιαν καὶ ἤχους (12.631.10 *Sobre la composición de los medicamentos según los lugares*); ἐπούλωσιν...δυσεπουλώτων (13.715.6 *Sobre la composición de los medicamentos según sus clases*); θυμός...δυσθυμίας (16.174.10 *Comentario a Sobre los humores*); τεκούση καὶ δυστοκηκάση (17.1.785.1 *Comentarios a Epidemias*); ἐκκρίνει...δυσεκκρίτως (17.2.825.8 *Comentarios a Aforismos*), etc.



Es autor de cerca de un centenar de artículos propios de su especialidad y actualmente traduce para Ediciones Clásicas de Madrid la obra de Galeno, *Sobre la composición de los medicamentos según los lugres*. Es secretario de la revista *Philologica Canariensis* y miembro del Consejo de Redacción de *Espejo de Paciencia. Revista de Literatura y arte*, y de *Estudios Clásicos*, órgano de la Sociedad Española de Estudios Clásicos, siendo además presidente de la Delegación de Canarias de dicha sociedad. Entre sus líneas de investigación sobresalen la semántica griega, la mitología clásica y la tradición clásica en la literatura española e hispanoamericana. Es ponente habitual desde 1996 en los *Coloquios Internacionales de Filología Griega* dedicados a la influencia de la mitología clásica en la literatura española e hispanoamericana de todos los tiempos y comunicante en los *Simposios Internacionales sobre Humanismo y pervivencia del Mundo Clásico* celebrados en Alcañiz (I, 1990; II, 1995; III, 2000). Ha organizado y coordinado cursos en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) y participa activamente en cuantas jornadas, coloquios, seminarios, congresos y cursos, tanto nacionales como internacionales, se celebran (*VII Colloque International Hippocratique*, Madrid, 1990; *XII Simposio de Estudios Clásicos*, Córdoba, Argentina, 1992; *X Congreso de la Federación Internacional de Asociaciones de Estudios Clásicos*, Quebec, Canadá, 1994; *Congreso Internacional La contemporaneidad de los clásicos en el tercer milenio*, La Habana, Cuba, 1998, etc.). Ha colaborado con el *Diccionario Griego-Español (DGE)* que se realiza bajo la dirección de F.R. Adrados en el Instituto de Filología de Madrid, dependiente del Consejo Superior de Investigación Científicas. También ha traducido textos referidos a la conquista de Canarias en los manuales de Manuel Lobo y otros, *Textos para la historia de Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria, 1994, y de Manuela Ronquillo y Ana Viña, *Topografía Canaria de Fray Abreu de Sosa*, Las Palmas de Gran Canaria, 1995.

BAJO EL APELATIVO DE LINGÜÍSTICA SUELEN ENGLOBALARSE DISCIPLINAS QUE HOY DÍA SE HAN «INDEPENDIZADO» EN SU OBJETO DE ESTUDIO ESPECÍFICO, PERO QUE SON INTERDEPENDIENTES CON RESPECTO A LA PRIMERA. ESTE ES EL CASO DE LA SEMÁNTICA, CON APENAS UN SIGLO DE EXISTENCIA COMO RAMA AUTÓNOMA DE LA LINGÜÍSTICA, Y QUE EN LA PRESENTE OBRA MANIFIESTA UN SISTEMA DE ANÁLISIS POCO CONOCIDO Y DENOMINADO DE ORDINARIO *SPRACHINHALTSFORSCHUNG*, QUE COMPRENDE CUATRO FASES DE INVESTIGACIÓN REFERIDAS A LA FORMA, AL CONTENIDO, A LA PRODUCCIÓN-RENDIMIENTO Y A LA FUNCIÓN-EFECTO. LOS PROVECHOSOS FRUTOS QUE ESTA VÍA DE ANÁLISIS PROCURA SE DAN CITA EN ESTE LIBRO REFERIDO AL GRIEGO ANTIGUO, AUNQUE CUALQUIER LENGUA MODERNA PUEDE APROVECHARSE DE ESTE ACERCAMIENTO METODOLÓGICO QUE TIENE COMO EJE CENTRAL EL SIGNIFICADO.



UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

ISBN: 84-95286-66-1